



DOCTORADO EN COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO
ECONÓMICO

TESIS DOCTORAL

**HACIA UN ANÁLISIS INTEGRAL DE LA COMPETITIVIDAD
TERRITORIAL: EL CASO DEL ESTADO DE QUERÉTARO,
MÉXICO**

CLAUDIA LEAL GARCÍA

ASESORES

DR. JAMES R. WILSON

DRA. SUSANA FRANCO R.

ASESOR DE TESIS

ASESORA DE TESIS

CANDIDATA AL

GRADO

AÑO 2015

AGRADECIMIENTOS

Al concluir este trabajo de investigación me faltan palabras y me sobran razones para agradecer y darme cuenta que he sido una mujer privilegiada.

A Dios por concederme el don de la vida, la salud y el amor que me rodea.

A mis padres, Alejandro y Rosa Blanca, por quererme sin condiciones. Porque cambiaron sus sueños y sus planes en favor de los míos y los de mis hermanos. Por su apoyo eterno y porque han estado conmigo cuando más los he necesitado. Por haberme criado en el seno de una familia amorosa y de bien. Por mostrarme con su ejemplo que los obstáculos se hicieron para ser superados y que los logros son siempre producto del trabajo. A mis hermanos Patricia, Alejandro y Eduardo por estar siempre presentes y animarme a seguir adelante.

A Nicky, por su apoyo incondicional y su cariño, porque sin su ayuda y sus ánimos no hubiera podido cumplir este reto y dar un paso en mi realización profesional.

A Mauricio, Juan Pablo y Natalia por ser el refugio más cálido de mi vida. Por ser la razón para levantarme todos los días e intentar ser un mejor ser humano. Por los momentos en familia que han sacrificado sin reclamo para que yo pueda realizarme profesionalmente. Por enseñarme a diario que la palabra más hermosa del diccionario es “mamá”.

A los directivos de mi respetado Tecnológico de Monterrey Campus Querétaro, por la oportunidad y el apoyo que me brindaron en todos los sentidos para que yo pudiera llegar hasta este momento. Gracias Salvador Coutiño, Gabriel Morelos, Ricardo Romero, Horacio Cardiel y Miguel Angel Rodríguez por creer en mí siempre y darme la oportunidad de seguir preparándome.

A mis amigos Mariana Alfaro, Alvaro Martínez, Dulce Saldaña, por su guía y apoyo incondicional, por escuchar una y otra vez mis dudas y ayudarme a resolverlas. A Lupita López, Elsy Ortega y Lucy Sánchez por acompañarme en esta aventura como si fuera la de ellas.

A mis entrañables asesores de tesis, James Wilson y Susana Franco; de Orkestra, Instituto Vasco de Competitividad, por su talento y conocimiento pero sobre todo por su enorme calidad humana. Por su paciencia y sus largas horas dedicadas a este trabajo. Por su profesionalismo y vocación para guiarme y corregir mis errores sin hacer a un lado mis ideas. Porque nunca dudaron en compartir conmigo sus propuestas y estuvieron siempre a mi lado escuchando también mis miedos y mis tropiezos. Porque me demostraron que son unos seres humanos maravillosos. Sin ellos hubiera sido imposible llegar hasta este momento. Fui, sin duda alguna, muy afortunada de tenerlos como asesores.

A todos aquellos a quienes he omitido ante la imposibilidad de destacar nombre por nombre, y que me ayudaron de una u otra forma, muchas gracias de todo corazón. A todos por igual, mi gratitud y cariño de siempre.

ÍNDICE

	Pág.
RESUMEN	19
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	21
1.1 Contexto	21
1.2. Motivación y objetivo de la investigación	30
1.3. Estructura de la tesis	34
CAPÍTULO 2. COMPETITIVIDAD	39
2.1 Introducción	39
2.2 Definición de competitividad a diferentes niveles	40
2.2.1 La competitividad a nivel microeconómico	41
2.2.2 La competitividad a nivel nacional	45
2.2.3 La competitividad a nivel regional	57
2.3. Modelos conceptuales de competitividad regional	65
2.3.1 Indicadores de competitividad regional	83
2.4. Teorías de crecimiento y desarrollo regional, fundamentos de la competitividad regional	89
2.4.1 Teorías de la localización	91
2.4.2 Teorías de crecimiento regional y teorías de crecimiento y desarrollo local	93
2.5 Conclusiones	100
CAPÍTULO 3. BIENESTAR	103
3.1 Introducción	103
3.2. Definición de bienestar	104
3.2.1 Enfoque de la Psicología	108
3.2.2 Enfoque de la Economía	113
3.3 Indicadores de bienestar	128

3.4 Re-conceptualización de la competitividad a partir de los avances en la medición del bienestar	136
3.4.1 Relaciones inversas entre la competitividad y el bienestar	139
3.5 Conclusiones	144
CAPÍTULO 4. MARCO CONCEPTUAL	147
4.1 Introducción	147
4.2 Modelo de Análisis	148
4.3 Determinantes de la competitividad regional	153
4.4 Interacciones entre los determinantes de la competitividad	177
4.5 Conclusiones	184
CAPÍTULO 5. CARACTERIZACIÓN DEL ESTADO DE QUERÉTARO	187
5.1 Introducción	187
5.2 Aspectos geográficos y socioeconómicos	188
5.2.1 Aspectos geográficos y de medio ambiente	188
5.2.2 Aspectos socioeconómicos	189
5.2.3 Estructura económica	197
5.2.4 Infraestructura	199
5.2.5 Inversión Extranjera Directa	201
5.2.6 Sector externo	202
5.2.7 Existencia de clusters	203
5.3 Posición competitiva del estado de Querétaro	204
5.4 Haciendo negocios en Querétaro	206
5.5 Indicadores de bienestar del estado de Querétaro	208
5.5.1 Índice de Desarrollo Humano	209
5.5.2 Índice de Pobreza	211
5.5.3 Calidad de vida	212
5.6 Conclusiones	214

CAPÍTULO 6. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	219
6.1 Introducción	219
6.2 Metodología	220
6.2.1. Fuentes de competitividad territorial: la base del modelo piramidal ...	224
6.2.2. El bienestar: la cúspide del modelo piramidal	233
6.3 Análisis de la información recolectada	239
6.4 Conclusiones	240
CAPÍTULO 7. DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO	
DE QUERÉTARO	243
7.1 Introducción	243
7.2 Determinantes de la competitividad del estado de Querétaro	244
7.2.1 Factores que mejoran la competitividad del estado de Querétaro	248
7.2.2 Factores que pueden frenar la competitividad del estado	264
7.3 Resultados de los cuestionarios	273
7.3.1 Posición competitiva del estado de Querétaro respecto al promedio nacional	276
7.3.2 Contribución de cada factor a la competitividad de Querétaro	291
7.4 Conclusiones	296
CAPÍTULO 8. DETERMINANTES DEL BIENESTAR EN EL ESTADO DE	
QUERÉTARO	301
8.1 Introducción	301
8.2 Resultados sobre bienestar: la cúspide del modelo piramidal	302
8.2.1 Resultados de los grupos focales	304
8.3 Impacto de la competitividad del estado sobre el bienestar de los ciudadanos	313
8.4 Conclusiones	319

CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES	323
9.1 Conclusiones	323
9.2 Contribuciones de la tesis.....	332
9.3 Futuras líneas de investigación	334
BIBLIOGRAFÍA	337
ANEXOS	363

LISTA DE FIGURAS Y TABLAS

<u>Figuras</u>	Pág.
Figura 1.1 Niveles de Descentralización del mundo 1970 vs 2009.....	24
Figura 1.2 Competitividad bajo nuevas perspectivas.....	27
Figura 1.3 El mundo ideal de los diseñadores de políticas.....	28
Figura 1.4. La realidad de las políticas públicas.....	29
Figura 2.1. Fuerzas que mueven la competencia en un sector industrial.....	43
Figura 2.2. El diamante de Porter.....	50
Figura 2.3 Estructura de la competencia en función de los competidores, campos de acción y objetivos.....	64
Figura 2.4 Modelo de competitividad territorial de 3 factores.....	66
Figura 2.5 Modelo de competitividad territorial de Budd e Hirmis (2004)....	67
Figura 2.6 Laberinto de la competitividad urbana de Begg (1999).....	69
Figura 2.7. Modelo de competitividad territorial de Kitson et al (2004).....	70
Figura 2.8 Modelo de Lengyel (2004).....	72
Figura 2.9 Modelo piramidal de competitividad territorial de Gardiner et al (2004).....	75
Figura 2.10 Modelo piramidal de Dudensing y Barkley (2010).....	77
Figura 2.11. Modelo de competitividad del Consejo Nacional de Competitividad de Irlanda.....	78
Figura 2.12 El sombrero de competitividad regional de Martin (2004).....	81
Figura 2.13 Indicador de Competitividad Regional de la Comisión Europea.	84
Figura 2.14 Modelo del Índice de competitividad regional de Croacia.....	85
Figura 2.15 Modelo del Índice de Competitividad Local del Reino Unido.....	86

Figura 2.16 Fuerzas que conducen a la concentración-dispersión geográfica de las actividades económicas.....	99
Figura 3.1 Indicadores de bienestar por tema.....	129
Figura 4.1. Modelo de competitividad regional de Gardiner et al (2004).....	149
Figura 4.2. Aspectos teóricos de la competitividad regional.....	152
Figura 4.3. Taxonomía de la Innovación.....	162
Figura 4.4. Las funciones de las instituciones regionales.....	174
Figura 4.5. Interrelaciones a partir del ambiente.....	178
Figura 4.6 Interrelaciones a partir de la estructura social.....	179
Figura 4.7 Interacciones de los centros de decisión.....	180
Figura 4.8 Interacciones a partir de la cultura.....	181
Figura 4.9 Interrelaciones de la inversión extranjera directa.....	182
Figura 4.10 Interacciones a partir de la estructura económica.....	183
Figura 5.1 División geográfica del estado de Querétaro.....	189
Figura 5.2 Pirámide poblacional.....	191
Figura 5.3 Evolución de la tasa de desocupación estatal total y por sexo	196
Figura 5.4. Personal ocupado del estado por nivel de educación.....	197
Figura 5.5 Producto Interno Bruto estatal por sector productivo.....	199
Figura 5.6 Participación de las exportaciones de mercancías de Querétaro a nivel nacional.....	202
Figura 5.7 Comparación nacional entre el nivel de ingreso y el IDH.....	210
Figura 6.1 Resumen de las técnicas utilizadas.....	223
Figura 7.1 Interrelaciones entre los determinantes de la competitividad.....	247
Figura 7.2 Sectores de las empresas que respondieron la encuesta.....	275
Figura 7.3. Representación de la competitividad territorial del estado de Querétaro en el modelo piramidal de Gardiner et al (2004).....	296

Figura 8.1. Determinantes del Bienestar para los ciudadanos del estado de Querétaro.....	303
Figura 9.1 Marco integrado de competitividad y bienestar para el estado de Querétaro	330

Tablas

Tabla 1.1 Reconfiguración de la arena económica mundial	23
Tabla 2.1 Conceptos de Competitividad anteriores a 1990.....	46
Tabla 2.2. Definiciones de competitividad a nivel nación posteriores a 1990	48
Tabla 2.3 Indicadores de Competitividad Internacional	56
Tabla 2.4 Definiciones de competitividad regional.....	61
Tabla 2.5 Sub-índices del Índice de Competitividad Estatal del IMCO.....	88
Tabla 3.1 Clasificación de indicadores de bienestar de Bleyss.....	130
Tabla 3.2 Indicadores de Bienestar.....	135
Tabla 3.3 Tipologías de lugares por competitividad y externalidades asociadas.....	138
Tabla 5.1. Población del estado de Querétaro, por municipio.....	190
Tabla 5.2. Producto Interno Bruto Estatal y Nacional.....	198
Tabla 5.3. Infraestructura de investigación y desarrollo del estado de Querétaro	201
Tabla 5.4. Flujos de Inversión Extranjera Directa hacia México y hacia el estado de Querétaro en millones de dólares americanos.....	201
Tabla 5.5. Clusters en México por entidad federativa.....	203
Tabla 5.6 Evaluación de competitividad del estado de Querétaro por categoría.....	206
Tabla 5.7 Facilidad para hacer negocios en Querétaro.....	207

Tabla 5.8 Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno.....	214
Tabla 6.1 Ficha técnica de las entrevistas a profundidad.....	226
Tabla 6.2. Generalidades del muestro.....	231
Tabla 6.3. Clasificación y características de los niveles socioeconómicos en México	235
Tabla 7.1. Determinantes de la competitividad del estado de Querétaro ..	245
Tabla 7.2. Factores en los que se encuentra por arriba de la media nacional	277
Tabla 7.3 Factores en los que se encuentra en la media nacional.....	278
Tabla 7.4 Factores en los que se encuentra por debajo de la media nacional	280
Tabla 7.5. Entorno del estado de Querétaro.....	281
Tabla 7.6. Corporativos o centros de decisión del estado de Querétaro....	282
Tabla 7.7. Estructura Social del estado de Querétaro.....	283
Tabla 7.8. Cultura del estado de Querétaro.....	283
Tabla 7.9. Estructura económica del estado de Querétaro.....	284
Tabla 7.10. Actividad innovadora del estado de Querétaro.....	285
Tabla 7.11. Accesibilidad al estado de Querétaro.....	286
Tabla 7.12. Habilidades de la fuerza laboral del estado de Querétaro....	287
Tabla 7.13 Inversión Extranjera Directa del estado de Querétaro.....	288
Tabla 7.14. Pequeñas y medianas empresas del estado de Querétaro...	289
Tabla 7.15. Instituciones y capital social del estado de Querétaro.....	290
Tabla 7.16. Dirección en que influyen los factores de la competitividad estatal	291
Tabla 7.17. Grado de influencia de los determinantes de la competitividad de las empresas.....	293
Tabla 8.1. Atributos de bienestar para grupo focal clase baja.....	305
Tabla 8.2. Atributos de bienestar para grupo focal de clase media.....	307

Tabla 8.3. Atributos de bienestar para grupo focal clase alta.....	309
Tabla 8.4. Atributos de bienestar para grupo focal en zona rural.....	312

LISTA DE ABREVIATURAS UTILIZADAS

CMDEPS	Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
DENUE	Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas
DUI	Doing, Using and Interacting
ENCIG	Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental
ENVIPE	Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública
I+D	Investigación y Desarrollo
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IED	Inversión Extranjera Directa
IMCO	Instituto Mexicano para la Competitividad A.C.
IMD	Institute for Management Development
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
NGE	Nueva Geografía Económica
NUTS	Nomenclature of Territorial Units for Statistics
NSE	Nivel Socioeconómico
ONU	Organización de las naciones Unidas
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PR	Prioridad
PyMES	Pequeñas y medianas empresas
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SIEM	Sistema de Información Empresarial Mexicano
SIR	Sistema de Innovación Regional
STI	Science, Technology and Innovation
STPS	Secretaría del Trabajo y Previsión Social
WEF	World Economic Forum

RESUMEN

La competitividad se ha convertido en las últimas décadas en el discurso que justifica acciones y políticas en todos los ámbitos. Hoy la competitividad no se limita al sector empresarial o nacional, se ha filtrado hasta los niveles sub-nacionales y locales. Hoy ya no se habla de desarrollo o de bienestar, se habla de competitividad, ambos conceptos se utilizan para representar lo mismo porque se asume que la competitividad conduce al bienestar. Dado el enfoque hacia la productividad de la mayoría de los modelos de competitividad territorial, ésta se ha venido evaluando utilizando medidas materiales que se acercan más al crecimiento económico que al bienestar. Sin embargo, el bienestar no es sinónimo de ingreso ni de medidas puramente materiales. El bienestar es un concepto multidimensional que se acerca más a la idea de progreso social que de crecimiento económico y que gracias a los avances en otras ciencias como la psicología y la sociología, empieza a re-conceptualizarse. Esta re-conceptualización tiene implicaciones sobre la competitividad y el fin último que ésta persigue. Este trabajo pretende incorporar el elemento humano y subjetivo que implica el bienestar, al análisis de la competitividad territorial del estado de Querétaro, México, analizando simultáneamente ambos conceptos a partir de grupos focales, entrevistas con líderes de opinión y cuestionarios a empresas. Lo anterior con el fin de contribuir a la visión de que la competitividad y el bienestar son dos ideas que no se pueden analizar por separado, porque hacerlo significaría buscar el crecimiento sin importar los daños colaterales.

CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN

1.1 CONTEXTO

El concepto de competitividad parece estar de moda desde hace algunos años. Para Cellini y Soci (2002) la palabra competitividad es una de las más *ab(usadas)* en la economía actual. El término lo utilizan los gobernantes, los empresarios, los educadores, los hacedores de políticas públicas, los medios de comunicación, en fin, hoy en día hablar de competitividad es un tema común. Las empresas, las industrias, las regiones y los países, todos, buscan ser competitivos en un mundo globalizado y abordan sus problemáticas desde esa prioridad. Pero lo anterior no es tan inocente y tiene sus implicaciones. El concepto se ha tornado en un elemento que abandera discursos, que justifica políticas y prioriza acciones sin contemplar las consecuencias de las mismas, a pesar de que muchas veces no se comprende completa o correctamente dicho término. Las empresas y las industrias quieren posicionar sus productos o servicios en el mundo entero y así incrementar sus utilidades mientras que los territorios lo hacen con el fin último de llevar bienestar y progreso económico a sus ciudadanos. Su popularidad en todos los niveles ha alcanzado tal magnitud, que a nivel país¹, o a nivel macro-región² o a nivel sub-nacional³ o local⁴, el discurso de la competitividad ha remplazado al del crecimiento y desarrollo económico. Se ha escuchado este concepto tantas veces en los discursos de los gobernantes, que ya ni

¹ El término país, se utilizará aquí para referir a un país, nación o estado, sin que necesariamente éste sea soberano, por ejemplo, Puerto Rico pero sí que tenga un área geográfica bien delimitada, y que sea una entidad políticamente independiente, con su propio gobierno, administración, leyes, y la mayor parte de las veces una constitución, una fuerza policial, fuerzas armadas, leyes tributarias, y un grupo humano.

² El término macro-región es utilizado aquí para expresar un conjunto de países que se han integrado económicamente, para reducir o eliminar barreras arancelarias y no arancelarias y así, facilitar el libre tránsito de bienes, servicios y factores de producción como el capital. En algunas macro-regiones, inclusive, como la Unión Europea, se ha facilitado también el flujo de personas.

³ Éste término se refiere aquí al conjunto de regiones o territorios que conforman la geografía de una nación. En algunas naciones se les llama provincias, en otras se llaman cantones, y en el caso de México, se denominan, entidades federativas o estados de la república mexicana.

⁴ El término localidad hace referencia a ciudades, municipios o comarcas. Esta es la división más pequeña de los estudios regionales o territoriales.

siquiera se cuestiona, simplemente se toma como el camino, se apoya y se promueven las acciones que conduzcan a las regiones a ser más competitivas en todos los niveles, lo que sea que eso signifique.

Si bien es cierto que este espíritu y esa necesidad por ser competitivo ha sido siempre una condición de supervivencia para las empresas, ha tomado auge en el ámbito territorial y regional gracias al proceso de globalización que se hace evidente después de la segunda guerra mundial. Este fenómeno ha beneficiado a los consumidores acercándolos a una mayor variedad de bienes y servicios y a las empresas les ha permitido llegar a mercados más grandes, aunque con ella también se han multiplicado exponencialmente el número de competidores (Huggins et al, 2014). Hoy, la competencia para una empresa ya no sólo está en su misma ciudad, o en su misma provincia, hoy las empresas tienen competidores alrededor de todo el mundo. Y es que gracias a los avances tecnológicos, de comunicación, de transporte y la eliminación tanto de barreras al comercio de bienes y servicios como a los flujos de capital, las empresas han tenido acceso a mayores y mejores recursos, pero por otro lado, también las ha llevado a enfrentar a una competencia cada vez más feroz que ha cambiado en los últimos 40 años la demografía económica mundial (Hill, 2011).

Aunque no hacen falta muchos datos duros para ver como la economía mundial se ha venido reconformando en las últimas décadas gracias al fenómeno de la globalización, en la tabla 1.1 se muestran algunas estadísticas con las que es factible observar que, países que un día dominaron la arena mundial en términos de la producción, de sus exportaciones y de sus flujos de inversión extranjera directa, han cedido terreno ante la entrada de nuevos competidores.

Tabla 1.1 Reconfiguración de la arena económica mundial

País	Participación del país en la producción mundial %		Participación del país en las exportaciones mundiales %		Flujos de IED hacia afuera como porcentaje del total mundial en el año %		Flujo de IED hacia adentro como porcentaje del total mundial en el año %	
	AÑO		AÑO		AÑO		AÑO	
	1970	2013	1970	2014	1970	2013	1970	2013
Estados Unidos	35	21.5	12.6	8.7	53.63	22.6	9.44	13.16
Japón	7	6.5	7.76	3.7	2.51	9.1	0.70	0.16
Alemania	7	5.0	9.9	8.1	7.56	4.1	5.77	1.84
Francia	5	3.7	5.46	3.0	2.58	-0.18	4.65	0.33
Gran Bretaña	4	3.49	4.94	2.7	11.85	2.6	11.15	3.0
China	3	12.0	2.85	12.5	NA	7.16	0.84*	8.5
India	2	2.6	NA	1.7	0	0.12	0.34	1.94
Brasil	1	3.0	NA	1.2	0.09	-0.25	2.94	4.41
México	1	1.7	NA	2.1	0	0.91	2.34	2.64

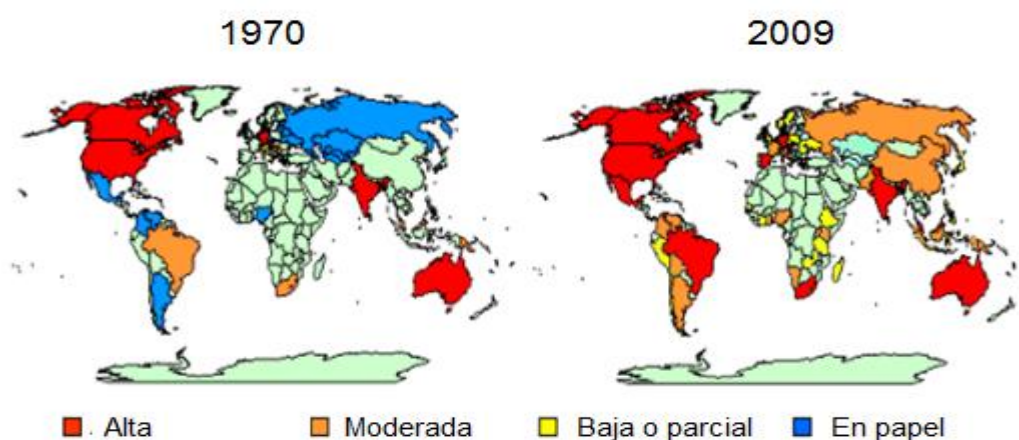
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial, Trademap y UNCTAD

* Solo se dispone de la información correspondiente a Hong Kong y a Taiwán.

La globalización, también ha venido a poner sobre la mesa, el tema de la importancia que juega el territorio en el desarrollo de la región. Resulta paradójico que cuando la economía mundial se globaliza y las distancias se achican, cobren importancia los espacios locales o regionales. Sin embargo sucede, porque con la globalización, fluyen más fácilmente bienes, servicios, capitales, personas, ideas, y entonces las regiones tienen que abocarse a fortalecer tanto a los elementos que los distinguen y hacen únicos y que son difíciles de imitar, como a su habilidad para crear ventajas competitivas (Rodríguez-Pose y Tijmstra, 2009). Hoy en día, en que los factores claves de competitividad son el conocimiento y la innovación, más que la posesión de recursos productivos tradicionales, se pone de manifiesto el importante papel que juega el territorio en la competitividad de las empresas, ya que es precisamente ahí,

donde se crea y se construye el ambiente de negocios que promueve una mayor productividad de las empresas y que contribuye por lo tanto al éxito de las firmas que están ahí localizadas (Porter, 1990). Es precisamente en su intento por proveer a las empresas de la mejor plataforma para que puedan operar a altos niveles de competitividad, que las regiones entran en competencia entre ellas (Bristow, 2005). Hoy los territorios buscan mantener una concentración y especialización territorial con “capacidades localizadas, difícilmente imitables y de carácter acumulativo” que los conduzcan a la ventaja competitiva (Navarro 2007, 4). Otra de las razones por las que ha crecido la importancia del territorio es la tendencia a la descentralización que se ha venido dando a nivel mundial y que ha permeado también en México con el fin de fortalecer el campo de acción de los niveles sub-nacionales y lograr que las políticas públicas sean más efectivas. Ahora, los gobiernos estatales y municipales tienen más injerencia en el diseño de sus políticas, incluyendo las relacionadas con mejorar su competitividad (Albuquerque, 2008). Aunque en los países de mayor ingreso esta tendencia inicia en la década de los 1970's, en México, como en otros países de ingreso medio y bajo, inicia hasta principios de los 1990's (ver figura 1.1).

Figura 1.1 Niveles de Descentralización del mundo 1970 vs 2009



Fuente: Rodríguez-Pose y Tijmstra (2009). Pág.20

De acuerdo a Rodríguez-Pose y Tijmstra (2009), las estrategias económicas locales se han convertido en un complemento de las estrategias nacionales (que fluyen de arriba hacia abajo) con incluso mejores resultados en cuanto a su eficiencia, ya que además de los beneficios sociales que proporcionan al darle voz y participación a los territorios, se movilizan recursos que de otra manera no se hubieran movilizado. El complementar las estrategias nacionales con las estrategias locales resulta favorable porque al no existir un consenso ni una comprensión homogénea de lo que es el desarrollo de una región -porque lo que constituye la definición de desarrollo para una región no necesariamente lo es para otra- lo único que queda, es el sentido de la gente en cada lugar, haciendo juicios basados en sus valores sobre lo que son sus prioridades y sobre lo que ellos consideran que debe ser un desarrollo adecuado para sus regiones. Entonces, lo que significa el desarrollo local y regional varía, tanto dentro de las regiones de un mismo país, como entre los diferentes países, por eso la importancia de darle voz a las regiones y permitirles participar de su propio desarrollo (Pike et al, 2007). Aunado a lo anterior, debido a la popularidad que ha adquirido el tema de la competitividad, hoy más que nunca los gobernantes buscan posicionarse y posicionar a sus partidos positivamente a través de los resultados de competitividad de sus regiones, los cuales se ven reflejados ante la opinión pública en los distintos indicadores de competitividad sub-nacional que se utilizan para tal efecto (Pardinas 2010).

Además de los argumentos anteriores, la globalización también ha modificado los criterios de la competencia en los mercados y ha dado forma, a través de ésta, al nuevo discurso del desarrollo económico (Lengyel, 2009). Hoy en día, la relación entre la manera en que se aborda el tema del desarrollo económico en la literatura académica y el de la competitividad en el ámbito del diseño de políticas públicas, es

muy estrecha (Wilson, 2008). Hoy ya no se habla de desarrollo económico, se habla de competitividad de las empresas y de los territorios porque se asume automáticamente que la competitividad conduce a una mayor calidad de vida de los ciudadanos, a un mayor desarrollo, es decir a un mayor bienestar⁵ (Gardiner et al, 2004).

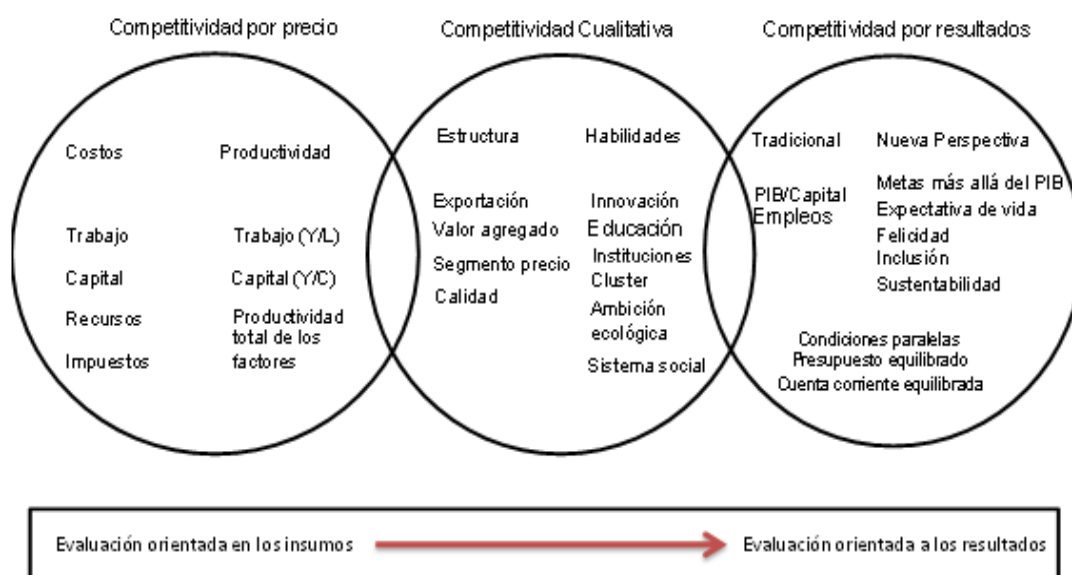
Es importante reconocer que dado que la competitividad de un territorio en términos generales se ha venido asociando con la productividad (Porter, 1990), los análisis de desarrollo económico y de bienestar de los ciudadanos se han centrado en el crecimiento económico y eso ha conducido a su evaluación con medidas más bien materiales como el PIB per-cápita, cuando la realidad es que el bienestar es mucho más que eso (Wilson, 2008) (Easterlin, 2000). Sin embargo, desde hace más de 4 décadas ha surgido un interés en otras áreas de las ciencias sociales como la psicología y la sociología por medir el bienestar, lo que ha contribuido a que actualmente existan mediciones más amplias que incluyen factores socioeconómicos y no solamente el ingreso (Van den Bergh, 2009). Es decir, se reconoce que el bienestar incluye elementos que trascienden a la prosperidad económica (Diener et al, 1999) y a partir de entonces diversos indicadores de bienestar han sido propuestos y utilizados para medir el progreso social de diferentes regiones (Veenhoven, 2002).

Hoy se habla de bienestar, de desarrollo humano, de calidad de vida, de progreso social y de felicidad y no sólo de ingreso. Y esta evolución tiene implicaciones sobre la competitividad por la relación que guardan estos dos conceptos. Esta evolución, obliga a una re-conceptualización de la competitividad territorial. Se necesita un análisis más amplio de la competitividad territorial que facilite el análisis del bienestar, que es el

⁵ Para Easterlin (2005, 29) “los términos bienestar, utilidad, felicidad, satisfacción de vida son intercambiables” y en este trabajo de investigación se usarán también de manera indistinta.

resultado de la competitividad. Un análisis que siga dando importancia a la productividad de las empresas pero sin descuidar los otros elementos del bienestar, sin ignorar lo que a los ciudadanos les importa más allá del ingreso, ni los cambios en las tendencias demográficas, el deterioro ambiental y la sustentabilidad en el largo plazo (Aranguren y Wilson, 2010). Es claro, que no se puede seguir creciendo sin medida, crecer por el crecimiento mismo, ignorando sus costos para el ser humano y para el ambiente en el que vive (Veenhoven, 2002). Aiginger et al (2013) esquematizan esta nueva perspectiva hacia la competitividad, que evoluciona desde la competitividad basada en el precio hasta la competitividad basada en sus resultados. Ver figura 1.2.

Figura 1.2 Competitividad bajo nuevas perspectivas.

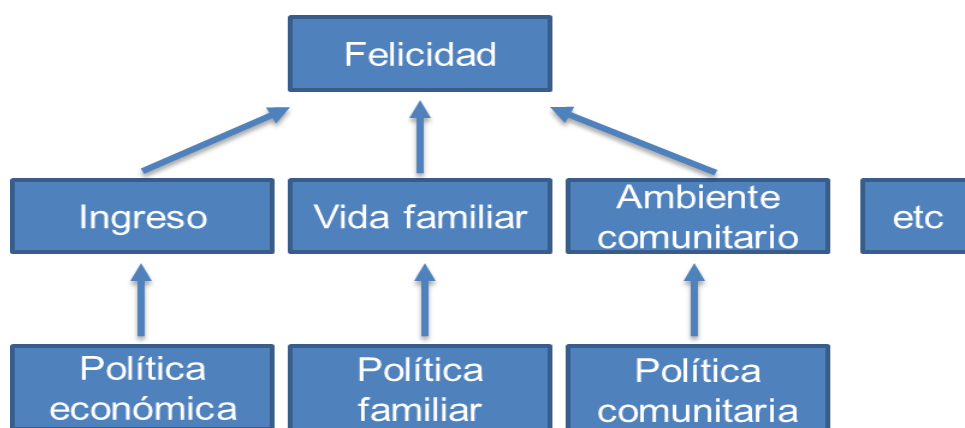


Fuente: Aiginger et al (2013). Pág. 5

Esta evolución del bienestar obliga también a reflexionar sobre la forma en que se han implementado las políticas económicas y sociales dentro de los territorios. Por mucho tiempo, estas agendas se han llevado separadas a pesar de que nunca ha existido un

conflicto inherente entre lo económico y las necesidades sociales, sin embargo este cambio en la manera de competir enfatiza la necesidad de integrarlas con el fin de poder enfrentar de manera más efectiva los problemas de la sociedad y asegurar un verdadero bienestar. Las economías productivas y en franco crecimiento requieren cada vez más habilidades pero al mismo tiempo deben asegurar una serie de condiciones que le den sentido a la vida de sus habitantes (Porter y Kramer, 2011). Sin embargo, el discurso de la competitividad sigue siendo hasta hoy muy estrecho. Los diseñadores de políticas se enfocan en las que promuevan la productividad de las empresas, como una forma de lograr el crecimiento económico de la región pasando por alto los efectos sobre las otras dimensiones del bienestar (Aranguren y Wilson, 2010). Layard (2006) apoya el argumento de que la mejor política pública es la que produce la mayor felicidad. Ojalá todas las políticas fueran lineales e impactaran de manera directa sobre uno de los objetivos, como lo plantea Layard (2006, C32) en lo que él llama el “mundo ideal para quienes diseñan políticas” y cuya idea se presenta en la figura 1.3.

Figura 1.3 El mundo ideal de los diseñadores de políticas



Fuente: Layard (2006). Pág. C32.

Sin embargo, la realidad, es totalmente diferente. Cuando se diseña una política, no se puede predecir cómo terminará impactando en los diferentes ámbitos. Es decir, es común que el diseño e implementación de una política económica termine afectando el sistema familiar y comunitario por ejemplo (Ibid). Esta “realidad” se presenta en la figura 1.4.

Figura 1.4. La realidad de las políticas



Fuente: Layard (2006). Pág. C32.

Este modelo de Layard (2006), refuerza la importancia de integrar las políticas económicas con las sociales y analizar cómo las variables que promueven la competitividad, pueden tener efectos adversos sobre el bienestar de los individuos. Además, deja claro que la movilidad de la mano de obra, uno de los factores más influyentes para promover la productividad, tiene efectos sobre el bienestar que no son necesariamente positivos. Deja también muy claro, que el ingreso no es la única fuente de bienestar. Si bien es cierto que la movilidad conducirá a la productividad y a mayores niveles de ingreso, el hecho de que las regiones crezcan trae consigo más problemas sociales como el crimen y la menor estabilidad familiar, factores que también forman parte del bienestar de los individuos.

Existen diferentes modelos de competitividad que ponen de manifiesto que el fin último de la competitividad en un territorio es el bienestar de los ciudadanos que ahí habitan (Kitson et al, 2004; Gardiner et al, 2004; Porter, 1990; Dudensing y Barkley, 2010; Begg, 1999; NCC, 2008; Lengyel, 2004), sin embargo, su limitación es que al estar basados en la productividad enfatizan sólo los aspectos económicos del bienestar, es decir, aquellos elementos relacionados con el mercado, con la competencia internacional y con aspectos que pueden ser influenciados por estrategias y políticas económicas, es decir, con el ingreso (Wilson, 2008). La competitividad de las regiones ha estado tradicionalmente ligada intrínsecamente a su desempeño económico y se ha medido en términos de los factores que conforman los activos del entorno empresarial de la región (Malecki, 2004), sin embargo, debe ser medida por sus resultados, es decir por el bienestar de sus ciudadanos (Aiginger, 2006; Aiginger et al, 2013; Huggins et al, 2013; Pitelis, 2003).

1.2. MOTIVACIÓN Y OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Dado todo el contexto anterior, una primera motivación para este trabajo de investigación la proporciona el reto que implica el integrar el elemento humano en nuestro entendimiento de la competitividad territorial e intentar hacer un análisis más vinculado de los conceptos de competitividad territorial y de bienestar. Por otro lado es motivante la idea de poder analizarlo a nivel del estado de Querétaro, México y coadyuvar de alguna manera con su desarrollo. Querétaro, localizado en el centro del país, se ha mantenido desde el año 2010 como uno de los 5 estados más competitivos de la república mexicana según el Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C (IMCO, 2014). Asimismo, su ciudad capital, del mismo nombre, se percibe como la ciudad mexicana con mayor calidad de vida del país (GCE, 2013). Por otro lado, de acuerdo al más reciente Índice de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2012), el estado de Querétaro se encuentra en la posición número 12 entre los 32 estados mexicanos en cuanto a su desarrollo humano.

El objetivo de esta investigación es primero identificar a partir de la literatura, un modelo regional de competitividad más amplio que permita incorporar en el análisis al elemento humano y luego, desarrollar una metodología y una aplicación para reinterpretarlo al contexto del estado de Querétaro, México, enmarcando simultáneamente a ambos conceptos. Esta reinterpretación debe hacerse para un territorio particular bajo el argumento de que asuntos como la competitividad territorial y el bienestar son contextuales porque las condiciones en ambos conceptos son distintas en cada región. Es decir, el análisis se basa en un contexto local porque el bienestar sólo puede ser definido para un contexto particular que represente el sentido que este concepto tiene para los ciudadanos de dicha región, ya que, de acuerdo a Sugden y Wilson (2002), en el fondo, nadie conoce más sobre las necesidades, los deseos y las preocupaciones de desarrollo de una región, que los ciudadanos mismos. Por eso, es importante enfatizar el contexto local, en el cual se integren los conceptos de competitividad territorial y de bienestar con el fin de comprender que cada modelo de competitividad regional tiene una interpretación distinta en las distintas regiones porque sus características sociales, culturales e institucionales son muy específicas.

Para poder conseguir el objetivo de esta tesis, las preguntas de investigación que se procuran responder son:

1. ¿Cuáles son los factores que inciden en la competitividad de un territorio?
2. ¿Cuál es el fin último de la competitividad territorial?
3. ¿Qué modelos permiten conceptualizar la competitividad y facilitar su análisis?

4. ¿Qué elementos constituyen el bienestar para las personas?
5. ¿Cómo se relaciona la competitividad de un territorio con el bienestar de sus ciudadanos?

Además, hay una serie de preguntas en la investigación que se responden en la parte empírica de la misma, en la cual, se aplica y reinterpreta el modelo de Gardiner et al (2004) para el estado de Querétaro. Esta serie de preguntas ayudan a explorar y a responder las preguntas generales que se plantean en esta tesis. Tales preguntas son:

1. ¿Cuáles son los factores que mejoran la competitividad del estado de Querétaro y cuáles son los que la frenan o podrían llegar a frenarla?
2. ¿En qué medida contribuye cada uno de los factores anteriores y en qué sentido? Es decir, el factor contribuye a la competitividad para bien, para mal o no hace ninguna contribución?
3. Tomando como referencia las variables identificadas en el punto 1, ¿en qué posición se encuentra el estado de Querétaro comparado con el promedio de los estados de la república? ¿En qué variables se destaca y ubica por arriba de la media nacional y en qué variables se encuentra por debajo?
4. ¿Existe(n) alguna(s) variable(s) que influya(n) fuertemente para el bien de la competitividad de las empresas queretanas pero que sin embargo, no esté en condiciones apropiadas para contribuir a la competitividad?
5. ¿Cuáles son los atributos con los que los habitantes del estado de Querétaro asocian el concepto de bienestar?
6. ¿Cuáles son los atributos de bienestar prioritarios para los queretanos en conjunto?
7. Tomando en consideración los atributos de bienestar definidos por los queretanos, ¿cómo podrían estar contribuyendo los determinantes de la competitividad del estado a mejorar el bienestar y cómo a deteriorarlo?

Esta tesis hace dos contribuciones principales. Por un lado hay una contribución al entendimiento de la competitividad territorial desde un punto de vista más amplio, que integra el elemento humano al estudio de la competitividad territorial y por ende a la manera en que se vinculan estos dos elementos. Los modelos de competitividad territorial enumeran una serie de factores que son los detonadores de la competitividad regional -y que sirven también para identificar los mecanismos a través de los cuales se puede intervenir para mejorar la competitividad del territorio en cuestión (Lengyel, 2004) - pero finalmente, existe de cierta manera, una relación entre dichos elementos que, directa o indirectamente impactan positiva o negativamente sobre el bienestar, por eso el análisis de la competitividad territorial debe ser un análisis integral que vaya desde sus fuentes hasta sus efectos sobre la sociedad (Huggins et al, 2013). Por otro lado hay una contribución que es empírica y está relacionada con el diseño de una metodología y una aplicación de la misma para el estado de Querétaro. Esta metodología puede ser replicada para diferentes localizaciones y ayudar al entendimiento de la competitividad desde una perspectiva más completa. Como ya se mencionó, dado el fuerte componente subjetivo que contiene el concepto de bienestar y dado que todas las regiones son diferentes y los determinantes de la competitividad influyen también en magnitudes diferentes, este análisis debe contextualizarse a una región específica. Para facilitar la vinculación de las fuentes de competitividad territorial con su objetivo final, se toma como referencia el modelo de Gardiner et al (2004), el cual, al ser un modelo piramidal, facilita la comprensión de ambos conceptos y sus interacciones. Además, mantener el modelo como referencia permite hacer una reinterpretación de la teoría a la luz de los resultados. Las primeras 5 preguntas de orden general que se plantean son respondidas a partir de la revisión de la literatura que se realiza en los capítulos 2 y 3 y las preguntas asociadas con la parte empírica se responden utilizando tres diferentes técnicas de investigación. Las preguntas

relacionadas con los determinantes que mejoran y que frenan la competitividad se resuelven a través de 10 entrevistas a profundidad realizadas a 10 líderes de opinión del estado de Querétaro. Para conocer en qué medida contribuye cada uno de los determinantes de la competitividad y si su contribución es para bien o para mal, se recibieron a través de una plataforma electrónica, 172 respuestas de un cuestionario auto-administrado que fue enviado a las empresas pequeñas, medianas y grandes del estado de Querétaro, registradas en el Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México y que ofrecen sus datos de contacto electrónico. Estos cuestionarios están relacionadas con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 7.35%. Estas mismas respuestas también fueron útiles para obtener información de las empresas sobre sus percepciones con respecto a la posición competitiva que guarda el estado comparado con el resto de los estados del país. Para lograr la identificación de los determinantes del bienestar, se realizaron 4 grupos focales: uno para conocer los intereses de quienes habitan en zonas rurales y 3 para habitantes de zonas urbanas, separados por nivel socio-económico: bajo, medio y alto. Las mismas entrevistas a líderes de opinión sirvieron para conocer sus ideas sobre cómo los determinantes de la competitividad contribuyen o deterioran el bienestar y responder así la última pregunta planteada en la investigación.

1.3. ESTRUCTURA DE LA TESIS

Entonces, este trabajo de investigación se realiza en dos partes. En la primera parte, que se desarrolla en 3 capítulos, se hace una revisión teórica de los dos canales de literatura que soportan este trabajo: el de competitividad y el de bienestar, que luego se combinan en un marco conceptual que sienta las bases para la segunda parte de la tesis. La segunda parte, que se desarrolla en cuatro capítulos, presenta el estudio

empírico o de aplicación, en el que se estudia el caso específico del estado de Querétaro, México y para el cual se desarrolla una metodología de análisis que posteriormente es aplicada.

Más específicamente, en el capítulo DOS se hace una revisión de la literatura sobre Competitividad Territorial estableciendo como punto de partida la falta de consenso que existe en cuanto a su definición a nivel regional, lo que ha dificultado también su medición. Asimismo, se hace una revisión de la literatura desde diferentes niveles que van desde la empresa hasta el territorio. En este capítulo resulta importante la revisión que se hace de los diferentes modelos de competitividad territorial porque son una fuerte base para el marco conceptual de esta tesis así como para la parte empírica de este trabajo. Este capítulo cierra con algunas ideas sobre la llamada *Nueva Geografía Económica*.

El capítulo TRES plantea el concepto de bienestar, desde su definición y la evolución que ha tenido a partir de las contribuciones de otras ciencias sociales como la psicología y la sociología hasta los avances en su medición. El bienestar es el otro pilar de esta tesis junto con la competitividad y por eso es de gran importancia revisar también las teorías de bienestar para dejar claras dos cosas. Primero, como ya se mencionó, que el bienestar es un concepto multidimensional y segundo, establecer los determinantes del bienestar. También se establecen las razones que ha tenido la economía, para medir el concepto de bienestar a partir de medidas materiales como el Producto Interno Bruto (PIB).

En el capítulo CUATRO se revisa el modelo de Gardiner et al (2004), que ha sido tomado como el modelo a priori para dar inicio al análisis de los diferentes elementos

que determinan la competitividad regional y lograr así, la reinterpretación y adaptación de este modelo para el contexto particular del estado de Querétaro.

El capítulo CINCO ofrece una visión socio-económica del estado de Querétaro con el fin de conocer, a partir de información proveniente de fuentes secundarias, las condiciones tanto económicas como sociales en que se encuentra este estado de la república mexicana. Este capítulo permite al lector acercarse a Querétaro, conocerlo con mayor detalle y facilitar tanto la comprensión de los factores que determinan su competitividad como de la manera en que sus habitantes definen lo que para ellos es el bienestar, de tal forma que posteriormente se puedan generar los vínculos para comprender la relación entre estos dos grandes conceptos.

El capítulo SEIS está dedicado a describir y justificar la metodología utilizada en el desarrollo de esta investigación. Se enfatiza en este capítulo la importancia de hacer una reinterpretación contextualizada al estado de Querétaro, dado que conceptos como competitividad territorial y bienestar son diferentes cuando son adaptados a diferentes contextos y sólo pueden ser estudiados a partir de las variables particulares de cada entorno. En este capítulo se determina el estudio del caso como la estrategia de investigación y la recopilación de información a partir de datos provenientes de fuentes primarias en todos los casos con el fin de elaborar y validar los constructos de competitividad regional y de bienestar.

El capítulo SIETE tiene el propósito de consolidar la información relacionada con la competitividad del estado y conformar uno de los dos grandes eslabones en la cadena competitividad-bienestar. En este capítulo se muestran en primer lugar los resultados que describen los determinantes de la competitividad del estado que han identificado

los 10 líderes de opinión y se contrastan con el modelo de referencia. Luego, con los resultados de las encuestas, se ubica al estado de Querétaro en el contexto nacional de acuerdo a la percepción de quienes respondieron la encuesta y se comparan con los indicadores mostrados en el capítulo 5 que presenta la caracterización de Querétaro. Posteriormente, se determinan -también con los resultados de las encuestas-, cuáles de los determinantes de la competitividad del estado influyen para bien y para mal y en qué magnitud.

El capítulo OCHO es el segundo eslabón en la cadena. Sirve para presentar los resultados asociados con el bienestar. En primer lugar se presentan los resultados obtenidos de los grupos focales y posteriormente los resultados de las entrevistas con los líderes en los que como ya se dijo, establecen algunas relaciones entre la competitividad y sus efectos sobre el bienestar.

Finalmente, el capítulo NUEVE presenta las conclusiones de la investigación. En la primera parte del capítulo se reporta un resumen y las conclusiones y se presenta el modelo completo de competitividad territorial para el estado de Querétaro. Asimismo, este capítulo sirve para sentar las bases para futuros trabajos de investigación.

CAPÍTULO 2 COMPETITIVIDAD

2.1. INTRODUCCIÓN

Hoy en día las macro-regiones, los países, los territorios a nivel sub-nacional y las localidades apuntan a la competitividad como una estrategia para lograr el bienestar de sus habitantes. Por esa razón, los análisis integrales de competitividad territorial deben estar fundamentados no sólo en el concepto de competitividad sino también en el de bienestar. Discutir ambos conceptos, su evolución, sus implicaciones y las formas en que se miden, son el punto de partida de este trabajo de investigación y por la relevancia que tiene cada uno de los dos pilares, su estudio se hace en capítulos separados. En este capítulo se aborda el tema de la competitividad y en el capítulo 3, se aborda el del bienestar. El objetivo del presente capítulo es proveer de la información necesaria para responder a 3 de las preguntas de investigación que se han planteado: 1) ¿cuáles son los factores que inciden en la competitividad de un territorio? 2) ¿cuál es el fin último de la competitividad territorial? 3) ¿qué modelos permiten facilitar la conceptualización y el análisis de la competitividad?

Para conocer la evolución del concepto de competitividad y las razones que lo han llevado a convertirse en un concepto muy popular pero a la vez confuso, se presentan en la sección 2.2 de este capítulo, los diferentes niveles de análisis desde los cuales se puede abordar el concepto de la competitividad - a nivel empresa, a nivel país y a nivel sub-nacional - con sus respectivos problemas de definición y de medición. A nivel empresa hay consenso general sobre lo que significa que una empresa sea competitiva, sin embargo, a nivel macroeconómico no existe una definición compartida, lo que dificulta identificar los factores que la determinan y lo que complica también la forma de medirla porque los mecanismos que subyacen a la competitividad

nacional no son los que subyacen a la competitividad regional. Luego, en la sección 2.3 se presentan diferentes modelos conceptuales de competitividad regional que permiten comprender los factores que determinan la competitividad regional y el fin último que ésta persigue. Algunos de los modelos son meramente teóricos pero otros, como el de Porter (1990) por ejemplo, han permitido el establecimiento de instrumentos de medición. El análisis de estos modelos permite explicar en el capítulo 4 de esta tesis las razones por las que se ha seleccionado el modelo de Gardiner et al (2004) como el modelo de referencia para la parte empírica de este trabajo. En la sección 2.4, se presentan las teorías de crecimiento y desarrollo económico, que sirven para enmarcar las razones del porqué la competitividad es hoy en día utilizada como una estrategia para lograr tales objetivos. La sección 2.5 marca el fin del capítulo estableciendo las conclusiones.

2.2. DEFINICIÓN DE COMPETITIVIDAD A DIFERENTES NIVELES

De acuerdo a Cellini y Soci (2002), el término competitividad proviene del latín *cumpetere*, con el sufijo *cum* que significa “con” mientras que el término *petere* viene de “apuntar”, lo que en conjunto tiene una connotación relacionada con *elementos que apuntan hacia la misma dirección*. Dada su raíz, la competitividad debería tener una connotación de cooperación, sin embargo con el tiempo, ese sentido de cooperación ha sido remplazado por el de sobrevivencia (Ibid). Hoy en día, desde esa perspectiva de sobrevivencia, compiten las empresas, pero también los territorios en su búsqueda por proveer a sus firmas de la mejor plataforma para operar a altos niveles de productividad (Bristow, 2005). Lo anterior, bajo el argumento de que una mayor productividad, se traduce en mejores salarios y mejores niveles de vida para sus habitantes (Porter, 1990). De acuerdo a Krugman (1994) la competencia entre los territorios no se da de la misma manera que se da entre las empresas, porque a

diferencia de las empresas que al no ser competitivas salen del mercado, los territorios no desaparecen, es decir, la competencia entre territorios no es un juego de suma cero. Para establecer con más detalle las diferencias de la competitividad entre empresas y entre territorios, a continuación, se presenta el concepto de competitividad en los diferentes niveles de análisis.

2.2.1 La competitividad a nivel microeconómico

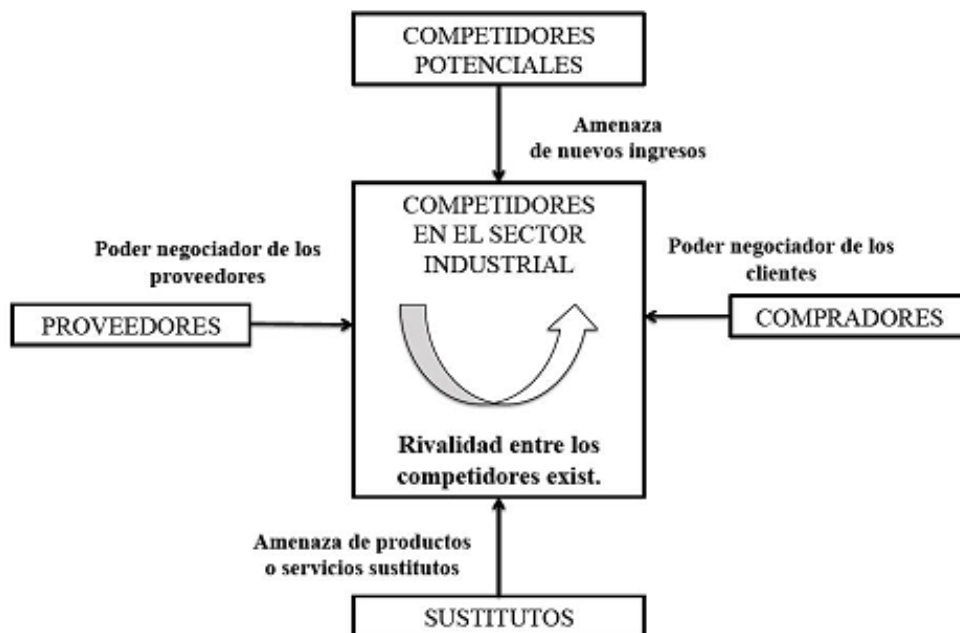
De acuerdo a Bristow (2005), a nivel microeconómico, el término *competitividad* se refiere a la capacidad de una empresa para competir, crecer y ser rentable en el mercado. A este nivel, la competitividad es una cualidad de las empresas que han logrado tener éxito en los mercados en los que compiten y bajo este argumento intentan validar y justificar sus acciones. Desde esta definición, aplicar el concepto de competitividad a nivel empresa es sencillo, ya que tiene un significado claro y fácil de medir a partir de la rentabilidad (Sobrino, 2005). Por ejemplo, Abdel y Romo (2004) señalan que a nivel empresas, la competitividad está relacionada con los métodos de producción y de organización de cada una de ellas (los cuales se reflejan en el precio y la calidad del producto o servicio final) en comparación con las de las empresas rivales por lo que “la pérdida de competitividad se traduciría en una pérdida de ventas, menor participación de mercado y, finalmente, en el cierre de la planta” (Ibid, 9). Para Krugman (1994), la competitividad de las empresas está meramente relacionada con sus ventas, su participación de mercado y finalmente con la permanencia o cierre de la empresa, por eso desde su perspectiva una empresa no es competitiva si su posición en el mercado se vuelve insostenible ante su incapacidad de pagar a sus trabajadores, proveedores o accionistas.

La teoría de la organización industrial ofrece dos enfoques para entender la competitividad de las empresas: el enfoque del mercado y el enfoque de los recursos (Shy, 1996). Desde el enfoque del mercado, la competitividad se analiza a partir de los factores que rodean el ambiente de la empresa, dependiendo de la estructura de mercado en la que ésta se encuentre compitiendo. Bajo este enfoque, el análisis se centra en la industria, y deben estudiarse las características de la estructura de mercado, tales como el número de vendedores, la diferenciación de los productos, las barreras a la entrada, la tecnología, etc. Lo anterior, porque dichas características determinan el comportamiento competitivo ya que son el reflejo de la capacidad de la empresa para ajustarse al mercado (Berger, 2009) y responder correctamente a sus señales (Schoenberger, 1998). Desde este enfoque del mercado, las fuentes de competitividad de las empresas las proporcionan los costos del producto, las ventajas por diferenciación y los productos existentes (Berger, 2009). Bajo el enfoque de los recursos, la competitividad de las empresas se logra a partir de los atributos que poseen los recursos y de la eficiente utilización de los mismos, de tal manera que se conviertan en una fuente de ventaja competitiva para la empresa. Por ejemplo, el factor trabajo, además de eficiente, debe tener la habilidad para crear nuevos productos futuros. Por lo anterior, es que los recursos internos y los factores endógenos se convierten en los pivotes de la competitividad (Ibid).

Hoy en día, la competitividad de las empresas está inevitablemente asociada a la capacidad e incapacidad de permanecer en el mercado y por ende, también está asociada con la premisa del mérito y del merecer vivir o el merecer morir. Si una empresa no es competitiva tiene que salir del mercado (Bristow, 2005). Por lo anterior es que se asume que para que una empresa gane, otra tendrá que perder, es decir, la competencia entre empresas es un juego de suma cero (Huggins et al, 2013). De

acuerdo a Huggins et al (2013), uno de los modelos más influyentes que han favorecido la idea de sobrevivencia y del ganar o morir en el ámbito de la competitividad entre empresas, ha sido el modelo de las 5 fuerzas de Porter (1982). En el modelo de Porter (1982), (ver figura 2.1), se enfatiza que la situación de la competencia en una industria depende de 5 factores: 1) la amenaza de nuevos competidores, 2) el poder de negociación de los clientes, 3) la amenaza de productos y servicios sustitutos, 4) el poder de negociación de los proveedores y 5) la rivalidad entre los competidores existentes. Estos cinco factores en conjunto determinan la intensidad de la competencia así como la rentabilidad del sector industrial.

Figura 2.1. Fuerzas que mueven la competencia en un sector industrial



Fuente: Porter (1982). Pág. 24.

Las 5 fuerzas anteriores conducen a la idea de que la rivalidad en un sector industrial es resultado de la interacción de diferentes factores estructurales que interactúan, tales como el número de competidores, el ritmo de crecimiento del sector industrial en

que se desempeñan, el tamaño de los costos fijos y de almacenamiento, la falta de diferenciación o costos cambiantes, el crecimiento de la capacidad instalada, la diversidad de los competidores en términos de sus estrategias, orígenes, personalidades, relaciones con sus compañías matrices, objetivos, así como la existencia de fuertes barreras de salida (Ibid).

En cuanto a la competencia de las empresas, de acuerdo a Porter (1982) las empresas compiten a partir de lo que él llama la ventaja competitiva. Si bien es cierto que el costo de los factores de producción sigue siendo un elemento importante en las industrias que dependen de los recursos naturales, existen otras industrias donde el acceso a la tecnología y el poseer las habilidades para procesar los recursos efectiva y eficientemente, es más importante que la abundancia de recursos. Más aún, son estos dos elementos –tecnología y habilidades- los que le otorgan a las empresas el poder de sortear la escasez de recursos. Entonces, una empresa tendrá una ventaja competitiva sobre el resto de las empresas de la industria, si es capaz de lograr un liderazgo en costos y además, ofrecer productos únicos o diferenciados por su distribución, ventas, comercialización, imagen y servicio lo que repercutirá finalmente en su rentabilidad (Ibid).

Ahora bien, cabe señalar, que por otro lado, existen empresas menos conscientes de los costos dado que sus objetivos, por su naturaleza, no están relacionados con la rentabilidad (Pindyck y Rubinfeld, 1992). Por ejemplo, las empresas con fines sociales o las empresas públicas. En el caso de estas últimas, sus administradores podrían no estar interesados en alcanzar el nivel de producción eficiente ya que están más preocupados por tener poder y recibir gratificaciones. Lo anterior también puede suceder en las empresas en las cuales los propietarios o accionistas no son quienes

las administran, ya que por un lado, los administradores buscando maximizar sus propias utilidades a través de una gratificación, estarán más preocupados por el crecimiento de la empresa y por los flujos de efectivo que por las utilidades per-se (Navarro et al, 2012).

2.2.2 La competitividad a nivel nacional

Los primeros reportes de competitividad a nivel país aparecen en Estados Unidos en 1980 y en Europa en 1981 aunque desde principios de los años 1970's ya había señales de preocupación sobre el tema (Fougner, 2006). De acuerdo a Wilson (2008), en Estados Unidos, el tema se vuelve crítico para el gobierno a mediados de la década de los 1980's ante el creciente déficit comercial y la presión en la competencia mundial de países como Japón; lo cual culmina con el surgimiento en 1986 del Consejo para la Competitividad. Señala además que en Europa la obsesión por la competitividad nacional llega poco después, a mediados de los 1990's y para el año 1999 ya se estaba publicando anualmente el Reporte Europeo de Competitividad de la Comisión Europea.

De acuerdo a Warner (2000), la competitividad de los países está naturalmente asociada con el comercio exterior por la relación que existe entre el concepto de ventaja absoluta y ventaja comparativa, desde las teorías de Adam Smith (1776) y David Ricardo (1817). Sin embargo, antes de los años 1980's aún era escasa la literatura sobre competitividad nacional. En los años 1970's, su objetivo era probar la importancia de los precios y los costos para lograr la competitividad de las exportaciones y en general había consenso entre los países respecto a la idea de no comprometer la balanza de pagos en su intento por alcanzar sus metas económicas centrales de crecimiento y de empleo (Fagerberg, 1988). Definiciones como la de Uri

(1971), la del Consejo Alemán de Expertos (1981), Orlowski (1982), Scott y Lodge (1985) y Hatsopoulos (1988) fortalecen la idea anterior (Aiginger 2006, 166-167). Ver tabla 2.1.

Tabla 2.1 Conceptos de Competitividad anteriores a 1990.

Uri (1971)	“...la habilidad de crear las precondiciones para conseguir salarios altos.”
Consejo Alemán de Expertos (1981)	“...habilidad de desarrollar productos especializados y soluciones técnicas capaces de generar crecimiento en el ingreso bajo condiciones de pleno empleo, a pesar de la competencia emergente de nuevos países industrializados.”
Orlowski (1982)	“la habilidad de vender”.
Scott y Lodge (1985)	“...la habilidad de una nación para producir, distribuir y ofrecer bienes en la economía internacional...y hacerlo de manera que se logre incrementar el estándar de vida.”
Fagerberg (1988)	“la habilidad de una economía para cumplir objetivos esenciales de la política económica, especialmente crecimiento de ingresos y empleo, sin tener dificultades en la balanza de pagos.”
Hatsopoulos et al. (1988)	“El criterio adecuado de competitividad, no es simplemente la capacidad de un país para equilibrar su comercio, sino su capacidad para hacerlo, mientras se logra una tasa aceptable de mejora en sus estándares de vida.”

Fuente: Aiginger (2006). Pág. 166-167

La idea de la importancia de los precios y los costos sobre la competitividad pasa a un segundo plano gracias a los estudios de Fagerberg en 1988, cuyos hallazgos conducen a reconocer que los costos juegan un papel más limitado en la competitividad nacional y que tanto la tecnología como la capacidad de entrega, son determinantes importantes para diferenciar las participaciones de mercado. Lo anterior es lo que marca el camino para volver a los orígenes microeconómicos del concepto de competitividad (Wilson, 2008). Son estos hallazgos, los que motivan que diferentes autores estudien la relación entre la tecnología y el comercio internacional y que la OECD, a través de su programa TEP (*Technology/Economy Programme*) estudie la

relación entre tecnología y competitividad. Los trabajos de la OECD conducen al establecimiento, en 1992, de una definición de competitividad a nivel país que ha sido muy influyente y que señala que la competitividad es “el grado en el cual, bajo condiciones de mercado abierto, un país puede producir bienes y servicios que pasen la prueba de la competencia extranjera mientras simultáneamente se mantiene y se expande el ingreso real doméstico” (Ibid, 6). Con respecto al análisis de la competitividad nacional, de acuerdo a Huggins et al (2013), el parteaguas que marca el nuevo punto de análisis enfocada en la productividad y no en la balanza de pagos, es la publicación de “La ventaja competitiva de las naciones” de Michael Porter en 1990. Según Porter (1990), la competitividad es un concepto amorfo ya que carecía de una definición y además causaba confusión con respecto a la importancia que tenían en la competitividad factores como la mano de obra barata, acceso a los recursos, prácticas administrativas y políticas públicas. Para Porter (1990) la productividad con la que se aprovechan los recursos de una nación es el camino para mejorar el nivel de vida de sus ciudadanos. En sus propias palabras,

“La productividad es el valor del rendimiento de una unidad de mano de obra o de capital. Depende, a la vez, de la calidad y de las características de los productos (las cuales determinan los precios que se pueden asignar) y de la eficiencia con que se manufacturan. La productividad es, a la larga, el determinante primordial del nivel de vida de un país y del ingreso nacional por habitante.” (Porter 1990, 6)

El argumento de Porter et al (2007) para defender su postura es que la competitividad medida con la productividad sí conduce al bienestar mientras que basada en la participación de mercado que logra un país con sus productos en los mercados mundiales, conduce a pérdidas en el bienestar de la sociedad lo cual genera un juego de suma cero. Lo anterior, porque la participación de mercado justifica intervenciones del gobierno en forma de subsidios, devaluaciones y restricción en las tasas salariales, entre otras cosas. En cambio, definida al cobijo de la productividad tanto de las

empresas que exportan como de las que comercian sólo en el mercado doméstico, conlleva a la prosperidad, dado que la productividad implica “altos salarios, una moneda fuerte y atractivos retornos del capital-y con ellos, un alto estándar de vida” (Porter 1990, 52). Las aportaciones de Porter (1990) se popularizaron en todos los círculos académicos, empresariales y gubernamentales lo que condujo también a una explosión de análisis y definiciones a partir de 1990 (Bristow, 2005), las cuales pueden revisarse en la tabla 2.2. Estas definiciones reflejan la influencia de la definición de la OECD (1992) y de la idea de productividad de Porter (1990). Por otro lado, los conceptos de nivel de vida, de bienestar y de sustentabilidad empiezan a hacerse más explícitos y a utilizarse de manera más generalizada.

Tabla 2.2. Definiciones de competitividad a nivel nación posteriores a 1990.

Fuente	Definición
Porter (1990)	“El único concepto significativo de competitividad a nivel nacional es la productividad nacional”.
OCDE/TEP (1992)	“Producir bienes y servicios que cumplan las condiciones de competitividad extranjera mientras mantienen y aumentan su ingreso doméstico real”.
Consejo de Competitividad (EUA, 1994)	“La habilidad de vender productos en mercados internacionales), mientras los ingresos en los mercados domésticos aumentan de forma sostenible.”
IMD (1994)	“Competitividad mundial es la habilidad de un país o compañía para, proporcionalmente, generar más riqueza que sus competidores en los mercados internacionales.”
Comisión Europea (1995)	“Competitividad es la capacidad de combinar crecimiento con comercio equilibrado”
OCDE (1995a)	“Política competitiva... es apoyar la habilidad de las compañías, industrias, regiones y naciones de generar, mientras se es expuesto a la competencia internacional, niveles altos de ingresos y empleo en forma sustentable”.
OCDE (1995b)	“la habilidad de compañías, industrias, regiones, naciones o supra-naciones, de generar, mientras se mantengan opuestos a la competencia internacional, alto ingreso para los factores y altos niveles de empleo para los mismos.”
Von Tunzelmann (1995)	“Los historiadores han tendido a equiparar a la competitividad...con el liderazgo político, técnico y comercial.”
Comisión Europea (1995)	“...capacidad de incrementar o mantener los estándares de vida comparados con los de otros países (ejm: países industrialmente desarrollados), sin deterioro a largo plazo del balance externo.”

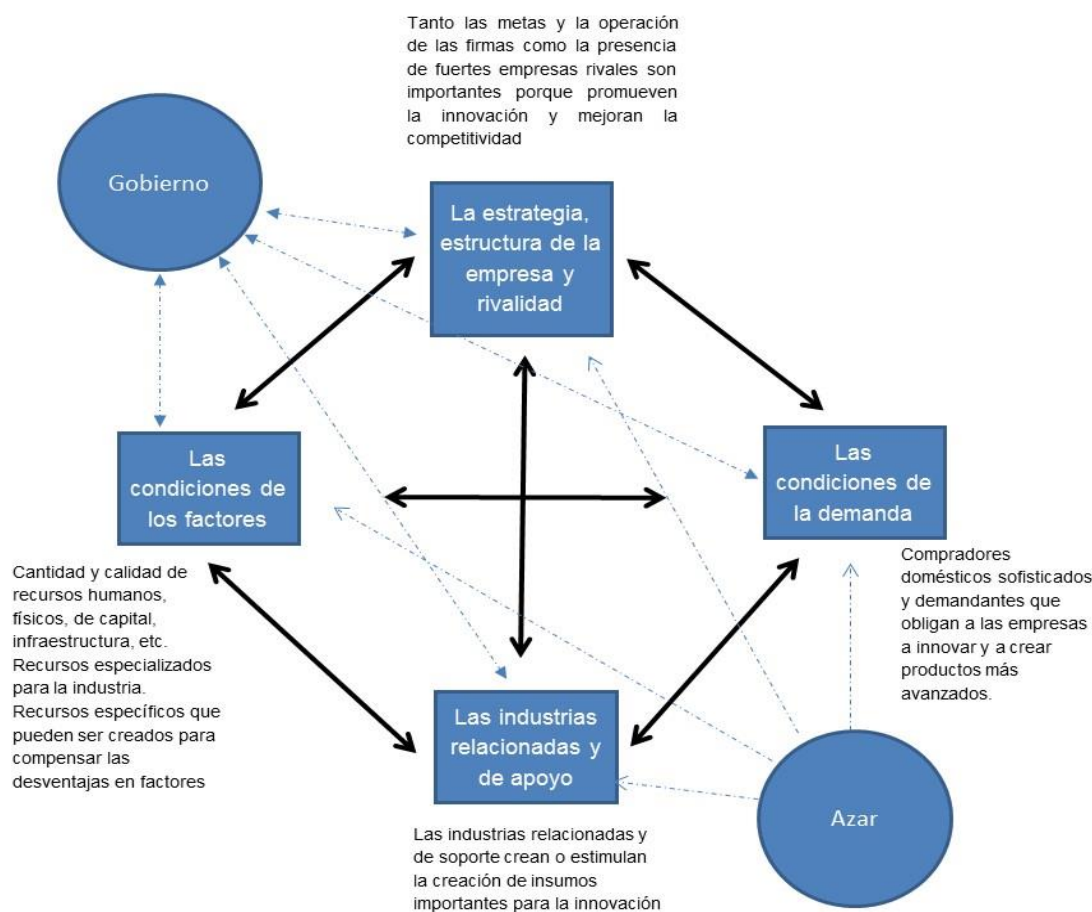
Continúa...

Krugman (1996)	“Parece muy cínico sugerir que el debate sobre competitividad es simplemente una cuestión de falacias de tiempo cumplido sobre comercio internacional vestido en nuevas y pretenciosas retóricas.”
Oughton y Whittam (1997)	“Crecimiento a largo plazo de productividad y por lo tanto el aumento del nivel de vida, en consonancia con el aumento del empleo.”
Comisión Europea (1998)	“Una economía es competitiva si su población puede disfrutar de altos estándares de vida y altas tasas de empleo durante un desarrollo sustentable externo.”
Foro económico mundial (2000)	“La competitividad es el conjunto de instituciones y políticas económicas que apoyan altas tasas de crecimiento económico en el mediano plazo.”
Comisión Europea (2001)	“la habilidad de una economía para proveer a su población de altos y crecientes estándares de vida y altas tasas de empleo, sobre una base sostenible.”
Porter (2004)	“La verdadera competitividad está medida por la productividad...Aquí, definimos la competitividad concretamente, muestra su relación con el estándar de vida de la nación...Los fundamentos microeconómicos de productividad descansan sobre...la sofisticación de la competencia en el país...y la calidad del ambiente de negocios microeconómico en el cual operan las empresas.”
Aiginger (2006)	“la habilidad de un país o un sitio para crear bienestar”.

Fuente: Aiginger (2006). Pág. 166

Para Wilson (2008, 6), “el logro de Porter, es integrar las teorías de ventaja competitiva basadas en la empresa con los entonces emergentes análisis económicos sobre los determinantes de la competitividad nacional”. El modelo de Porter (1990) enfatiza los factores microeconómicos que determinan la productividad de las empresas dentro de un territorio y los agrupa en 4 grandes categorías: condiciones de los factores de producción, condiciones de la demanda, estrategia, estructura y rivalidad de la empresa y empresas relacionadas o de apoyo (ver figura 2.2). Las flechas bidireccionales del diamante describen a un modelo de retroalimentación en el que el cambio en uno de ellos, repercutirá en los otros elementos y en conjunto favorecen un entorno en el que las empresas desarrollan y acumulan activos o habilidades especializadas para incrementar su ventaja competitiva.

Figura 2.2. El diamante de Porter



r

Fuente: Porter (1990). Pág. 127

El modelo de Porter (1990) promueve la formación de clusters⁶ de alto valor agregado basados en la proximidad geográfica y los procesos de innovación en las industrias competitivas ya que las industrias exitosas de una país están conectadas a través de relaciones verticales (comprador-proveedor) u horizontales (clientes en común, tecnología, canales de distribución, etc) (Barkley, 2008). Asimismo, la innovación y el emprendimiento, son dos elementos centrales de la ventaja competitiva, para

⁶ En el modelo de Porter (1990), un cluster “es un grupo de firmas (entidades) relacionadas (de forma horizontal, verticalmente o de soporte) ubicadas en un área geográfica determinada que aprovechando una serie de aspectos (como externalidades, ahorros de costos de transacción, disponibilidad rápida y a gusto del cliente de los insumos, etc.) proveen ventajas a las firmas, sectores, distritos o regiones de un país donde las firmas están ubicadas” (Tello 2006, 51).

transformar una invención o una nueva iniciativa en una industria competitiva. Por ejemplo, la insulina, aunque inventada de manera aislada, en Canadá, fue convertida en un éxito internacional por los americanos y los daneses quienes tuvieron la condiciones de demanda y los factores especializados para lograrlo (Porter, 1990). Porter (1990) añade a su modelo dos elementos adicionales, que impactan a los 4 factores determinantes de la competitividad de un territorio. Por un lado, señala al azar como los eventos que poco tienen que ver con las circunstancias en una nación y que aunque están por lo general fuera del poder de influencia de las firmas (y generalmente también fuera del poder del gobierno) pueden resultar de gran importancia para la ventaja competitiva (como por ejemplo, guerras, decisiones políticas de gobiernos extranjeros, aumentos repentinos de la demanda mundial, cambios en los costos de los insumos, interrupciones tecnológicas importantes o actos de invención puras) porque alteran las condiciones del diamante. Dichos eventos pueden eliminar la ventaja competitiva de competidores existentes y dárselas a competidores que anteriormente no figuraban en el contexto de competencia. Por otro lado, Porter (1990) añade al gobierno y aunque se declara tentado a añadirlo como un quinto elemento para el diamante, lo señala como un factor que ejerce influencia y es influenciado, positiva y negativamente por los cuatro determinantes de la competitividad. Las políticas gubernamentales juegan un rol fundamental en la competitividad en la medida en que por ejemplo, subsidios, políticas en el mercado financiero o la educación, pueden influir sobre las condiciones de los factores. Además, el gobierno también es un comprador de bienes y servicios y de esa manera o afectando los estándares de los productos locales, puede afectar las condiciones de la demanda. A la estrategia y rivalidad de las empresas las puede afectar a partir de leyes antimonopólicas y a las industrias relacionadas y de soporte, a través de regulaciones y políticas de control de los medios publicitarios. El gobierno no puede

crear ventajas por sí mismo en la diferentes industrias pero si puede reforzarlas a través de sus políticas (Ibid). En resumen, como señala Wilson (2008, 8), el modelo de Porter, “explora las relaciones entre las firmas y su entorno”.

De acuerdo a Cellini y Soci (2002), cuando Porter (1990) traslada su teoría de competitividad basada en la empresa hacia las naciones, Krugman (1994) inicia el debate relacionado con la idea de que las naciones no compiten como lo hacen las empresas. Desde el punto de vista de Krugman (1994), la rivalidad o competencia entre países ni siquiera debería ser considerada. Lo más remarcable de su argumento es que el comercio internacional no es un juego de suma cero por dos razones. Primero, porque para él la “productividad es benéfica, no porque ayude a un país a competir con otros países sino porque le permite producir más y por tanto, consumir más” (Krugman 1993, 24). Segundo, porque el estándar de vida de un país se reduce sólo si se reduce su propia productividad, de manera que un aumento de la productividad del resto del mundo no tendría por qué significar una pérdida del nivel de vida para dicho país. De acuerdo a Krugman (1994), la obsesión con respecto a la competitividad entre países no es solamente errada sino hasta peligrosa en la medida en que distorsiona las políticas económicas internas y amenaza el sistema económico internacional. En sus propias palabras refiere que,

“Las principales naciones del mundo no se encuentran en grado significativo en competencia económica unas con otras. Desde luego, hay siempre una rivalidad por status y poder (los países que crecen más rápido verán levantar su rango político). Así que es siempre interesante comparar países. Pero afirmar que el crecimiento japonés disminuye el status de Estados Unidos es muy diferente de decir que reduce el nivel de vida estadounidense y es esto último lo que la retórica de la competitividad declara” (Krugman 1994, 24).

Para Krugman (1994) es muy claro, que si a una nación le va bien, no tiene que serlo a expensas de otra. Su justificación es que un país exitoso se convierte en un importante importador para los otros, lo cual representa un juego ganar-ganar. También argumenta, como ya se mencionó anteriormente, que a diferencia de las empresas, los países no salen del mercado ni desaparecen si no son competitivos. El principio de ventaja comparativa, el cual asigna un rol a cada país en la división internacional del trabajo sin importar el grado de eficiencia y competitividad de sus sectores productivos, es lo que propicia que los países no salgan del mercado (Rodrik, 1998), porque asume que el mecanismo de mercado balancea el comercio y las ganancias sopesan los costos (Krugman, 1994). A pesar de los argumentos de Krugman (1994), la literatura y los estudios sobre competitividad a nivel macroeconómico no se detuvieron (Reiljan et al, 2000), ni han terminado tampoco con la controversia sobre su significado (Wilson, 2008). Prueba de esto último es la diversidad de definiciones de competitividad nacional que surgen a partir de 1990 y de las cuales se mostraron algunas en la tabla 2.3.

Entre los argumentos que buscan responder al debate de Krugman (1994) están los relacionados con la ventaja comparativa y sus implicaciones en la competencia directa entre países. Por ejemplo, autores como Camagni (2002) y Felipe y Vernengo (2002), argumentan que la teoría que sostiene Krugman (1994) es inadecuada para explicar lo que se observa en el mundo real ya que el libre comercio basado en la ventaja comparativa y la libre movilidad del capital -que permite el autoajuste de la balanza de pagos- sólo funciona bajo condiciones muy restringidas. Por ejemplo, las crisis financieras de países en desarrollo en los años 1990's y los desequilibrios en sus balanzas de pagos no fueron ni benignos ni autoajustables lo que pone en duda la bondad del principio de la ventaja comparativa (Felipe y Vernengo, 2002). Camagni

(2002) por su parte, señala que en economías abiertas no sólo al comercio sino también a la movilidad de factores, es el principio de la ventaja absoluta el que gobierna a la producción, a la especialización y al comercio, ya que si no se asegura cierto nivel o tasa de crecimiento en la competitividad, el destino de esa economía será la crisis, la emigración y la desertificación. De la misma manera, para autores como Bristow (2005, 287), los lugares sí entran en competencia como lo hacen las empresas, para conseguir mayores participaciones de mercado “dentro de la cada vez más interconectada y ferozmente competitiva, economía global”. Sin embargo, Huggins et al (2013) proponen que se distinga el concepto de *competencia* del de *competitividad* para no promover la idea de que la competitividad entre naciones se trata de un conflicto directo entre dos entidades, como sucede con lo que denota el término competencia. Sugieren que para conceptualizar la competitividad a nivel territorial se haga en el sentido de referirse a la presencia de condiciones que le permitan a las empresas competir en los mercados locales, nacionales e internacionales. Un ejemplo de esta conceptualización es la del Foro Económico Mundial (World Economic Forum, WEF, por sus siglas en inglés) que define a la competitividad nacional como “el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país” (WEF 2013, 4).

Paralelo al análisis de la competitividad nacional han surgido indicadores que han sido útiles para monitorear y comparar los avances en la competitividad; reconocer los determinantes de la misma que han contribuido con dichos avances y servir de base a quienes diseñan las políticas públicas (Wilson, 2008). El modelo de Porter (1990) centrado en la productividad de las empresas de una nación, es la base para la construcción de los dos indicadores líderes de competitividad nacional a nivel mundial: el Índice de Competitividad Global (Global Competitiveness Index-GCI por sus siglas

en inglés) elaborado por el Foro Económico Mundial y el Anuario de Competitividad Mundial (World Competitiveness Yearbook-WCY por sus siglas en inglés), elaborado por el IMD International Institute of Management Development (Greene et al, 2007). Los dos indicadores líderes analizan las relaciones entre el desempeño de las empresas y una serie de factores presentes en el entorno nacional. Ambos son indicadores compuestos, es decir constituidos por una serie de factores y sub-factores que se ponderan para generar un indicador general por país. El indicador del Foro Económico Mundial contiene 12 pilares que al desagregarse contienen 100 variables (WEF, 2013) mientras que el del IMD contiene 4 pilares que para evaluarse se desglosan en más de 300 criterios (IMD, 2015). Estos índices compuestos tienen la ventaja de que facilitan la comunicación de resultados, sin embargo, una de las debilidades de estos índices compuestos, es que no permiten evaluar fácilmente los elementos que lo conforman de manera individual, lo cual les resta utilidad para los tomadores de decisiones (Wilson, 2008). En la tabla 2.3 se presentan las características generales de ambos indicadores. Como se puede observar en la tabla, ambos indicadores parten de definiciones de competitividad diferentes y por ende sus conjuntos de factores son distintos. A pesar de que el indicador del Foro Económico Mundial contiene tres veces mas pilares que el del IMD, éste último en conjunto contiene más variables por la cantidad de sub-factores que utiliza. Lo que tienen en común ambos indicadores son las fuentes de información que utilizan.

De acuerdo a Aranguren et al (2010), los indicadores de competitividad en general tienen algunas debilidades, entre ellas que los marcos conceptuales, o son tan amplios que requieren de información que puede resultar redundante o muy estrechos porque la información disponible en las fuentes secundarias es limitada. Para dichos autores, especialmente los dos indicadores antes descritos, organizan las variables de tal

manera que están mezcladas, lo cual les resta utilidad para ser usadas en el diseño de políticas públicas.

Tabla 2.3 Indicadores de Competitividad Internacional

Indicador	Definición de Competitividad	Determinantes de la competitividad	No. de países	Fuentes de Información
Índice de Competitividad Global	Conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad de un país	Instituciones; infraestructura; estabilidad macroeconómica; salud y educación primaria; educación y capacitación; eficiencia de los mercados de bienes; eficiencia del mercado laboral; sofisticación de los mercados financieros; tecnología; tamaño del mercado; sofisticación de los negocios e innovación.	Variable. Está en función de la disponibilidad de información. En el reporte 2011-2012 clasificó 142 países y en el 2014-2015 clasificó 144	Datos duros de fuentes secundarias y encuestas de opinión a ejecutivos
Anuario de Competitividad Mundial	Habilidad de los países para crear y mantener un entorno en el cual las empresas puedan competir.	Desempeño económico; eficiencia del gobierno; eficiencia de los negocios e infraestructura.	Variable. Está en función de la disponibilidad de información. En el año 2007 clasificó 55 y en el 2015, 61.	Datos duros de fuentes secundarias y encuestas de opinión a ejecutivos

Fuente: Elaboración propia basado en WEF (2013) y IMD (2015)

Más aún, de acuerdo a Lall (2001), los indicadores de competitividad han adquirido una importancia mayor a la que verdaderamente tienen dadas sus deficiencias analíticas, metodológicas y cuantitativas. Por ejemplo, el Foro Económico Mundial basa su indicador en la idea de que los mercados son eficientes y por ende la política

de intervención debe ser suave. Este supuesto “castiga” las evaluaciones de competitividad de dos maneras. Por un lado, castiga a las economías que enfatizan la innovación porque ésta es muy proclive a fallas del mercado⁷ y por otro lado, porque aún existen fallas de mercado, especialmente en economías subdesarrolladas que requieren la intervención del gobierno (Ibid). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, a pesar de todo, los debates sobre competitividad y el desarrollo de indicadores para evaluarla, no ha cesado.

2.2.3 La competitividad a nivel regional

Con la globalización, las regiones⁸ han venido ocupando un lugar cada vez más importante en el discurso de la competitividad (Martin, 2005). De acuerdo a Ohmae (1995) las regiones cobran importancia precisamente cuando la globalización se la resta a lo que él llama el Estado-Nación. Este Estado-Nación pierde su fuerza cuando las regiones, gracias a los beneficios de la globalización⁹, pueden acceder directamente a los recursos, a los mercados y a los consumidores del otro lado del mundo sin la intermediación del Estado-Nación. Simultáneamente, los hacedores de políticas públicas se interesan cada vez más en las regiones al considerar que ahí se

⁷ De acuerdo a CONCYTEQ (2010), hay 4 razones por las que el proceso innovador tiende a las fallas de mercado: 1) porque es frecuente que proyectos innovadores que no son rentables de forma privada, pero que podrían ser socialmente rentables, terminen no llevándose a cabo, 2) cuando se socializa el conocimiento se convierte en un bien público y, como tal, es difícil evitar que terceros utilicen dichas innovaciones, 3) debido a la asimetría de información, las empresas dedicadas a la innovación pueden ser percibidas como más riesgosas de lo que son, lo cual se traduce en un acceso limitado a fuentes de financiamiento competitivas y 4) problemas de coordinación entre las empresas o con las instituciones académicas.

⁸ De acuerdo a Viesti (2002) una región es un sistema local que forma parte de un sistema nacional y que se distingue del mismo por ciertas características básicas como su posición geográfica, su infraestructura, su dotación de factores de producción, su clima, su arquitectura o su medio ambiente entre otros. Para Krugman (2003), una región se puede definir de dos maneras diferentes: 1) una región puede ser un área relativamente compacta geográficamente con una población medida en millones en lugar de en decenas de millones, con una alta movilidad interna del factor mano de obra (por ejemplo, la Unión Europea) y 2) hay regiones que además de no ser soberanas tampoco tienen un gobierno común pero que no difieren significativamente del resto del país en términos de su cultura, como podría ser, el área metropolitana de Boston, que con 5 millones de habitantes, se extiende sobre tres estados. En medio de las dos anteriores, están las regiones con cierto grado de autonomía política y con cierto grado de diferencias culturales, que es lo que Viesti (2002) llama el nivel sub-nacional.

⁹ Ohmae (1995) lo llama las 4 I's (ies): inversión, industria, información e individuos.

localizan los cimientos de la competitividad nacional (Valdaliso y Wilson, 2015) y aunado a lo anterior está la voluntad que tienen los actores políticos, sociales y económicos de la región por intervenir e influir activamente en sus propios procesos de desarrollo regional (Sotelo, 2007). Haldenwang (2000), sugiere que, en Europa, la dinámica de creación de instituciones en el nivel regional es una prueba de esta reorientación a lo localista que opera en tres direcciones: 1) se descentralizan las funciones en la política territorial de desarrollo que antes eran asumidas por las autoridades federales o por los estados federados a fin de aprovechar las ventajas de una mayor proximidad al cliente y/o poder reaccionar mejor frente a requerimientos específicos; 2) se reúnen las competencias comunales en el marco de cooperaciones entre comunas para obtener ventajas de las economías de escala y mejorar la efectividad de las medidas; y 3) se crean instituciones regionales como escenario para la cooperación entre actores públicos y privados, con el objeto de poder impulsar la formulación de visiones de desarrollo y movilizar los recursos comunales. De acuerdo a Albuquerque (2008, 26), la descentralización conlleva la idea de que sean precisamente los gobiernos locales los que diseñen y construyan – en conjunto con los actores privados y el resto de la sociedad civil local - el entorno necesario para lograr el fomento productivo y el desarrollo del tejido local empresarial. En América Latina, la modernización del estado le ha conferido a los gobiernos estatales y locales, nuevas funciones y competencias además de la posibilidad de recibir más recursos por parte de la federación especialmente en sectores estratégicos como la educación, la salud, la infraestructura y los servicios públicos (Haldenwang, 2000). De acuerdo a Moncayo (2001, 9) “esta suerte de re-espacialización del acontecer socioeconómico y político se manifiesta de múltiples maneras; desde la creación de las tecnópolis y otro tipo de áreas de innovación, intencionalmente localizadas, hasta la emergencia de verdaderos estados-región, directamente vinculados con circuitos económicos internacionales y la

fragmentación de viejos estados-nación, pasando por una creciente preocupación por el diseño de estrategias y políticas para impulsar el avance de las regiones sub-nacionales”.

Con todo lo anterior, el desarrollo económico tiene un sentido más local, y el enfoque de desarrollo *de arriba hacia abajo* - que se orienta a la redistribución espacial de la actividad económica y a la reducción de las diferencias regionales de los niveles de renta per cápita desde un enfoque nacional - va perdiendo su lugar frente al enfoque *de abajo hacia arriba*, cediéndole a las regiones “la convicción de asumir protagonismo local en la búsqueda del desarrollo” (Cuervo y Williner 2009, 60). De acuerdo a Cellini y Soci (2002), la región juega un papel primordial para la competitividad porque proporciona a las empresas ahí localizadas, herramientas que están en el entorno y que las hacen competitivas. Por ejemplo, cuando Martin (2005, 3) se refiere a la importancia que juega la región para la competitividad, señala también la importancia de dichos factores, y refiere que,

“Es en la escala regional (sub-nacional) donde se crean y se auto-refuerzan muchos de los rendimientos crecientes que incrementan la productividad de las firmas y de los trabajadores. Es también a esta escala que los factores suaves, ahora cada vez más considerados por la influencia que ejercen en el desempeño de la actividad económica – tales como capital social, las instituciones, las características culturales y demás – tienden a estar insertados y están más dispuestos a apoyar las políticas”

Para Camagni (2002), la región o territorio, es al mismo tiempo, un sistema de externalidades tecnológicas localizadas, un sistema de relaciones sociales y económicas así como un sistema de gobernanza local que en conjunto contribuyen para dotar a la empresa de un ambiente que le permita ser más competitiva. Bristow (2005) cita a Storper (1997) para afirmar que los propulsores críticos de la ventaja competitiva en una economía global como el conocimiento, las relaciones y la

motivación, yacen en el ambiente regional, lo que los hace difíciles de imitar. Entonces, la región es una fuente de ventajas y de desventajas físicas, de dotación de recursos, de costos de transporte, que determinan no sólo la asignación de recursos sino el crecimiento de la región (Capello, 2011). Por ejemplo, es en la región donde se da el crecimiento socializado del conocimiento, el cual está insertado no sólo en la cultura interna de cada empresa sino particularmente, en el ambiente o en la atmósfera del mercado laboral de la región (Cellini y Soci, 2002). Por otro lado, la competitividad está en función de la concentración espacial de las firmas y del grado en que se integran con sus proveedores, con las instituciones de investigación y universitarias y con los servicios de apoyo. Además, la región ofrece la proximidad geográfica y la posibilidad de la conformación de clusters, elementos fundamentales para el proceso de innovación de las firmas (Porter, 1990) (Malecki, 2004). La conformación de clusters, de acuerdo a Porter (1990) genera externalidades positivas – que surgen de la competencia – como una mayor especialización; mayor productividad; aprendizaje colectivo tanto en la producción y en la comercialización, como en el aspecto tecnológico; menores costos de transacción y la creación de infraestructura especializada, que son fuentes de ventajas competitivas. Entonces, una región tiene una ventaja competitiva cuando posee activos ya sean sociales, tecnológicos, de infraestructura, institucionales, que aunque son externos a las empresas, las benefician y les hacen más productivas (Cellini y Soci, 2002).

Al igual que sucede con la competitividad nacional, el análisis de la competitividad regional, sub-nacional o local, se dificulta, porque a decir de Cellini y Soci (2002), las regiones ni son la suma de las empresas, ni son un diminutivo o una representación a escala de una nación. Por otra parte, no hay consenso ni en lo que significa la idea de competitividad regional ni en lo que se refiere a la manera en que las regiones

compiten. Y para agravar el problema, no hay un marco conceptual que por un lado incluya todos los determinantes de la competitividad y por otro lado, cada uno de los modelos (se revisan en la siguiente sección de este capítulo) interpreta los factores y los procesos de diferente manera, además de que tampoco hay consenso sobre la forma en que interactúan los factores entre ellos (Martin, 2005). En la tabla 2.4, se presentan algunas definiciones de competitividad regional en las que se puede observar lo que se mencionaba líneas atrás sobre la diversidad de definiciones. Algunas de ellas se refieren más a la capacidad de los territorios para atraer recursos y empresas (Storper, 1995; Kitson et al, 2004; Huovari et al, 2001), otras a la habilidad de mantener un sistema de innovación (Comisión Europea, 2004) o de mantener la sustentabilidad (Reporte de Competitividad Europea, 2000) y otras a la habilidad de competir y adaptarse a las condiciones del mercado (Porter 1998; North, 2005; Budd e Hirmis, 2004).

Tabla 2.4 Definiciones de competitividad regional

Storper (1997)	“la habilidad de una economía para atraer y retener empresas con participaciones de mercado estables o crecientes en una actividad, mientras se mantiene o incrementa el estándar de vida de aquellos que participan en ella.
Huovari, Kangasharju, y Alanen (2001)	“la habilidad de las regiones para fomentar, atraer y apoyar la actividad económica de manera que sus ciudadanos disfruten de un bienestar económico relativamente bueno.
Comisión Europea (2004)	“la habilidad de mantener un sistema de innovación”
Budd e Hirmis (2004)	“la habilidad de competir en mercados nacionales y globales”
Reporte de Competitividad Europea (2000)	“sustentabilidad del proceso de manera que no se comprometa el bienestar de las generaciones futuras”
Porter (1998) y North (2005)	“la habilidad para adaptarse a las cambiantes condiciones de mercado”
Kitson, Martin y Tyler (2004)	“las regiones y ciudades competitivas son lugares donde, tanto las compañías como las personas desean ubicarse e invertir en ellas”.

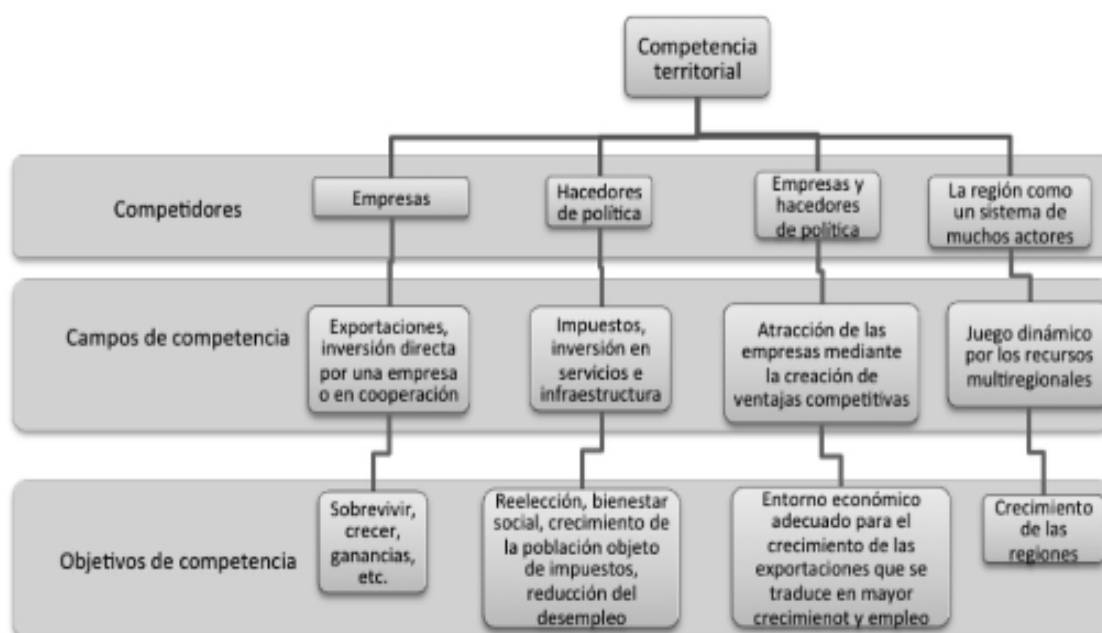
Fuente: Barkley (2008) Pág.123

Como se mencionó anteriormente, tampoco hay un claro acuerdo sobre la forma en que compiten entre regiones. Las regiones se encuentran en un nivel *meso* porque ni tienen el control directo ni total de las empresas, ni disponen de las herramientas de las que dispone una macro-región o un país para auto-ajustarse –tipo de cambio, tasas de interés- para influir en el precio de sus productos (Bristow, 2005). Más bien, se trata de todo un conjunto de conocimientos, de problemas y de esfuerzos comunes entrelazados, lo cual justifica precisamente la importancia del análisis de competitividad a este nivel. Todos esos factores presentes en el entorno son los que generan que *el todo* sea más que la sencilla suma individual de las empresas. Como en el caso de los países, las regiones tampoco pueden desaparecer como lo hacen las empresas que no son competitivas (Martin, 2005), sin embargo, diferentes autores señalan las razones por las que compiten las regiones. Por ejemplo, de acuerdo a Kitson et al (2004) las regiones compiten entre ellas, tanto para atraer inversión extranjera directa como para intentar definir su vocación productiva y la especialización de la fuerza laboral. Para Bristow (2005) las regiones compiten entre ellas al tratar de proveer la mejor plataforma para operar a altos niveles de productividad. De acuerdo a Camagni (2002), una región que no es competitiva tiende a la emigración y al declive. En su argumento, Camagni (2002, 2401-2402), apunta a la idea de que “una región bien puede ser sacada del negocio si la eficiencia de todos sus sectores es menor que la de otras regiones”. Señala que si las regiones tienen una balanza comercial deficitaria pueden subsanarlo en el corto plazo vendiendo activos o recibiendo remesas de los emigrantes, sin embargo, en el largo plazo se convierte en una situación insostenible que conduce a la emigración de los recursos hacia otros territorios utilizando el principio de la movilidad de los factores, posibilidad que existe claramente a nivel territorial. Según Martin (2005) sí existen condiciones que puedan acercar a la competencia entre regiones a un juego suma cero. Por ejemplo, un alto

grado de especialización en una región, la hace más vulnerable al surgimiento de regiones similarmente especializadas. Por lo anterior, las regiones deben buscar una forma de mantenerse delante de sus competidores, por ejemplo, a través de mayores tasas de innovación, de una mejora en su cadena de valor o bien, moviéndose a nuevos sectores y productos, de lo contrario, se podría enfrentar a un declive en términos absolutos o en términos relativos en el largo plazo. Asimismo, si una economía nacional tiene concentrado su poder político, económico y financiero en una región, otras regiones dentro de la misma nación, estarán en desventaja al tratar de retener o atraer recursos como mano de obra calificada, capital, inversión pública. Lo anterior porque los recursos se desplazan a las regiones que concentran el poder generando para esa región un círculo virtuoso, imponiendo una carga sobre los niveles de crecimiento potencial de pleno empleo a las regiones en desventaja (Ibid). En resumen, las regiones compiten para atraer y retener recursos en actividades de alto valor agregado que generen empleo, con el fin de alcanzar metas económicas de productividad, empleo, producción así como objetivos de desarrollo (Ibarra-Armenta y Trejo-Nieto, 2014) (Gardiner et al, 2004).

Ibarra-Armenta y Trejo-Nieto (2014) citan a Johansson (2000) para reconocer la idea de que en la competencia territorial hay actores que son los que directamente compiten para buscar el logro de sus objetivos y aportan un cuadro sintético con la idea de Johansson (2000) para mostrar a los diferentes competidores, sus campos de acción y sus objetivos (ver figura 2.3). De acuerdo a este autor, en la competencia territorial los competidores directos son 4 entidades: las empresas, los hacedores de políticas, las empresas + los hacedores de política y la región como un sistema conformado por muchos actores.

Figura 2.3 Estructura de la competencia en función de los competidores, campos de acción y objetivos de acuerdo a Johansson (2000)



Fuente: Ibarra-Armenta y Trejo-Nieto (2014). Pág.65. De Johansson (2000) pág.37

Los campos de competencia y objetivos son distintos para cada una de las 4 entidades antes mencionadas. Las empresas compiten para sobrevivir, crecer y ser rentables. Los hacedores de política compiten para fines de reelección, de mejorar el bienestar social, de incrementar la base tributaria y por conseguir una reducción del desempleo. Las empresas + los hacedores de política compiten por la generación de un entorno adecuado para el crecimiento de las exportaciones, logrando así mejorar el crecimiento y el nivel de empleo y finalmente, la región, como sistema constituido por muchos actores, compite por su crecimiento.

De acuerdo a Porter (1990), la competitividad territorial le da a las regiones la oportunidad de aprender cómo deben especializarse y formar nuevas relaciones con otras regiones para lograr un mutuo beneficio. Por ejemplo, si las regiones optan por

competir a partir de lo que se conoce como *low-road competition*, es decir, a partir de bajos salarios, bajas tasas impositivas y una mano de obra no calificada, no lograrán ascender a una base económica de mejores salarios o mayores habilidades, lo que implica que sus niveles de vida no podrán mejorar. Pero por el contrario, si la competencia se da a través de lo que se conoce como *high-road competition*, es decir, a partir de la productividad y de la innovación, se lograrán beneficios a todos los niveles de actividades sociales y económicas (Ibid).

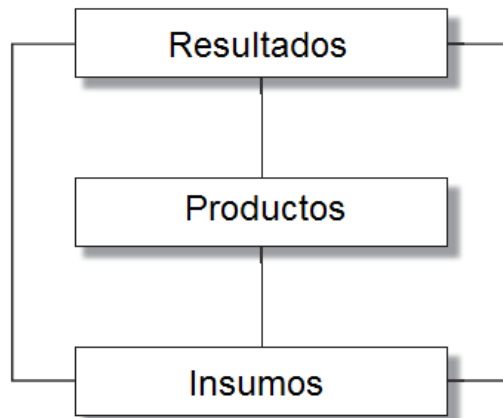
En la siguiente sección se abordará el tema de los modelos de competitividad territorial, que se plantean con el fin de conocer con mayor detalle sus objetivos, sus determinantes y las variables con las que se mide, de manera que sea la base para entender las razones de la elección del modelo de Gardiner et al (2004) como el modelo de referencia en la parte empírica de esta tesis.

2.3. MODELOS CONCEPTUALES DE COMPETITIVIDAD REGIONAL

A pesar de la falta de consenso y la polémica creada alrededor del concepto de competitividad regional, en los últimos años se han venido desarrollando modelos con el fin de conceptualizarla y medirla. Modelos que como también se dijo, al diferir en los factores y en las interpretaciones de los mismos y sus interrelaciones, y al abarcar cuestiones como bienestar, calidad de vida y sustentabilidad, complican aún más la comprensión de este concepto (Ibarra-Armenta y Trejo-Nieto, 2014). Diversos autores plantean modelos o marcos de referencia, pero en general todos los modelos subyacen a un modelo fundamental constituido por insumos, productos y resultados (Huggins et al, 2013). En la figura 2.4 se presenta este esquema planteado por Huggins et al (2013) y lo que resulta importante de remarcar es el hecho de que hay

una relación entre las tres categorías y que además hay un proceso de retroalimentación en el que los resultados se convierten posteriormente en insumos.

Figura 2.4 Modelo de competitividad territorial de 3 factores



Fuente: Huggins et al (2013). Pág. 162

Algunos de los modelos son modelos hipotéticos que muestran los determinantes y la forma en que éstos se relacionan, mientras que otros, han servido de base para medirla y hacer comparaciones entre regiones (Dudensing 2008). Por ejemplo, el modelo de Budd e Hirmis (2004) mostrado en la figura 2.5 es uno de los modelos hipotéticos mientras que el modelo de Porter (1990) que se mostró en la figura 2.2 y se describió en la sección anterior ha sido uno de los más utilizados para elaborar mediciones de competitividad nacional y territorial (Dudensing, 2008). De acuerdo a Dudensing (2008), el modelo de Budd e Hirmis (2004) concede a las economías de aglomeración (de localización, de urbanización y de complejo de actividades) un rol preponderante, en la determinación de la competitividad regional.

Figura 2.5 Modelo de competitividad territorial de Budd e Hirmis (2004)



Fuente: Barkley (2008) Pág. 124

De acuerdo a Budd e Hirmis (2004) las economías de localización y de urbanización son una fuente externa de economías de escala al fomentar la diversidad, el flujo de ideas y la especialización, mientras que las economías de complejo de actividades, son el nexo entre las empresas y sus competidores, sus proveedores y el resto de instituciones que conforman el ambiente regional (Ibid). La teoría de la eficiencia X es usada como marco conceptual para integrar la productividad de la firma, las economías de aglomeración y la competitividad regional resultante. Entonces, este modelo parte de la idea de que la eficiencia con la que operan las empresas y su productividad son las que promueven la ventaja competitiva de la región y las ventajas comparativas a nivel nacional (Ibid). Sin embargo, este modelo es muy limitado ya que no describe los factores que determinan la competitividad territorial ni el fin último de la misma, lo cual lo convierte en un modelo poco útil para el diseño de políticas públicas y la toma de decisiones.

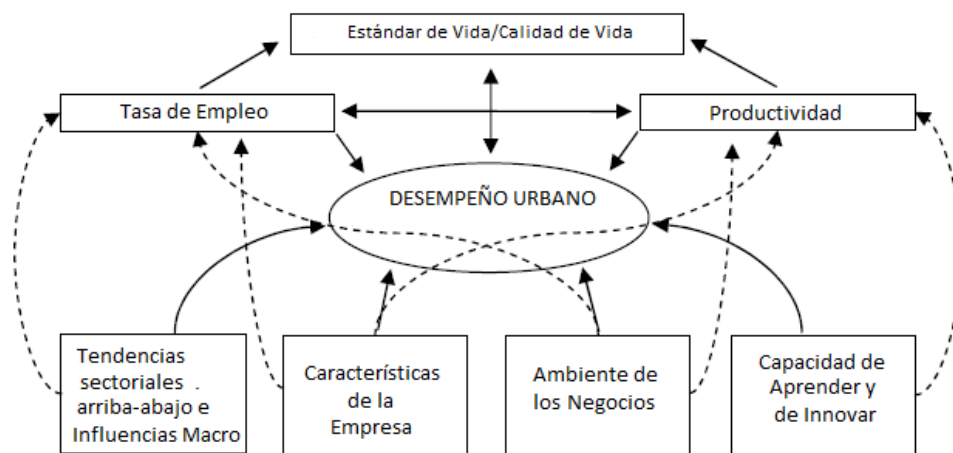
Por otro lado, como ya se dijo, el modelo de Porter (1990), que se mostró en la figura 2.2, ha sido uno de los más utilizados para elaborar medidas de competitividad. Creado para conceptualizar la competitividad nacional ha sido trasladado a la discusión territorial. El modelo de Porter hace énfasis en lo *auto-reforzable* que es el sistema, es decir, en la idea de que los cambios que surjan en uno de los 4 elementos del diamante (condiciones de la demanda, condiciones de los factores, empresas relacionadas y de apoyo y estrategia y rivalidad de la empresa) son producto de los cambios en alguno de los otros.

Asimismo, enfatiza el papel que juega el gobierno y el azar señalando explícitamente que ambos factores impactan a los 4 componentes que determinan la competitividad. Además, este modelo ha sido marco de referencia para las regiones que han buscado su crecimiento a través de la innovación y de la conformación de clusters (Barkley, 2008). Sin embargo, no explica el cómo están relacionadas dichas variables y por ende tampoco identifica si hay factores más íntimamente relacionados, a todos los factores les concede exactamente la misma importancia y no hace referencia explícita al fin último de la competitividad territorial.

Por otro lado, existen modelos que sí dejan en claro el fin último de la competitividad. En este grupo se pueden incluir los modelos de Begg (1999), Kitson et al (2004) y los modelos piramidales de Gardiner et al (2004), y de Dudensing y Barkley (2010). El modelo de Begg (1999) ha sido bautizado por su autor como el *laberinto de la competitividad urbana*. Ver figura 2.6. En este modelo como en otros modelos de competitividad territorial, el fin último es la calidad de vida de los ciudadanos, en un concepto amplio de bienestar. De hecho, señala Begg (1999, 801) que el estándar de vida debe incluir aspectos no pecuniarios sobre la calidad de vida, ya que “la función de bienestar está obligada a incluir una lista de variables y a estar abierta a criterios

subjetivos, aunque no es difícil imaginar que existan tensiones entre diferentes objetivos”. Lo anterior refiriéndose a que niveles mayores de ingreso pueden conseguirse a costa de la degradación ambiental o de amenazas a las seguridad personal.

Figura 2.6 Laberinto de la competitividad urbana de Begg (1999).



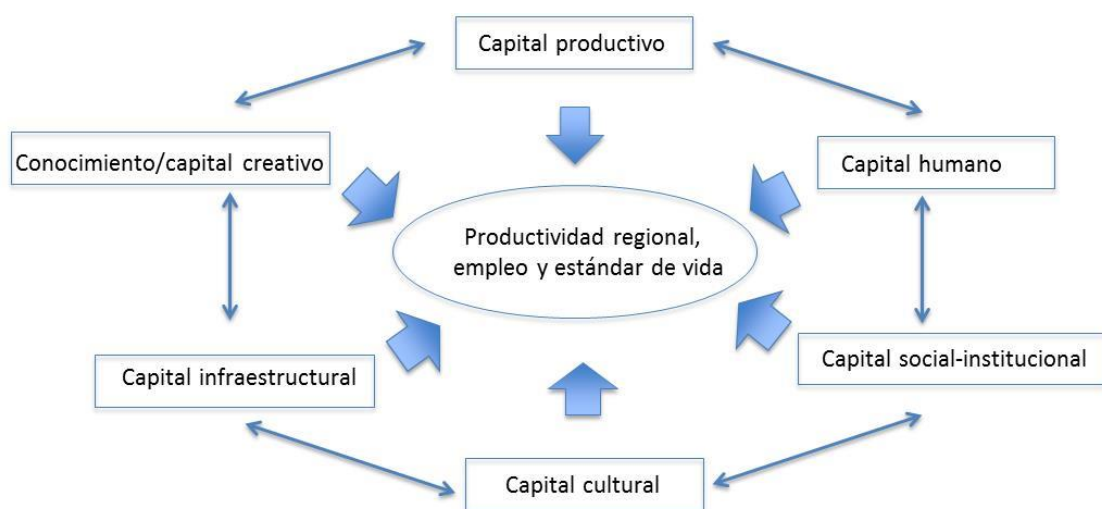
Fuente: Begg (1999). Pág. 802.

De acuerdo a Begg (1999), el estándar de vida está determinado por el desempeño urbano, el cual puede medirse a través de la productividad y la tasa de empleo. Estas dos variables se afectan entre ellas y recursivamente, también afectan al desempeño urbano. Este desempeño está determinado por 4 factores: las características de las empresas; el ambiente que rodea a los negocios; la capacidad de las firmas para aprender e innovar; y las tendencias sectoriales y las influencias macro. Las líneas punteadas pretenden representar las relaciones más cercanas entre las variables del modelo. Una de las debilidades a este modelo es que deja abiertas las posibilidades para que se interpreten de distintas maneras factores como el ambiente de los negocios o características de la empresa además de que, aunque establece cuales

variables están cercanamente relacionadas, no establece la forma en que se relacionan dichas variables.

Por otro lado, Kitson et al (2004) también basan su modelo en una definición de competitividad que va más allá de la productividad y añaden el empleo y el estándar de vida como resultados de la competitividad. En este modelo (ver figura 2.7), la competitividad de las regiones depende de las características o factores de la economía local que proporcionan a las empresas las bases necesarias para ser más productivas y tener una ventaja competitiva. Estas características son: 1) el capital humano, 2) el capital productivo, 3) el conocimiento o capital creativo, 4) la infraestructura, 5) el capital cultural y 6) el capital social-institucional. Estos seis factores interrelacionados entre sí, promueven la eficiencia, la flexibilidad y el dinamismo con que se utiliza tanto la dotación de factores productivos de la región como la manera en que operan las empresas, y en conjunto, conducen a mejores niveles de productividad regional, de empleo y mayores estándares de vida.

Figura 2.7. Modelo de competitividad territorial de Kitson et al (2004)



Fuente: Kitson et al (2004). Pág.995

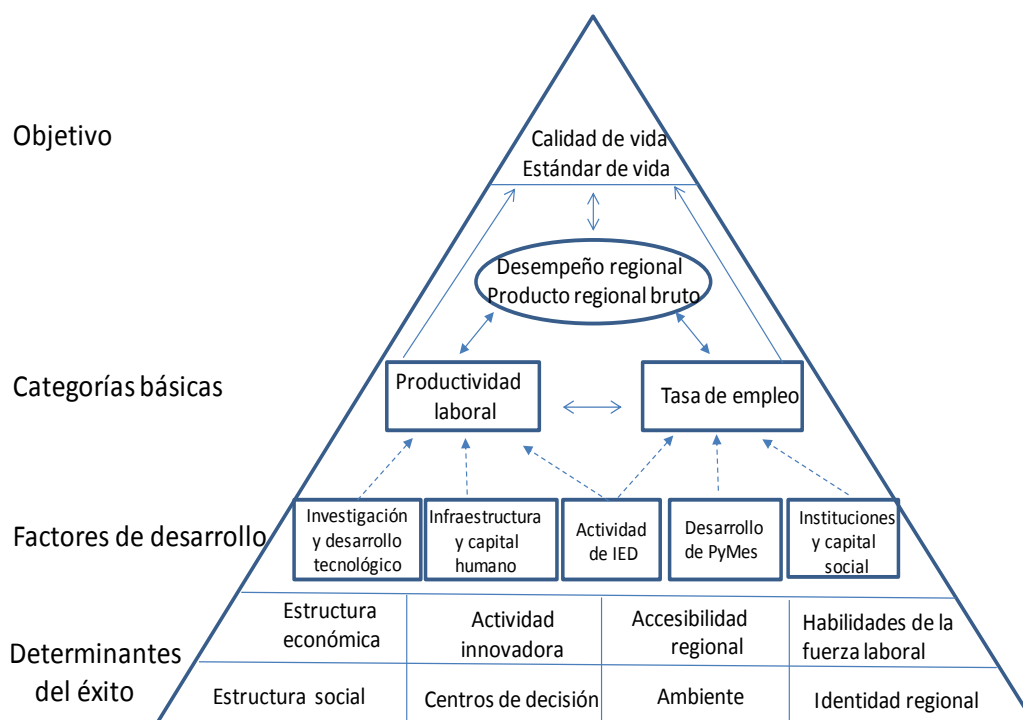
Este modelo, identifica la serie de factores que determinan la competitividad territorial y señala que hay interrelaciones entre ellos, pero no enfatiza la manera en que dichos factores se relacionan. El modelo tampoco hace énfasis en la retroalimentación o recursividad de los factores con las metas. Otra de sus debilidades es que plantea como fines de la competitividad territorial, localizados en el mismo nivel, a la productividad, al empleo y al estándar de vida asumiendo que los 3 son productos directos de la competitividad que se logran simultáneamente sin hacer explícita la idea de que el empleo es uno de los atributos de la calidad de vida.

Por su parte, los modelos piramidales están conformados de tal forma que dejan en claro cuál es el fin último de la competitividad territorial así como los medios para lograrlo. Estos modelos establecen niveles y eso permite identificar los medios para mejorar la competitividad y diseñar políticas de intervención; información que los simples indicadores de productividad o empleo son incapaces de proporcionar (Pike et al, 2007) (Gardiner et al, 2004). De acuerdo con Dudensing y Barkley (2010, 200), los modelos piramidales tienden a ser muy atractivos desde la perspectiva del diseño de políticas regionales porque las capas centrales de la pirámide, como en el caso del modelo que ellos proponen, “permiten focalizar las decisiones y esfuerzos de política y de desarrollo económico a través de la estructura económica de la región para lograr los resultados de competitividad deseados. Uno de los modelos piramidales es el de Lengyel (2004) que se muestra en la figura 2.8. Lengyel (2004) señala que su modelo está basado en Begg (1999) - modelo revisado previamente en esta sección-, en la Comisión Europea (1999), en Jensen-Butler (1996)¹⁰ y en Enyedi (1996).

¹⁰ En el reporte de la Comisión Europea (1999), se describen 4 elementos de éxito para la competitividad regional, a saber: la estructura de la actividad económica, el alcance de la actividad innovadora, la accesibilidad regional y las habilidades de la fuerza laboral (Comisión Europea 1999, 80) y 5 factores de desarrollo que son los que Lengyel (2004) toma de este modelo y que se pueden ver en la figura 2.8.

El modelo de Lengyel (2004) distingue explícitamente 4 capas o niveles en la pirámide. Como lo hace Begg (1999), en la cúspide de la pirámide de Lengyel (2004), está la calidad/estándar de vida como fin último de la competitividad regional, añadiendo que el desarrollo de una región debe ser equilibrado, estable y sustentable, es decir, “que amplios segmentos de la población disfruten de altos estándares de vida, lo que presupone altos niveles de empleo y que no exista una desigualdad del ingreso excesiva”(Ibid, 11). Lo anterior con el fin de evitar que surjan tensiones sociales. A este nivel más alto, Lengyel (2004) lo llama *objetivo*. Lengyel (2004) argumenta que la calidad de vida se mejora a partir de un mejor desempeño regional logrado a través de variables como la productividad laboral y los niveles de empleo, por eso, estas variables se ubican en la capa que soporta al objetivo. A estas variables ubicadas en esta capa de la pirámide, Lengyel (2004) las llama categorías básicas.

Figura 2.8 Modelo de Lengyel (2004)



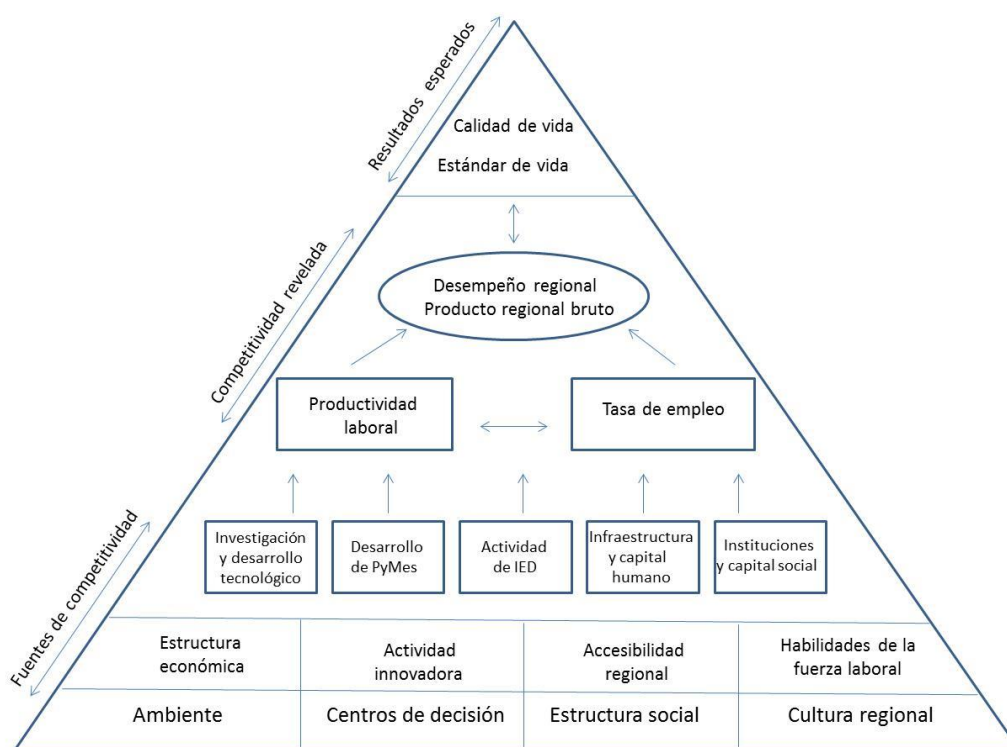
Fuente: Lengyel (2004) pág. 12

En la base de la pirámide se localizan las variables que Lengyel (2004) considera las 13 fuentes de la competitividad territorial. Este autor hace una distinción explícita entre lo que él llama los *determinantes del éxito* y los *factores de desarrollo*. Los *factores de desarrollo* son elementos que impactan directa e inmediatamente sobre la productividad laboral y los niveles de empleo. Los llama también *factores de desarrollo programado* porque son elementos que pueden ser planeados y orquestados por medio del trabajo de las instituciones para mejorar la competitividad en un periodo de tiempo más corto y que además, al tener un impacto inmediato sobre las variables de productividad o el empleo, los convierte en factores prioritarios dentro del diseño de las estrategias de desarrollo regional. Esa es precisamente la razón de presentarlos físicamente en la capa inmediatamente inferior a la de las categorías básicas. Además, a través de las líneas punteadas pretende mostrar cuáles son las conexiones más cercanas. Para él, la investigación y el desarrollo; la infraestructura y el capital humano y la actividad de la inversión extranjera directa están fuertemente relacionadas con la productividad laboral, mientras que las instituciones y el capital social; el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y la actividad de la inversión extranjera directa impactan más directamente a los niveles de empleo (Lengyel, 2007). Por su parte, los determinantes del éxito, están presentados en la parte más ancha y baja de la pirámide y más alejados físicamente de las categorías básicas porque a su juicio se trata de los factores relacionados con el que las empresas sean capaces de competir gracias a los factores que ofrece la región y a las características de su ambiente. Son condiciones sociales y ambientales que impactan indirectamente en las categorías básicas y en los factores de desarrollo y que además, son elementos que se van conformando poco a poco en el largo plazo, son difíciles de replicar por otros territorios y cuya importancia va más allá de la política económica (Lengyel, 2004). Al ser un modelo piramidal, tiene las ventajas de los mismos, que

como ya se dijo, al establecer niveles permite identificar los medios para mejorar la competitividad y diseñar políticas de intervención. Por otro lado, es un modelo más completo porque en comparación con otros, hace una revisión más exhaustiva de las variables que determinan la competitividad territorial. Como todos los modelos, deja abierta la puerta a la interpretación de las variables y aunque establece relaciones entre algunos niveles y variables, no enfatiza el dinamismo que puede existir en la competitividad territorial. En su modelo, no se identifica ninguna retroalimentación o la idea de que sea un modelo auto-reforzable ya que no señala ninguna interacción entre las 4 capas del modelo.

Basado en el modelo de Lengyel (2004), Gardiner et al (2004) presentan posteriormente su modelo de competitividad territorial. Éste modelo guarda fuertes similitudes con su modelo de referencia. Por ejemplo, ambos son piramidales y mantienen a la calidad de vida como objetivo último de la competitividad territorial (ver figura 2.9). Los modelos de Gardiner et al (2004) y de Lengyel (2004) tienen básicamente tres diferencias que son, el número de capas, la forma en que se refieren a ellas y la recursividad del modelo. Como ya se mostró en la figura 2.8, Lengyel (2004) distingue explícitamente 4 capas o niveles en la pirámide mientras que Gardiner et al (2004) distinguen sólo 3. Al nivel más alto que Lengyel (2004) llama *objetivo*, Gardiner et al (2004) lo llaman *resultados esperados*. Ambos modelos toman de Begg (1999) una idea amplia de bienestar, ya que de acuerdo a este autor el estándar de vida debe considerar, como ya se mencionó, influencias no pecuniarias sobre la calidad de vida.

Figura 2.9 Modelo piramidal de competitividad territorial de Gardiner et al (2004)



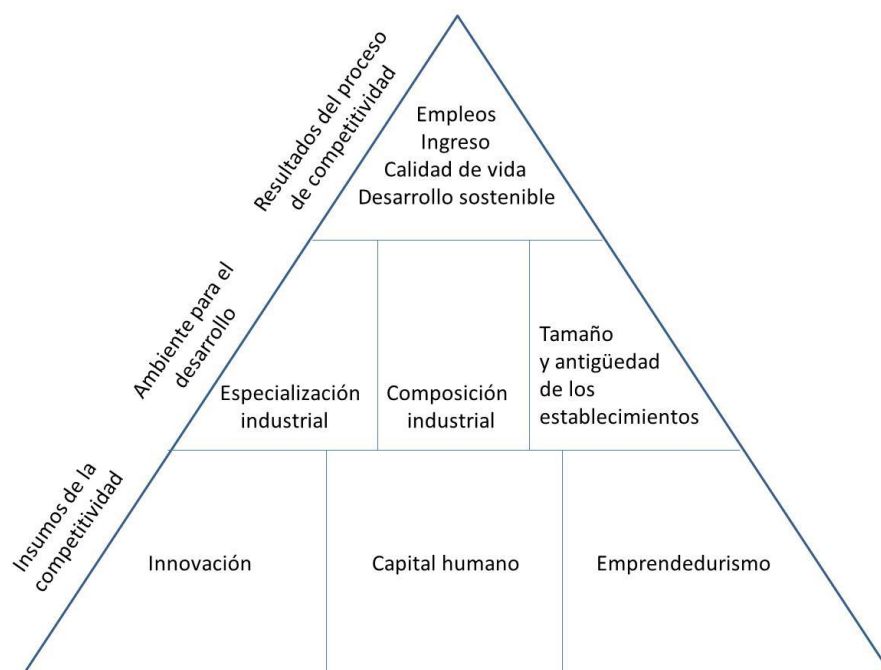
Fuente: Gardiner et al (2004) Pag. 1048.

Tanto Lengyel (2004) como Gardiner et al (2004) argumentan que la calidad de vida se mejora a partir de un mejor desempeño regional logrado a través de variables como la productividad laboral y los niveles de empleo, por eso, estas variables se ubican en la capa que soporta al objetivo. A estas variables ubicadas en esta capa de la pirámide, Gardiner et al (2004) la llaman *competitividad revelada* (mientras Lengyel (2004) las llama *categorías básicas*). En la base de la pirámide en la que se localizan las fuentes de la competitividad ambos modelos apoyan la idea de que son 13 los determinantes de la competitividad regional sin embargo, como ya se dijo, Lengyel (2004), hace una distinción explícita entre lo que él llama los *determinantes del éxito* y los *factores de desarrollo* mientras que Gardiner et al (2004) se refieren a ellos en conjunto y las llaman las *fuentes de competitividad*. De cualquier manera, Gardiner et al (2004) mantienen el orden de los factores, dejando en la base más ancha de la pirámide a los

factores que indirectamente influyen sobre la competitividad revelada y en el nivel siguiente hacia arriba, a los 5 factores que la afectan de manera más directa, aunque no utilizan las líneas punteadas que utiliza Lengyel (2004) para representar la cercanía de dichas relaciones. Otra de las diferencias entre los modelos de Lengyel (2004) y Gardiner et al (2004) es el énfasis que hacen éstos últimos en la interacción que existe entre las diferentes capas del modelo. Las relaciones expresadas en la parte exterior del triángulo de Gardiner et al (2004) a través de flechas con puntas en ambos lados refleja la idea de que las capas están relacionadas de manera que el modelo se retroalimenta continuamente, es decir, “los factores de la competitividad son las causas y las categorías de la competitividad revelada son los efectos, sin embargo, ambas mantienen una clara interacción” (Lengyel y Rechnitzer 2013, 118) lo cual le da dinamismo al modelo.

Otro modelo piramidal es el propuesto por Dudensing y Barkley (2010). Este modelo (ver figura 2.10) muestra en la base de la pirámide, las 3 fuentes de competitividad regional: la innovación, el capital humano y el emprendedurismo. En la capa intermedia, se incluyen medidas de origen y estructura industrial que han estado asociadas con el desarrollo económico regional como son: la composición industrial, la especialización industrial y el tamaño y la antigüedad de los establecimientos, que conforman el ambiente para lograr la competitividad de las empresas. Y finalmente, en la parte superior, se plantean como resultado de la competitividad de la región, el conseguir tener más empleos, más ingresos, mejor calidad de vida y un desarrollo sustentable.

Figura 2.10 Modelo piramidal de Dudensing y Barkley (2010)



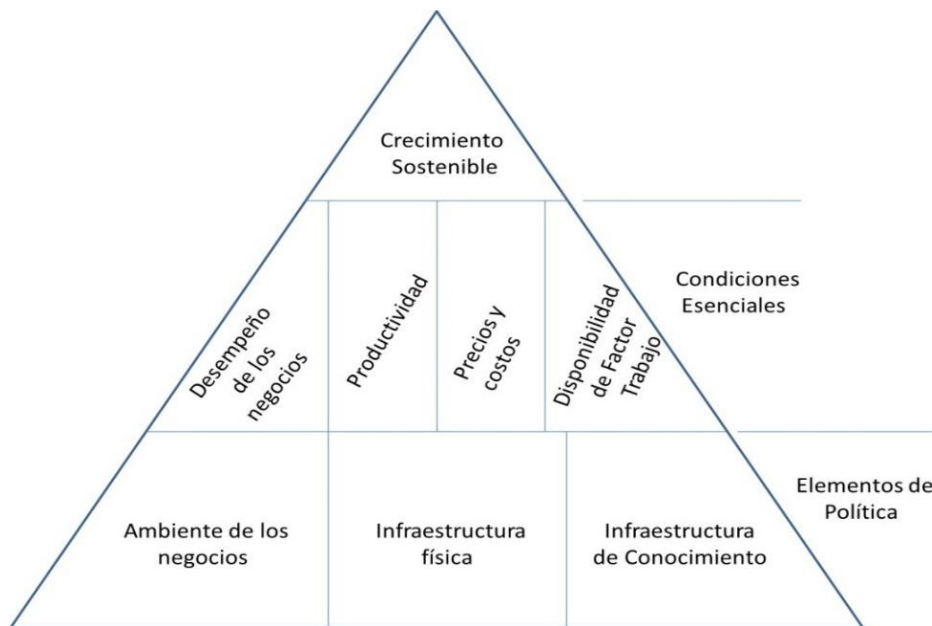
Fuente: Dudensing y Barkley. 2010. Pág. 197–226

Dudensing y Barkley (2010), no basan su modelo en la productividad y al igual que Kitson et al (2004), no hacen una distinción entre los resultados del proceso de competitividad ya que ubican en el mismo nivel al empleo, al ingreso, a la calidad de vida y al desarrollo sostenible. Por otra parte, este modelo no señala las interacciones entre los diferentes factores ni tampoco identifica la retroalimentación que existe entre los diferentes niveles. Además, comparado con los modelos de Lengyel (2004) y de Gardiner et al (2004) no hace una revisión exhaustiva de los factores que determinan la competitividad de la misma ni hace una interpretación de los mismos.

Por su parte, el Consejo Nacional de Competitividad de Irlanda (National Competitiveness Council, NCC por sus siglas en inglés), ofrece un modelo (ver figura

2.11) en el que el éxito de la competitividad se mide a partir del crecimiento sostenible, a lo que también se le llama bienestar en ese contexto.

Figura 2.11. Modelo de competitividad del Consejo Nacional de Competitividad de Irlanda



Fuente: NCC (2008). Pág. 14

Se trata de un modelo que no enfatiza la productividad como elemento de competitividad revelada, sino que la competitividad se manifiesta a través de los factores que mejoran el crecimiento sostenible, el cual es el fin último de la competitividad. Es un modelo que distingue entre los factores esenciales que conducen al bienestar y los factores sobre los que se tienen que diseñar las políticas, dado que ambos elementos inciden de una u otra manera sobre el bienestar (NCC, 2008). Entonces, en la cúspide de la pirámide se ubica el crecimiento sostenible. En la capa intermedia de la pirámide se identifican las condiciones esenciales para lograr la competitividad nacional y por ende el bienestar. Estos elementos son: el desempeño de los negocios (como un elemento crítico para lograr crecimiento en el ingreso y

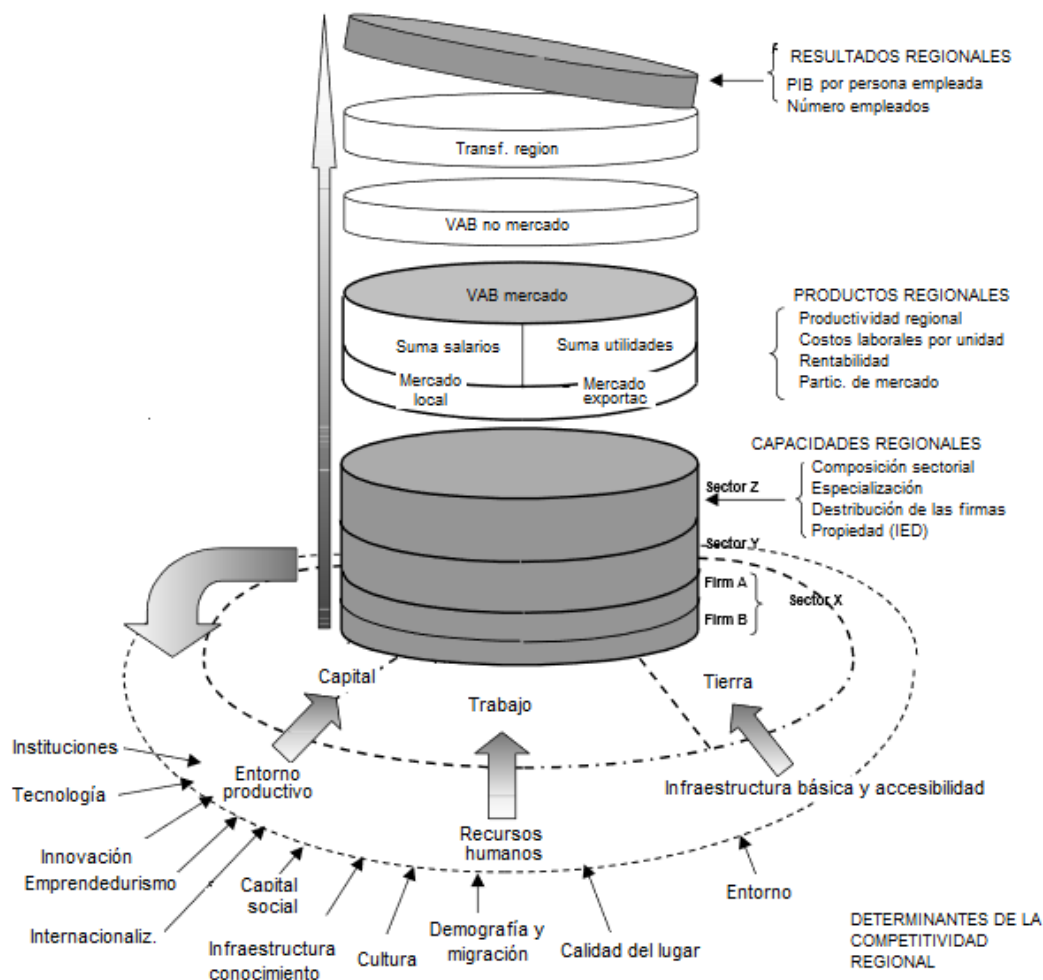
mantener altos niveles de empleo en el país así como para apoyar la fortaleza de las finanzas públicas y sostener el gasto en servicios públicos), la productividad (como un factor que condiciona el estándar de vida de los ciudadanos y su felicidad, ya que la gente feliz es más productiva y gana más en el largo plazo), los precios y costos (dado que la inflación tiene un efecto negativo sobre el poder adquisitivo de los ciudadanos y por ende de su bienestar) y la disponibilidad de factor trabajo dado que el empleo es uno de los promotores del bienestar en la medida en que la gente empleada se siente integrada a la sociedad y con alta autoestima (Ibid). En la base de la pirámide se identifican los elementos sobre los que se deben diseñar las políticas para mejorar la competitividad de las firmas y promover el bienestar de los ciudadanos, a saber: el ambiente de los negocios (en el que las tasas impositivas, las fuentes de financiamiento y la legislación son de gran importancia); la infraestructura física (dado que hoy en día, la falta de infraestructura genera cuellos de botella y el tiempo empleado para transportarse al trabajo se ha incrementado, factores que entre otros, reducen el bienestar de los ciudadanos) así como de conocimiento, dado que la educación es un gran promotor del bienestar, las personas tienen acceso a mejores empleos, mejor remunerados y hay una relación entre el nivel de educación de la gente y su participación social, entre otras cosas (Ibid). Este modelo piramidal resulta útil para el diseño de políticas porque permite señalar las variables en las que se puede incidir para mejorar la competitividad, sin embargo, al agrupar las variables de manera tan amplia no permite identificar con precisión a los determinantes de la competitividad. Por otro lado, es un modelo que no señala las relaciones o interacciones existentes entre las variables ni la idea de la retroalimentación entre los niveles de la pirámide.

Un modelo que podría ser considerado dentro de los modelos piramidales es el de Martin (2004). Aunque por su forma no es un modelo propiamente piramidal, si mantiene una estructura con capas e identifica una serie de niveles que conducen al objetivo final. Conocido como *el sombrero de la competitividad territorial*, el modelo pretende mostrar a través de 4 niveles o capas los diferentes elementos que conforman el concepto de competitividad regional (ver figura 2.12). A diferencia de los modelos piramidales de Lengyel (2004), Gardiner et al (2004) y de Dudensing y Barkley (2010), el modelo de Martin (2004) no señala explícitamente a la calidad de vida como objetivo final de la competitividad territorial. Como se puede observar en la figura 2.12, en la capa superior se localizan los efectos o resultados de la competitividad regional, que se miden a través del PIB por persona empleada¹¹ el cual pone de relieve la importancia de la productividad de la mano de obra y la tasa de empleo. En la capa siguiente, hacia abajo, se describen los productos de la competitividad regional como lo son la productividad, la participación de mercado y el valor agregado bruto (constituido por los costos laborales y la rentabilidad). En la tercera capa se identifican las capacidades regionales. Entre estas capacidades están los aspectos administrativos y la capacidad innovadora de la firma, mientras que a un nivel más agregado, estas capacidades involucran también la estructura sectorial, la especialización, los procesos de distribución y logística y la propiedad de las empresas incluyendo la inversión extranjera directa.

¹¹ De acuerdo a Martin (2004) este indicador se puede descomponer de la siguiente forma:

$$\frac{\text{PIB}}{\text{Población}} = \frac{\text{PIB}}{\text{Empleo}} * \frac{\text{Empleo}}{\text{Población empleada}} * \frac{\text{Población empleada}}{\text{Población}}$$

Figura 2.12 El sombrero de competitividad regional



Fuente: Martín (2004). Pág. 2-36

En la última capa, se identifican los determinantes de la competitividad, ubicados en diferentes anillos alrededor del cilindro productivo. Estos determinantes, según Martín (2004) son de naturaleza tanto nacional, regional o local, dependiendo de sus características. Los factores productivos se observan en el anillo más cercano a las capacidades de las empresas para denotar la relación directa que guardan entre ellos. De acuerdo a Martín (2004), el factor tierra y el factor trabajo son menos móviles que el capital por lo que están más fuertemente influenciados por los factores regionales.

En el segundo anillo se describen los factores básicos para crear un clima propicio para la atracción de la inversión, como por ejemplo, infraestructura y accesibilidad regional, recursos humanos y el ambiente productivo. Los factores básicos anteriores están a su vez “influenciados por una serie de factores secundarios que van desde las instituciones, la internacionalización y la tecnología hasta la demografía, la calidad del lugar y el ambiente (Ibid, 2-37).

La revisión de los modelos que se ha realizado hasta aquí permite comprender la importancia que tiene el territorio para la competitividad. Hoy se sabe que no sólo la cantidad y calidad de los recursos y su eficiente utilización son importantes para crear y sostener una ventaja competitiva a nivel regional, sino que la estructura económica de la región, sus valores y cultura, sus instituciones, es decir todo el ambiente en que se desarrollan los negocios, contribuyen a su competitividad, y eso, es un proceso localizado (Gardiner et al, 2004). Localizado, porque los elementos intangibles que rodean a las empresas se desarrollan a través de lentos procesos de aprendizaje que requieren de comunicación, interacción y de inversiones a largo plazo en educación y en investigación y como todos los procesos de aprendizaje, éstos son acumulativos y localizados (Ibid). Asimismo, la tendencia de empresas y personas a concentrarse sugiere que la aglomeración ofrece ventajas económicas a las localidades. La concentración geográfica, son la base de los clusters localizados de Porter, en los cuales, las ventajas competitivas se crean y mantienen a partir de la presencia y dinámica de las actividades que en ellos se encuentran, dando como consecuencia los rendimientos crecientes de los factores de producción (Porter, 1990). Por lo anterior, el territorio, con todos los elementos que implica, empieza a dejar de ser un factor ocasional para convertirse en un elemento que determina el crecimiento de una región.

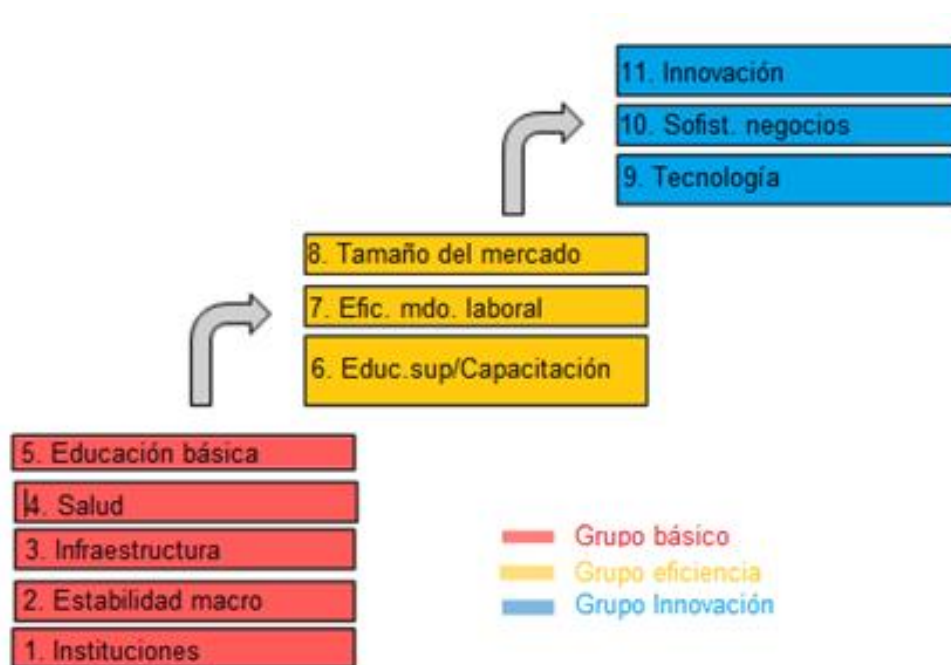
Su rol es hoy más importante que nunca porque es la fuente de las habilidades y de la tecnología que apuntalan la competitividad (Martin, 2004).

2.3.1 Indicadores de competitividad regional

Por otra parte, de la misma manera que ha sucedido con los indicadores de competitividad nacional, también han proliferado los indicadores de competitividad regional y local, sin embargo, de acuerdo a Aranguren et al (2010) tienen en términos generales las mismas debilidades que aquellos. Algunos están basados en metodologías muy utilizadas como la que establece el Foro Económico Mundial, como por ejemplo, el Índice de Competitividad Regional de la Comisión Europea, mientras que otros, como el Índice de Competitividad Regional de Croacia se fundamenta en el modelo de Gardiner et al (2004). Algunos otros provienen de un marco conceptual propiamente desarrollado para construir su indicador como sucede con el Índice de Competitividad Local del Reino Unido o con el Índice de Competitividad Estatal elaborado por el Instituto Mexicano para la Competitividad A.C (IMCO). En el caso del Índice de Competitividad Regional de la Comisión Europea, la evaluación de la competitividad incluye 28 regiones de la Unión Europea. Este índice analiza las regiones que conforman el nivel 2 de regiones NUTS (Nomenclature of Territorial Units for Statistics) de la Unión Europea y parte de la idea de que la competitividad regional puede ser definida como “la habilidad de ofrecer un ambiente atractivo y sostenible para vivir y para trabajar tanto para las firmas como para los residentes” (Annoni y Dijkstra 2013, 4). Está basado en la metodología del Foro Económico Mundial que se presentó en la sección 2.2.2 de este capítulo. El indicador incluye 11 pilares, los cuales pueden ser clasificados de acuerdo al grado de desarrollo de las regiones. Así, los primeros 5 pilares son los más importantes para las regiones menos desarrolladas, los siguientes tres para las regiones basadas en la eficiencia y los últimos 3 pilares para

las regiones más desarrolladas basadas en la innovación (ver figura 2.13). Los 11 pilares, están conformados a su vez por una serie de sub-factores que son ponderados para consolidar los resultados en un solo índice. Así como lo hace el Foro Económico Mundial a nivel nacional, la Comisión Europea utiliza para la elaboración de este índice una mezcla de dos fuentes de información, a saber, datos duros y datos subjetivos obtenidos a partir de una encuesta a ejecutivos.

Figura 2.13 Indicador de Competitividad Regional de la Comisión Europea



Fuente: Annoni y Dijkstra (2013). Pág. V

En el caso del Índice de Competitividad Regional de Croacia, éste es elaborado conjuntamente por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) y el Consejo Nacional de Competitividad de Croacia. Se evalúan la competitividad de las 3 regiones y los 21 condados de este país. Parte de la idea de que la competitividad de una región está definida por el grupo de elementos, políticas de desarrollo e instituciones, las cuales, por su interconectividad, influyen en el nivel general de

productividad así como en la calidad del sector empresarial y del entorno empresarial (Alpeza et al, 2010). Como ya se mencionó, este indicador toma como referencia el modelo de Gardiner et al (2004) – mostrado en la figura 2.9 de este capítulo - y evalúa una serie de factores tanto a nivel del sector empresarial como a nivel del entorno en el que se desempeñan las empresas (ver figura 2.14).

Figura 2.14 Modelo del Índice de competitividad regional de Croacia

PILARES DE LA COMPETITIVIDAD			
1. Demografía, salud y cultura	Entorno Empresarial	Indicadores estadísticos (2/3)	Índice de Competitividad Regional
2. Educación			
3. Infraestructura básica y sector público			
4. Infraestructura empresarial			
5. Inversiones y tendencias empresariales	Sector empresarial		
6. Nivel de desarrollo emprendedor			
7. Resultados económicos - nivel			
8. Resultados económicos - tendencias			
1. Ventajas de localización	Entorno Empresarial	Indicadores de percepción (1/3)	
2. Gobierno local			
3. Infraestructura			
4. Leyes			
5. Educación			
6. Mercado financiero y competencia local			
7. Tecnología e innovación			
8. Clusters	Sector empresarial		
9. Mercadotecnia y administración			

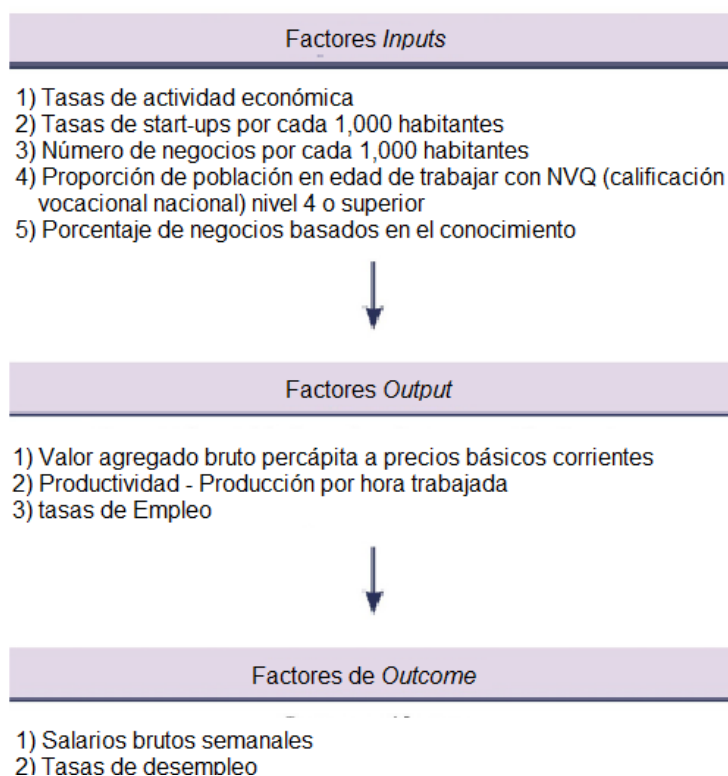
Fuente: Alpeza et al (2010). Pág. 15

Los factores del indicador croata se pueden clasificar en tres elementos son: 1) elementos básicos, formado por las instituciones, infraestructura, entorno macroeconómico, salud y educación básica; 2) elementos que definen la eficiencia, a saber; educación superior, la eficiencia de los mercado de bienes y laboral, desarrollo del mercado financiero, y la tecnología y 3) la complejidad de los negocios y la innovación (Ibid). Como se puede ver en la figura anterior, dos terceras partes de la

información que se utiliza proviene de fuentes estadísticas (datos duros) y una tercera parte proviene de encuestas de percepción.

Por su parte, el indicador de competitividad local del Reino Unido (ver figura 2.15), parte de la idea de que la competitividad es “la capacidad de una economía para atraer y mantener empresas con participaciones de mercado estables o crecientes en una actividad, manteniendo estable o creciente el estándar de vida de aquellos que participan en ella” (Huggins y Thompson 2013, 5).

Figura 2.15 Modelo del Índice de Competitividad Local del Reino Unido



Fuente: Huggins y Thompson (2013). Pág. 8

Como se observa en la figura anterior, se trata de un indicador basado en 3 factores cuyas evaluaciones se realizan por localidad (379 localidades). Los factores reflejan un

proceso lineal meramente económico que parte de las variables de las que surge la competitividad local y que conducen a mayores niveles de valor agregado bruto, de productividad y de niveles de empleo. En el último nivel se encuentran los resultados últimos de la competitividad de las localidades que son los salarios y las tasas de desempleo. Una vez evaluadas las localidades, se presentan resultados tanto por localidad como agrupados por región (11 regiones), o por su naturaleza urbana o rural, o por áreas de colaboración de las empresas locales (English Local Enterprise Partnership Areas), pero dicho sea de paso, todos estos resultados son producto de un promedio de los resultados por localidad.

En el caso de México, existen diferentes índices de competitividad sub-nacional que hacen un análisis de las 32 entidades federativas, siendo el más popular el que elabora el IMCO Instituto Mexicano para la Competitividad A.C (Pardinas, 2010). Este indicador evalúa a las 32 entidades federativas que conforman el país. Parte de la idea de que la competitividad regional mide “la capacidad de las entidades federativas para atraer y retener talento e inversiones” (IMCO 2014, 234). El indicador se construye a partir de 10 pilares que al desglosarse suman un total de 89 indicadores. Los 10 pilares mantienen diferentes pesos o importancias relativas. En la tabla 2.5 se presentan los 10 pilares y sus ponderaciones. Los pesos de estos 10 pilares se determinaron mediante el consenso de los expertos de IMCO en cada materia, utilizando el método de *asignación del presupuesto (budget allocation)* mientras que los pesos de los 89 sub-factores provienen de un análisis de componentes principales (Ibid). De los 10 factores, al que se le concede la mayor importancia relativa es al que está relacionado con la sociedad incluyente y preparada, con una ponderación del 14.4% mientras que de los 10 factores el que tiene la menor ponderación es el relacionado con el sistema político estable y funcional que tiene una ponderación del

5.4%. Los resultados de la competitividad para el estado de Querétaro basados en este indicador se muestran en el capítulo 5 de esta investigación.

Tabla 2.5 Sub-índices del Índice de Competitividad Estatal del IMCO

Subíndice	Peso
Sistema de derecho confiable y objetivo	10.1%
Manejo sustentable del medio ambiente	8.4%
Sociedad incluyente, preparada y sana	14.4%
Sistema político estable y funcional	5.4%
Gobiernos eficientes y eficaces	7.2%
Mercado laboral	8.9%
Economía estable	12.1%
Sectores precursores	12.6%
Aprovechamiento de las relaciones internacionales	8.6%
Innovación de los sectores económicos	12.3%

Fuente: IMCO (2014). Pág.236

Volviendo al tema de la dificultad para la conceptualización de la competitividad, es importante señalar que también a nivel territorial se ha dificultado construir una base teórica alrededor de ella. Las teorías económicas tradicionales consideraron al territorio como un espacio uniforme e indiferenciado y hoy no son útiles para explicar que la localización espacial de la actividad productiva son elementos centrales en el análisis del crecimiento y la acumulación del capital (Moncayo, 2002). Entonces, ante la creciente importancia que ha cobrado el territorio, en lo que la mayoría de autores están de acuerdo es en ubicar a los diferentes modelos de competitividad regional bajo

el cobijo de las teorías de localización, las teorías de crecimiento endógeno y de los modelos de la Nueva Geografía Económica (Gardiner et al, 2004). En la siguiente sección se aborda el tema de dichas teorías que sirven para comprender por un lado cómo la aglomeración es un determinante del crecimiento regional y como toda una serie de factores no sólo tangibles sino también intangibles, pueden contribuir al desarrollo. Y por otro lado sustentan el debate sobre la importancia del territorio y la competitividad regional, la cual se considera como el fundamento del bienestar económico y social de las regiones (Huggins et al, 2014) (Esteban et al, 2006).

2.4. TEORÍAS DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO REGIONAL: FUNDAMENTOS DE LA COMPETITIVIDAD REGIONAL

Como se mencionó anteriormente, la disciplina económica ha tratado de responder reiteradamente a preguntas como: ¿por qué los países no se desarrollan de manera equilibrada? ¿por qué unos países atraen más actividad productiva y población que otras? ¿cuál es el motor o los motores principales, que han mantenido el crecimiento de los países avanzados? (Grigorescu y Badea, 2012).

A nivel región, o a nivel sub-nacional, las preguntas no son tan diferentes. Según Moncayo (2001, 10), “desde las primeras conceptualizaciones a principios del Siglo XIX hasta el presente, las preguntas básicas de la economía espacial han sido las siguientes: a) ¿Por qué emergen en un espacio plano, bidimensional y homogéneo (el campo dedicado a la agricultura), concentraciones urbanas de actividades industriales o terciarias, en vez de que la producción se reparta de manera uniforme? b) ¿Qué explica la jerarquía de tamaño, de gama de bienes y servicios producidos y por tanto de riqueza, entre éstas aglomeraciones?”

Buscando dar respuesta a esos cuestionamientos, se han planteado desde siglos atrás, teorías que enfatizan las diferentes maneras en que se puede influenciar la actividad económica para identificar las fuentes del crecimiento. La discusión sobre la importancia que juega el territorio no es nueva, en 1890, Alfred Marshall discutía ya la idea de los distritos industriales, sin embargo, la idea de desarrollo regional se fortalece a principios de los 1980's, con el redescubrimiento de dicha idea (de distritos industriales) por parte de Becattini (1979) y sus colegas¹², al situar al territorio como unidad de análisis en lugar de la empresa considerada de forma aislada (Alburquerque, 2008). El hecho de que la mayor parte del pensamiento económico se enfocara en la empresa o la industria como unidad de análisis intentando hacer una simplificación y se separara a la empresa de su entorno, es lo que explica que se hayan marginado las teorías de desarrollo territorial (Ibid). Las teorías de la localización y las teorías de crecimiento y desarrollo local – bases del crecimiento endógeno y de los modelos de la Nueva Geografía Económica – son los fundamentos teóricos de la competitividad territorial (Muiños, 2001). Las teorías de la localización son el fundamento microeconómico de la idea de competitividad territorial, su enfoque es tradicionalmente estático y estudia las decisiones de localización de las empresas y las familias así como las diferencias en la distribución espacial de las actividades. Por su parte, las teorías de crecimiento (y desarrollo) local¹³ tienen sus fundamentos en la macroeconomía, con un enfoque hacia las características territoriales y mantienen un carácter dinámico (Capello 2011).

¹² La mayor aportación de Becattini (1979) es el ampliar la noción de economías externas al considerar no sólo los aspectos referentes al costo de los insumos y la difusión del conocimiento sino también las instituciones sociales y empresariales del territorio. A partir de esto, desarrolla la idea de distrito industrial de Marshall y confirma que los centros industriales resisten más a la crisis económica general (Vázquez y Conti, 1999).

¹³ Las teorías de crecimiento *regional* y las teorías de crecimiento y desarrollo *local* difieren entre ellas principalmente por su concepción de espacio así como por los determinantes del crecimiento regional. Las *teorías de crecimiento regional* no contemplan las economías de aglomeración porque asumen un espacio uniforme-abstracto, donde las actividades económicas, los factores de producción, la demanda y la estructura sectorial son homogéneos dentro de una región.

2.4.1 Teorías de la localización

La teoría de la localización pretende identificar los factores que influyen en la localización de actividades, la asignación de diferentes fracciones de territorio entre los diferentes tipos de producción, la división de un mercado espacial entre los productores y la distribución de las actividades en el espacio (Capello, 2011). Dado que estos modelos asumen que todo el territorio es homogéneo y uniforme en términos de la dotación de infraestructura y de la calidad de las tierras, entonces, las decisiones de localización se toman en función de dos fuerzas opuestas: los costos de transporte y las economías de aglomeración (Ibid). De acuerdo a Maggioni (2002), las principales teorías de la localización pueden clasificarse en tres grandes grupos: 1) las teorías de elección de localización industrial, 2) las teorías de elección de localización industrial y residencial y 3) las teorías de jerarquía urbana. Las teorías de la localización industrial intentan explicar la localización de empresas manufactureras en función de tres elementos: los costos de transporte, el costo de la mano de obra y las fuerzas de aglomeración (determinado por la interacción de las decisiones de localización de la empresa (Ibid). Entre los autores que más aportaron a estas teorías, está Weber (1929) cuya teoría pretende ayudar a comprender las decisiones de localización de las firmas, dado que la ubicación de los mercados finales y de las materias primas, están dadas. Por lo anterior, la decisión de las empresas es minimizar los costos de transporte evaluando localizaciones alternas y bajo la influencia de las economías de aglomeración (Capello, 2011). Otro autor que ha contribuido a extender el alcance y el poder de predicción de estas teorías es Palander (1935). De acuerdo con Muiños (2001), el modelo de Palander, además de proponer la localización de los costos mínimos, analiza cómo el precio (dada la ubicación de la empresa, las condiciones competitivas, los costos de transporte y de producción), afecta el alcance del área donde la firma puede vender sus productos. Palander

definía la ubicación idónea en función de los costos de transporte, los métodos locales de fijación de precios y la competencia entre empresas locales. Además, Palander estableció una relación entre la tecnología y la localización, ya que consideraba que el progreso técnico puede llevar a que algunas empresas se independicen de los antiguos factores naturales que anteriormente las limitaban a un determinado territorio (Ibid). Por su parte, las teorías de localización industrial y residencial pretenden buscar la mejor asignación de la tierra entre los productores y los residentes (Sang, 1996). Von Thünen (1826) es uno de los autores que más aportan a esta teoría. Buscando una solución a lo perecedero de los productos agrícolas, plantea un modelo para identificar la mejor localización de las actividades agrícolas y ganaderas (la cual está determinada por la distancia al mercado y por lo tanto, los costos de transporte) dada también la residencia de los consumidores. En aquellos tiempos, la producción de estos se localizaba en los anillos más cercanos a las ciudades mientras que la ganadería en anillos más alejados (Ibid). Entonces, los investigadores del desarrollo local centraron su atención en las áreas urbanas, específicamente en las ciudades, cuando reconocieron que el espacio generaba ventajas para las empresas y que era un componente activo en el proceso de desarrollo. Es en esas áreas donde se generan las economías de las aglomeraciones y por lo tanto, es en esas áreas donde se gesta el desarrollo económico de la región (Capello, 2011). La principal aportación que hacen las teorías de la jerarquía urbana a la teoría de la localización, es la idea de que el desarrollo de una región depende de la existencia de ciudades avanzadas y eficientes y de un sistema urbano organizado en una red de relaciones verticales y horizontales con una eficiente división del trabajo (Ibid). Según Muiños (2001), uno de los principales exponentes de estas teorías es Christaller (1933). Con su teoría de *lugares centrales en el sur de Alemania* (1933) desarrolla un modelo con el objeto de explicar la distribución de actividades económicas en un sistema jerárquico de centros

urbanos” (Quinzii y Thisse 1990, 1101). Christaller parte de tres supuestos: el territorio es uniforme, la distribución geográfica y de poder adquisitivo de los habitantes, también lo es y existe una estructura de transportes que permite con facilidad que se lleve a cabo el intercambio de bienes en competencia perfecta (Muiños 2001). Para estar en su punto de equilibrio, todas las empresas requieren un monto mínimo de ventas, dado su nivel de precio. A este mínimo, Christaller le llamó el umbral de la demanda. Por otra parte, los consumidores estarán dispuestos a viajar más o menos, con tal de conseguir un servicio, entre más escaso y especializado sea. A la máxima distancia que los consumidores están dispuestos a viajar para conseguir un servicio, Christaller le llamó alcance. En su teoría, establece que entre más especializado y caro sea el producto, más grande tiene que ser el umbral, y desde el punto de vista del consumidor, más especializado tiene que ser el producto para que él esté dispuesto a viajar mayores distancias. Entonces, si las empresas venden servicios baratos y poco especializados, su umbral es más pequeño y por tanto, cada empresa atendería un pequeño grupo de personas. Lo anterior, atraería nuevas empresas para satisfacer las necesidades de la población que queda desatendida. Entonces, entre mayor sea la distancia, mayor será el costo de transporte, por lo que menos personas tendrán interés por adquirir un servicio fuera de su área circundante (Illeris 2001). Si los consumidores están dispuestos a viajar más para conseguir un servicio especializado, entonces el número de lugares centrales será más pequeño. Lo anterior explica el porqué hay tantos lugares que ofrecen servicios poco especializados y pocos lugares de servicios especializados (Muiños, 2001).

2.4.2 Teorías de crecimiento y desarrollo local

De acuerdo a Muiños (2001), las *teorías de desarrollo y de crecimiento local* son teorías basadas en la idea de que los espacios son diferentes y por lo tanto, las

actividades económicas, los factores de producción, la demanda y la estructura sectorial son heterogéneos dentro de una región. Ambas teorías definen el crecimiento en términos de la competitividad territorial y reconocen que esta diferencia entre los territorios ocasiona que las actividades, los recursos y las relaciones económicas y de mercado se estructuren alrededor de estas diferencias generando procesos de aglomeración territorial¹⁴ (Moncayo, 2002). Son teorías más orientadas al largo plazo ya que pretenden identificar a los elementos tanto tangibles como intangibles que determinan la competitividad local y les permiten hacerla sostenible. La diferencia entre ambas radica en que las teorías de desarrollo local son más cualitativas, ya que fueron desarrolladas a mediados de los 1970's, antes de que se dieran los avances en los campos de modelación matemática no lineal y en los modelos de competencia económica imperfecta. Las teorías de crecimiento local son de naturaleza cuantitativa, dado que surgieron en los 1990's. En ambas teorías, el espacio es reconocido como un espacio que además de diferente, promueve el surgimiento de relaciones sociales y económicas que aseguran una operación más estable de los mercados, que hace más eficientes los procesos de producción, que provoca una acumulación de conocimiento en el mercado local y genera procesos de innovación más rápidos, elementos que en conjunto, contribuyen al desarrollo local (Muiños, 2001). Los modelos de desarrollo local buscan identificar tanto factores exógenos (la presencia fortuita de una empresa dominante o una compañía multinacional, la difusión de una innovación o nueva infraestructura decidida por un agente externo) como endógenos (factores que son

¹⁴ Bekele y Jackson (2006, 3) definen la aglomeración como la concentración espacial de gente y de actividades económicas y señalan que “de acuerdo con Marshall, las ventajas de la aglomeración surgen de tres conjuntos de economías de localización, concretamente de un mercado de trabajadores especializados, de la disponibilidad de insumos y servicios especializados y de la derrama tecnológica” El trabajo de Marshall (1920), al hablar de los distritos industriales y de las economías de aglomeración, se enfoca en los beneficios de las economías externas a escala (Marshall las llama externalidades) que genera la proximidad o cercanía de los actores que intervienen en la actividad económica. Define lo que él llama la atmósfera industrial, que consiste en el ambiente social y de negocios que conduce a la absorción de los beneficios derivados de la proximidad como son la imitación, el aprendizaje, la adopción rápida y el cambio tecnológico y la innovación, introducidos gracias a la generación de nuevo conocimiento individual o colectivo (Belussi, 2004).

producto de la aglomeración tales como, habilidad empresarial, actividades de emprendimiento o mano de obra calificada), con el fin de reducir sus costos de producción y promover un desarrollo auto-impulsado (López, 2003).

De acuerdo a López (2003), la principal teoría de desarrollo local basada en determinantes exógenos es la teoría de los polos de desarrollo de Perroux (1955)¹⁵, mientras que entre las principales teorías que conforman las teorías del crecimiento local se encuentran el modelo de causalidad circular y acumulativa de Myrdal (1957) y Kaldor (1970); los modelos de crecimiento endógeno de Lucas (1988) y Romer (1986) y la nueva geografía económica de Krugman surgida en 1991. La teoría de los polos de desarrollo de Perroux (1955), argumenta que es posible generar procesos de desarrollo regional a partir de la conformación de una actividad motriz (simple o compleja) de carácter industrial con una alta tasa de crecimiento y de gran tamaño capaz de aumentar el producto, de modificar las estructuras, de engendrar cambios en los tipos de organización, de suscitar progresos económicos o de favorecer el progreso económico que impulse al resto de la economía de la región. Cuando se logra tal efecto, sostiene Perroux, se dice que dicha actividad se constituye como un polo de desarrollo para la región. Los polos generan desarrollo cuando aumentan sus ventas y a la vez sus compras de las otras industrias de la región (Ibid). Por su parte, la teoría de la causalidad circular y acumulativa, defendida principalmente por Myrdal (1957) y Kaldor (1970), sostiene la tesis de que el crecimiento es desequilibrado porque las regiones desarrolladas atraen nuevos recursos y se desarrollan más

¹⁵ Esta teoría señala que es posible generar procesos de desarrollo regional a partir de la conformación de una actividad motriz (simple o compleja) de carácter industrial con una alta tasa de crecimiento y de gran tamaño capaz de aumentar el producto, de modificar las estructuras, de engendrar cambios en los tipos de organización, de suscitar progresos económicos o de favorecer el progreso económico que impulse al resto de la economía de la región. Cuando se logra tal efecto, sostiene Perroux, se dice que dicha actividad se constituye como un polo de desarrollo para la región. Los polos generan desarrollo cuando aumentan sus ventas y a la vez sus compras de las otras industrias de la región (López, 2003).

mientras que las rezagadas se vuelven poco atractivas lo que las conducirá a rezagarse aún más (Moncayo, 2002). A esta tendencia, Myrdal (1957) la llamó el principio de la causalidad circular y acumulativa porque una vez abierta la brecha que separa las áreas ricas de las pobres, las fuerzas libres del mercado tienden a fijar la riqueza en el territorio menos rezagado, originando una polarización creciente de los niveles de desarrollo y justificando una tendencia natural a la divergencia de los ingresos per-cápita entre las diferentes regiones (López, 2003). Para Kaldor (1970, 340), “las diferencias entre las regiones proceden del crecimiento de la industria misma - del desarrollo de las habilidades y del *know-how*; de las oportunidades para facilitar la comunicación de ideas y experiencias; de la siempre creciente oportunidad de diferenciarse y de la especialización de las actividades humanas”.

Teoría del crecimiento endógeno

Los modelos endogenistas¹⁶ están basados en los modelos neoclásicos pero la diferencia radica en que los primeros tratan de explicar los cambios en la productividad de los factores de producción a partir de una serie de factores intangibles, (tales como el capital humano, en sus diferentes formas: disponibilidad, calidad y su aprendizaje; la generación y uso de ideas e innovaciones tecnológicas; las instituciones, no sólo las financieras; la infraestructura así como de otros determinantes de la productividad de los factores) mientras que en los modelos neoclásicos, el cambio tecnológico es el principal determinante de los cambios en la producción (Plummer et al, 2014) (Tello, 2006). De acuerdo a Easterly y Levine (2001), estos otros factores intangibles que refieren los modelos endógenos impactan más sobre el ingreso y el crecimiento de las regiones que la mera acumulación de factores de producción. La teoría del crecimiento

¹⁶ Estas teorías, toman su nombre, de la concepción que hacen sobre el origen interno del crecimiento económico. Para los endogenistas, este último es resultado de fuerzas internas del sistema económico (endógenas) y no de fuerzas exógenas o externas que no pueden ser controladas, es decir, el crecimiento es resultado de inversiones realizadas de manera intencional dentro de las economías.

endógeno, surge con los trabajos de Romer (1986) y Lucas (1988) quienes enfatizan, respectivamente, la importancia del conocimiento (resultado de los procesos de inversión en investigación y desarrollo) para lograr rendimientos marginales crecientes en la producción y de las habilidades del capital humano como promotoras del crecimiento. Su gran aportación fue demostrar que existen mecanismos alternos a la acumulación de capital tales como las inversiones planeadas tanto en capital físico como en capital humano y que a diferencia de la acumulación de capital, no producen rendimientos decrecientes, sino crecientes, gracias a la “difusión de las innovaciones y del conocimiento entre las empresas y la creación de economías externas” (Vázquez 2007, 186). Cabe señalar que de acuerdo a los modelos neoclásicos, las diferencias regionales tienden a desaparecer dado que entre sus supuestos está la idea de que hay economías constantes a escala, los factores de producción tienen rendimientos decrecientes y que hay perfecta movilidad de factores, lo que permite que, buscando la maximización de utilidades, los factores, migren a otras regiones lo que permitiría que las regiones menos productivas alcancen a las más productivas (Simmie y Carpenter, 2008). En los modelos de crecimiento endógeno, la convergencia depende del grado en que las regiones tecnológicamente más rezagadas puedan alcanzar a las más avanzadas lo que a su vez depende de lo rápido que pueda fluir entre las regiones tanto la tecnología como la mano de obra preparada (Ibid). Sin embargo, hay extensos trabajos empíricos que muestran que por un lado, la difusión de la tecnología no es tan rápida y que por el otro, sus efectos tienden a localizarse, lo que ocasiona que existan regiones líderes en innovación que atraen a la mano de obra preparada. Entonces, lejos de conseguir que desaparezcan las diferencias entre las regiones, las hacen aún más grandes (Murphy et al, 2015)(Gardiner et al, 2004).

La Nueva Geografía Económica

Otra de las teorías que soportan la idea de la competitividad territorial es la de la Nueva Geografía Económica (NGE). Se considera que es la publicación del libro de Krugman titulado *Geografía y Comercio* en 1991 lo que marca el inicio de la NGE (Moncayo, 2002). De acuerdo a Moncayo (2002), los teóricos de la NGE como Krugman, Fujita y Venables, se basaron en los modelos endogenistas y retomaron las ideas de las teorías de la localización (Von Thünen y Christaller entre otros) y las enriquecieron con las economías de aglomeración de Marshall y la teoría de la causalidad circular y acumulativa de Myrdal y Kaldor (Ibid). La NGE es un esfuerzo por conjuntar a la economía con la geografía¹⁷ y a diferencia de las teorías de localización que pretenden explicar cómo se utiliza el territorio alrededor de una ciudad, la NGE, intenta explicar cuáles son las *fuerzas centrípetas* que conducen a la concentración geográfica de las actividades económicas o las *fuerzas centrífugas* que conducen a la dispersión de las mismas, es decir, en otras palabras, porque las empresas y los consumidores tienden a aglomerarse en áreas donde ya estaban localizados otras empresas y otros consumidores (Cuadrado-Roura, 2014). En la figura 2.16 se presentan las que para Krugman (1995) son las 3 fuerzas centrípetas y las 3 fuerzas centrífugas de la concentración-dispersión geográfica. Entre las fuerzas centrípetas se encuentran el tamaño del mercado local, el cual es un aliciente para que las empresas consigan producir bienes e insumos aprovechando las economías de escala. La existencia de un mercado laboral con una mano de obra especializada es otro aliciente para la concentración geográfica, además de las economías externas o externalidades

¹⁷ Curiosamente se le ha dado por llamar “Nueva” Geografía Económica a pesar de que con anterioridad, algunos geógrafos y economistas habían planteado esa relación enfatizando la importancia del territorio en las actividades económicas. Uno de ellos fue Alfred Marshall quien en 1890 ya planteaba la idea de los distritos industriales. Para Cuadrado-Roura (2014), quizá el mérito más grande de los precursores de la NGE ha sido el conjuntar ideas de geografía y de economía dentro de un modelo de equilibrio que ha puesto nuevamente a la teoría de la localización en el candelero de la teoría económica.

positivas que se producen en términos por ejemplo de la mayor facilidad para que se dé la difusión tecnológica.

Figura 2.16 Fuerzas que conducen a la concentración-dispersión geográfica de las actividades económicas



Fuente: Elaboración propia

Las razones para la dispersión también son tres. Un factor que desalienta la concentración es la limitada existencia de factores inmóviles como pueden ser los recursos naturales. Asimismo, la concentración genera una serie de demandas que ocasiona incrementos en los precios de la tierra lo cual inhibe el interés de nuevas firmas para su establecimiento en esa región. Y finalmente, las externalidades negativas. La concentración genera deseconomías externas como la contaminación o la inseguridad (Krugman, 1995). Entonces, los argumentos propuestos por la NGE permiten comprender como la concentración de la producción y el desarrollo de sectores productivos no intensivos en el uso de recursos naturales, marcan la diferencia entre las regiones poco desarrolladas y las regiones más desarrolladas. Esas diferencias se deben tanto a la aglomeración espacial de actividades económicas

especializadas como a las externalidades y efectos endógenos (acumulación de mano de obra calificada, difusión del conocimiento local, proveedores y servicios especializados, etc) que generan el hecho de que la especialización este localizada (Martin, 2005). Y es que las estructuras institucionales, políticas y socioculturales insertadas en la región, son un determinante de la existencia de estas externalidades y de la limitada expansión geográfica que pueda tener la tecnología. La NGE adoptó como método de investigación el desarrollo de aproximaciones mediante modelos que permitieran comprender la dinámica de una determinada metrópoli o aglomeración en el contexto de toda la economía como conjunto, ofreciendo así un soporte analítico-matemático a muchas aportaciones que ya estaban en circulación desde hacía décadas. Entre los resultados de estos estudios, Fujita y Thisse (2002) demostraron a través de un modelo de crecimiento endógeno de dos regiones, (que supone la existencia de un proceso de migración así como difusión del conocimiento), que la aglomeración y el crecimiento económico se refuerzan mutuamente. De acuerdo a Ke (2010), trabajos como el de Fujita y Krugman (1995) demostraron teóricamente que las empresas son más rentables entre más grande sea su mercado potencial y que las áreas con mayor mercado potencial atraen a su vez a más empresas.

2.5. CONCLUSIONES

El fenómeno de la globalización ha venido a reconfigurar la demografía económica del mundo y a impulsar a la competencia no sólo a las empresas sino también a las macro-regiones, los países, y las regiones sub-nacionales y locales. Sin embargo, los diferentes niveles y las diferentes formas en que puede conceptualizarse, es lo que ha convertido a la competitividad en un tema controversial. Dicha diversidad no permite identificar con claridad los elementos que determinan a la competitividad y por lo tanto, a nivel nacional y regional o local se dificulta su medición y por ende, el diseño de las

políticas públicas. En lo que si hay coincidencia es en la idea de que la competitividad conlleva a la prosperidad y a elevar la calidad de vida de los ciudadanos. La idea de la competitividad se ha filtrado hasta los niveles sub-nacionales y locales, dados el impulso que la globalización y las tecnologías de la información le han concedido a las regiones. Gracias a lo anterior, cada vez se hace menos necesaria la intermediación de los estados-nación para que las regiones accedan a nuevos mercados y a nuevos recursos, además del creciente interés de los actores locales por involucrarse en el diseño de su propio desarrollo así como gracias al avance de los procesos de descentralización que se han dado alrededor del mundo en la últimas décadas. Hoy en día, el desarrollo económico tiene un sentido más local, y el enfoque de desarrollo orientado a la redistribución espacial de la actividad económica y a la reducción de las diferencias regionales de los niveles de renta per cápita desde un enfoque nacional (de arriba hacia abajo), va perdiendo su lugar frente al enfoque *de abajo hacia arriba*, el cual le concede a las regiones el derecho de asumir la responsabilidad de su propio desarrollo. Sin embargo, la idea de competitividad nacional no puede ser directamente trasladada al contexto regional porque las regiones, ni son la sumatoria de las firmas ahí presentes ni son un diminutivo de los países. Las regiones tienen sus propias características. Las regiones no disponen de los mecanismos de ajuste de que dispone un país para competir con otro. Una región no tiene capacidad para fijar tipos de cambio o tasas de interés por ejemplo. Por otro lado, las regiones no sólo compiten contra regiones dentro del mismo país sino también contra otras regiones del mundo. No se trata sólo de competir por lograr mayores participaciones en los mercados domésticos e internacionales; se trata también de ser una región más atractiva para el capital y para una fuerza laboral mejor preparada, la cual a nivel sub-nacional goza de plena movilidad. A diferencia de la competitividad nacional, la competitividad regional tiene un gran componente intangible. Hoy se sabe que no sólo la cantidad y calidad de

los recursos y su eficiente utilización son importantes para crear y sostener una ventaja a nivel regional, sino que la estructura económica de la región, sus valores y cultura, sus instituciones, es decir, todo el ambiente en que se desarrollan los negocios, contribuyen a su competitividad y eso es un proceso localizado. Entonces, la competitividad está por un lado, asociada a la competitividad de sus firmas y sus interrelaciones, pero por otro lado, la competitividad también reside en los activos intangibles de la región. La competitividad no es producto de un solo factor sino de la combinación de varios, lo que la convierte en todo un sistema de interacción que se auto-refuerza continuamente. Por otro lado, la tendencia de empresas y personas de localizarse en un espacio limitado sugiere que la concentración ofrece ventajas económicas a las localidades. La concentración geográfica son la base de los clusters de Porter, en los cuales, las ventajas competitivas se crean y mantienen a partir de la presencia y dinámica de las actividades que en ellos se encuentran, dando como consecuencia los rendimientos crecientes de los factores de producción. Por lo anterior, el territorio, con todos los elementos que implica, se ha convertido en un factor que determina el crecimiento de una región.

Por otro lado, la dificultad para conceptualizar la competitividad a nivel territorial también ha dificultado construir una base teórica alrededor de ella, sin embargo, en lo que la mayoría de autores están de acuerdo es en ubicar a los diferentes modelos de competitividad regional bajo el cobijo de las teorías de localización, las teorías de crecimiento endógeno y de los modelos de la Nueva Geografía Económica, dado que comparten la idea de la importancia que tiene el territorio por un lado y por otro porque coinciden en que son el conocimiento y la innovación, los cimientos que apuntalan el desarrollo y la trayectoria de crecimiento futuro de las regiones.

CAPÍTULO 3 BIENESTAR

3.1 INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores se dejó claro que el fin último de la competitividad de una región es mejorar el bienestar de los ciudadanos que viven ahí. En este sentido, el reto de esta investigación es incorporar el elemento humano a nuestro entendimiento de la competitividad territorial, a partir de lo que los ciudadanos definen como bienestar. Eso, porque la relación entre los detonadores de la competitividad regional y el bienestar no es siempre positiva. Ser más competitivos tiene también un costo de oportunidad en términos de la calidad de vida y éste debe ser tomado en consideración (Huggins et al, 2013).

En el capítulo anterior fue fundamental empezar a abordar uno de los dos grandes pilares de esta investigación, la competitividad territorial. Ahora, es importante sentar las bases del concepto de bienestar y exponer que el concepto de bienestar no es un concepto sencillo, que no solo está relacionado con el nivel de renta per-cápita sino que es un concepto complejo que tiene un fuerte componente subjetivo, que a su vez está determinado por evaluaciones cognitivas de cada individuo sobre su vida; por emociones positivas (alegría, orgullo) y por emociones negativas (dolor, coraje, preocupación). Esta subjetividad es lo que dificulta que puedan hacerse comparaciones entre individuos y entre territorios. Entonces, el bienestar tiene elementos objetivos, medibles, comparables pero también tiene elementos subjetivos. En este capítulo se pretende mostrar que el concepto de bienestar ha evolucionado en las últimas 4 décadas y que ha pasado de una medición basada en variables meramente materiales a un concepto multidimensional que se acerca más al progreso social. Lo anterior, servirá para responder a dos de las preguntas de investigación que

se plantearon en este trabajo: 1) ¿qué elementos constituyen el bienestar para las personas? 2) ¿cómo se relaciona la competitividad de un territorio con el bienestar de sus ciudadanos?

En la sección 3.2 de este capítulo se aborda en primer lugar la definición de bienestar así como los modelos de bienestar. Se exponen las razones que ha tenido la ciencia económica desde su teoría utilitaria para justificar el uso del ingreso como una medida de bienestar así como las críticas que se le han hecho al uso de esta variable como proxy del mismo. En esta sección también se plantean los avances que se han dado en otras ciencias sociales, especialmente en la psicología y que han permitido una evolución en las medidas de bienestar utilizando enfoques más subjetivos. En la sección 3.3, se aborda el tema de los indicadores de bienestar y su explosión desde la década de los 1990's como consecuencia de importantes iniciativas que impactaron a nivel mundial, como lo son *Beyond GDP* y la *Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social (CMDEPS)*. En la sección 3.4 se plantean las implicaciones que tienen los avances del estudio del bienestar en el análisis de la competitividad y se plantea la necesidad de re-conceptualizar dicho concepto y por ende, los indicadores de competitividad. Lo anterior, para que el estudio de la competitividad y del bienestar se haga de manera integral, dado que el bienestar es el fin último de la competitividad. Las conclusiones de este capítulo se presentan en la sección 3.5.

3.2. DEFINICIÓN DE BIENESTAR

Vivir en bienestar o ser feliz, ha sido por siglos el deseo de los seres humanos. Por siglos también fue objeto de estudio de filósofos y teólogos que desearon encontrar la manera de vivir una buena vida (Easterlin, 2004; Frey y Stutzer, 2002; Veenhoven,

1994, 2012), sin embargo su estudio se incorporó a los intereses de las ciencias sociales –primero en la psiquiatría y luego en la economía- hasta mediados del siglo XX (Easterlin, 2004).

El diccionario de la Real Academia Española (2001), define el término bienestar de tres diferentes formas: 1. el conjunto de las cosas necesarias para vivir bien, 2. vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad y 3. estado de la persona en el que se le hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica. Para Emerson (1985), el bienestar es la satisfacción de los valores, necesidades y metas del individuo, a través de la actualización de sus capacidades o estilo de vida. Para McGillivray (2006), bienestar se refiere a la descripción del estado de la situación de vida de los individuos. En las definiciones de bienestar hay elementos objetivos que denotan una relación entre el bienestar y factores observables pero también existen elementos más subjetivos que tienen que ver con definiciones propias de cada individuo (Ansa, 2008), lo cual ha conducido a que tradicionalmente, el bienestar se haya conceptualizado desde dos teorías antagónicas: la teoría psicológica y la teoría económica (Easterlin, 2004). De los dos enfoques anteriores, el bienestar económico ha sido el que ha predominado en el estudio del bienestar, de manera tal, que ha sido considerado sinónimo de bienestar general o social (Stiglitz et al, 2009). Sin embargo, hoy en día ambos enfoques se han entrelazado influenciándose el uno al otro de manera tal que como señalan Frey y Stutzer (2002, 2),

“estamos siendo testigos de un cambio dramático en el pensamiento de los economistas. Como consecuencia del extenso trabajo hecho por numerosos psicólogos que abarcan muchas décadas, la medida de utilidad ha progresado sustancialmente. Ahora es posible aproximar la utilidad individual de una manera satisfactoria usando encuestas representativas”

Y es que hasta la primera mitad del siglo XX, la psicología había estado más interesada en el estudio de las enfermedades mentales del ser humano que del bienestar por sí mismo, dejándole el camino libre a la ciencia económica, la cual lo midió a través del PIB per-cápita (Easterlin, 2000). Sin embargo, en los años 1950's-1960's, el hecho de que los países en desarrollo lograran los objetivos de crecimiento impuestos por la ONU pero sus niveles de bienestar no mostraran cambios significativos, encendieron las alarmas sobre la necesidad de buscar indicadores de bienestar más adecuados, más amplios, que incluyeran elementos que fueran más allá del uso del PIB per cápita y que reflejaran la idea de que el bienestar es un concepto multidimensional (Mazumdar, 1999).

De acuerdo a Van den Bergh (2009), dos elementos han acelerado desde entonces este proceso de transición del bienestar hacia lo multidimensional. Por un lado, las crecientes críticas hacia el PIB, provenientes de economistas destacados -como Kuznets, Samuelson, Sen, Easterlin y Nordhaus y Tobin- quienes lo cuestionan como una proxy apropiada para los objetivos deseados de una sociedad y por otro lado, los avances en el estudio del bienestar que se han dado en la psicología. Con respecto al uso del PIB como proxy de bienestar, el mismo Kuznets, quien fuera el encargado de desarrollar las cuentas nacionales, señalaba ya en 1934 que el bienestar de una nación no podía ser determinado a partir de una medida de ingreso nacional porque se debía considerar que cantidad y calidad de crecimiento no necesariamente van en la misma dirección. Argumentaba que el crecimiento tiene beneficios pero también costos a corto y a largo plazo (Comisión Europea, 2007). Por su parte, los avances en el estudio del bienestar que se han dado en la psicología, han puesto sobre la mesa la idea de que el bienestar debe tomar en consideración no sólo al bienestar que puede ser medido con indicadores objetivos, medibles y comparables, sino también al

bienestar subjetivo (Domínguez y López, 2012) (Veenhoven, 1994). De acuerdo a Conceicao y Bandura (2008, 5) el bienestar subjetivo es un concepto que se acerca más a la idea de felicidad y que se refiere a “la felicidad auto-reportada y la satisfacción de vida”. En palabras de Stutzer y Frey (2002, 403), “el bienestar subjetivo es el término científico en psicología asociado a la evaluación que hace un individuo sobre sus sentimientos positivos o negativos, su felicidad o su satisfacción de vida”. De acuerdo a la OECD (2013b), el bienestar subjetivo abarca 3 diferentes aspectos: evaluaciones cognitivas del individuo sobre su propia vida, emociones positivas como el orgullo o la alegría y emociones negativas como el dolor, el coraje o la preocupación. McGillivray (2006, 4) lo refiere diciendo que “el bienestar subjetivo implica una evaluación multidimensional de la vida, incluyendo juicios cognitivos de satisfacción de vida y evaluaciones afectivas de emociones y estados de ánimo”. Domínguez y López (2012) incluso señalan al bienestar subjetivo como una dimensión más del desarrollo humano que se debe estudiar con el resto de las dimensiones. Argumentan que si bien es cierto que no es condición suficiente para medir el desarrollo si es condición necesaria. Lo anterior porque “resulta un objetivo de política de indudable interés, además de resultar útil para determinar prioridades y estrategias en el diseño de programas de desarrollo” (Ibid, 104).

Entonces, a partir de los 1960's, de la economía surgen propuestas de nuevos indicadores que intentan fortalecer al PIB - ya fuera para que se convirtiera en una mejor medición del bienestar o para sustituirlo- y de la psicología empiezan a surgir estudios del bienestar basados en los sentimientos y la percepción que los individuos tienen sobre su propia satisfacción de vida (Diener et al, 1999). En la psicología, es Cantril con su estudio publicado en 1965 quien sienta las bases para el análisis del bienestar desde una perspectiva más amplia (Easterlin, 1974). Desde el enfoque

económico, a partir de la Medida de Bienestar Económico¹⁸ (MEW por sus siglas en inglés) propuesta por Nordhaus y Tobin en 1972, se inicia el movimiento de la generación de nuevos indicadores de medición (Atkinson, 1995). En aquellos momentos, el MEW representaba un enfoque alternativo del PIB ajustado para incluir evaluaciones tanto del daño ambiental causado tanto por el consumo como por la producción, como del valor del tiempo dedicado al ocio, así como del trabajo no remunerado (Nordhaus y Tobin, 1972). A continuación se abordan con más detenimiento los avances en las dos áreas de estudio.

3.2.1 Enfoque de la Psicología

El bienestar subjetivo representa la principal aportación de la psicología al análisis del bienestar (Argyle, 2001) y se mide principalmente a través de preguntas en una encuesta en la que se les cuestiona qué tan satisfechos están con su vida en ese momento (Easterlin, 2001). Estos indicadores, además de registrar la satisfacción de las personas, incluyen estadísticas relacionadas con el porcentaje de las personas que reportan altos niveles de satisfacción o el porcentaje de personas que reportan altos niveles de ansiedad (Seaford, 2013). El bienestar subjetivo aporta al estudio del bienestar la posibilidad de evaluar la forma que tiene el individuo para ver las cosas, porque como refiere Argyle (2001, 2), “tener metas es bueno, pero ¿qué pasa cuando la brecha entre metas y logros es muy grande?”. Entonces, las metas hacen referencia

¹⁸ El MEW parte de la idea de que el consumo y no la producción es el principal objetivo de la economía, por lo que modifica los resultados de la producción a través de 5 áreas: 1) Se valoran actividades externas al mercado y tiempo dedicado al ocio a través del costo de oportunidad estimado y los salarios. 2) Se reclasifican los gastos finales del gobierno en intermediaciones, consumo e inversión neta 3) Bienes de consumo duradero: el trato de los bienes de consumo duraderos como bienes de capital demostró tener un efecto cuantitativo poco significativo 4) Gastos instrumentales o en defensa, es decir, gastos incurridos para trasladarse al trabajo, gastos gubernamentales en servicios de policía, higiene, mantenimiento de vías y seguridad nacional 5) Desventajas de la urbanización, que incluye el costo del impacto ambiental causado por la polución, que se estima como la diferencia en el ingreso de personas viviendo en zonas de alta densidad y gente viviendo en zonas rurales (Nordhaus y Tobin, 1972).

a la parte objetiva del bienestar, mientras que el sentimiento que tiene el individuo hacia sus logros se refiere al bienestar subjetivo (Casas, 1999). Diener et al (1999) señalan la importancia del bienestar subjetivo señalando que no bastan los indicadores sociales, porque la gente reacciona de diferentes maneras ante diferentes circunstancias y evalúan las condiciones basándose en sus expectativas, sus valores y sus experiencias previas. El bienestar subjetivo tiene 3 características: subjetivo, porque representan la opinión del individuo mismo sobre su propia experiencia; global, porque al ser un juicio personal, en el subyacen todos los aspectos de la vida; y la incorporación de medidas positivas, ya que su naturaleza va más allá de la mera ausencia de factores negativos al relacionarla con la satisfacción de vida (Diener, 2000). Sin embargo, hay autores que señalan que las medidas del bienestar subjetivo tienen debilidades. Por ejemplo, Argyle (2001) señala que entre las debilidades de las medidas de bienestar subjetivo es que éstas están influidas por el sesgo cognitivo como el que implican las expectativas y la adaptación. Por su parte, Kahneman (2006) apunta a que los individuos no evalúan sus experiencias de la misma manera en diferentes periodos de tiempo, ya que la mente, en su naturaleza, está continuamente reinterpretando la información. Por su parte, Domínguez y López (2012) señalan que entre las debilidades del bienestar subjetivo están el que no puedan compararse entre individuos con diferentes sistemas de valores y además, argumentan que no integra el concepto de sostenibilidad.

El estudio de Cantril publicado en 1965, es considerado el punto de partida en el movimiento del análisis del bienestar subjetivo¹⁹ (Van den Bergh, 2009). Partiendo de la idea de que las teorías psicológicas de aquel momento no eran suficientes para apoyar los cambios que estaba sufriendo la psicología social a partir de la guerra

¹⁹ Aunque fuera años después que Ed Diener acuñara ese concepto (Frey y Stutzer, 2002).

(Easterlin, 1974), para Cantril era importante que se empezara a considerar que el comportamiento del individuo estaba en “función del ambiente y del patrón particular de predisposiciones que influyen al individuo en ese momento” y no sólo de un número determinado de elementos inherentes al ser humano (Cantril 2007, 65). El estudio de Cantril incluyó personas de 14 países a quienes se les pedía que evaluaran en una escala sus sentimientos y percepciones sobre los valores que les preocupan a las personas. Estas escalas de medición habían sido definidas por cada persona, es decir, cada uno definía para cada valor sugerido, lo que significaba estar en lo mejor-peor, o lo bueno-malo, por ejemplo. Entonces, en el extremo superior se encontraban sus deseos y esperanzas y en el inferior sus miedos, preocupaciones o frustraciones (Easterlin, 1974). Los resultados del estudio conducido por Cantril (1965), apuntaron a 5 factores preponderantes que determinan el bienestar de las personas, que son: 1) circunstancias materiales (especialmente el nivel de vida); 2) asuntos familiares (una vida familiar feliz); 3) salud (tanto personal como familiar); 4) empleo (un empleo interesante); y 5) carácter o naturaleza personal (estabilidad emocional, valor personal, auto-disciplina, etc). Con la determinación de los factores anteriores, Cantril (1965) enfatizó la importancia que tiene el contexto social en el análisis del bienestar y no sólo la parte material contribuyendo así al concepto de bienestar como un concepto multidimensional.

De acuerdo a (Diener et al, 1999), otro estudio que en 1967 añade elementos de personalidad y demográficos al análisis del bienestar es el de Warner Wilson. Utilizando resultados de bienestar subjetivo - que en el momento de su estudio eran muy limitados –concluye que una persona feliz, independientemente de su género y de su nivel de inteligencia, es joven, saludable, bien educada, bien remunerada,

extrovertida, optimista, sin preocupaciones, religiosa, casada con alta autoestima, con ánimo en el trabajo y con modestas aspiraciones.

Nueve años después del estudio de Cantril (1965), surge el estudio de Easterlin, cuyos hallazgos se convierten también en parte importante del análisis del bienestar (Frey y Stutzer, 2002). El estudio pretende probar la relación que existe entre el ingreso y la felicidad. Con información entre 1945 y 1970, recopilada a través de encuestas en 19 países de los diferentes continentes, en las que los individuos responden sobre su felicidad, Easterlin (2004, 3) llega a dos conclusiones principales. Primero, que "eventos tales como el matrimonio, divorcio, serias enfermedades o discapacidades sí tienen efectos duraderos sobre la felicidad". Segundo, que dentro de los países, sí existe una notable relación positiva entre el ingreso y la felicidad (los ricos se declaran en promedio más felices que los pobres), tal como lo sugiere el enfoque económico. Sin embargo, aclara que esa misma conclusión, no puede ser hecha cuando la comparación se hace entre países. Asimismo, señala Easterlin (1974) que para la serie de tiempo nacional analizada -la de Estados Unidos- aunque los ingresos por persona han aumentado de manera significativa en los Estados Unidos entre 1946 y 1970, el nivel de felicidad declarado por los ciudadanos no ha mostrado una tendencia de cambio homogénea. A la idea de que no están vinculados el nivel de ingreso y la felicidad, se le ha llamado la *Paradoja de Easterlin*. De acuerdo a Sachs (2012), hay 4 elementos que explican esta paradoja : 1) los individuos se comparan con las otras personas y son más felices si están en la escala social más alta, pero, cuando el total de la población mejora su ingreso, los términos relativos permanecen constantes; 2) los beneficios no se reparten equitativamente y suelen retenerse en los niveles de ingreso y de educación más altos; 3) factores sociales como la inseguridad, la pérdida de la confianza social o una reducción en la confianza hacia el gobierno, contrarrestan

los beneficios de un incremento en el ingreso y 4) el proceso de adaptación, es decir, los individuos pueden experimentar un incremento inicial en su bienestar cuando aumenta su nivel de ingreso pero luego regresan a sus niveles iniciales de bienestar cuando se han adaptado a su nuevo ingreso.

Otros elementos han sido aportados al estudio del bienestar subjetivo por Frey y Stutzer (2002), especialmente en lo que se refiere a factores políticos. De acuerdo a estos autores, el bienestar está determinado por tres grandes grupos de factores: 1) demográficos y de personalidad; 2) económicos; y 3) políticos. Los factores demográficos y de personalidad están descritos por variables como la edad, el género, la nacionalidad, el nivel de educación, la salud y las circunstancias familiares. Dentro de los factores económicos, consideran no sólo el nivel de ingreso en términos absolutos, sino que contemplan también el ingreso en términos relativos (comparado con el ingreso de otras personas) así como las tasas de desempleo (tanto personal como general) y los niveles de inflación. Y, entre los factores políticos, se señalan la participación ciudadana en la política así como el grado de descentralización gubernamental. Los factores ambientales son añadidos en estudios como el de Grün y Grunewald (2010), quienes concluyen que sí hay un efecto de la temperatura sobre la satisfacción de vida, especialmente de los aumentos de la temperatura en los meses fríos mientras que los resultados obtenidos de meses calientes son poco significativos. Tanto las tasas de precipitación como el porcentaje de días del año nublados conducen a un fuerte impacto negativo sobre la satisfacción de vida. Layard et al (2012), contribuyen también al análisis del bienestar subjetivo con el argumento de que cada ser humano posee su propia conformación genética, sin embargo, a través de los años el devenir de la persona depende de la interacción de esos genes con el medio ambiente al que se enfrenta. Esa interacción genes-ambiente determinan las

principales características de la vida de la persona. Para estos autores, hay características que son muy personales de cada individuo como su salud mental y física, la experiencia familiar, la educación así como el género y la edad y hay otras características que son más claramente externas como el ingreso, el trabajo, la comunidad, la gobernanza, los valores y la religión. Entonces, haciendo un recuento de los determinantes del bienestar subjetivo, es posible señalar que dichos determinantes pueden agruparse en 6 categorías, a decir: 1) factores de personalidad, 2) factores situacionales y contextuales, 3) factores demográficos, 4) factores institucionales, 5) factores ambientales y 6) factores económicos (Van Hoorn, 2007).

3.2.2 Enfoque de la Economía

Desde el punto de vista económico, el bienestar enfatiza la importancia que particularmente tienen el ingreso y el empleo sobre el bienestar, porque el enfoque económico tiene sus raíces en el utilitarismo de Bentham (1789). El utilitarismo parte del supuesto fundamental de que el bienestar de la gente se incrementa con el consumo (Conceicao y Bandura, 2008). Por lo anterior es que la teoría económica respalda la perspectiva de que el dinero hace más felices a los individuos, lo cual implica, que la felicidad puede crecer con una mayor cantidad de dinero y que entonces, el bienestar puede ser promovido a partir de políticas públicas que fomenten un mayor ingreso en la sociedad (Easterlin, 2004).

Las razones del porqué la ciencia económica ha relacionado el bienestar económico con el bienestar material, está directamente relacionado, como ya se dijo, con el utilitarismo de Bentham (1789) pero dichas razones tienen su fundamento en la

escuela de los clásicos (1776), quienes le dan a la economía un enfoque positivista²⁰ (Ibid). Bajo este enfoque, la economía se concentra en las evidencias que pueden ser observadas porque desde el punto de vista del positivismo, el conocimiento objetivo es superior a los puntos de vista subjetivos (Mulberg 1995). Para los clásicos (1776), la utilidad es la capacidad que posee un bien para satisfacer las necesidades o deseos de los seres humanos y la utilidad es simplemente una característica objetiva de las cosas por lo que no existe una relación psicológica entre el consumidor y la cosa consumida (Sánchez y De Santiago, 1998). La teoría de Bentham (1789) asume que la utilidad de un bien o servicio refleja el placer y el dolor que le aportan a quien lo consume y por lo tanto, la utilidad está relacionada con la felicidad o el bienestar (Frey y Stutzer, 2002). Entonces, al considerar a la utilidad como una característica objetiva, se da por hecho que la utilidad - y por tanto la felicidad- pueden ser medidas y utilizadas para determinar el cómo las políticas económicas impactan en la felicidad de las personas afectadas por dicha política (Ibid). Aunque el tema de la satisfacción, el placer o el dolor fueran un asunto relacionado con la psicología o la ética, y estas podían ser subjetivas, Bentham, influenciado por el enfoque positivista, encontró la forma de interpretar que la ética fuera objetiva. Su argumento fue que a partir de la observación del último comportamiento de un individuo es posible tener una evidencia objetiva de su comportamiento. Bentham presuponía que lo que el ser humano desea hacer es igual a lo que hace y a lo que debería hacer (Mulberg 1995). De hecho, Bentham trató de calcular el máximo de utilidad o felicidad posible a partir de un algoritmo conocido como *felific calculus* (Carreras, 1992) en el que suponía que la

²⁰ Mulberg (1995) cita a Keat and Urry (1975), para describir 3 perspectivas para analizar una ciencia: 1) el positivismo 2) el realismo 3) el convencionalismo. En el positivismo, la ciencia busca el conocimiento a partir de las explicaciones y las predicciones de los fenómenos del mundo que ocurren de manera regular y uniforme. Lo anterior se consigue generando teorías que son objetivamente probadas a partir de la observación y experimentación de los fenómenos que ocurren regular o uniformemente. El realismo, también creen en la ciencia objetiva y empírica pero van más allá de las regularidades y se plantean las causas de las mismas, las cuales pueden provenir de entidades no observables. En el convencionalismo, rechazan los conceptos empíricos y objetivos de la ciencia y las metas de la ciencia se convierten en temas de debate.

satisfacción o utilidad que recibía cada individuo podía ser cuantificada a través de una medida cardinal que permitía hacer comparaciones entre individuos (Baujard 2009). La forma de medir la satisfacción a través de una medida cardinal fue cuestionada bajo dos argumentos. Primero, el argumento de que los supuestos de esa teoría²¹ son en sí mismos juicios de valor y segundo, porque se dificulta la medición del bienestar a nivel sociedad ya que no es posible comparar utilidades entre individuos en condiciones diferentes (Katz y Rosen, 1994). De acuerdo a Katz y Rosen (1994), las críticas condujeron al surgimiento de una medida de utilidad ordinal promovida por Pareto (1906). Bajo este enfoque, basta con conocer la escala de preferencias individuales sobre una combinación determinada de bienes para determinar los niveles de utilidad del individuo cuando consume una cesta de bienes. Sin embargo, la posibilidad de ordenar preferencias que propone Pareto, no permite hacer comparaciones entre individuos porque no es posible sumar las características individuales, lo cual llevó entonces a Pareto a definir el bienestar máximo de la sociedad en aquel punto en que es imposible aumentar la satisfacción de un individuo sin afectar o reducir la de otro, es decir, el óptimo de Pareto se consigue solo si todos los miembros de la colectividad se benefician. De acuerdo a la teoría económica, el óptimo de Pareto es la herramienta que permite promover el bienestar (porque como ya se dijo, no es posible realizar comparaciones entre individuos). Este óptimo implica una situación de eficiencia ya que no es posible conseguir una mejoría para alguno sin que se afecte negativamente a otros (Altman, 2000). La teoría de Pareto (1906) refleja la influencia de Sidgwick (1874)²² ya que, consciente de que todo cuestionamiento

²¹ Los supuestos básicamente son tres: 1) El individuo es el mejor juez de su propio bienestar 2) Si el individuo prefiere a sobre b, su bienestar es mayor con la situación a que con la b, 3) el individuo actúa siguiendo sus propias preferencias y por lo tanto escoge lo que más valore (Miller y Meiners, 1990)

²² De acuerdo a Sánchez y De Santiago (1998) es Sidgwick (1874) quien plantea la distinción entre economía normativa y economía positiva en su obra *The Methods of Ethics*. Su postura era que se debía separar el análisis económico y los problemas de hechos -economía positiva- de las doctrinas morales y filosóficas y de los problemas de justicia -economía normativa- y fue tan influyente su idea que finalmente consiguió que posteriormente se separaran los conceptos de eficiencia y equidad. Sidgwick (1874) fue también quien sentó las bases de la Economía del Bienestar como una disciplina dentro de la economía

sobre el bienestar implica juicios de valor que conllevan connotaciones morales o éticas, separó los conceptos de eficiencia y equidad quedándose con la idea de la eficiencia y evitando así el hacer comparaciones de utilidad entre individuos para determinar el bienestar óptimo para la sociedad (Katz y Rosen, 1994)²³.

El que el bienestar se haya medido tradicionalmente a través del nivel del PIB per cápita se debe en gran medida a las ideas de Pigou, las cuales coincidieron en el tiempo con la invención de las cuentas nacionales (Van den Bergh, 2009). Influenciado por Sidgwick (1874) y Marshall (1890)²⁴, Pigou publica en 1912 su obra *Wealth and Welfare* (Aslanbeigui, 2009) en la cual hace un análisis del bienestar con el objetivo de promoverlo a partir de medidas fáciles y útiles creadas por economistas para el uso por parte de los gobernantes. Sin embargo, bajo el argumento de que el concepto de bienestar social no se puede definir porque se refiere a un estado de la inconciencia incapaz de ser analizado, Pigou acota su análisis al estudio del bienestar económico justificando que “una investigación general de las causas que podrían afectar al bienestar, constituiría una tarea tan enorme y complicada que sería muy impráctica” (Pigou 2013, nd). Señala Pigou (2013), que el único instrumento disponible para medir la vida social es el dinero, por eso, define bienestar económico como la parte del bienestar social consistente en un grupo de satisfacciones e insatisfacciones que pueden relacionarse a partir de una medida monetaria. Según Pigou, la parte objetiva del bienestar económico es la renta o dividendo nacional y sostiene que un

normativa al proponer la intervención del gobierno (mediante impuestos, subsidios, leyes antimonopólicas) para subsanar las fallas del mercado que no resolvía la competencia perfecta (Carreras 1992).

²³ Muchas décadas después, Sen (2001, 23) pone sobre la mesa su crítica sobre el cómo en la búsqueda de la eficiencia, el óptimo de Pareto pone en desventaja a la equidad y dice “si la suerte de los pobres no puede mejorar sin disminuir la riqueza de los acomodados, la situación sería un óptimo de Pareto a pesar de la disparidad entre ricos y pobres”.

²⁴ La síntesis de oferta y demanda, conocida como *síntesis neoclásica* y la teoría del bienestar de Alfred Marshall (1890) sentaron las bases modernas de los conceptos de oferta y demanda, así como de equilibrio de mercado y economía del bienestar. Marshall planteaba la existencia de efectos secundarios en la determinación del equilibrio de largo plazo, lo cual puede considerarse como un antecedente de los conceptos de externalidades (Samuelson y Nordhaus, 2010).

incremento en el dividendo nacional, incrementa el bienestar económico (Aslanbeigui, 2009). Desde Pigou, los economistas han distinguido entre bienestar social o general y bienestar económico, sin embargo siempre han actuado bajo la premisa de Pigou de que existe la clara presunción de que los cambios en el bienestar económico indican cambios, en la misma dirección, aunque no en el mismo grado, sobre el bienestar social (Easterlin 1974). Soportados por la idea anterior, y coincidiendo con el desarrollo de las cuentas nacionales, específicamente con la invención del Producto Interno Bruto²⁵ (PIB) en 1937²⁶, es que el bienestar se empieza a medir a través del PIB per cápita (Van den Bergh, 2009). Islam y Clarke (2002, 202) señalan que “son Hicks y Pigou quienes empezaron a usar el ingreso nacional en términos reales, como una medida de bienestar social”, lo anterior, a pesar de que Pigou reconocía que el bienestar social iba más allá de los actividades económicas que el PIB era capaz de contabilizar. Desde entonces y a pesar de todas sus limitaciones, el PIB se convirtió en una variable convencional para medir el bienestar (Ibid). Cabe señalar, que en un principio, el indicador del PIB no fue creado con el propósito de medir el bienestar sino con el de determinar la capacidad productiva de las fuerzas aliadas antes y durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, dado que durante el periodo de la postguerra, el estándar de vida se concebía en términos puramente materiales, fue esa concepción la que naturalmente fomentó el que dicho concepto se midiera a través del Producto Interno Bruto per cápita, (Easterlin 2000), dejando el estudio del bienestar a otras disciplinas como la psicología (Diener et al, 1999). Sin embargo, como ya se

²⁵ Según Van den Bergh (2009), fue William Petty quien hizo la primera estimación de ingreso nacional para Inglaterra en 1665, con el fin de determinar qué gastos de guerra podían ser financiados a través de los impuestos.

²⁶ Antes del desarrollo de las cuentas nacionales, los tomadores de decisiones tenían que guiar la economía usando información por demás limitada y fragmentada, problemas que se intensificaron durante la Gran Depresión (para dimensionar el creciente rol del gobierno en la economía) y posteriormente durante la Segunda Guerra Mundial. Lo anterior impulsó al Departamento de Comercio de Estados Unidos, quien comisionó a Simon Kuznets, a desarrollar el conjunto de cuentas nacionales, proyecto que culminó con la presentación de un reporte al congreso en 1937 titulado Ingreso Nacional 1929-35. A principios de 1942, se incorporó la cuenta de producto interno bruto al conjunto de las cuentas nacionales con el fin de facilitar la planeación en tiempos de la segunda guerra mundial (Landefeld 2000).

mencionó, los psicólogos estaban entonces más interesados en estudiar los estados emocionales negativos de los individuos, que el bienestar, por lo que seguían dejando el camino libre para que los economistas midieran el bienestar de manera muy objetiva (Van Hoorn, 2007). Otra situación que reforzó el uso de este indicador como medida de bienestar fue el hecho de que a finales de los 1950's, principios de los 1960's, el crecimiento económico se proclamaba como el objetivo de la política económica prácticamente en todo el mundo, lo que enfatizó el uso del producto interno bruto como uno de los principales indicadores económicos (Nordhaus y Tobin, 1972) (Landefeld, 2000). En este tenor, señalan Sudgen y Wilson (2002) que las evaluaciones de desarrollo económico que se hacen en los diferentes países dependen en gran medida del ingreso porque consideran al crecimiento económico como una expresión simplificada de la calidad de vida.

Críticas al PIB como una medida de bienestar

En diciembre de 1999, Alan Greenspan asistió como invitado a la entrega anual de premios del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, en la cual se enfatizaban los logros que dicha oficina había tenido durante el siglo XX. Entre esos logros, se planteaba la invención de las cuentas nacionales. En su discurso, Greenspan, ofreció un ejemplo de porqué el PIB no era un buen indicador del bienestar, ejemplo que resulta muy útil para comprender porque es importante contar con un indicador multidimensional de bienestar. El señalaba entonces que un gran número de estados americanos localizados en el sureste, utilizaban grandes cantidades de energía para aires acondicionados en el verano, lo cual se veía reflejado en el tamaño de su PIB mientras que, estados del noreste, favorecidos por las frescas brisas del verano no hacían uso de ello, lo que evidentemente no se veía reflejado en el PIB. Señalaba Greenspan que, aunque en realidad, el estándar de vida

era el mismo, no se reflejaba en los niveles de producto interno bruto de los estados (Landefeld, 2000). También con el fin de enfatizar la idea de que el objetivo último de cualquier sociedad debe ser la libertad y la felicidad de sus individuos y no un máximo producto nacional bruto, Di Tella y MacCulloch (2008, 22) citan al senador americano Robert Kennedy, quien refiriéndose al Producto Interno Bruto, señala que éste:

“no reconoce la salud de nuestros niños, la calidad de nuestra educación o la alegría de sus juegos. No incluye la belleza de nuestra poesía o la fortaleza de nuestros matrimonios, la inteligencia de nuestro debate público o la integridad de nuestros oficiales. Ni mide nuestro coraje, ni nuestra sabiduría, ni nuestra devoción hacia nuestro país. Mide todo, excepto eso que hace que la vida valga la pena...”

Las referencias de Greenspan y de Kennedy, son ejemplos de las críticas que se hacían hacia el uso del PIB como un indicador del bienestar y que como ya se dijo anteriormente, son críticas que se fortalecen en los 1960's. Las críticas que se le hacen al PIB pueden ser agrupadas en 5 categorías que se presentan a continuación.

1. El PIB no refleja ni todos los costos ni todos los beneficios sociales, ya que no contabiliza las externalidades, ni negativas ni positivas. El PIB mide el valor monetario de todos los bienes y servicios finales producidos por una sociedad en un tiempo determinado (Mankew 2012), sin embargo, los precios de mercado no reflejan los costos que imponen las externalidades negativas como la contaminación, el tráfico o el ruido. Es claro que desde hace más de cuarenta años se enfatiza la importancia de la sustentabilidad ambiental que hasta hoy sigue siendo un factor ampliamente discutido por distintos autores (Goulder y Pizer 2006). El cambio climático representa una amenaza para el bienestar de los humanos y otros seres vivos ya que impacta sobre el ecosistema, la biodiversidad, la productividad del capital y la salud humana (Ibid). El consumo, la población y la tecnología son los hilos conductores del cambio climático y no se le ha dado importancia ni en los círculos de investigadores ni en los

de quienes diseñan las políticas públicas. Sin embargo, el consumo forma parte del cálculo del PIB y éste simplemente lo contabiliza sin tomar en consideración la pérdida que conlleva en el bienestar (Princen 1999).

2. El PIB no contabiliza las actividades que se efectúan fuera de los mercados ni el tiempo dedicado al ocio (Stiglitz et al 2009) (Van den Bergh 2009). Por un lado, muchas de las actividades que se realizan para el autoconsumo, tanto bienes como servicios, no se toman en consideración en el PIB, lo que distorsiona el tamaño de las cuentas nacionales y puede dar una idea errónea del grado de bienestar. Los cambios que se han dado en la sociedad, pueden también distorsionar estas medidas. Por ejemplo, servicios que hoy son ofrecidos a las familias por terceras personas, y que en el pasado eran provistos por miembros de la propia familia (el cuidado de los bebés, por ejemplo) hoy son tomados en cuenta en el PIB sin que esto signifique necesariamente una diferencia en el bienestar (Stiglitz et al 2009). El PIB tampoco contabiliza el tiempo dedicado al ocio, por ejemplo, “consumir los mismos bienes y servicios que siempre pero trabajar 1500 horas por año en vez de 2000, implica un incremento en el estándar de vida de la gente” (Stiglitz et al 2009, 14), lo que hace comprender que el PIB y el bienestar no son sinónimos y que el PIB no es suficiente para medir el bienestar.

3. El PIB tampoco es un buen indicador del bienestar material, porque éste último está relacionado más con el consumo que con la producción, por lo que debería evaluarse con variables de ingreso y de consumo en lugar de con el PIB (Nordhaus y Tobin, 1972) (Stiglitz et al 2009). Lo anterior, por cuatro razones. Primero, porque como señalan Stiglitz et al (2009, 13) “los estándares de vida materiales, están más relacionados con medidas de ingreso nacional neto, ingreso doméstico real y consumo”. La producción y el ingreso neto pueden ir en sentido contrario si la depreciación es muy grande. Igualmente, el ingreso cambiará dependiendo de los

flujos de ingresos hacia dentro y hacia fuera de un país o cuando el valor de la producción y los precios de los bienes finales sean distintos (Stiglitz et al, 2009) (Mankiew, 2012). Segundo, porque junto al consumo y al ingreso, debe evaluarse la riqueza, dado que las familias que gastan su riqueza en bienes de consumo, incrementan su bienestar actual a costa de su bienestar futuro (Stiglitz et al, 2009). Tercero, el PIB no hace énfasis en la perspectiva doméstica, cuando en realidad, en algunos países de la OECD se ha visto que el ingreso doméstico real y el PIB per cápita real crecen a diferentes tasas. El enfatizar este enfoque permitiría reflejar los pagos que ocurren entre los diferentes sectores, por ejemplo, los impuestos que se pagan al gobierno, los subsidios que las familias reciben del gobierno en salud o educación o los intereses que se pagan a los intermediarios financieros. Finalmente, el PIB no provee información de la distribución del ingreso ni de la riqueza, lo que implica que a pesar de que haya incrementos en los promedios de estas variables, podrían quedarse algunos grupos en desventaja ante una distribución desigual (Ibid).

4. El PIB es una medida unidimensional mientras que el bienestar es multidimensional. El PIB es sólo una medida de producción, mientras que el bienestar, implica tanto, elementos objetivos como el ingreso y otros que describen la calidad de vida (como salud, educación, actividades personales incluyendo trabajo, cuestiones políticas y gobernanza, nexos y relaciones sociales, condiciones ambientales presentes y futuras), así como aspectos individuales subjetivos (como la compañía, el respeto y la libertad que no pueden ser compensadas con bienes materiales) que trascienden a la prosperidad económica y se acercan más a la satisfacción de vida o la felicidad (Diener et al, 1999). Aunado a lo anterior, las personas muestran inconsistencias en adaptación, en valores, y en la capacidad para prosperar emocionalmente especialmente en condiciones difíciles. Por ejemplo, después de la segunda guerra mundial, hubo un incremento en la riqueza y por tanto, desde el punto de vista

objetivo, un incremento en la calidad de vida, sin embargo, la gente de los países ricos, no se sentían más felices. Lo anterior, lleva a concluir que hay una diferencia entre los beneficios materiales del crecimiento económico en naciones desarrolladas y las reacciones emocionales de la gente ante tal crecimiento (Diener y Biswas-Diener, 2002).

5. El PIB no distingue entre actividades con impacto positivo o negativo en el bienestar, por ejemplo, la guerra o los desastres naturales pueden generar un incremento en el PIB sin embargo no conllevan bienestar (Comisión Europea, 2007).

A pesar de las razones que se acaban de mencionar y que por más de medio siglo han criticado el uso del PIB como medida de progreso y de bienestar, según Van den Bergh (2009), hay argumentos que podrían justificar el hecho de que a pesar de las críticas, se siga utilizando para tal efecto. Para él, esta paradoja puede explicarse por dos razones: 1) porque aún hoy persiste la creencia de que es muy pequeño el impacto que tiene la información que proporciona el PIB, sobre la realidad económica, es decir, que las deficiencias del PIB como indicador no influyen la dirección del desarrollo económico y 2) la creencia de que a pesar de las críticas, el PIB sigue aportando información útil dado que sus deficiencias son poco importantes y difícilmente afectan el tema social del desarrollo económico. De acuerdo a Seers (1972) utilizar el PIB per cápita resulta conveniente para los economistas por ser una medida simple que además se genera con regularidad. Para McGillivray (2006), utilizar el PIB puede resultar una medida útil para el bienestar cuando éste último se define o se mide a partir de un enfoque unidimensional, es decir, en términos puramente materiales, es decir, si el supuesto fundamental del utilitarismo es que el bienestar de la gente se incrementa con el consumo, entonces el PIB (todo lo que es producido y posteriormente consumido o invertido por un país durante un año) resulta ser una

medida adecuada del bienestar (Conceicao y Bandura 2008). Además, Diener et al (1999) puntualizan que dado que hay una correlación fuerte (aunque la relación no es lineal) entre el PIB per-cápita y algunos indicadores de desarrollo como la esperanza de vida, el alfabetismo o la mortalidad infantil, es factible utilizar al PIB como proxy del bienestar, especialmente en países que apenas se están desarrollando. De acuerdo a Veenhoven (2009), si lo que se está midiendo es el bienestar a nivel colectivo, éste puede medirse a través del PIB porque ésta medición necesita de indicadores agregados globales y el PIB lo es.

Enfoque de las Capacidades

Desde el punto de vista económico, uno de los esfuerzos más influyentes hasta el día de hoy para medir el bienestar de una manera más amplia, es el que ofrece Amartya Sen con lo que se conoce como el *enfoque de las capacidades*. Señala Sen (2000, 15), que

“si el desarrollo genera libertad, surge entonces un importante motivo para concentrarnos en ese objetivo trascendental en lugar de dedicarnos a perseguir ciertos propósitos o una lista de instrumentos especialmente seleccionada”

Es decir, su argumento es que si el desarrollo centra su atención en las libertades reales de los individuos, el énfasis debe estar en los fines y no en los medios. Crítico de la economía del bienestar tradicional²⁷, por su enfoque hacia la eficiencia, Sen intenta contribuir a la ciencia económica a partir de un enfoque más realista basado en las ideas de los derechos y las capacidades de los seres humanos. Su contribución, conocida como el *enfoque de las capacidades*, se aleja de la teoría económica porque

²⁷ La teoría del bienestar parte del supuesto de que los individuos son racionales, es decir, que su objetivo es maximizar su utilidad. Al ser racionales, los individuos intentan imaginarse las consecuencias de cada una de sus acciones y la utilidad recibida por cada una de ellas. El análisis económico argumenta que es posible lograr un óptimo de Pareto cuando se le deja a los individuos actuar libremente e intercambiar bienes y servicios voluntariamente (Pressman y Summerfield, 2000)

argumenta que el supuesto económico de la racionalidad de los individuos, maximizadores de su utilidad, limitan realidades humanas que deben ser consideradas. Por ejemplo, no permite tomar en consideración comportamientos reales del ser humano como aquellos relacionados con cuestiones éticas o de apoyo social. Además, el supuesto tampoco permite reconocer que hay razones (falta de educación o enfermedades por ejemplo) que impiden que los individuos puedan realmente determinar la satisfacción que se recibe al tomar decisiones. Asimismo, señala que hay cosas que producen o restan utilidad al ser humano pero que no se negocian en los mercados como el ver una hermosa puesta de sol o el pasar horas en el tráfico (Sen, 1979). Finalmente, le critica a la economía del bienestar tradicional, que el óptimo de Pareto puede llevar a resultados poco equitativos y ofrece un ejemplo del porqué al señalar que “si la suerte de los pobres no puede mejorar sin disminuir la riqueza de los acomodados, la situación sería un óptimo de Pareto a pesar de la disparidad entre ricos y pobres” (Sen 2001, 23). De acuerdo a Sen (1979) el desarrollo (que puede ser entendido en términos generales como sinónimo de bienestar) debe evaluarse más por los servicios y oportunidades que tienen las personas, que por medidas materiales de producción. Establece que el desarrollo es la expansión de las libertades individuales reales, por lo que deben eliminarse los mayores obstáculos de la libertad como la pobreza, la tiranía, la privación social, el descuido de los servicios públicos y la intolerancia de los estados represivos para que los individuos tengan la capacidad de convertir sus derechos en libertades reales (Hill, 2011). Su idea fundamental enfatiza los fines, no los medios, por eso, desde su perspectiva, la riqueza sólo es importante desde lo que con ella, el ser humano puede conseguir (Ibid). Las *capacidades* y los *funcionamientos* son dos elementos claves en la teoría de Sen. Las capacidades son las fortalezas o los recursos que tienen los individuos para conseguir los funcionamientos, que son las acciones que una persona

consigue realizar a lo largo de su vida, como pueden ser, estar sano, estar contento, saber leer o estar integrado a la sociedad. Entonces, la libertad del individuo depende de la capacidad de conseguir funcionamientos. En resumen, el desarrollo es importante en una sociedad porque le permite a los individuos aumentar sus capacidades (Sen, 2000). Hoy en día, uno de los indicadores de desarrollo humano más utilizado procede del enfoque de las capacidades de Sen (PNUD, 2015). Desarrollado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 1990, este Índice de Desarrollo Humano se elabora para una serie de países (y hoy en día también en México a nivel subnacional y municipal) está constituido por tres grandes categorías: salud, educación e ingreso y a partir del 2010, la medida ha evolucionado y hoy es un indicador ajustado para tomar en consideración la desigualdad que prevalece en el mundo. De acuerdo a Pressman y Summerfield (2000), la teoría de Sen ha devenido en una medición que ha aportado también al estudio de la pobreza, la hambruna, la desigualdad y la equidad de género. Además, también desde ese mismo año, el PNUD incluye en sus reportes información sobre el bienestar subjetivo en los diferentes países con el fin de incluir no sólo medidas objetivas sino también subjetivas en la medida de desarrollo humano, ya que incrementos en variables objetivas como los niveles de renta, o de salud objetiva o de niveles de educación no necesariamente conducen a un mayor desarrollo (Domínguez y López, 2012).

Hasta aquí, en este capítulo se han planteado los dos enfoques desde los cuales se ha abordado el tema del bienestar como un concepto multidimensional. Sin embargo, eso no significa que ambos enfoques estén separados. Economistas como Richard Easterlin, David G. Blanchflower, Andrew E Clark, Rafael Di Tella, Robert MacCulloch, Andrew Oswald y Richard Layard han trabajado activamente en el estudio de lo que

hoy se llama Economía de la Felicidad y a pesar de su formación positivista, se han aventurado al uso de encuestas de bienestar auto-reportado para estudiar la felicidad (Graham, 2008). Más aún, la Economía de la Felicidad, en su intento por desarrollar una nueva visión sobre los elementos que afectan los estilos de vida y por ende, que influyen en las políticas públicas, están recurriendo no sólo a la psicología y a la economía sino también a la sociología y a la filosofía (Layard, 2011).

Esfuerzos globales más recientes que se han hecho para analizar la naturaleza multidimensional del bienestar así como para estudiar las limitaciones del PIB como indicador del mismo, tienen su origen en Europa en los últimos 7 años. Por un lado, está la iniciativa llamada *Beyond GDP* y por otro lado, la *Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social (CMDEPS)*. *Beyond GDP*, promovida por la Comisión Europea, el Parlamento Europeo, el Club de Roma, la OECD y el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés) surge en noviembre del 2007 dentro de la conferencia internacional llevada a cabo en Bruselas (Fleurbaey, 2009). La Comisión Europea (2007, 1) plantea que su objetivo es “explorar cómo mejorar la medida del progreso, de la riqueza verdadera y del bienestar de las naciones” y poder hacer frente a los retos globales del siglo XXI tales como el cambio climático, la pobreza, la salud, el agotamiento de los recursos y la calidad de vida. Uno de los elementos que se enfatiza en esta iniciativa es la necesidad de que los indicadores se construyan con la participación social, dado que el progreso significa diferentes cosas, para diferentes personas dependiendo de su cultura, su historia y sus creencias. Por otra parte, la *CMDEPS*, surge meses después, a principios del año 2008, cuando el entonces presidente francés Nicolas Sarkozy, pidió a los economistas Joseph Stiglitz, Amartya Sen y Jean-Paul Fitoussi crear dicha Comisión -también conocida como la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi- con el fin de buscar mejores formas

para medir el progreso social (Bleys, 2012) (Easterlin, 2010). Lo anterior con la inquietud de encontrar respuestas a cuestionamientos como, ¿por qué Estados Unidos con un PIB per-cápita 35% más alto que Francia, tenía una esperanza de vida menor así como menores niveles de matrícula escolar? ¿De qué es indicativo un gran PIB per-cápita? ¿Cómo debería medirse el bienestar? (De la Torre, 2011). Ambas iniciativas atienden a objetivos similares, *Beyond GDP* más orientado a la generación de indicadores de progreso social y la *CMDEPS* más orientada a analizar las debilidades del PIB como indicador de los resultados económicos y del progreso social así como examinar los problemas de la medición e identificar datos adicionales que pudieran contribuir a obtener indicadores del progreso social más adecuados (Stiglitz et al, 2009). Dos años después, la CMDEPS presentó su Informe sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social y en él, se inclinan por un sistema estadístico centrado más en la medición del bienestar de la población en un contexto de sustentabilidad, que en la medición de la producción económica, es decir, se propone elaborar un sistema estadístico que complemente las mediciones de la actividad mercantil con datos relativos al bienestar de las personas y mediciones de la sustentabilidad, sin que lo anterior implique eliminar las medidas de producción o de ingreso. Por otro lado, de acuerdo a este informe, apuntan que el bienestar es un concepto multidimensional que incluye: un estándar de vida material (ingreso, consumo y riqueza); salud; educación; actividades personales (y dentro de ellas, el trabajo); participación en la vida política y la gobernanza; los lazos y relaciones sociales; el medio ambiente (estado presente y porvenir) y la inseguridad, tanto económica como física. Además, señalan que en la medición del bienestar, deben incluirse tanto las dimensiones objetivas como las subjetivas. En relación con la sustentabilidad, sugieren su evaluación en un indicador separado del de bienestar y medido con un conjunto de factores que informen sobre los cambios que se dan en las

cantidades de los diferentes elementos importantes para el bienestar futuro (Ibid). Por su parte, la iniciativa Beyond GDP se ha convertido en una plataforma donde es posible compartir indicadores de bienestar que se han estado construyendo y cuya aplicación se ha venido popularizando en otros países fuera de su lugar de origen. En la siguiente sección se aborda el tema de los indicadores de bienestar.

3.3 INDICADORES DE BIENESTAR

A partir de la década de los 1990's ha habido un fuerte movimiento en la construcción de indicadores multidimensionales de bienestar, misma que se ha intensificado a partir de la iniciativa *Beyond GDP*. El análisis del bienestar y su medición son dos elementos que no se pueden separar (Wilson, 2008) porque son interdependientes, ya que “las medidas proporcionan el fundamento para el análisis de los factores que determinan el comportamiento medido, y a su vez, los determinantes propuestos influyen en la selección y la especificación de las medidas” (Ibid, 21). Dado el gran número de indicadores que actualmente existen, éstos pueden agruparse de diferentes maneras, aunque la agrupación puede resultar complicada ya que los indicadores tienen diferentes objetivos y además su análisis se realiza desde diversas perspectivas. Algunas de dichas clasificaciones no siguen ningún procedimiento para agruparlos, por ejemplo, Bandura (2005), quien se limita a presentarlos ordenados alfabéticamente. Sin embargo, la manera en que se agrupan resulta importante porque proporciona información útil especialmente para los tomadores de decisiones (Bleys, 2012). Por ejemplo, la Comisión Europea (2013)²⁸, los clasifica de acuerdo a la evolución de la medición que se ha discutido en este capítulo, es decir, desde el PIB hasta el bienestar multidimensional (ver figura 3.1).

²⁸ Para conocer todos los indicadores que están disponibles en la plataforma electrónica de la Comisión Europea, se puede acceder a la liga http://ec.europa.eu/environment/beyond_gdp/index_en.html

Figura 3.1 Indicadores de bienestar por tema



Fuente: Comisión Europea (2013)

Este organismo, presenta cuatro clasificaciones: en primer plano el PIB como punto de partida. En un segundo plano, señala a aquellos indicadores que intentan ajustar al PIB para que incluya elementos que éste no incluye, pero sin perder el enfoque en el mismo. En un tercer plano, señala a aquellos que hacen énfasis en el bienestar multidimensional considerando tanto a los elementos sociales como a los ambientales, pero que lo hacen desde una perspectiva objetiva. Luego, en la parte final, señala aquellos indicadores de bienestar que incluyen tanto elementos objetivos como de satisfacción de vida o de bienestar subjetivo.

Por su parte, Bleys (2012) ofrece una alternativa de clasificación de los diferentes indicadores de bienestar pero a diferencia de la Comisión Europea, hace una agrupación exhaustiva desde diferentes perspectivas. En la tabla 3.1 se comparan los 4 criterios que utiliza para la clasificación y se proporcionan ejemplos de cada uno de ellos.

Tabla 3.1 Clasificación de indicadores de bienestar de Bleys

Criterio De Clasificación	Dominios para su clasificación	Ejemplos de Indicadores
Por su procedencia	De la Economía	Medida de bienestar Económico (MEW)
	De la Psicología	Índice de Años de Vida Feliz ²⁹
	De la Sociología	Índice de Progreso Social ³⁰
Por las fuentes de información que utiliza	Medidas Objetivas	Índice de Desarrollo Humano ³¹
	Medidas Subjetivas	Índice de Planeta Feliz ³²
Por sus objetivos	Ajustar al PIB	Índice de Bienestar Económico Sostenible (ISEW) ³³
	Complementar al PIB	Índice de desarrollo sustentable ³⁴
	Reemplazar al PIB	Índice de para una Vida Mejor ³⁵
Por su utilidad para la toma de decisiones	Evaluar bienestar integralmente	Índice Canadiense de Bienestar ³⁶
	Evaluar bienestar económico	Producto Interno Bruto
	Evaluar Sustentabilidad	Huella Ecológica ³⁷

Fuente: Elaboración propia con base en Bleys (2012)

²⁹ Este índice pretende medir que tan larga y qué tan feliz es la vida de las personas en un país. Se mide con dos variables: la felicidad (medida subjetiva) y la longevidad de las personas de acuerdo a información objetiva recolectada del registro civil.

³⁰ Este indicador multidimensional, medido objetivamente, intenta responder si los países le proporcionan a su gente las necesidades más básicas, si se cuenta con las condiciones necesarias para promover y sostener el bienestar y si los individuos cuentan con oportunidades para alcanzar su máximo potencial.

³¹ Basado en 3 grandes medidas objetivas: la esperanza de vida al nacer (en función de la atención médica), la escolaridad (una medida combinada de alfabetismo e inscripción a la educación básica) y el ingreso promedio suficiente para satisfacer las necesidades de la vida como alimento, comida, vivienda y servicios médicos.

³² Está compuesto por tres elementos: 1) satisfacción de vida (este proviene de una encuesta de bienestar subjetivo, 2) esperanza de vida (medida con la información proporcionada por el IDH del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y 3) huella ecológica (mide el bienestar que se logra conseguir por unidad de impacto ambiental).

³³ El ISEW intenta medir el bienestar con variables como el consumo privado o personal, el consumo o gasto público, el valor de los servicios producidos y consumidos en el propio hogar, la formación bruta de capital o inversión bruta de las empresas y el costo de degradación ambiental y la depreciación del capital natural (Castañeda, 1999).

³⁴ Se define como la cantidad máxima que un individuo o una nación puede consumir en un periodo de tiempo y que al final del mismo se encuentre tan bien como al principio. Se trata de mantener un consumo sostenible y conseguirlo depende de mantener el potencial productivo de los stocks de capital necesarios para generar el flujo de bienes y servicios que son consumidos

³⁵ Está constituido por 11 factores que a su vez contienen otros subíndices. Estas 11 grandes categorías son: vivienda, salud, trabajo, ingresos, comunidad, educación, medio ambiente, compromiso cívico, satisfacción de vida, seguridad y balance vida-trabajo.

³⁶ Este indicador utiliza información objetiva para su construcción y evalúa 8 dominios, a saber: estándar de vida, salud, calidad del medio ambiente, educación y desarrollo de habilidades, uso del tiempo, vitalidad de las comunidades, participación democrática y ocio y cultura.

³⁷ Es una medida de lo que un individuo, población o actividad, requieren de agua y tierra biológicamente productiva para producir todos los recursos que consume y absorber el desperdicio correspondiente. Todo lo anterior, usando la tecnología disponible y las prácticas de administración de los recursos.

Como se observa en la tabla anterior, los 4 criterios, que Bleys (2012) toma en consideración para agrupar a los indicadores son: 1) su procedencia; 2) sus objetivos; 3) su utilidad para la toma de decisiones y 4) las fuentes de información que utilizan. Argumenta que el utilizar uno solo puede desviar el entendimiento de los mismos. Por ejemplo, si la agrupación se hiciera solamente de acuerdo al área del conocimiento en la que se origina el indicador, puede ignorarse el trabajo interdisciplinario que lo sustenta. Utilizar una clasificación que utilice diferentes criterios permite comprender que en términos de los índices no es fácil hacer comparaciones entre ellos porque persiguen diferentes objetivos, sin embargo, la forma en que se les agrupa sí facilita el reconocer a los indicadores que se complementan y a los indicadores que se sustituyen entre ellos, lo que facilita su utilización. Si bien es cierto que para medir el bienestar, el índice de huella ecológica es una medida poco adecuada, no lo es para medir la sustentabilidad, a eso se refiere la importancia de la complementación (Ibid).

Los indicadores de bienestar tienen ventajas y desventajas. Los gobiernos buscan indicadores para medir su desempeño y para diseñar políticas públicas que mejoren la calidad de vida de sus habitantes y dependiendo del objetivo de dichos indicadores es que existen unos más pertinentes que otros (Layard, 2006). Por otro lado, como ya se mencionó en el capítulo 2, el hecho de que existan indicadores compuestos de bienestar que resumen sus resultados en un indicador consolidado, no necesariamente los hace mejores o más útiles. Aunque su ventaja es que facilitan la comunicación de resultados, una de las debilidades de estos índices compuestos, es que no permiten evaluar los elementos que lo conforman de manera individual, lo cual les resta utilidad para los tomadores de decisiones. Sin embargo, dada la popularidad que han alcanzado los rankings entre países o territorios, se ha vuelto muy atractivo presentarlos de esa manera (Wilson, 2008). Uno de los indicadores de bienestar más

influyentes desde su publicación en 1990 es el Índice de Desarrollo Humano. Basado en el enfoque de las capacidades de Amartya Sen (1979) referido aquí en páginas anteriores, ha sido junto al PIB per-cápita uno de los más utilizados. Sin embargo, también tiene desventajas. Como ya se mencionó en páginas anteriores, es un indicador de bienestar centrado en la capacidades del ser humano y medido a partir de 3 elementos: la esperanza de vida al nacer (en función de la atención médica), la escolaridad (una medida combinada de alfabetismo e inscripción a la educación básica) y el ingreso promedio suficiente para satisfacer las necesidades de la vida como alimento, comida, vivienda y servicios médicos. A pesar de su popularidad, se trata de un indicador con una estrecha definición de bienestar (Berenger y Verdier-Chouchane, 2007), con variables que de acuerdo a McGillivray (2006) son redundantes, y con una fuerte correlación con el PIB per-cápita, lo cual no permite hacer comparaciones entre territorios desde el punto de vista del bienestar. Una medida útil para definir si los indicadores están definidos con amplitud es la que ofrece Wilson (2008). En su propuesta, él identifica 5 diferentes tipos de progreso que están presentes utilizando una muestra de 30 indicadores de bienestar. Se trata del progreso económico, progreso social, progreso ecológico, progreso en el bienestar subjetivo y progreso en el compromiso democrático. Haciendo una revisión de cada indicador, Wilson (2008) analiza qué tantos ámbitos de progreso contiene cada uno de ellos con el fin de conocer la amplitud con la que se aborda el tema del bienestar. Así, mientras el índice de desarrollo humano define estrechamente el concepto de bienestar; el Índice Canadiense de Bienestar³⁸ resulta ser uno de los enfoques más completos para medir el bienestar (Ibid). Por otra parte, Berenger y Verdier-Chouchane (2007) apuntan a una serie de indicadores que por un lado, carecen de un marco teórico que los fundamente y se concretan a incluir una serie de variables que no son necesariamente

³⁸ Para mayor información, se puede enlazar a su sitio web, <https://uwaterloo.ca/canadian-index-wellbeing/>

relevantes para el bienestar. Por otro lado, señalan la existencia de indicadores que en su propósito por representar fielmente al bienestar, utilizan una gran cantidad de variables que los convierte en instrumentos difíciles de manejar.

Otra característica que resulta importante en los indicadores de bienestar, es la posibilidad de analizar diferentes escenarios. Mientras la mayoría de los indicadores no permite dicho análisis, el Índice para una Vida Mejor (Better Life Index) que construye y publica la OECD desde el año 2011, sí lo hace. Constituido por 11 variables que representan el progreso de la sociedad, que van desde la salud y la educación, hasta el ambiente local, la seguridad personal, la satisfacción general con la vida, así como medidas de ingreso, este índice dispone de una plataforma interactiva que permite a los individuos ponderar cada uno de los 11 elementos y analizar la situación de los países bajo diferentes escenarios en función de los intereses de cada individuo (OECD, 2014). Los resultados de las ponderaciones que dan los visitantes al sitio interactivo, quedan registrados lo cual resulta importante porque de acuerdo a Helliwell et al (2015, 19), “los usuarios de la información, cuando se les da la oportunidad, le dan más importancia a los juicios que las personas hacen sobre sus propias vidas que a cualquier indicador de bienestar”. El indicador global de bienestar más recientemente publicado es el Índice de Progreso Social³⁹ publicado por primera vez en 2013, y construido por The Social Progress Imperative. Su característica fundamental es que a diferencia del resto de los indicadores de bienestar multidimensional, es el único que no incluye ninguna medida de ingreso. Lo anterior bajo el argumento de que su objetivo es medir el progreso social directamente y no a través de variables económicas. La metodología de este índice toma sus bases conceptuales del trabajo previamente hecho y mencionado en páginas anteriores, de

³⁹ Para tener acceso al índice, puede consultar su website en <http://www.socialprogressimperative.org/es/data/spi>

Stiglitz, Sen y Fitoussi de la CMDEPS (Stern et al, 2014) y a diferencia del resto de los indicadores multidimensionales de bienestar, se mide solamente con 3 dimensiones de índole ambiental y social. Así, las 3 dimensiones que utiliza son: 1) necesidades humanas básicas, el cual se mide con variables como la suficiencia alimentaria, el acceso a los servicios de atención médica básica, del acceso a agua potable, del acceso a una vivienda con servicios básicos así como su seguridad e integridad física; 2) fundamentos de bienestar, que mide el acceso de la población a la educación básica, el que se tenga acceso a ideas e información tanto de dentro como de fuera del país, la posibilidad de vivir una vida saludable y se tenga acceso a un sistema de salud que sobrepase lo más básico y finalmente, se evalúa también la sustentabilidad ambiental medida como la protección del aire, agua y tierra, recursos críticos para conseguir el bienestar actual y futuro y 3) oportunidades, dimensión que intenta medir el grado de libertad de la gente en cuanto al ejercicio de sus derechos y su toma de decisiones así como de las hostilidades o prejuicios sociales que les impiden alcanzar sus potencialidades. Para medir estas oportunidades, se utilizan indicadores de acceso a la educación avanzada, de tolerancia e inclusión (Porter et al, 2014). Finalmente, es importante también tomar en cuenta la naturaleza de los indicadores de bienestar subjetivos. Al inicio de este capítulo se planteaban sus componentes cognitivos y afectivos lo cual los convierte en instrumentos difíciles de comparar entre territorios por su propia naturaleza. Dado que los sentimientos y las percepciones de las personas son diferentes, es posible por ejemplo, que dos territorios tengan indicadores de desarrollo humano muy parecidos pero indicadores de sustentabilidad significativamente diferentes, si este elemento es medido a partir del Índice de Planeta Feliz, el cual, contiene una medida subjetiva. En la tabla 3.2 se presentan algunos de los indicadores de bienestar. La lista no pretende ser exhaustiva y tiene como único fin el conocer algunos de los indicadores más nombrados, con los factores que los

determinan o los elementos que se miden y la fuente de donde proceden sus datos, ya sean, fuentes objetivas o subjetivas.

Tabla 3.2 Indicadores de Bienestar

Indicador	Dimensión de progreso	Factores que determinan el bienestar/ Factores que se miden	Fuente de información
Índice de Bienestar Gallup-Healthways	Satisfacción con la vida	<ol style="list-style-type: none"> 1. Propósito de vida 2. Relaciones sociales y amor 3. Manejo de la vida económica para reducir el estrés 4. Seguridad, amor y orgullo por la comunidad 5. Salud y energía física 	Subjetiva
Índice Canadiense de Bienestar	Bienestar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estándar de vida 2. Salud 3. calidad del medio ambiente 4. educación y desarrollo de habilidades 5. uso del tiempo 6. vitalidad de las comunidades 7. participación democrática 8. ocio y cultura. 	Objetiva
Índice de Vida Mejor	Bienestar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Vivienda 2. Salud 3. Trabajo 4. Ingresos 5. Comunidad 6. Educación 7. medio ambiente 8. compromiso cívico 9. satisfacción con la vida 10. Seguridad 11. balance vida-trabajo 	Objetiva en 10 dominios y subjetiva en el dominio de satisfacción con la vida.
Reporte Mundial de Felicidad	Satisfacción con la vida	<ol style="list-style-type: none"> 1. Satisfacción con la vida 2. Sentimientos positivos y negativos. 	Subjetiva
Índice de Progreso Social	Progreso Social	<ol style="list-style-type: none"> 1. Necesidades más básicas 2. Condiciones necesarias para promover y sostener el bienestar 3. Oportunidades para que los individuos alcancen su máximo potencial. 	Objetiva
Cuentas Nacionales de Bienestar	Bienestar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Bienestar Personal (bienestar emocional, satisfacción con la vida, vitalidad, resiliencia y autoestima, funcionamiento positivo) 2. Bienestar Social (relaciones de apoyo, confianza y sentido de pertenencia) 	Subjetiva
Índice de Desarrollo Humano	Desarrollo Humano	<ol style="list-style-type: none"> 1. Esperanza de vida al nacer 2. Escolaridad 3. Ingreso 	Objetiva
<i>Continúa...</i>			

Indicador de Progreso Genuino	Bienestar	<ol style="list-style-type: none"> 1. Factores económicos (consumo, desigualdad en el ingreso, consumo personal ajustado, costo del subempleo, inversión neta en capital, valor y costo de los bienes duraderos) 2. Factores ambientales (costo de la contaminación de agua y de aire y auditiva, pérdida de pantanos, bosques y de tierras cultivables, daño por emisiones de dióxido de carbono, costo del agotamiento de la capa de ozono, agotamiento de los recursos no renovables) 3. Factores sociales (valor del trabajo doméstico y crianza, costo de los cambios familiares, costos de la inseguridad, costos de productos para reducir la contaminación, valor del trabajo voluntario, pérdida de tiempo para el ocio, valor de la educación superior, valor de calles y carreteras, costo del traslado al trabajo, costo de accidentes automovilísticos). 	Objetiva
-------------------------------	-----------	--	----------

Fuente: Elaboración propia

3.4 RE-CONCEPTUALIZACIÓN DE LA COMPETITIVIDAD A PARTIR DE LOS AVANCES EN LA MEDICIÓN DEL BIENESTAR

La evolución del concepto de bienestar que se plantea a lo largo de este capítulo pone de relieve la importancia de la re-conceptualización del concepto de competitividad. Si el fin último de la competitividad de un territorio es contribuir al bienestar de su población y para estas personas, el bienestar está constituido por valores materiales, sociales, ecológicos, políticos, de realización personal, de salud, etc; entonces, la competitividad debe orientarse hacia el logro de las metas de bienestar y no sólo a las de crecimiento económico (Wilson, 2008). Las metas de crecimiento económico se consiguen a partir de un concepto de competitividad más estrecho, medido desde la productividad, lo cual no necesariamente se traduce en una mejoría del bienestar para la población (Pitelis, 2003). De acuerdo a Sugden y Wilson (2002), los enfoques basados en la productividad asumen implícitamente que los objetivos de desarrollo económico de un territorio están relacionados con el incremento en el nivel de ingreso y no toman en consideración el que de acuerdo a los modelos de competitividad, el

bienestar es el fin último de la misma. Los modelos piramidales de competitividad son útiles, como se planteó en el capítulo 2, para mostrar la senda que se recorre desde la competitividad hasta el bienestar hipotéticamente. La conexión entre la base de la pirámide en la cual se establecen los determinantes de la competitividad y los elementos de la competitividad revelada (productividad y nivel de empleo) es muy clara, sin embargo, el paso de la productividad al bienestar, ya no lo es. Es en ese punto donde se da un rompimiento entre las dos grandes partes de la pirámide, ahí es donde se da la desconexión y entonces los conceptos de competitividad y de bienestar son considerados dos elementos separados, lo cual, incluso se refleja en las políticas públicas. Por ejemplo, el Foro Económico Mundial, cuando se refiere a la definición de *competitividad* que utiliza como punto de partida para la construcción del Índice de Competitividad Global, establece que

“...el nivel de productividad, a su vez establece el nivel de prosperidad que puede ser alcanzado por una economía. El nivel de productividad también determina las tasas de retorno de inversión en una economía, las cuales a su vez, son los conductores fundamentales de sus tasas de crecimiento. En otras palabras, la economía más competitiva es aquella que crece más rápido a través del tiempo”.

La definición del Foro Económico Mundial establece una clara relación entre la productividad, la competitividad y el crecimiento económico, más no con el bienestar multidimensional. A pesar de que los modelos de competitividad enfatizan el bienestar, enfocan sus análisis solamente en las fuentes de competitividad y su impacto en la productividad y el nivel de empleo. De acuerdo a Wilson (2008, 15), los indicadores de competitividad tanto del Foro Económico Mundial como del IMD (Institute for Management Development), “incorporan una amplia variedad de variables pero mantienen el enfoque sobre el objetivo de crecimiento económico en sus metodología para construir sus rankings estelares”, lo que cuestiona seriamente si el crecimiento económico puede ser una variable proxy para los deseos de una sociedad. Factores

como la infraestructura, la salud, la educación, la corrupción, la seguridad pública, la cohesión social forman parte tanto de los determinantes de la competitividad como del bienestar sin embargo, en los indicadores de competitividad son simplemente una agregación de variables que no conducen al entendimiento de la manera en que se relacionan los diferentes elementos con el bienestar. Para facilitar el análisis del paso de la competitividad revelada al bienestar, Huggins y Thompson (2011) proponen un marco para conceptualizar el bienestar de un lugar, relacionado con su competitividad (ver tabla 3.3).

Tabla 3.3 Tipologías de lugares por competitividad y externalidades asociadas

		Competitividad actual	
		Baja	Alta
Externalidades negativas	Bajas	<u>Buscando recuperación</u> Ingreso más bajo y más alta retención de activos	<u>Ideal</u> Ingreso más alto y más alta retención de activos
	Altas	<u>En aprietos</u> Ingreso más bajo y más baja retención de activos	<u>En peligro</u> Ingreso más alto y más baja retención de activos

Fuente: Huggins y Thompson (2011). Pág. 50

Desde su punto de vista, el lugar ideal es aquel donde se logran altos niveles de ingresos y de empleo y no hay externalidades negativas que afecten a la población, lo que permite una alta retención de activos (cuadrante superior-derecho). Existe otro tipo de lugares en los que los altos ingresos y los altos niveles de empleo se logran a partir de externalidades negativas como la contaminación (cuadrante inferior-izquierdo). En el cuadrante superior-izquierdo están aquellos lugares que con una competitividad

baja pueden mejorarla dado que no lo conseguirían incurriendo en un importante costo de oportunidad para el bienestar. Y finalmente, en el cuadrante inferior-izquierdo, están aquellos lugares que con una baja competitividad, difícilmente atraerán activos dados los bajos niveles de bienestar que se tienen como consecuencias de las externalidades negativas.

Los efectos negativos que la competitividad puede tener sobre el bienestar no se pueden cuantificar en su totalidad porque las variables para medirlas son limitadas, sin embargo algunas de estas mediciones se realizan a partir de las encuestas que evalúan la satisfacción de vida a partir de bienestar subjetivo (Helliwell y Putnam, 2004). A continuación se presentan algunas relaciones inversas entre competitividad y bienestar con el fin de mostrar que la competitividad tiene efectos adversos sobre el bienestar.

3.4.1 Relaciones inversas entre la competitividad y el bienestar

Uno de los criterios más notables para mejorar la competitividad territorial es la movilidad, sin embargo, es también uno de los elementos que conducen -a través de las relaciones familiares - a un deterioro del bienestar, lo cual, no se analiza en los indicadores de competitividad (Layard, 2006). De acuerdo a Helliwell y Putnam (2004), el matrimonio y la familia así como los vínculos amistosos y laborales, el compromiso cívico y la confianza, están relacionados por si mismos con la felicidad y la satisfacción de vida y también a través de la salud física⁴⁰. Como se mostró en el capítulo 1, de acuerdo a Layard (2006), además de la menor estabilidad familiar, la movilidad tiene efectos sobre los niveles de crimen en la región, sobre las normas y sobre el ingreso.

⁴⁰ Entre sus hallazgos, estos autores señalan que a diferencia de las relaciones sociales, las creencias religiosas no tienen efectos sobre la salud física.

Entonces, por todos esos efectos sobre las relaciones sociales, el ambiente y las instituciones, es que la movilidad tiene un costo de oportunidad en términos del bienestar que debe ser tomado en consideración.

El nivel de empleo o desempleo es otro de los puntos a considerar. Esta variable, que forma parte de la competitividad revelada es una de las más fuertemente relacionadas con el bienestar. Como señalan Gardiner et al (2004), las empresas, no deben buscar la competitividad sólo por la vía de la productividad, dado que “la productividad de una región puede incrementarse significativamente si las firmas ahí localizadas entraran en una fase de racionalización y achicamiento a partir del cierre de las firmas y del despido de los trabajadores menos eficientes” (Ibid, 6). Lo anterior, porque el desempleo es uno de los grandes detonadores del bienestar (Oswald, 1997), o mejor dicho, del malestar. De acuerdo a Huggins y Thompson (2011), el suicidio y las enfermedades mentales (como medidas de infelicidad o malestar) están más fuertemente asociadas a la falta de empleo y de salud física que al ingreso. Y es que de acuerdo a estos autores “en la mayoría de las sociedades, el trabajo es visto como una forma primaria de comportamiento aceptable y esto en sí mismo, proporciona bienestar más que el ingreso derivado del mismo” (Ibid, 48).

Por otro lado, como se mencionó en el capítulo 2, la concentración de actividades y empresas tiene beneficios positivos sobre la competitividad (externalidades positivas) relacionadas entre otras cosas, con la difusión del conocimiento, pero tiene también sus efectos negativos. A decir de Krugman (1995), la concentración genera una serie de demandas que ocasiona incrementos en los precios de la tierra lo cual inhibe el interés de nuevas firmas para su establecimiento en esa región pero simultáneamente genera efectos adversos también sobre los ciudadanos a partir de las tasas de

inflación, elemento que de acuerdo a Di Tella et al (2001), es un factor asociado con el malestar de las personas. Otras de las deseconomías externas que genera la concentración son la inseguridad pública, la contaminación y el tiempo destinado al traslado a la oficina en medio del congestionamiento vial, factores que afectan tanto a las empresas como a los ciudadanos (Ibid). Además de la contaminación, dentro de la sustentabilidad hay también otros factores que como las sequías, de acuerdo a Carroll et al (2009), en un estudio que realizaron en las áreas rurales de Australia, son un determinante de la satisfacción de vida. Por otra parte, la Oficina de Estadísticas Nacionales del Reino Unido, publicó en 2014 los resultados de un estudio que realizó con el fin de examinar la relación entre el tiempo de traslado al trabajo y el bienestar personal (comparando personas que se desplazan hasta su trabajo versus personas que trabajan desde su propia casa) encontrando que quienes tienen que trasladarse hasta su empleo, son personas menos satisfechas con sus vidas, consideraron menos valiosas sus actividades diarias y reportaron menos felicidad y mayores niveles de ansiedad.

De acuerdo al Consejo Nacional de Competitividad de Irlanda (NCC, 2008), otro impacto sobre el bienestar está relacionado con el tiempo de ocio y las jornadas laborales. De acuerdo a esta fuente, hay estudios que confirman que las personas que viven con bienestar son más productivas, sin embargo, la productividad no ha conllevado a jornadas laborales más cortas o a más tiempo para el ocio. Lo anterior, porque en su intento por mantener su estatus de vida, los individuos optan por mantener sus mismas jornadas laborales. Las jornadas más largas de trabajo, de acuerdo a Huggins y Thompson (2011) están relacionadas con fatiga, estrés, pérdida del balance trabajo-familia y menores niveles de interacción con su comunidad.

Para que el análisis de competitividad territorial tenga un enfoque más holístico, como ya se estableció en el capítulo 2 de este trabajo, autores como Aiginger (2006) apuntan a la idea de definir el término de competitividad de una manera más amplia⁴¹, lo que además de contribuir a las discrepancias que hay en sus definiciones enfatizaría el tema de que el fin último de la competitividad es el bienestar. Más aún, Aiginger (2006) enfatiza la importancia de que no sólo se evalúen los procesos que conducen a la competitividad, como hasta hoy se hace al evaluar los determinantes de la competitividad, sino los resultados de la competitividad. Por otra parte, gracias a la influencia que ha ganado el discurso de la competitividad y la popularidad que han alcanzado en las últimas décadas sus indicadores, ésta se ha logrado posicionar sobre el concepto de desarrollo no sólo en los círculos de los académicos, empresarios o ciudadanos sino que igualmente ha permeado en el de los hacedores de políticas públicas. La ausencia de indicadores con un enfoque integral los conduce a diseñar políticas orientadas más hacia el crecimiento económico que hacia el bienestar de los ciudadanos. Las políticas públicas, especialmente las económicas, no han reconocido los avances de la psicología con respecto al bienestar y han fallado en el diseño de las acciones al separarse de las políticas sociales (Layard, 2006). Esa desconexión entre las políticas sociales y económicas, que tienden a realizarse por entidades separadas no plantea las consecuencias que unas pueden tener sobre las otras. La desconexión finalmente impone costos porque al final, las políticas sociales tienen que subsanar los costos de las políticas económicas instrumentadas al cobijo de indicadores que no reflejan los deseos de la sociedad.

⁴¹ Aiginger (2006) define competitividad como la habilidad de un territorio para crear bienestar.

De acuerdo a Layard (2006, C31), no es que en el ámbito de las políticas públicas no conozcan los fundamentos de la economía que señalan que la utilidad crece con el intercambio voluntario de bienes y servicios, sino que,

“pasan por alto la enorme importancia de las interacciones voluntarias entre la gente –de como otros afectan nuestras normas, nuestras aspiraciones, nuestros sentimientos de lo que es importante y nuestra experiencia sobre lo amigable o amenazador que es el mundo”

Otro punto que resulta fundamental en el análisis integral de la competitividad que además también debe reflejarse en la calidad de los indicadores, es el fuerte componente subjetivo que contiene el bienestar. El significado de bienestar difiere de lugar a lugar y de contexto a contexto. Los determinantes de bienestar no son homogéneos lo que conduciría incluso a la necesidad de “personalizar” las medidas para adaptarlas a lo que la gente de cada contexto define como bienestar. Así lo refieren Branston et al (2006) con su argumento de que es más centrada aquella perspectiva que aborda la competitividad en términos de los objetivos de desarrollo que han sido determinados por la sociedad de manera democrática. Entonces, desde esa perspectiva, “ser competitivo es satisfacer efectivamente aquellos objetivos comparados con otras localidades” (Ibid, 309).

La idea no es que se deba sustituir el concepto de productividad de las empresas, éste debe seguir siendo un componente medular del desarrollo, sino debe cuestionarse el cómo unir las dos piezas de la pirámide para que no haya un rompimiento entre la base y la cúspide y se puedan conciliar los intereses del sistema productivo con los de la sociedad.

3.5 CONCLUSIONES

En este capítulo se ha hecho un análisis del concepto de bienestar y sus formas de medirlo principalmente. A lo largo de la revisión de la literatura, lo que ha resultado más relevante es la idea de que el bienestar es un concepto complejo, multidimensional, que va más allá del ingreso. Existen razones económicas para justificar que por décadas su medición haya estado relacionada a una medida de producción, pero eso no significa que elementos como la salud, la realización personal, las relaciones sociales, la educación o las creencias religiosas, no constituyan la vida humana. Existen dimensiones relevantes de bienestar para los individuos que los recursos económicos no pueden representar. Variables como el ingreso y el consumo son burdas medidas de la calidad de vida, porque no son capaces de describir cabalmente lo que la gente puede realmente lograr con estos recursos. Por otro lado, el concepto de bienestar es complejo porque tiene un componente subjetivo. Lo que significa vivir con bienestar para una persona, no es lo mismo que para otra. El bienestar es distinto de lugar a lugar y varía de contexto a contexto lo que dificulta la posibilidad de hacer comparaciones entre distintos territorios.

El número de indicadores de bienestar se ha incrementado en las últimas dos décadas en un intento por medirlo, sin embargo, aún falta camino por recorrer. Algunos indicadores carecen de soporte teórico que los fundamente y otros son simplemente una agregación de variables, a veces redundantes. Algunos demasiado estrechos para representar la amplitud del concepto, otros tan amplios que son difíciles de comprender. Algunos otros, interesados en construir una medida estelar, consolidada en una sola medición, que pierden la posibilidad de entregar información intermedia, valiosa.

Finalmente, la cuestión más significativa para este trabajo de investigación es que la evolución del concepto de bienestar tiene implicaciones sobre el concepto de competitividad territorial. En los modelos de competitividad, se enfatiza el bienestar como fin último de la competitividad sin embargo, hay una desvinculación entre los determinantes de la competitividad territorial, la competitividad revelada y el bienestar definido de una manera más amplia. Si el bienestar se mide a través del ingreso, esa desvinculación no existe porque las medidas de competitividad basadas en la productividad, como lo señalan Sugden y Wilson (2002), consideran al crecimiento económico como una expresión simplificada del bienestar. Sin embargo, cuando la competitividad es sinónimo de productividad y el bienestar es más que una medida económica, la desvinculación llega a reflejarse hasta en los indicadores de competitividad. En sus análisis, incluyen variables relacionadas con el bienestar, pero son solo una simple agregación de las mismas sin profundizar en el análisis de las relaciones que existen entre ellas. Asimismo, esta evolución del concepto de bienestar también tiene implicaciones en el diseño de las políticas públicas, especialmente en las económicas. Los hacedores de las mismas, deben incorporar en su análisis los avances de la psicología para que las políticas económicas y las políticas sociales conduzcan hacia los mismos resultados.

Ante las distintas implicaciones que tiene la evolución del concepto de bienestar sobre la competitividad, especialmente por la naturaleza subjetiva del bienestar, parece ser que nos acercamos a la era en la que los indicadores de competitividad integrales tendrán que hacerse “a la medida” del territorio.

CAPÍTULO 4 MARCO CONCEPTUAL

4.1 INTRODUCCIÓN

En los dos capítulos anteriores se ha hecho una revisión de la literatura de los dos grandes canales que conducen al análisis integral de la competitividad territorial: la competitividad y el bienestar. En el capítulo 2, se han presentado diferentes modelos de competitividad territorial. Estos modelos, como ya se mencionó, han intentado conceptualizarla y medirla a pesar de la falta de consenso y la controversia que existe en su definición. Algunos de ellos son modelos hipotéticos que muestran los determinantes y la forma en que éstos se relacionan, y otros como el de Porter (1990) han servido de base para medirla y hacer comparaciones entre regiones (Dudensing 2008). Uno de ellos, el de Gardiner et al (2004) es el modelo que se usa como modelo de referencia en este trabajo de investigación, ya que como se dijo en el capítulo 1, en el proceso para cumplir con el objetivo de esta tesis, se ha definido la pertinencia de utilizar a priori un modelo de competitividad regional que sirva de base para iniciar el análisis y posteriormente adaptarlo al estado de Querétaro. Entonces, este capítulo tiene como objetivo presentar el marco conceptual que soporte este trabajo de investigación. Como ya se mencionó con anterioridad, el análisis se hace en un contexto específico bajo el argumento de que si se quiere integrar el elemento humano del bienestar a nuestro entendimiento de la competitividad territorial, el análisis tiene que ser hecho para un sitio en particular, porque la gente de un lugar no tiene los mismos objetivos ni las mismas ideas que la gente en otro sitio (Sugden y Wilson, 2002). Y por otro lado porque las regiones logran sus objetivos a partir de sus propias características regionales y sus ventajas competitivas (Dudensing 2008).

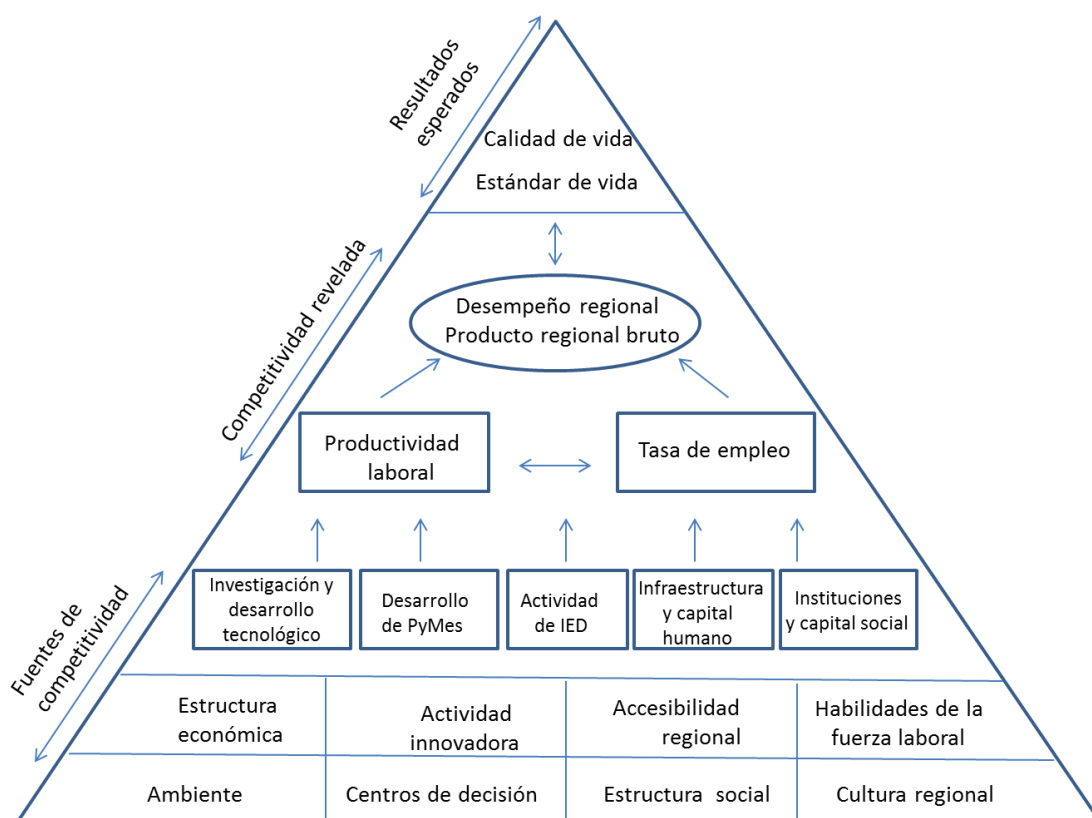
Aunque ya en la sección 2.3 del presente trabajo, se ha presentado el modelo de Gardiner et al (2004), en la sección 4.2 de este capítulo se repasa brevemente y se presentan las razones de su elección como modelo de referencia. En la sección 4.3 se hace una descripción de cada uno de los 13 factores que el modelo describe como determinantes de la competitividad regional. Como ya se mencionó en el capítulo 2, uno de los grandes problemas para conceptualizar esta idea de competitividad es el hecho de que los diferentes modelos que existen difieren en términos de las variables que consideran como determinantes de la competitividad además de que cada uno de los autores hace sus propias interpretaciones sobre ellos. Por lo anterior, la descripción de cada uno de los determinantes, es también la propia interpretación de la investigadora. En el capítulo 2, cuando se plantearon las debilidades del modelo de Gardiner et al (2004), se expresó la idea de que una de ellas es que no hacen explícita la forma en que se da la interacción entre los factores que determinan la competitividad, por eso, en la sección 4.4, se plantean algunas ideas sobre dichas interacciones que se dan entre estos determinantes. Las ideas ofrecidas son producto de la revisión de la literatura que se ha hecho hasta ahora. Finalmente, en la sección 4.5 se presentan las conclusiones de este capítulo.

4.2 MODELO DE ANÁLISIS

Como ya se dijo, al ser piramidal, el modelo de Gardiner et al (2004) hace explícita la idea de que la competitividad conduce al bienestar (ver figura 4.1) y que mejorar la calidad de vida de las personas es el objetivo último de una región por ser competitiva (Duddensing, 2008). El modelo plantea tres capas o niveles que sirven para mostrar desde las fuentes de la competitividad territorial hasta los resultados esperados pasando por las variables que son utilizadas para medir en primera instancia la manera en que se manifiesta cuantitativamente la competitividad. Como se mencionó

en el capítulo 2, presentar el modelo de esta manera, permite identificar los medios para mejorar la competitividad y diseñar políticas de intervención; información que los simples indicadores de productividad o empleo son incapaces de proporcionar (Pike et al, 2007) (Gardiner et al, 2004).

Figura 4.1. Modelo de competitividad regional de Gardiner et al (2004)



Fuente: Gardiner et al (2004). Pág.1048.

Gardiner et al (2004) plantean en la base de la pirámide, a las *fuentes de competitividad regional* (la actividad innovadora; las estructura económica, la estructura social, las habilidades de la fuerza laboral, el ambiente, la cultura regional, los centros de decisión, la accesibilidad regional, la investigación y desarrollo tecnológicos, el desarrollo de pequeñas y medianas empresas, la actividad de la

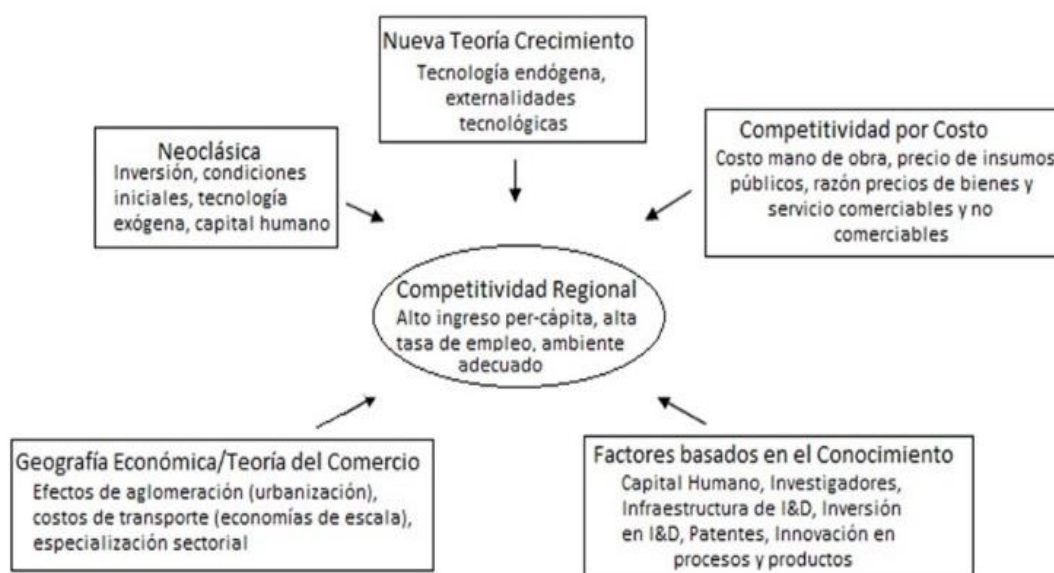
inversión extranjera directa, la infraestructura y el capital humano, así como las instituciones y el capital social) las cuales promueven la productividad de la mano de obra (se asume que el término productividad se refiere a la eficiencia productiva sólo del factor trabajo, medida como la producción por unidad de mano de obra) y los niveles de empleo. Los 13 factores están separados en dos niveles diferentes para evidenciar que los 5 factores que están físicamente más cerca de la competitividad revelada ejercen una influencia más directa sobre la misma, mientras que los 8 que están localizadas en la base más ancha de la pirámide ejercen una influencia indirecta. Gardiner et al (2004) incluyen los niveles de empleo para evitar que las empresas, incrementen su productividad reduciendo su tamaño, porque finalmente ese comportamiento conducirá a menores niveles de producción regional y reducirá el bienestar de los ciudadanos. Estos dos elementos, que se afectan entre sí, determinan el producto regional bruto, variable con la que se mide el desempeño regional y que “revela” el grado de competitividad de la región. A esa capa de la pirámide la llaman *competitividad revelada*. Como ya se dijo, el modelo hace evidente que el objetivo último o los *resultados esperados* de la competitividad para una región deben ser la calidad o el estándar de vida de sus habitantes y que éstos se consiguen a partir de un mejor desempeño regional. El modelo toma de Begg (1999), la idea de referirse al bienestar desde una perspectiva más amplia, ya que de acuerdo a Begg (1999, 801), el estándar de vida debe “tomar en cuenta influencias no pecuniarias sobre la calidad de vida. La función de bienestar está obligada a incluir una lista de variables y a estar abierta a criterios subjetivos, aunque no es difícil imaginar que existan tensiones entre diferentes objetivos”. Lo anterior refiriéndose a que niveles mayores de ingreso pueden conseguirse a costa de la degradación ambiental o de amenazas a la seguridad personal. Las flechas bidireccionales que proponen Gardiner et al (2004) en la parte exterior izquierda de la pirámide, le dan al modelo de competitividad territorial un

sentido dinámico, en la medida en que, como ya se dijo también en el capítulo 2, hay una retroalimentación constante entre los 3 niveles de la pirámide. Por ejemplo variables como el capital social o la educación, apoyan la competitividad pero también al bienestar y el bienestar es un aliciente para la atracción de mejores recursos al territorio (NCC, 2008).

Son cuatro las razones por las que se ha elegido este modelo como referencia para iniciar el análisis empírico basado en el estado de Querétaro. Aunque de alguna manera ya se mencionaron en los párrafos anteriores al describir el modelo, a continuación se exponen explícitamente las razones. La primera razón es porque es el que mejor integra las distintas visiones de competitividad regional con el elemento humano, el cual, está descrito a partir de su bienestar. Gardiner et al (2004), hacen explícita y dejan en claro la importancia de definir el bienestar a partir de una lista de variables más amplia que el puro ingreso dentro de la función de bienestar. Como ya se dijo, el modelo de Gardiner et al (2004) toma como base otros modelos para construir su propuesta, entre ellos, el modelo de Begg (1999), y ambos autores, enfatizan la idea de que el bienestar debe estar abierto a medidas subjetivas no solo objetivas a pesar de que pudieran contraponerse ambas medidas. Segunda, porque al ser un modelo piramidal, permite identificar a través de sus niveles o capas, cuáles son los factores que directamente impactan sobre la productividad y la tasa de empleo y cuáles lo hacen de manera indirecta, lo que le permite ser un instrumento más útil para el diseño de políticas públicas que coadyuven al desarrollo regional (Lengyel, 2004). La tercera razón es que, a diferencia de los modelos lineales, éste es un modelo que permite la retroalimentación entre las variables de manera que los resultados esperados, las variables en que se manifiesta la competitividad y los determinantes de la competitividad se alimentan entre ellos de manera tal que por

ejemplo, la calidad de vida, resultado de la competitividad es un elemento que al estar presente en el ambiente, vuelve a entrar al ciclo de competitividad, lo cual lo convierte en origen y resultado. Finalmente, la cuarta razón es porque después de la revisión del marco teórico de la competitividad regional se considera que es el modelo que mejor representa las diferentes trayectorias teóricas. A través del modelo que Gardiner presenta en el 2003 (ver figura 4.2) se muestran las relaciones directas entre la competitividad regional y las teorías económicas.

Figura 4.2. Aspectos teóricos de la competitividad regional



Fuente: Gardiner (2003). Pág. 4

En el modelo anterior, se asume que la competitividad de una región es producto de un conjunto de variables sugeridas por la teoría neoclásica, por la teoría de crecimiento endógena y por la nueva geografía económica, así como variables provenientes de la competitividad basada en costos y en el conocimiento, lo cual lo

hace un modelo que recoge las diferentes visiones que hasta hoy se tienen sobre la competitividad territorial y las teorías de crecimiento económico.

4.3 DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD REGIONAL

Cabe señalar que, por un lado, Gardiner et al (2004) no detallan el concepto de cada uno de los 13 determinantes de la competitividad regional. Como ya se mencionó, los determinantes que ellos incluyen en la pirámide son una recopilación de otros modelos, entre ellos, el de Begg (1999) y Lengyel (2004) quienes de alguna manera hacen algunas breves referencias sobre sus definiciones.

La descripción que se presenta a continuación es resultado del análisis general que se ha hecho a lo largo de la investigación sobre la revisión de la literatura de diversos autores, no sólo de los recién mencionados. Por otra parte, el modelo de Gardiner et al (2004) tampoco hace evidente la forma en que se da la interacción entre los determinantes de la competitividad, sin embargo, dado que los factores no están separados, parte del análisis que se hace en esta investigación es buscar entender esas interacciones. Tener una base de lo que significa cada uno de los determinantes, su relación con la competitividad regional y la interacción que guarda con el resto de los factores será fundamental para poder interpretar los resultados obtenidos de las diferentes fuentes de información utilizadas en la investigación y poder establecer vínculos entre los diferentes factores que apoyen también la toma de decisiones y haga conciencia de que el impacto directo en una tiene consecuencias en otras (Layard, 2006).

a) Factores de impacto indirecto

Ambiente

Para Begg (1999), el entorno abarca todos esos factores que están fuera del control directo de las empresas pero que conforman toda la serie de atractivos que puede tener una región para facilitar la actividad económica. De acuerdo a Filo (2008), el ambiente incluye todo lo que forma parte del entorno y que propicia un mejor desempeño de las actividades económicas como la seguridad pública, el crimen, la violencia, el terrorismo, una agradable arquitectura urbana, vivienda de calidad, eficiente transporte público, y un medio ambiente natural saludable. Los factores anteriores forman parte de la calidad de vida y ésta es un atributo que forma parte del ambiente que asegura la competitividad regional, porque es una fuente de atracción y retención de factores de producción como mano de obra e inversiones en capital (Begg, 1999). Por ejemplo, de acuerdo a Rogerson (1999), la calidad de vida forma parte de los elementos que las empresas multinacionales toman en consideración para decidir donde localizar una planta. De acuerdo a Azmier (2002), dentro del ambiente se ubican las amenidades presentes en la región porque son una razón para la atracción y retención de personas altamente capacitadas. Entre estas amenidades, señala los diferentes servicios relacionados con el entretenimiento, sea éste cultural o recreativo. La existencia de éstos servicios juega un doble papel, porque por un lado son formas para atraer talento pero por otro lado, impactan positivamente en la calidad de vida en términos de que proporcionan salud mental y psicológica (reduciendo la sensación de soledad en los individuos), generan mayor identificación con la comunidad y cohesión social (porque permite reconocer que hay una gran diversidad de formas de pensamiento y entonces es posible validar la diversidad racial), promueven la revitalización urbana y el re-desarrollo de las ciudades (las artes están

ligadas a la sensación de sentirse orgulloso de la comunidad, al involucramiento de los grupos minoritarios en actos y eventos cívicos y a la revitalización urbana) y porque la industria del entretenimiento cultural y recreativo genera empleos, promueve el turismo y la inversión local, así como la exportación de productos y servicios (Ibid). De acuerdo a Lengyel (2004), un factor que se está convirtiendo en un elemento importante y que juega un papel mucho más activo en la creación y protección del entorno en términos generales, es el grupo de personas que conforman la clase media. Ésta clase, especialmente en las regiones exitosas, está creciendo tanto en tamaño como en cultura, cada vez está más calificada, y está demandando un mejor entorno en todos los sentidos que se han descrito anteriormente. En especial, este grupo de personas está fuertemente vinculado al cuidado ambiental al participar activamente en actividades de reciclaje, de recolección de desechos y de protección de las áreas verdes (Ibid). En el ambiente, se incluye también la disponibilidad de recursos naturales, energéticos, y monetarios (acceso al financiamiento), sus costos y en general, los costos totales de hacer negocios porque de acuerdo a Porter (1990), son elementos necesarios para lograr que las empresas consigan una ventaja competitiva. Por ejemplo, dado que los costos directos de los insumos son una parte importante de los precios a los que venden las compañías, entonces, aquellas regiones donde los costos del factor tierra o del factor trabajo son altos, estarán en desventaja (Begg, 1999).

Centros de decisión

Sugden y Wilson (2002) abundan sobre el estudio de Hymer (1972) en el que argumenta con respecto al impacto de las multinacionales sobre el desarrollo y en el cual describe la ley de desarrollo desigual. Esta ley señala que la centralización en la toma de decisiones de las multinacionales en ciertas regiones de países desarrollados,

aísla al resto de las regiones y las mantiene con bajos niveles de ingreso y de desarrollo. Por su parte, Filo (2008) sugiere que las regiones exitosas son aquellas que tienen ubicadas en su territorio a los corporativos de las empresas que están ahí instaladas, porque “las unidades estratégicas, nuevas, innovadoras, son típicamente desarrolladas en la región o localidad donde se encuentran las oficinas generales de la empresa”, además de que tienen la capacidad de tomar decisiones, por eso también para las empresas proveedoras es importante estar situadas cerca de los centros de decisión (Ibid, 4).

Estructura Social

La estructura social no está solamente conformada por las relaciones existentes de persona a persona sino que además incorpora la ordenación o jerarquía de personas que mantienen entre sí relaciones formalmente pactadas y controladas (Radcliffe-Brown, 1940). El hecho de que estas relaciones estén pactadas de cierta forma, implica también que cada una de esas clases juegue un rol social diferente dentro de la comunidad y por esa razón no tengan acceso a las mismas oportunidades (Aguilar, 2001). De acuerdo a Bourguignon y Dessus (2009), el verdadero freno al desarrollo es precisamente tal desigualdad de oportunidades. Ésta desigualdad existe en el acceso a la educación, al crédito, a la infraestructura y a la participación en la toma de decisiones. El acceso limitado a dichos recursos, impide a los individuos que han sido de alguna manera discriminados, el poder desarrollar todo su potencial y por ende el progreso económico de su comunidad también se ve impactado (Ibid). El que todas las personas tengan, sin importar su jerarquía dentro de las relaciones establecidas por la estructura social, acceso a educación, atención de la salud, protección social, empoderamiento legal y organización social, les permite, especialmente a las más pobres, participar en el crecimiento y beneficiarse de él (Aguilar, 2001). Por ejemplo,

un acceso desequilibrado a la educación y al conocimiento le impide a los que han sido excluidos competir en el mercado laboral (PNUD, 2013). Lo contrario ocurre cuando, “las personas, en particular las jóvenes, más instruidas y con mejor salud que las generaciones anteriores, dan una gran prioridad a contar con un empleo digno, poder opinar sobre asuntos que influyen sobre sus vidas y ser tratadas con respeto” lo cual promueve la cohesión y la integración social, unificación que termina impactando positivamente al desarrollo (Ibid, 3). En el caso de la desigualdad de género, las mujeres suelen ser las más afectadas al sufrir discriminación en el campo de la educación y la salud lo que recrudece su dificultad para incorporarse al mercado laboral y limita sus libertades. Además, la educación de las mujeres, especialmente desde que son niñas, resulta una inversión al crecimiento de largo plazo, dado que las mujeres adultas con educación tienden a procrear menos hijos, más saludables y con mejor educación, lo que se convierte en un bono demográfico para el futuro (Ibid). Por su parte, Filo (2008) enfatiza la importancia de tener en la región una clase media sólida y con poder adquisitivo para impulsar el mercado interno y así también promover el crecimiento.

Cultura Regional

Señalan Moon y Choi (2001), que la cultura refleja la historia de un lugar y las características de su gente, influenciando diversos aspectos de la sociedad. La cultura define la manera y la habilidad con que las regiones enfrentan y resuelven sus retos económicos y sociales y por eso, la cultura se constituye como una de las fuentes de competitividad para una región. Además la cultura la convierte en un sitio con características únicas, que la hacen más atractiva para la captación de recursos (Lengyel, 2007).

La cultura se puede definir de distintas maneras, pero un autor muy influyente ha sido Hofstede et al (2010, 6), quien la define como “la programación colectiva de la mente, la cual distingue a los miembros de un grupo de los de otro”. Hofstede et al (2010) argumentan que la cultura es un fenómeno colectivo en el sentido de que es compartido con la gente que vive dentro del mismo ambiente social, que fue donde se aprendió. La cultura proporciona entonces a los miembros del grupo el sentido de pertenencia y el de saber que el grupo tiene metas comunes, creencias y valores. Estos dos elementos fortalecen la cohesión social y económica que se requieren para lograr el desarrollo, especialmente cuando las regiones enfrentan grandes retos (Nikoli y Zigouri, 2011).

Hofstede et al (2010) señalan que la cultura tiene 4 formas de manifestarse:

1. A través de los *símbolos* (que incluyen palabras, gestos, fotos, objetos, formas de vestir, banderas, símbolos para denotar estatus social, etc).
2. A través de sus *héroes*, que son personajes vivos o muertos, reales o ficticios, que poseen características altamente valoradas en la sociedad y que son ejemplos de comportamientos a seguir.
3. A través de los *rituales*, que son actividades colectivas, mayoritariamente superficiales pero que son consideradas socialmente esenciales dentro de la sociedad. Por ejemplo, la manera de saludarse o las ceremonias religiosas.
4. A través de los *valores*, que son la forma más profunda que tiene la cultura para manifestarse. Los valores son sentimientos, son preferencias que se adquieren desde que las personas son pequeñas y que tienen una escala con dos extremos. Por ejemplo, lo bueno contra lo malo, lo moral y lo inmoral, lo peligroso versus lo seguro, lo decente contra lo indecente, lo prohibido y lo permitido, etc. La diferencia entre los valores y los símbolos, los rituales y los héroes, es que éstos tres últimos son “visibles”

mientras que los valores no lo son. Es difícil hablar de los valores porque implica cuestionar las creencias, los tabús y las emociones, entre otras cosas.

De acuerdo a Filo (2008), las regiones más exitosas y competitivas tienen una cultura orientada hacia el trabajo y con una alta capacidad de adaptación a los cambios (Filo, 2008). De acuerdo a Grupe y Rose (2010), valores como la integridad, la perseverancia y la cooperación son virtudes que conducen al desarrollo de una región. Por su parte, Florida (2002) refuerza la idea de que la tolerancia y la apertura hacia la inmigración son un factor clave para la innovación y el crecimiento económico. Lo anterior, porque para él, “la diversidad⁴² aumenta la habilidad de la región para competir por talento” además de que enfatiza que hay una relación positiva entre la concentración de industria de alta tecnología y la tolerancia a la diversidad (Ibid, 745).

Estructura Económica

Una región competitiva es aquella que no sólo se caracteriza por promover industrias de alto valor agregado (Porter, 1990) sino que además tiene la capacidad para cambiar su estructura económica y buscar dichas industrias, con un efecto multiplicador en la región y con gran flexibilidad (Filo, 2008). De acuerdo a Lengyel (2004), en las regiones exitosas la fuerza laboral se concentra en la industria de los servicios y en la de la transformación. En la primera suele presentarse alta productividad y empleo, como sucede en los sectores de tecnologías de la información, telecomunicaciones o servicios financieros sin embargo, en la industria de la transformación, el aumento en la productividad suele conseguirse a partir de una baja en los niveles de empleo (Ibid). Por otro lado, dentro de la estructura económica también debe tomarse en consideración la proporción de las industrias enfocadas en los mercados internacionales (traded industries) en comparación con las que solo

⁴² Florida (2002, 745) define *diversidad* como bajas barreras a la entrada del talento.

están enfocadas a los mercados locales⁴³ (non-traded industries). De acuerdo a Delgado et al (2014) ambas industrias se complementan aunque tienen papeles diferentes en el desarrollo de una región. Las enfocadas en los mercados internacionales emplean menos personas pero son prácticamente responsables de todas las patentes que se generan, además de que pagan salarios más altos, mientras que las locales generan mayores niveles de empleo. Sin embargo, debido a que las que compiten también en mercados extranjeros están especializadas regionalmente, “pueden contribuir al crecimiento económico regional no solo por sí solas, sino porque atraen más firmas que necesitan más servicios locales” (Ibid, 6). Como ya se mencionó en el capítulo 2, de acuerdo a Porter (1990), uno de los mecanismos que apoya la fortaleza competitiva de los sectores industriales son los clusters. Esta aglomeración de empresas favorece la competitividad de las empresas a través de la eficiencia en costos, de la reducción de riesgos y barreras a la entrada, así como de la difusión del conocimiento; lo cual se convierte en un atractivo para otras empresas que están buscando donde localizarse (Porter, 2003). La proximidad y las oportunidades de colaboración que se generan entre las empresas y los organismos de apoyo, permiten a las empresas que los conforman, acceder a información, a tecnología, a mano de obra y talento especializado, a instituciones académicas y centros de investigación, a infraestructura, a proveedores regionales, a proveedores de servicios; lo cual le permite a las empresas incrementar su productividad. De acuerdo a Delgado et al (2012), las industrias que conforman clusters sólidos tienden a tener mayores tasas de crecimiento en el empleo y en los salarios así como en el número de establecimientos y patentes. Por otra parte, también señalan los autores que los clusters se auto-refuerzan, es decir, el crecimiento de los mismos y de la industria

⁴³ Delgado et al (2014) citan a Porter (2003) para distinguir dos tipos de industrias: las que se concentran en regiones particulares dentro de un país pero venden sus productos o servicios en otras regiones y países (traded industries) y las industrias locales, las cuales están dispersas a lo largo de un país pero que básicamente sirven a los mercados locales (non-traded industries), como podrían ser los hospitales, inmobiliarias, tintorerías o lavanderías.

también se incrementa cuando se fortalecen otros clusters relacionados, incluyendo no sólo a los de la región sino también a los que se localizan en regiones adyacentes. Otro elemento relacionado con la estructura económica que juega un papel importante en la competitividad de una región es la diversidad o diversificación relacionada (*related variety*). Eso es, la habilidad de las regiones para diversificarse en nuevos sectores sin dejar de abonar en los sectores actuales y en su base de conocimiento (Boschma, 2008). Las regiones, deben buscar la transformación y renovación de su base económica para no perder su valor en el largo plazo dado que el conocimiento tácito se acumula y estandariza en las regiones en el largo plazo restando valor a las empresas. Por eso, “una opción clave es diversificar hacia nuevos campos mientras se sigue construyendo sobre los activos regionales” y una manera de hacerlo es a través de innovaciones que son desencadenadas por la difusión del conocimiento entre diferentes sectores en una región (Ibid, 8). Es importante que la relación o *proximidad cognitiva*, como la refiere Boschma (2008) entre los sectores, no sea muy lejana para que el conocimiento pueda ser intercambiado de manera efectiva, en otras palabras, los sectores necesitan estar relacionados o ser complementarios en términos de competencias para permitir la transferencia efectiva del conocimiento.

Actividad Innovadora

En el capítulo 2 ya se estableció la importancia del conocimiento para lograr rendimientos marginales crecientes en la producción gracias a la difusión de las innovaciones y del conocimiento entre las empresas y la creación de economías externas (Vázquez 2007). Edquist (2001, 7) define la innovación de una manera muy amplia y la explica como “todas las nuevas creaciones con significancia económica, normalmente llevadas a cabo por empresas (algunas veces por individuos)”. Esta definición incluye tanto a nuevas combinaciones creadas a partir de elementos

existentes, como a las innovaciones materiales o intangibles de bienes y servicios así como la manera en que son producidos (Aisham y Coenen, 2005). Sin embargo, señala Navarro (2007, 9) que deben evitarse las definiciones que restringen la conceptualización de la innovación al solo conjunto de “instituciones y mecanismos que soportan la innovación tecnológica” porque la innovación también debe incluir innovaciones organizativas, institucionales y de otros tipos que vayan más allá de las innovaciones materiales. Las categorías de innovación son complejas y heterogéneas porque incluyen tanto procesos como productos (Edquist, 2001). Edquist (2001) establece la taxonomía de las innovaciones (ver figura 4.3) que se muestra a continuación.

Figura 4.3. Taxonomía de la Innovación



Fuente: Edquist (2001). Pág. 7.

Las innovaciones de producto se refieren a una innovación relacionada con lo *que* ha sido producido, mientras que las de proceso pueden ser organizacionales o tecnológicas y se refieren más a *cómo* son producidos los bienes y servicios. En la taxonomía de Edquist (2001), las innovaciones de bienes y las innovaciones de procesos tecnológicas son innovaciones *tangibles o materiales* mientras que las de servicios y organizacionales son intangibles. Si bien es cierto que “los avances

tecnológicos han sido la base de la plusvalía de la productividad que históricamente han experimentado nuestras economías” ya que desde la revolución industrial estos descubrimientos han abierto nuevas e innumerables oportunidades en términos de bienes y servicios (WEF 2013, 8), las innovaciones intangibles también son importantes en la medida en que son fuentes de crecimiento económico y de empleo (Edquist, 2001).

La tendencia a considerar a las regiones como lugares de innovación surge a partir de ejemplos que como Silicon Valley, han florecido bajo el sustento de que la aglomeración de empresas favorece los procesos de aprendizaje localizado y la naturaleza “pegajosa” o transferible del conocimiento, ambos sostenidos por los procesos de interacciones sociales (Asheim y Coenen, 2005). De acuerdo a Lengyel (2004, 13), la innovación puede ser importada de otras regiones sin embargo, la competitividad de la región puede ser superior cuando la innovación se desarrolla dentro de la región a través de las actividades de investigación y desarrollo ya que “produce una derrama de ventajas científicas y tecnológicas en la región”. Para Asheim y Coenen, (2005), el conocimiento tácito es uno de los determinantes de la concentración en un territorio de la actividad innovadora por lo difícil y complejo que es su transferencia, la cual se logra de manera más efectiva cuando los agentes mantienen una relación de confianza entre ellos. Por otra parte, el que los agentes se encuentran territorialmente cercanos facilita el aprendizaje mutuo y la velocidad de innovación en el territorio (González-Pernía et al, 2009).

Para Clark y Guy (1998), la innovación es definida como “la primera aplicación comercial de un nuevo producto o proceso” y cuyo proceso de generación, sigue un modelo lineal que tiene dos versiones: uno basado en el conocimiento analítico y otro

en el conocimiento sintético. El primero, conocido como STI (por sus siglas en inglés Science, Technology and Innovation), sugiere que los procesos de innovación y de aprendizaje se producen como resultado de nuevas ideas en la ciencia y son llevados al mercado asumiendo su potencial comercial. Son innovaciones surgidas a partir de la creación de conocimiento partiendo de una base científica y analítica. El conocimiento científico es importante para la innovación en sectores como la biotecnología, la nanotecnología o la industria de las tecnologías de información, industrias nuevas donde la innovación es radical. Por esa razón, los centros de investigación y desarrollo juegan un rol preponderante en su generación (Ibid). El segundo modelo, conocido como DUI, (por sus siglas en inglés (Doing, Using and Interacting) propone que la innovación puede darse más obligada por una necesidad del mercado que es detectada por el innovador, para luego ser desarrollada y satisfacer así dicha necesidad (Clark y Guy, 1998). Este modelo, está basado en un conocimiento sintético, es decir, la innovación se consigue a partir de la aplicación del conocimiento ya existente o de una nueva combinación del mismo, es una innovación incremental no radical (Aishem y Coenen, 2005). Esta innovación, procede de los procesos de aprendizaje e innovación entre las diferentes empresas que conforman la cadena de valor. De acuerdo a Estensoro (2012), las firmas que combinan ambos modelos conjuntamente con actividades de investigación y desarrollo tienden a ser empresas más innovadoras que el resto.

Con respecto a la innovación no-tecnológica, es decir, a la relacionada con la innovación de los procesos, la literatura enfatiza la que se lleva a cabo en los procesos de gestión de las empresas. Este tipo de innovación organizacional se convierte en fuente de competitividad territorial gracias a la conformación de clusters y a la facilidad para que las innovaciones tanto de producto como de estrategias de comercialización

(marca, distribución, mercadotecnia, etc) se permeen en el territorio y de manera transversal a los diferentes sectores (WEF, 2013). Otro enfoque de innovación no-tecnológica que ha surgido es el de la innovación social. Parte del supuesto de que el desarrollo económico de una región no puede ser entendido sin tomar en consideración su realidad social y espacial y que no se concibe un desarrollo ni sostenible ni incluyente si no es desde la perspectiva basada en la participación de todos los sectores de la sociedad (Moulaert y Nussbaumer, 2005). De acuerdo a Estensoro (2012, 27), “el concepto de innovación social se refiere a la innovación en los valores sociales. Esto significa ir más allá de la perspectiva de la productividad, de los costos de producción, de la participación de mercado o la competitividad, aunque de manera indirecta se consiguen estos objetivos” y que las diferentes instituciones coadyuven con ideas innovadoras a responder a las necesidades y a los objetivos sociales (Mulgan, 2007).

Para transformar un territorio se requieren condiciones nuevas y distintas de la estructura social, de las relaciones sociales y de los procesos de toma de decisiones, así como de individuos con una conciencia diferente, y por eso, se considera que la innovación en el proceso de gobernanza, juega un papel fundamental para conseguir el desarrollo sostenible e incluyente de un territorio (Ibid). De acuerdo al PNUD (2013, 4), ha sido la innovación social en diferentes formas un importante impulsor del desarrollo de los países del cono sur ya que argumenta que “en la mayoría de estos países, ha habido tres notables impulsores del desarrollo: un Estado desarrollista proactivo, un aprovechamiento de los mercados mundiales y una fuerte innovación en políticas sociales”.

Accesibilidad Regional

Una región competitiva es aquella a la que se puede acceder fácilmente gracias a su ubicación geográfica y a su infraestructura tanto de transporte como de redes de comunicación (Filo, 2008). Sin embargo, cuando la ubicación geográfica de una región limita las oportunidades para las empresas ahí establecidas, la infraestructura es un medio para reducir los efectos negativos de la localización geográfica ya que impacta sobre los costos de transporte y el tiempo que tardan los productos en llegar al mercado (Lengyel, 2004). Tanto la infraestructura de transporte (aeropuertos, vías férreas, carreteras y puertos) como la infraestructura de comunicación (como lo son los medios tradicionales, el internet, las telecomunicaciones, etc), son un determinante del tipo y de los sectores que pueden desarrollarse en la región. Asimismo, una suficiente infraestructura de redes de comunicación y de transporte reduce la desigualdad y la pobreza en la medida en que permite acercar a las comunidades menos desarrolladas a las actividades económicas (WEF, 2013).

Habilidades de la fuerza laboral

De acuerdo a Lengyel (2004), las regiones exitosas tienen un alto porcentaje de su fuerza laboral educada y calificada ya que la mano de obra capacitada tiene más habilidades y es más productiva. Además, a través de la educación se prepara a las generaciones futuras y se capacita y re-capacita a la fuerza laboral en actividades innovadoras y creativas (Lengyel, 2004). Sin estos elementos solo se puede competir a partir de salarios bajos o impuestos bajos lo que no conlleva a mejores niveles de ingreso y bienestar a los trabajadores (Malecki, 2004). Por un lado, la educación básica es importante para lograr que la fuerza laboral sea más eficiente pero por otro lado, una fuerza laboral bien educada, con entrenamiento y educación superior tiene más capacidad para desempeñar tareas más complejas y adaptarse rápidamente a las

necesidades que demandan los sistemas de producción y los rápidos cambios en el ambiente (WEF, 2013). Por otro lado, la presencia de trabajadores con niveles de educación superior atraen otros trabajadores con las mismas características a la región, y estimulan el crecimiento económico a través de la creación y crecimiento de empresas (Florida, 2002).

b) Factores de impacto directo

Investigación y desarrollo tecnológico

La innovación puede generarse fuera de la región e importarse a través de la transferencia de tecnología, sin embargo, de acuerdo a Lengyel (2004), la competitividad de la región crece más rápido cuando la innovación es producto de actividades de investigación y desarrollo en la región que son rápida y ampliamente difundidas en la misma. En sus propias palabras, “el desarrollo de investigación, innovación, educación y capacitación es crucial para mejorar la competitividad. Esto puede generar una derrama de ventajas científicas y tecnológicas en la región” (Ibid, 13). La investigación y el desarrollo (I+D) requieren de organizaciones formales, explícitamente creadas para ello como empresas, universidades, organismos que provean de capital de riesgo y organismos gubernamentales orientados a apoyar las políticas de innovación pública, pero también de reglas o leyes (como lo son las regulaciones sobre patentes, propiedad intelectual y las normas que regulan las relaciones entre las universidades y las empresas) que establezcan las reglas del juego y que regulen las interacciones entre los individuos, los grupos y las organizaciones que componen los SIR (Edquist, 2001). Por lo anterior, es que son importantes las instituciones de investigación científica de alta calidad, la colaboración entre la academia o universidades y la industria, así como un marco legal que

garantice la protección de la propiedad intelectual y la armónica interrelación entre ellas (WEF, 2013). Por eso es que los sistemas de innovación regional⁴⁴ (SIR) han venido a impactar positivamente en la competitividad territorial en la medida en que han evolucionado el concepto lineal de innovación (como STI y DUI) y han convertido a la innovación en todo un proceso de pensamiento interactivo (Lundvall, 2007) en el que “la innovación constituye un proceso creativo de aprendizaje alimentado por agentes dedicados a la investigación y creación de conocimiento, como los centros tecnológicos y las universidades, y agentes dedicados al desarrollo y uso de conocimiento, como las empresas; todos ellos, gobernados por instituciones más formalizadas” (González-Pernía et al 2009, 60). Los agentes que constituyen un SIR pueden clasificarse no sólo por su origen público o privado sino también por su papel en la generación y difusión del conocimiento o en su aplicación y explotación. Las organizaciones e instituciones públicas o mayormente públicas como las universidades y los centros de investigación, son principalmente quienes generan y difunden el nuevo conocimiento a partir de la investigación básica, mientras que las empresas, generalmente privadas, son las que se encargan de la aplicación y la explotación del conocimiento básico generados por aquellos. La investigación aplicada es generalmente desarrollada por las empresas comerciales a través de sus esfuerzos en I+D, aunque lo anterior no significa que los dos sub-sistemas no puedan solaparse, es decir, las empresas también pueden producir investigación básica y las universidades y centros de investigación, investigación aplicada (González-Pernía et al, 2009). Cada SIR tiene su propia dinámica, por un lado, por la forma particular en que se dan las interrelaciones e interacciones entre los diferentes elementos y por otro lado porque

⁴⁴ Existe cierta confusión entre los conceptos de SIR y de clusters. Una forma de distinguirlos es por su objetivo. El cluster está orientado hacia la competitividad y el SIR hacia la creación y explotación de conocimiento. Otra distinción es sobre las actividades que realizan. Los clusters se aplican a actividades específicas pues las organizaciones que los conforman están ligadas a un cierto sector productivo mientras que los SIR tienen una orientación general al atender actividades de diversos sectores. El SIR está conformado por organizaciones e instituciones pertenecientes a todo tipo de actividades existentes en la región (Navarro, 2007)

sus capacidades de innovación son diferentes. Lo anterior es lo que genera que el SIR sea una fuente de competitividad para una región (Lundvall, 2007). Regularmente, esta actividad innovadora se mide a través del número de patentes y el gasto destinado a la investigación y desarrollo y lo que es más importante es que parece ser la regla que el crecimiento económico vaya acompañado de Investigación y Desarrollo. Por eso para autores como Dudensing (2008) y Cooke (2001), es la base de la competitividad regional.

Desarrollo de las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMES)

En cualquier país, sin importar su grado de industrialización, las empresas pequeñas y medianas (PyMES) son de gran importancia para su desarrollo económico tanto a nivel nacional, como regional o local (Lall, 2000). Dichas empresas tienen un papel importante en el desarrollo de la región en la medida en que son grandes generadoras de empleo por el número de empresas que representan (Filo, 2008). El INEGI (2009b) afirma que a nivel mundial, más del 90% de las unidades económicas totales está conformado por las micro, pequeñas y medianas empresas, por lo anterior, son consideradas además como importantes fuentes de combate a la pobreza (Singh et al, 2010). En las economías desarrolladas contribuyen de manera importante a las exportaciones y a la actividad innovadora en actividades y sectores con tecnología de punta (Lall, 2000). En los países recientemente industrializados también es posible encontrar PyMES que están prosperando en actividades modernas, con altos niveles de exportaciones y con una fuerza laboral educada y bien calificada, sin embargo la proporción es menor comparada con las economías desarrolladas (Ibid). En las PyMES suelen apoyarse las regiones cuando las condiciones económicas no son favorables porque no cambian de residencia en dichas condiciones (Racolta-Paina y Burca-Voicu, 2013). Las pequeñas y medianas empresas, aunque con limitaciones de

recursos humanos y financieros entre otras cosas, tienen características que las hacen ser competitivas. Por ejemplo, estas empresas tienden a ser muy flexibles, reaccionan y se adaptan rápidamente a los cambios del mercado y sus procesos de toma de decisiones suelen ser muy rápidos (Lengyel, 2004) (Lall, 2000). Por otra parte, estas pequeñas y medianas empresas han encontrado un fuerte posicionamiento dentro de la cadena de suministro. Las grandes empresas, buscando reducir una serie de ineficiencias causadas por malos proveedores, por demandas imprevistas de clientes o por la misma incertidumbre del ambiente, han encontrado en las PyMES con quien integrar algunos de sus procesos. De esa manera, las PyMES “tienen un impacto significativo en el desempeño de la cadena de suministro, en la cual ellos juegan los roles de proveedores, distribuidores, productores y clientes” (Singh et al 2008, 532). Entonces, estas empresas deben ser competitivas también, porque están integradas con grandes compañías en clusters y cadenas globales de valor y de lo contrario, la calidad de sus productos afectan negativamente la competitividad de sus grandes clientes. Por ejemplo, señalan Singh et al (2010, 54) que “en el sector manufacturero, las empresas pequeñas y medianas son proveedores especializados de componentes, de partes y de sub-ensamble para compañías más grandes, ya que pueden producirlas a precios más bajos comparados con los precios que las grandes compañías deben pagar en sus países de origen por los mismos componentes”. Por otra parte, la actividad emprendedora y la creación de nuevas empresas (startups) suman en la formación de clusters regionales de innovación industrial porque “son la personificación de la innovación especialmente para nuevas tecnologías radicales que no son fácilmente absorbidas por las firmas existentes” (Feldman 2001, 861). La actividad emprendedora es un elemento que cambia el entorno local ya que los emprendedores, al arrancar un negocio cambian a las instituciones y son capaces de desarrollar los recursos y las relaciones con el objetivo de impulsar sus propios

intereses (Ibid). Según González-Pernía et al (2009) también hay una relación entre la diversidad sectorial que se da en las aglomeraciones urbanas y la actividad emprendedora ya que ésta última da origen a la creación de nuevas empresas con un comportamiento de innovación básica.

Actividad de la Inversión extranjera Directa (IED)

La IED contribuye al desarrollo y a la competitividad regional de distintas formas. Por un lado contribuye con capital, nuevos productos, nuevos mercados, nuevos sectores y nuevas tecnologías (Hill, 2011). Su llegada a una región genera además un incremento en la competencia, lo que estimula el incremento de la eficiencia y de la calidad de los productos de las empresas locales establecidas (Comisión Europea, 1999). Impulsa la creación de empleos al acrecentar la capacidad productiva, promueve la productividad del factor trabajo y la transferencia tecnológica (Lengyel, 2004). Sin embargo, es fundamental que esta inversión se integre a la economía local para que se extiendan sus beneficios y logre una permanencia en el largo plazo. Lo anterior puede lograrse también a través de alianzas estratégicas, vínculos tecnológicos, proveeduría o venta de bienes intermedios, subcontratación, acceso a mejores fuentes de financiamiento, ya que dichos elementos conllevan un incremento en la productividad de la empresa subsidiaria y de las compañías con las que se interrelaciona (Comisión Europea, 1999). Por otro lado, hay una serie de factores que atraen IED a una región como la infraestructura o la disponibilidad de mano de obra educada y calificada, sin embargo, se ha demostrado que la atracción conseguida a partir de subsidios o de exenciones de impuestos consigue impactar sobre el nivel de empleo o la productividad laboral pero no de manera positiva sobre el bienestar de la región ya que implica una derogación que no es compensada por la salida de las utilidades a los países de origen (Comisión Europea, 2006).

Infraestructura y capital humano

Las empresas de la región requieren tanto de factores de carácter general que están presentes en su entorno como de factores de carácter específico ligados a su actividad en particular. De acuerdo a González-Pernía et al (2009), la infraestructura y el capital humano son una fuente de competitividad para las empresas, porque al tener acceso a una fuerza laboral común así como a infraestructura pública compartida (como centros universitarios, parques industriales, redes de comunicación, etc), las empresas consiguen economías de escala externas. Por una parte, la infraestructura física y tecnológica específica es necesaria para cubrir las necesidades de la industria local y de los clusters. Básicamente se trata de infraestructura como telecomunicaciones, redes de información y de transportes avanzados. Por otra parte, la infraestructura educativa es necesaria para promover la innovación (Lengyel, 2004). Se trata de centros tecnológicos o de formación especializados en áreas directamente ligadas a su actividad que son necesarios para la formación de la fuerza laboral y sus habilidades, lo cual impacta directamente sobre la productividad y el nivel de empleo. Lo anterior, porque cuando las capacidades del capital humano local no son suficientes, no pueden incorporarse a los procesos de innovación, ocasionando desempleo (Porter, 1990). Entonces, dado que el capital humano es importante tanto a nivel micro como a nivel macro, tanto las firmas como el gobierno mantienen el incentivo para invertir en el entrenamiento de los empleados y en el nivel de escolaridad de la población en general (Martin, 2004). Por otro lado, señala Navarro (2007, 2) que el capital humano se convierte en un elemento esencial para la difusión del conocimiento tácito ya que éste “sólo puede transmitirse con las propias personas o con una relación cara-a-cara o convivencia entre partners que comparten ciertas cuestiones (lengua, códigos de comunicación, convenciones y normas...) que sirven para generar la

confianza (trust) y la base de entendimiento para que pueda tener lugar esa transmisión”.

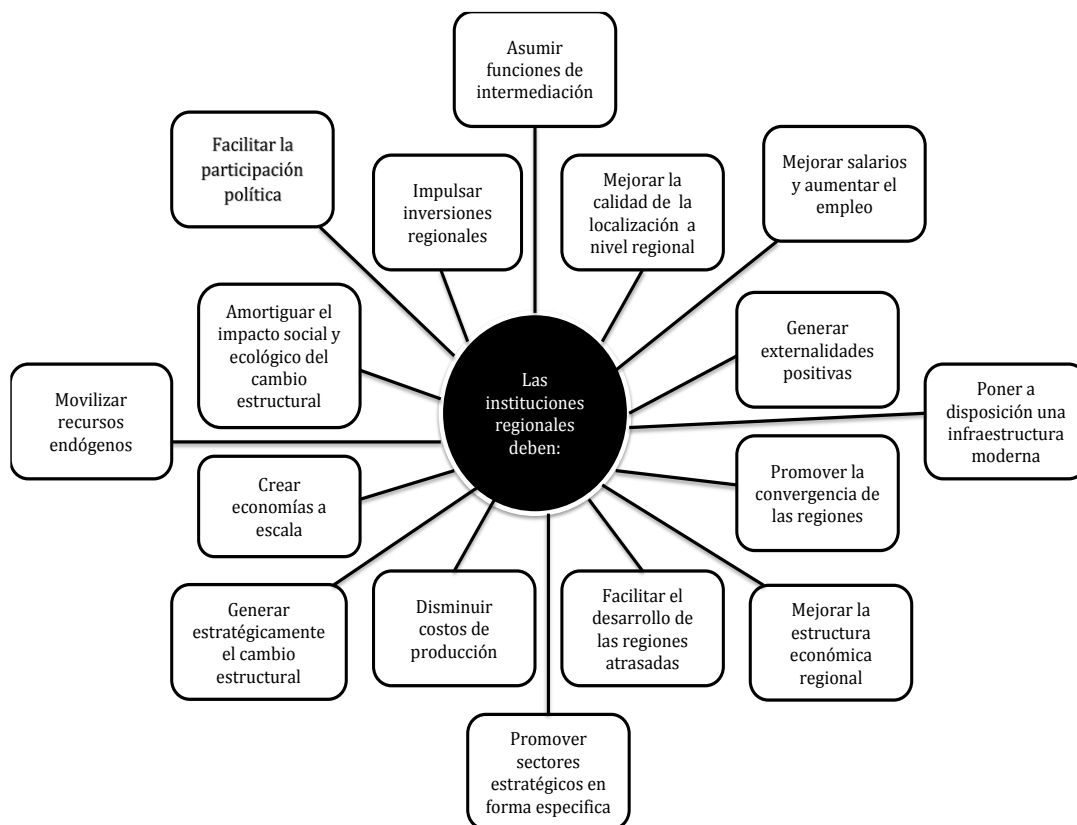
Instituciones y capital social

Para North (1990), las instituciones son las reglas del juego de una sociedad, o más formalmente, son las restricciones concebidas por el humano que dan forma a la interacción humana. Las instituciones junto a las normas y a las organizaciones forman parte del capital social. Su importancia radica en que son promotoras de tres principios básicos que son: la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación. Entonces, cuando el capital social promueve que las relaciones entre los diferentes actores de la región, se basen en dichos principios, se reducen los costos de transacción, se producen bienes públicos y se facilita tanto la formación de organizaciones efectivas funcionalmente como la constitución de sociedades civiles y de actores sociales saludables (Durston 2000) (Mendelski 2006).

Las instituciones regionales deben cumplir una serie de funciones (ver figura 4.4) y por ende son copartícipes del desarrollo de una región, ya que sientan las bases para que las relaciones entre los actores se den en un ambiente de confianza (Haldenwang, 2000). Además, al ser específicas de una región y difíciles de replicar, se convierten en un elemento endógeno promotor de la competitividad de las firmas dentro de un territorio (Kusar, 2011). De acuerdo a Vukovic (2013), la confianza, aunque difícil de cuantificar, tiene una fuerte correlación positiva con el PIB, entre mayor sea la confianza que los negocios tienen en las instituciones, mayor es el PIB del territorio. De acuerdo a Delgado et al (2012), existen un sinnúmero de estudios que prueban el impacto en el largo plazo que las instituciones ejercen sobre la prosperidad económica, especialmente a través del estado de derecho, la existencia y apego a los

derechos sobre la propiedad, la calidad de la gobernanza y el impacto de la corrupción.

Figura 4.4. Las funciones de las instituciones regionales



Fuente. Haldenwang (2000). Pág. 49

El comportamiento responsable de las organizaciones, tanto en la ética con la que manejan sus operaciones (o ausencia de corrupción) como la responsabilidad social empresarial también forma parte del ambiente que impacta sobre la competitividad de una región. Tanto la ética de los negocios⁴⁵ como la responsabilidad social

⁴⁵ Entendida como el conjunto de principios aceptados que gobiernan la conducta de la gente de negocios (Herciu y Ogrean, 2008).

empresarial⁴⁶ son elementos medulares para asegurar que la competitividad sea sostenible en el largo plazo ya que fortalecen los sentidos de la confianza, la ayuda recíproca y la cooperación por un lado y el desarrollo sustentable por el otro (Herciu y Ogreaan, 2008).

El gobierno es parte del capital social y juega un papel importante en la competitividad y el desarrollo empresarial ya que a través de sus políticas impacta sobre la existencia y fortalecimiento de universidades y centros de investigación locales, sobre la disponibilidad de capital de riesgo, sobre la existencia de una cultura tomadora de riesgos y sobre la construcción de redes de información y desarrollo de empresas sólidas (Feldman, 2001) lo cual influye sobre la decisión de las empresas multinacionales para instalarse en esa región (Martin, 2004). Además, dado que el conocimiento no se difunde instantáneamente ni entre las empresas, ni entre los sectores, regiones o países, sino que más bien se adquiere (y el mercado no es un buen medio para dicha adquisición porque las empresas prefieren monopolizarlo), el gobierno se convierte en el medio que equilibra la difusión del conocimiento y la protección intelectual a través de los derechos a la propiedad con el fin de que sigan existiendo incentivos para la inversión y la investigación y desarrollo (Martin, 2004).

Por otro lado, para que las empresas de la región sean exitosas, dependen de la eficiencia de los servicios ofrecidos por las instituciones públicas (Lengyel, 2004). En este punto también es importante señalar que la globalización ha vuelto más complejas las interacciones y la toma de decisiones que involucra a los diferentes agentes económicos. Por lo anterior, la gobernanza, es decir, la manera en que se coordina esta toma de decisiones entre los diferentes actores, cobra un papel

⁴⁶ Entendida como el conjunto de prácticas empresariales apegadas a los valores éticos siempre bajo el marco legal, mostrando respeto hacia los individuos y procurando siempre el mejoramiento de la comunidad y del ambiente (Herciu y Ogreaan, 2008).

fundamental en el desarrollo económico, ya que lleva representados los intereses de los actores que no necesariamente son los mismos, inclusive pueden ser intereses opuestos (Wilson, 2010). Si bien es cierto que las decisiones se coordinan con mecanismos que mezclan elementos de mercado, de jerarquía y de cooperación, hoy en día, en la nueva economía global, se vuelven más importantes los mecanismos de cooperación. Entonces, el modo de gobernanza, está determinado por los agentes que participan y la manera en que encadenan sus fines individuales para alcanzar un objetivo común (Ibid). Por eso, el reto de toda sociedad cuyo objetivo final es el bienestar de sus ciudadanos es buscar una gobernanza que utilice una combinación de mecanismos para el beneficio de todos y que parta de la coordinación y la cooperación, en una palabra, que parta del diálogo, toda vez que el bienestar de los individuos se incrementa cuando hay autonomía en la toma de decisiones locales (Frey y Stutzer, 2000).

Hasta este punto, se ha interpretado cada uno de los determinantes de la competitividad, tanto los que influyen directa como indirectamente sobre la productividad laboral y la tasa de empleo. Como ya se mencionó con anterioridad, en términos generales, los modelos de competitividad territorial no plantean las interrelaciones que existen entre los determinantes, sino que se limitan, en casos como el de Gardiner et al (2004), Lengyel (2004) o Begg (1999), a plantear el impacto que los factores tienen sobre los elementos que en términos de Gardiner et al (2004), conforman la competitividad revelada. A partir de la revisión de la literatura, es posible plantear algunas de estas interacciones, las cuales se abordan en la sección anterior.

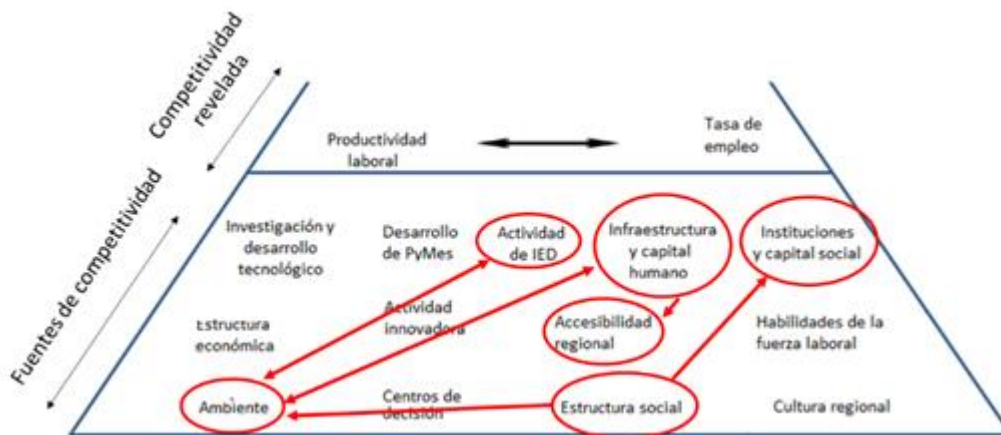
4.4 INTERACCIONES ENTRE LOS DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD

Edquist (2001) señala que cualquier sistema tiene dos elementos: componentes e interrelaciones entre dichos componentes, que en conjunto terminan conformando un todo. Desde esa perspectiva, el modelo de competitividad de Gardiner et al (2004) que se ha referenciado en la sección anterior (ver figura 4.1) es entonces un sistema. Una vez que se han desarrollado todos los factores que son fuente de competitividad regional, es claro que éstos no sólo impactan directa o indirectamente sobre la competitividad revelada sino que existen interrelaciones y traslapes entre ellos y que tienden a fortalecerse o a debilitarse unos con otros. El que los factores estén entrelazados explica las diferencias en productividad y competitividad de las diferentes regiones y permite comprender que ni las estrategias para hacerlas más competitivas ni los efectos de las políticas públicas, pueden ser iguales en todas las regiones (Martin, 2004). Con el fin de hacer evidente la complejidad del entorno competitivo y sus implicaciones en las políticas públicas, a continuación se establecen algunas de las interacciones que se identifican después de la interpretación de variables realizada en la sección anterior. En cada caso se muestra la figura asociada a la descripción con el fin de ilustrar dichas interrelaciones.

- Partiendo de la idea de Filo (2008), de que el ambiente incluye todo lo que forma parte del entorno y que propicia un mejor desempeño de las actividades económicas como la seguridad pública, una agradable arquitectura urbana, vivienda de calidad, eficiente transporte público, y un medio ambiente natural saludable, es posible establecer una primera asociación y un traslape entre el entorno y la infraestructura física y la accesibilidad regional, ya que éstas forman parte directa del entorno. Por otro lado, la atracción de nuevas inversiones tanto nacionales como extranjeras también está relacionada con el entorno ya que las empresas buscan un entorno

favorable para establecer su capital. Una tercera interacción está dada entre el entorno y las habilidades del capital humano, ya que éste tiende a ser atraído y retenido en entornos que juzga adecuados para su propio desarrollo. Por otro lado, la estructura social también interactúa con el entorno a través de la clase media, porque esta clase está cada vez más preocupada por su entorno natural pero también es un sector cada vez más exigente en su demanda por bienes y servicios. La existencia de un grupo social con muchas carencias económicas y sociales tiende a generar problemas de inseguridad pública y de asentamientos urbanos que van en detrimento del entorno, así como un bajo sentido de pertenencia cuando no es llamado a participar en el diseño de su propia comunidad ni tiene la capacidad de expresar sus opiniones (ver figura 4.5).

Figura 4.5 Interrelaciones a partir del *ambiente*

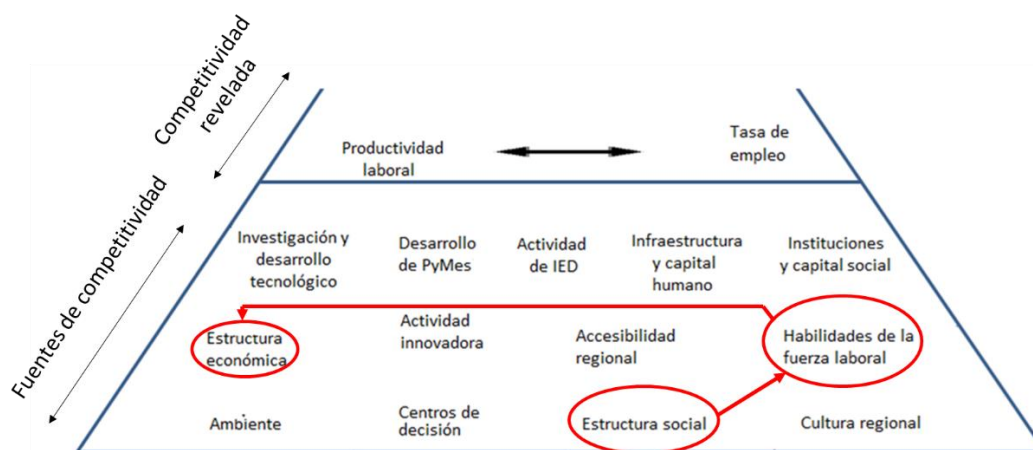


Fuente: Elaboración propia

- La estructura social se asocia con la estructura económica a través de las habilidades de la fuerza laboral porque la desigualdad en las oportunidades de los diferentes grupos sociales determina su nivel de educación y éste a su vez tiene un impacto sobre los sectores económicos de la región. Es decir, las actividades

económicas de alto valor agregado o intensivas en conocimiento no pueden absorber a una fuerza laboral sin calificación que sólo puede ser absorbida por sectores de baja especialización como la construcción (ver figura 4.6)

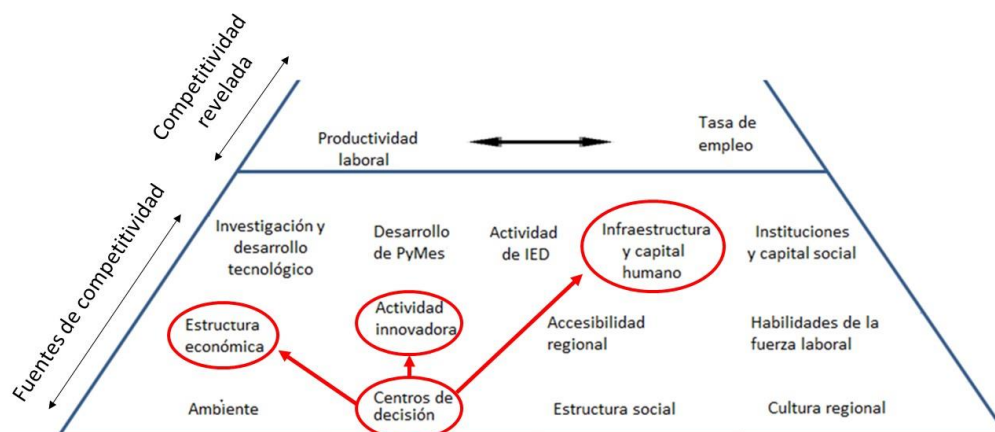
Figura 4.6 Interrelaciones a partir de la *estructura social*



Fuente: Elaboración propia

- Por otro lado, la presencia en la región de los centros de decisión de las empresas que están ahí instaladas influyen sobre la actividad innovadora y sobre la I+D ya que las empresas suelen instalar sus unidades más nuevas e innovadoras en el mismo lugar en que están ubicados sus corporativos. También impactan sobre la estructura económica de la región, dado que su presencia en la región impulsa la formación de clusters al atraer empresas relacionadas. Asimismo, estos centros de decisión, contribuyen también a la disponibilidad de infraestructura y capital humano ya que no sólo demandan mano de obra altamente calificada, sino que además proporcionan capacitación a nivel local y promueven la existencia de un entorno empresarial. Esta interacción se puede visualizar en la figura 4.7.

Figura 4.7 Interacciones de los *centros de decisión*

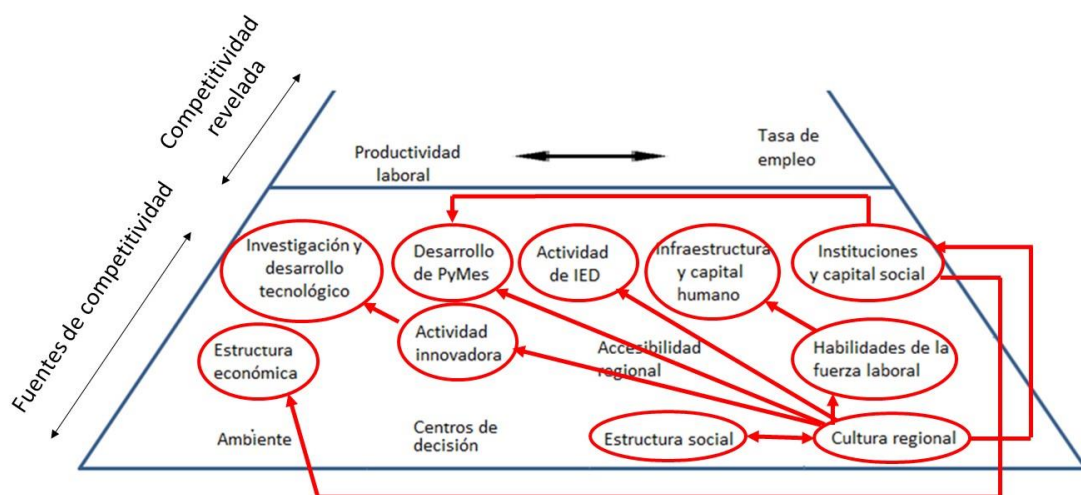


Fuente: Elaboración propia

- Por el lado de la cultura regional, ésta se encuentra relacionada con las habilidades y la motivación de la fuerza laboral, a través de los valores hacia el trabajo, la educación, la perseverancia, la cooperación, la tolerancia, la adaptación al cambio, en una palabra, hacia el progreso económico. Lo anterior conlleva a influir tanto sobre las características del capital humano como sobre el desarrollo de las PyMES, la atracción de IED, el emprendedurismo y hacia la actividad innovadora, dado que ésta última permea más fácilmente en un capital humano con tales características culturales. El rol que la cultura le asigna a las mujeres, a los ancianos, a los pobres, a los discapacitados, también influye en la estructura social lo que finalmente repercute también sobre el capital humano disponible en la región. Sin embargo, la estructura social también influye sobre la cultura porque cuando se les proporcionan las mismas oportunidades a todas las personas, se favorece la cohesión social y el sentido de pertenencia lo que contribuye a un entorno más sano. La cultura, también está interrelacionada con las instituciones y el capital social, toda vez que virtudes como la integridad de los agentes económicos así como la cooperación y la confianza interpersonal, reducen la necesidad de establecer contratos costosos, además de que

proporciona el sentido de pertenencia necesario para mejorar la cohesión social. Entonces, al reducir los costos de las transacciones, se liberan recursos para el emprendimiento de nuevos negocios. Finalmente, la confianza entre las entidades económicas influye sobre la estructura económica ya que favorece el establecimiento de vínculos entre las empresas lo que promueve el surgimiento de clusters (figura 4.8).

Figura 4.8 Interacciones a partir de la *cultura*

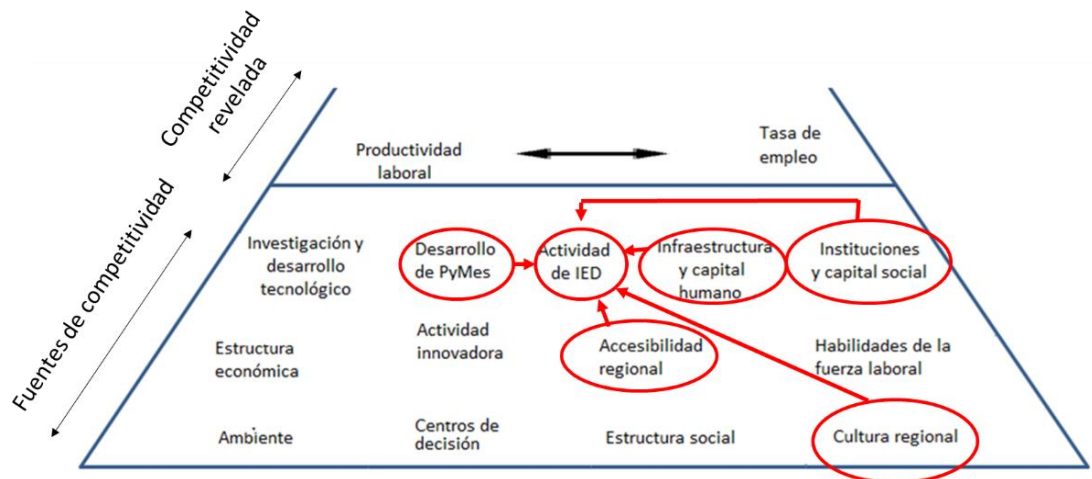


Fuente: Elaboración propia

- Además de lo que ya se ha señalado sobre las interacciones de las empresas extranjeras que ejercen una inversión directa, es importante señalar que éstas mantienen interrelaciones con otras variables ya que consideran para su establecimiento la disponibilidad de infraestructura física y capital humano; la fácil y rápida accesibilidad regional; la cultura de la gente, orientada al trabajo y a la productividad; la existencia y desarrollo de PyMES insertadas en la cadena de valor, que puedan convertirse en proveedores locales innovadores y competitivos. También se sienten atraídas por una región con sólidas instituciones y capital social que les garanticen un marco legal sólido y confiable para mantener los derechos a la propiedad, para la resolución de sus controversias y conflictos y para relacionarse con

el resto del tejido empresarial en un marco de cooperación y de confianza (ver figura 4.9).

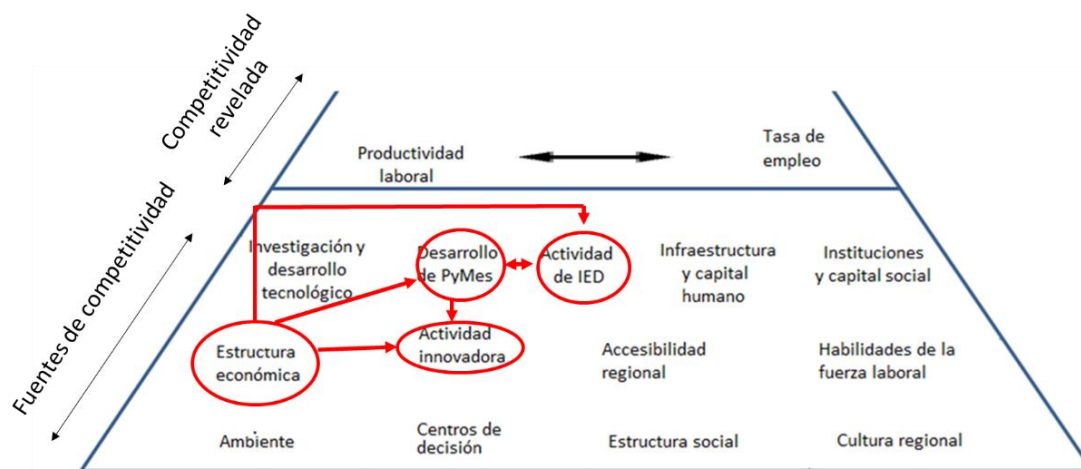
Figura 4.9 Interrelaciones de la *Inversión Extranjera Directa*



Fuente: Elaboración propia

- Por su parte, la estructura económica está relacionada con la actividad innovadora y la I+D a través de las firmas que compiten en los mercados internacionales (traded industries), ya que éstas empresas son las que más patentes generan. Además, estas empresas impactan sobre el desarrollo de las PyMES y sobre la actividad de la IED ya que suelen atraer a la región más empresas que a su vez, demandan más servicios locales. Asimismo, las PyMES guardan una interrelación con variables como la IED ya que son consideradas por éstas como una alternativa para entrar en su cadena de suministro y por ende convertirse en parte de los clusters. Ejercen una influencia sobre la actividad innovadora por su tendencia a la innovación especialmente para nuevas tecnologías radicales. Por otro lado el surgimiento de estas empresas está relacionado con la diversificación sectorial al promover la creación de nuevas empresas con innovación básica (ver figura 4.10).

Figura 4.10 Interacciones a partir de la *estructura económica*



Fuente; Elaboración propia

Las interacciones que se mostraron en los párrafos anteriores no son exhaustivas. Sin embargo, son útiles para mostrar la complejidad del sistema de competitividad territorial. Las interacciones son directas e indirectas lo que las hace prácticamente ilimitadas. Factores como las instituciones o el entorno son determinantes que conforman una red de relaciones a en toda la base de la pirámide. Las instituciones por ejemplo, que conforman una red de organismos que promueven la existencia de una armónica interacción entre empresas, universidades y centros de investigación, guardan una interrelación con todos los determinantes de la competitividad. El gobierno como institución influye sobre la existencia de estos tres agentes y a través de sus regulaciones equilibra la difusión del conocimiento y la protección intelectual, garantizando un marco legal que promueve la atracción de inversión tanto doméstica como extranjera y la investigación y desarrollo. Lo mismo sucede con el entorno, es un factor que impacta prácticamente en todos los elementos porque propicia la existencia de las condiciones más propicias para que las empresas, las universidades, los centros de investigación, la fuerza laboral, puedan desarrollar todo su potencial.

Una vez justificadas las razones de la selección del modelo de Gardiner et al (2004) y de haber reinterpretado a cada uno de los 13 determinantes de la competitividad e identificar algunas de las interrelaciones entre ellos, a continuación se presentan las conclusiones del presente capítulo.

4.5 CONCLUSIONES

Este capítulo ha sido importante porque presenta el marco conceptual que da soporte a este trabajo de investigación. Los modelos de competitividad territorial son muy diversos a pesar de que no hay un consenso siquiera en el concepto de competitividad, sin embargo, en la búsqueda de sus determinantes y de su medición, se han aportado a la literatura una gran variedad de modelos. Algunos de ellos han quedado en la parte hipotética, otros han sido útiles para producir medidas de competitividad que permiten la comparación entre territorios.

Si bien es cierto que todos los modelos de competitividad son parte del marco conceptual de esta tesis, se ha elegido uno en particular, el de Gardiner et al (2004) como modelo de referencia para ser utilizado en la parte empírica. Este modelo piramidal, tiene tres características importantes: 1) al ser piramidal, permite comprender que hay una serie de niveles o capas que hay que escalar para llegar al objetivo final de la competitividad que además permiten identificar cuáles son los factores que directamente impactan sobre la productividad y la tasa de empleo y cuáles lo hacen de manera indirecta y contribuir al diseño de las políticas públicas, 2) el modelo hace un especial énfasis en el que debe ser el objetivo fundamental que habrá de perseguir un territorio a través de la competitividad, es decir, la calidad de vida de sus ciudadanos y 3) es un modelo teóricamente sólido en la medida en que su diseño es producto de un conjunto de variables sugeridas por la teoría neoclásica, por

la teoría de crecimiento endógena y por la nueva geografía económica así como variables provenientes de la competitividad basada en costos y en el conocimiento.

En este capítulo se ha hecho una descripción de las variables que conforman la base del modelo piramidal, es decir, de las fuentes de competitividad territorial, las cuales, siguiendo con el modelo de Gardiner et al (2004) están clasificadas en dos grandes grupos: las que impactan directamente sobre la productividad laboral y la tasa de empleo y las que lo hacen de manera indirecta. Los factores directos (investigación y desarrollo tecnológico; desarrollo de las pequeñas y medianas empresas; actividad de la inversión extranjera directa; infraestructura y capital humano; instituciones y capital social) son elementos que pueden ser planeados a través de las instituciones con el fin de mejorar la competitividad en un periodo de tiempo más corto y, el que sean factores de impacto inmediato sobre el nivel de empleo y la productividad, las hace elementos prioritarios en el diseño de las estrategias de desarrollo regional. Los indirectos por su parte (ambiente, centros de decisión, estructura social, cultura regional, estructura económica, actividad innovadora, accesibilidad regional y habilidades de la fuerza laboral) son variables cuyo objetivo está más relacionado con el poder ofrecer a la región una serie de condiciones sociales y ambientales difíciles de imitar, que aunque con un impacto indirecto sobre la competitividad revelada, son elementos importantes para atraer recursos a la región. A pesar de que el modelo de Gardiner et al (2004) no enfatiza la relación que se da entre las fuentes de la competitividad, en este capítulo se aclara que los factores que son fuente de competitividad regional, no sólo impactan directa o indirectamente sobre la competitividad revelada sino que existen interrelaciones y traslapes entre ellos, que los factores no son independientes y que tienden a fortalecerse o a debilitarse unos con otros. Lo anterior debe poner en alerta a los encargados del diseño de las políticas de

competitividad regional para tomar en consideración los impactos negativos que pudieran darse en ciertas áreas mientras se busca la mejoría de otras y para tener bien claro que dadas estas interacciones y las diferencias entre las regiones, los resultados de las mismas políticas no llevarán a los mismos resultados en una región o en otra.

CAPÍTULO 5 CARACTERIZACIÓN DEL ESTADO DE QUERÉTARO

5.1 INTRODUCCIÓN

Una vez revisado el marco conceptual en el capítulo 4 y antes de dar paso a la metodología en el capítulo siguiente, es importante tener una visión general en términos económicos y sociodemográficos del estado de Querétaro con el fin de conocer sus condiciones actuales y sus potencialidades y que de alguna manera esta visión sirva para comprender y contrastar los resultados de las entrevistas a profundidad con líderes de opinión y de las percepciones de las 172 empresas que respondieron el cuestionario.

El estado ha venido siendo una referencia en los últimos años dentro del país. De acuerdo al Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C (IMCO) ⁴⁷ en su reporte de competitividad estatal del 2014, el estado de Querétaro se ubica en la posición número 5 entre las 32 entidades federativas, lo que lo ha convertido también en uno de los estados más atractivos para la captación de inversión tanto nacional como extranjera (SE, 2014). Y su ciudad capital, del mismo nombre, está considerada como la ciudad mexicana donde mejor se vive en términos de calidad de vida (GCE, 2012). Entonces, para comenzar, en la sección 5.2 de este capítulo se presentan aspectos geográficos y socioeconómicos, del estado. En la sección 5.3 se muestran los resultados del último reporte de competitividad estatal elaborado por el IMCO y en la sección 5.4 se presentan los resultados del reporte Doing Business in Mexico 2014 con el fin de conocer la facilidades que ofrece el estado y costos para hacer negocios en la

⁴⁷ Para conocer más sobre este instituto y sus actividades, se puede visitar su sitio de internet en www.imco.org.mx

entidad. En el apartado 5.5 se revisan el Índice de Desarrollo Humano a nivel estatal (IDH) que elabora el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el índice de Pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social (CONEVAL) como una forma de analizar el tema del bienestar en Querétaro con base en los indicadores disponibles por entidad federativa más utilizados. En la sección 5.6 se presentan las conclusiones del presente capítulo.

5.2 ASPECTOS GEOGRÁFICOS Y SOCIOECONÓMICOS

En esta sección se abordan temas como la ubicación geográfica del estado, su clima y el medio ambiente pero también se presentan los aspectos socioeconómicos más relevantes que puedan proporcionar información importante para conseguir una visión del estado de Querétaro lo más amplia posible.

5.2.1 Aspectos geográficos y de medio ambiente

El estado de Querétaro está situado en la parte central del país, en una región conocida como el Bajío. Colinda con los estados de San Luis Potosí, Hidalgo, Michoacán, Guanajuato y Estado de México. Ocupa una superficie de 11,769 kilómetros cuadrados que lo ubican en el lugar 26 entre los 32 estados de la república mexicana (INEGI, 2013). Está conformado por 18 municipios (ver figura 5.1), ubicados en el mapa mostrado a continuación. Su ciudad capital es la ciudad Santiago de Querétaro (Ibid). Su clima es mayormente seco, con excepción del norte del estado, donde se registra un clima templado, moderado y lluvioso, con temperatura media anual de 18° C. Registra un rango de precipitación pluvial total anual entre los 400 y 3500 mm. El 55% de sus regiones naturales son semiáridas, el 25% templadas y el 20% es trópico seco. Posee una reserva de la biósfera y 2 parques nacionales (Ibid).

Figura 5.1 División geográfica del estado de Querétaro



Fuente: INEGI (2010)

5.2.2 Aspectos socioeconómicos

Población

Según el Censo de Población y Vivienda (2010) levantado por el INEGI⁴⁸, el estado ocupa la posición 22 entre las 32 entidades federativas en cuanto al número de habitantes con una población de 1,827,937 personas, lo cual representa alrededor del 1.6% de la población nacional. El 48.5% de los habitantes (887,188) son hombres y el 51.5% (940,749) son mujeres. El 70% de la población habita en zonas urbanas mientras que el 30% en zonas rurales. De acuerdo a la misma fuente, la ciudad capital, es la más poblada de todos los municipios, con un total de 801,940 habitantes.

⁴⁸ El INEGI es el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, institución encargada en México, según se lee en su sitio de internet, de suministrar a la sociedad y al Estado información de calidad, pertinente, veraz y oportuna, a efecto de coadyuvar al desarrollo nacional, bajo los principios de accesibilidad, transparencia, objetividad e independencia. Para acceder a la información del INEGI, se puede conectar a www.inegi.org.mx.

En la tabla 5.1, se presenta la información de población por municipio en el año 2010, enfatizando los 3 municipios más poblados y el total estatal. La población total del estado cambió de 1,598,139 habitantes en el 2005 a 1,827,937 en el 2010, lo que significó una dinámica del 14% en cinco años, superior al 8.78% que registró todo el país (INEGI, 2013). La tasa de crecimiento media anual que registró el estado del año 2000 al 2010 fue del 2.58% (INEGI, 2010).

Tabla 5.1. Población del estado de Querétaro, por municipio

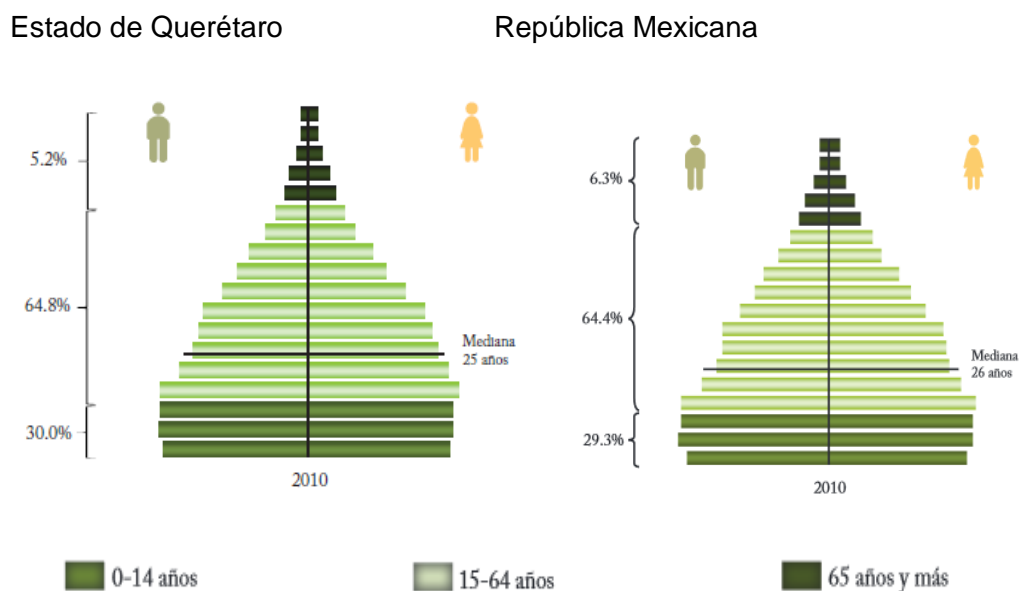
Municipio	Población total	Hombres	Mujeres	Tasa de crecimiento media anual 2000-2010
Amealco de Bonfil	62,197	29,842	32,355	1.3
Pinal de Amoles	27,093	12,859	14,234	-0.1
Arroyo Seco	12,910	6,122	6,788	0.2
Cadereyta de Montes	64,183	30,585	33,598	2.1
Colón	58,171	28,975	29,196	2.1
Corregidora	143,073	69,373	73,700	6.5
Ezequiel Montes	38,123	18,213	19,910	3.2
Huimilpan	35,554	16,930	18,624	1.9
Jalpan de Serra	25,550	12,192	13,358	1.1
Landa de Matamoros	19,929	9,501	10,428	0.2
El Marqués	116,458	57,547	58,911	4.8
Pedro Escobedo	63,966	31,387	32,579	2.5
Peñamiller	18,441	9,013	9,428	1.0
Querétaro	801,940	389,403	412,537	2.2
San Joaquín	8,865	4,109	4,756	1.4
San Juan del Río	241,699	117,628	124,071	2.9
Tequisquiapan	63,413	30,752	32,661	2.3
Tolimán	26,372	12,757	13,615	2.1
Total estatal	1,827,937	887,188	940,749	2.6

Fuente: Elaboración propia. Censo de Población y Vivienda del INEGI (2010)

Pirámide poblacional

En la figura 5.2 se presentan las pirámides poblacionales tanto del estado de Querétaro como de la república mexicana. La pirámide poblacional para el año 2010 del estado de Querétaro, describe una tendencia muy similar a la de la pirámide poblacional del país. Ambas son decrecientes en el número de nacimientos, tendencia que de continuar así, permite prever en el largo plazo, situaciones como las que viven países desarrollados donde la población empieza a envejecer sin que haya una población económicamente activa que pueda soportarla. El grupo de población más grande se encuentra entre los 15 y los 65 años (el 64.8% en Querétaro y 64.4% en el país). El 30% de las personas tienen menos de 14 años en el estado y el 29.3% en el país.

Figura 5.2 Pirámide poblacional



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. INEGI.

En Querétaro, el 5.2% son mayores de 65 años y en el país este grupo de personas alcanzan el 6.3%. La mediana de la edad en el país está en los 26 años y en el estado de Querétaro, en los 25 años. (INEGI, 2010). La esperanza de vida en el estado de Querétaro es de 75.1 años, cifra superior a la nacional, cuyo promedio es de 74.5 años (CONAPO, 2014).

Población Indígena

En la república mexicana hay un total de 6 millones 695 mil 228 personas mayores de 5 años que hablan alguna lengua indígena, de los cuales el 0.44% habitan en el estado de Querétaro (29,585 personas). Esta población indígena en el estado representa el 1.8% de la población estatal y el 14% de ellos, no hablan español mientras que a nivel nacional son casi 7 de cada 100 personas las que hablan lengua indígena. El 83% de los indígenas son otomíes y el restante 17% se dividen en náhuatl, mazahuas y zapotecos. De acuerdo al INEGI (2010), en el país, los estados de Oaxaca, Yucatán y Chiapas son los que más habitantes indígenas tienen.

Migración

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda (2010), en el estado de Querétaro casi el 24% de su población es nacida en otro estado de la república o en otro país lo que lo ubica en la posición número 8 entre las 32 entidades federativas con mayor porcentaje de población nacida en otro sitio. La mayoría de ellos provienen de otros estados de la república, mientras que menos del 1% son extranjeros. Los municipios de Querétaro, San Juan de Río y Corregidora son los municipios con la mayor cantidad de inmigrantes, sobrepasando la media del estado, lo cual puede explicarse porque son también los municipios con mayor crecimiento económico de los últimos años. Colón y Pinal de Amoles son los municipios con la menor inmigración. Del total

de habitantes procedentes de otro estado de la república, más del 50% provienen de 3 entidades: del Distrito Federal (37%), de Guanajuato (15%) y del Estado de México (12%) (INEGI, 2010).

Servicios de salud

En el año 2010, el 74% de la población del estado de Querétaro son derechohabientes⁴⁹, mientras que a nivel nacional este porcentaje alcanza casi el 65%. Más de la mitad de los derechohabientes, reciben el servicio por parte del IMSS o del Seguro Popular. El municipio donde menos derechohabientes hay es Tequisquiapan con un 64.4% de derechohabientes y Pinal de Amoles es el municipio con más derechohabientes, ya que el 89% de su población tienen acceso a servicios de salud (INEGI, 2010).

Escolaridad

El grado promedio de escolaridad entre la población mayor a 15 años se ha incrementado desde 1990 hasta el año 2010 de 6.1 a 8.9 años lo que equivale a tener prácticamente hasta la secundaria terminada. El promedio nacional es de 8.6 años, mientras que a nivel estatal, esta estadística alcanza los 8.9 años. Sin embargo, seis de los 18 municipios (Huimilpan, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles, San Joaquín, Arroyo Seco y Amealco de Bonfil) no alcanzan los 6 años, lo que significa que no alcanzan a terminar siquiera la educación primaria (Ibid). Por otro lado, en el estado, el analfabetismo en personas mayores a los 15 años, se ha venido reduciendo drásticamente. En 1990 el 15.3% de este grupo poblacional, era analfabeta y al 2010,

⁴⁹ Es decir que tienen acceso a servicios de salud en instituciones de salud públicas o privadas, como resultado de una prestación laboral, por ser pensionados, jubilados, familiares designados como beneficiarios, o por estar inscritos o haber adquirido un seguro médico en alguna institución pública o privada (INEGI, 2010).

esta tasa se ha reducido al 6.3%. Esta tasa de analfabetismo es menor a la tasa nacional que en el 2010 es del 7%. El analfabetismo de Querétaro es mayor en mujeres (7.8%) que en hombres (4.7) en el 2010 y lo ha sido de manera repetitiva. El municipio con mayor analfabetismo es San Joaquín (19.2%) y Corregidora con el menor (3.2%). De acuerdo al INEGI (2013), en lo que se refiere a la población de 18 y más años según su nivel de instrucción y grados aprobados en nivel superior, en el estado de Querétaro el 79.5% de la población no tiene instrucción superior (79.5%) mientras que a nivel nacional, este porcentaje es del 81.4%. Asimismo, el porcentaje de dicha población con estudios técnicos y comerciales es mayor en el estado de Querétaro -2.49%- comparado con el porcentaje nacional que es del 2.06%. Tomando en consideración al porcentaje de la población que ha cursado 4 grados de una carrera profesional, en el país, es del 5.43% mientras que en el estado de Querétaro es del 6.28%. Finalmente, el porcentaje de la población de 18 años y más que posee una maestría o un doctorado es mayor en Querétaro ya que representa el 1.75% de la población mientras que a nivel nacional este porcentaje es del 1.25%.

En cuanto a infraestructura educativa para el ciclo escolar 2013-2014, el estado de Querétaro dispone de un total de 4,042 escuelas que van desde la educación básica hasta la superior, incluyendo centro de capacitación para el trabajo. Están inscritos 621,143 alumnos de los cuales el 51% son hombres y el 40% mujeres que son atendidos por un total de 32,018 docentes. A nivel nacional, existen 258,401 escuelas que atienden a 35,745,871 alumnos (50.3% son hombres y 49.7% son mujeres) y cuentan con 1,975,731 docentes. Entonces, en el estado se localiza el 1.56% de las escuelas del país, están inscritos el 1.74% de los alumnos del país y se tiene al 1.62% de los maestros (SEP, 2014). Escuelas de nivel superior hay 126 en el estado (Ibid),

de las cuales 3 de ellas, con campus ubicados en el estado se encuentran entre las mejores 100 universidades de Latinoamérica⁵⁰ en el año 2014 (QS, 2014).

Ocupación y empleo

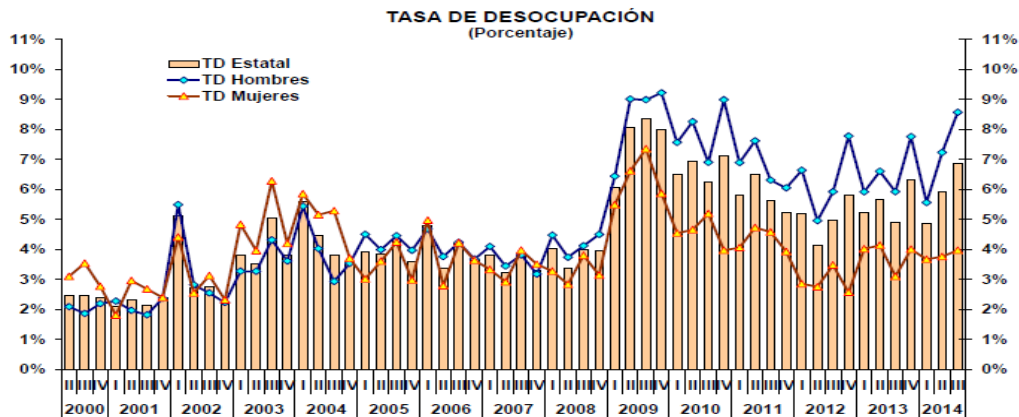
En el estado de Querétaro, al tercer trimestre del 2014, hay un total de 1,470,237 habitantes mayores a los 14 años, edad a partir de la cual se puede empezar a formar parte de la población económicamente activa (PEA). De la población de 14 años y más, el 53% son económicamente activa (774,744 personas) mientras que a nivel país, el 59% de la población de 14 años y más es económicamente activa. Del tercer trimestre del año 2000 al tercer trimestre del 2014, la PEA ha fluctuado entre el 52 y el 60% aproximadamente. De la PEA del estado, el 37.6% de la población económicamente activa son mujeres (STPS, 2014).

Tasa de desocupación

La tasa de desocupación del estado de Querétaro correspondiente al tercer trimestre de 2014 alcanza el 6.9% mientras que la nacional alcanza el 4.53%. En los últimos 14 años, la tasa de desocupación se ha venido incrementando (ver figura 5.3) por razones de la inmigración hacia el estado, además, la crisis mundial que inicia a finales del 2008 también ha impactado en el estado. Prácticamente en todos estos años, el desempleo en hombres es mayor que en mujeres (Ibid).

⁵⁰ Según el QS Latinamerican Ranking del año 2014, el Tecnológico de Monterrey ocupa la posición 7, la UNAM la posición 8, la Universidad Anáhuac la 95. La Universidad Autónoma del estado de Querétaro se coloca en la posición 151.

Figura 5.3. Evolución de la tasa de desocupación estatal total y por sexo

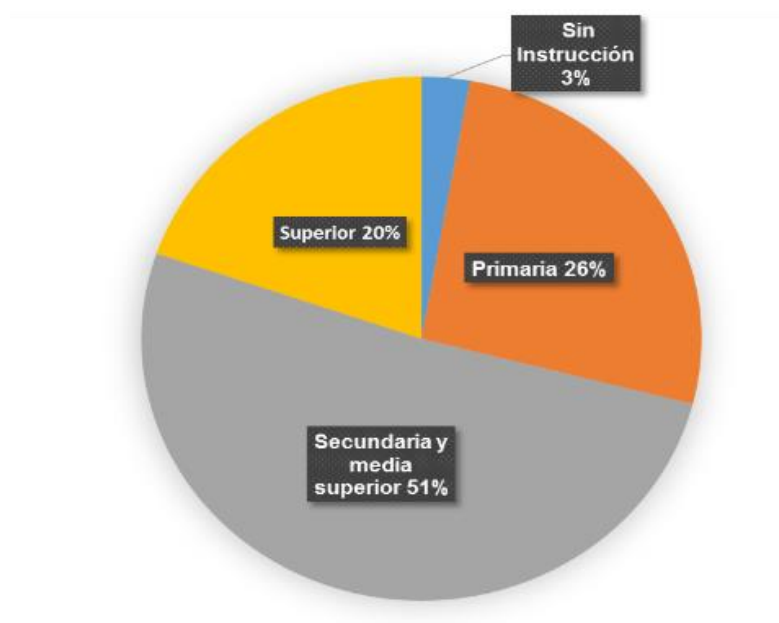


Fuente: STPS (2014). Secretaría del Trabajo y Previsión Social

Personal ocupado

De acuerdo a STPS (2014), el personal ocupado, el 72.54% son asalariados, el 19.6 son trabajadores por cuenta propia, el 4.16% son empleadores y el restante 3.7% son trabajadores no remunerados. Esta tendencia se ha mantenido prácticamente sin cambios en los últimos 14 años. El estado sigue el patrón nacional, ya que como ocurre a nivel país, en Querétaro el sector que, más emplea es el de los servicios (incluye comercio, transportes y comunicación, gobierno y organismos internacionales y otros servicios) ya que más del 50% se desempeña en dicho sector. Al sector servicios le sigue el manufacturero (incluye industria manufacturera y de construcción) y al final el sector primario que incluye a la industria agropecuaria, extractiva y generación de electricidad. Respecto al personal ocupado por nivel de educación (ver figura 5.4), destaca que el 71% tiene educación secundaria, media superior y superior mientras que a nivel nacional, esta misma educación incluye al 67% del personal ocupado. El 26% de la población en Querétaro solo cursa hasta la educación primaria mientras que el restante 3% no tiene instrucción (Ibid).

Figura 5.4 Personal ocupado del estado de Querétaro por nivel de educación al tercer trimestre del 2014



Fuente: Elaboración propia con datos de STPS (2014).

En los últimos 14 años, ha habido una reconfiguración en los sectores que más personal emplean. Las actividades agropecuarias y manufactureras, emplean ahora menos personas de lo que empleaban en el año 2000, pero el sector de los otros servicios mostró un incremento de 9 puntos porcentuales, lo que lo mantiene con el 33% del personal ocupado. El resto de los sectores se han mantenido prácticamente sin cambios (Ibid).

5.2.3 Estructura económica

Producto Interno Bruto del estado y por sector productivo

El Producto Interno Bruto Estatal anual (PIBE) del estado de Querétaro se ha venido incrementando consecutivamente como porcentaje del PIB nacional desde el año 2003 y hasta el 2013. En el 2003, representó el 1.6% del total nacional y en el 2013 el 2.1%.

En cuanto a la tasa de crecimiento media anualizada entre 2003 y 2013 del PIBE (ver tabla 5.2), el estado de Querétaro destaca con una tasa del 4.6%, tasa que supera al 2.4% del promedio nacional (INEGI, 2014).

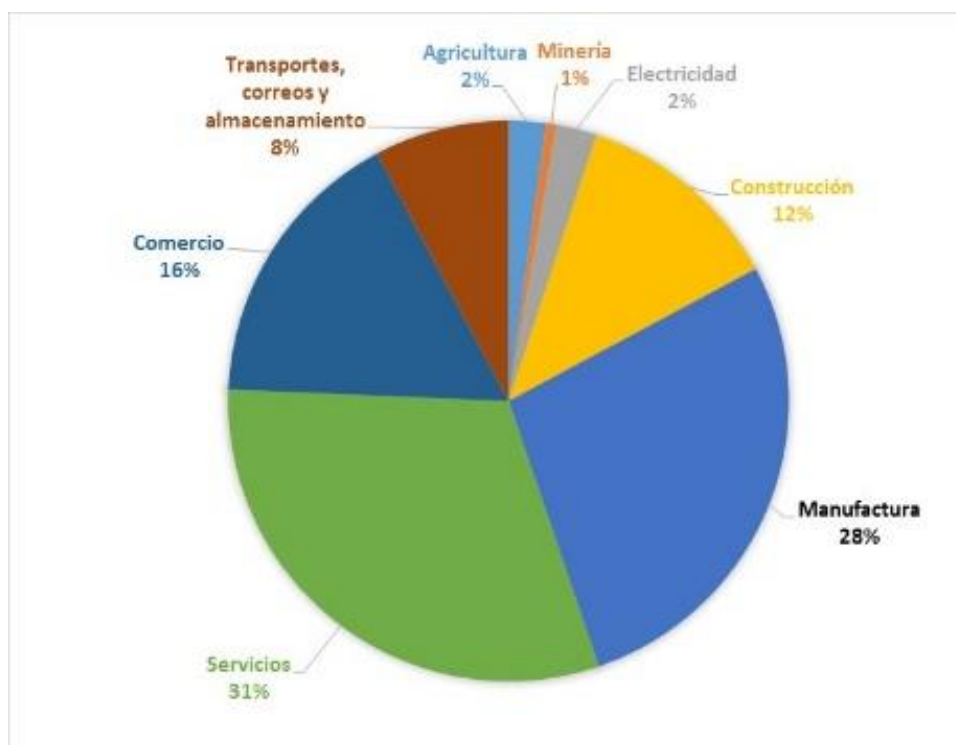
Tabla 5.2. Producto Interno Bruto Estatal y Nacional (en millones de pesos a precios constantes del año 2008)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	TCMA
PIB Estado de Querétaro	165,157	177,612	187,288	201,673	216,280	223,119	217,230	232,195	247,259	262,120	270,061	4.6%
PIB Nacional	10,119,898	10,545,910	10,870,105	11,410,946	11,778,878	11,941,199	11,374,630	11,965,979	12,435,058	12,935,715	13,121,598	2.4%

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2014)

Según información del INEGI (2012) en el estado, el PIBE es generado por dos sectores principalmente, el de servicios (31%) y el manufacturero (28%), lo cual se puede observar en la figura 5.5. Sectores como la agricultura y la minería tienen una aportación muy pequeña (2 y 1% respectivamente). La estructura ha cambiado en los últimos 8 años (de 2004 a 2012). Hay sectores que han incrementado su participación como el de la construcción (de 10 a 12%), el comercio (de 15 a 16%), la minería (de 0 a 1%) y los transportes (de 7 a 8%). Otros, han perdido participación, como el de agricultura (de 3 a 2%) y la manufactura (de 32 a 28%) y el resto han permanecido sin cambios (Ibid). Sin embargo, el sector que más aporta al valor agregado censal bruto (VACB), de acuerdo al último censo económico del INEGI (2009a) es el sector manufacturero, seguido del sector servicios y en tercer lugar, el sector comercio.

Figura 5.5. Producto Interno Bruto estatal por sector productivo



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2012)

5.2.4 Infraestructura

a) De comunicaciones

Como se mencionó al inicio del capítulo, el estado tiene una ubicación estratégica en el centro del país ya que en un radio de 350 kilómetros tiene acceso a alrededor de 45 millones de personas (CONCYTEQ, 2010). Su ciudad capital ha mostrado gran dinamismo en los últimos años y su "infraestructura ha permitido el crecimiento de la industria; los servicios eléctricos, la red de carreteras y los parques industriales han sido importantes para el desarrollo de las empresas" (De Fuentes y Ampudia 2009, 82). Precisamente por su ubicación, es que cuenta con una red de 3,246 kilómetros de carreteras y más de 512 kilómetros de vías ferroviarias con disponibilidad de las principales líneas férreas (KCSM Kansas City Southern México y Ferromex). Además

posee un aeropuerto internacional con terminal de carga y de pasajeros y una aduana interior con terminal multimodal (CONCYTEQ, 2010).

b) Industrial

En el estado están ubicados 18 parques industriales, un parque aeroespacial y un parque tecnológico. Estas instalaciones, están en términos generales ubicadas relativamente más cerca de los municipios de Querétaro y San Juan del Río (Ibid).

c) De Investigación y desarrollo

Existen 42 centros de investigación, lo que ubica al estado en “tercer lugar nacional con mayor cantidad de instituciones públicas y privadas dedicadas a la investigación científica, la innovación y el desarrollo tecnológico” (CONCYTEQ 2010, 22). Más de 1900 personas se desarrollan como investigadores en estos 42 centros, de los cuales alrededor del 20% pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) lo que coloca al estado en cuarto lugar a nivel nacional en esta categoría (ver tabla 5.3). En el estado, se ofrecen 12 programas de doctorado, 79 de maestría y 32 de especialidad por parte tanto de instituciones públicas como privadas (Ibid). Según el Ranking CTI 2013 que elabora el Foro Consultivo Científico y Tecnológico (FCCT, 2014) el estado de Querétaro está entre los 3 estados de la república que tiene las mejores capacidades de ciencia, tecnología e innovación (CTI). Así mismo, este ranking señala que los estados que más invierten en CTI son Querétaro, Nuevo León y Chihuahua y que en el caso de Querétaro, los mejores resultados los obtiene en la inversión que realizan las empresas en CTI y en los recursos que otorga el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (conocido por sus siglas Conacyt) para la formación de recursos humanos. Además, la misma fuente señala que el estado de Querétaro está entre las

3 entidades que lideran la actividad inventiva y de producción científica del país (FCCT, 2014).

Tabla 5.3. Infraestructura de investigación y desarrollo del estado de Querétaro

Clasificación de los Centros de Investigación	No. de centros	No. de investigadores	No. de investigadores del SNI 2009
Educación Superior	13	338	173
Educación Superior de la UAQ	14	398	133
Federales	7	308	29
Estatales	1	6	1
Privados	4	596	1
CONACYT	3	272	35
TOTAL	42	1918	372

Fuente: CONCYTEQ (2010)

5.2.5 Inversión extranjera directa (IED)

El estado de Querétaro recibió alrededor de 560 millones de dólares en inversión extranjera directa durante el año 2013, lo que representó alrededor del 1.3% del total nacional. Esta participación se ha ido incrementando entre el año 2003 y el 2013 (ver tabla 5.4). En este mismo periodo de tiempo, el sector manufacturero es el principal receptor de la IED que llega al estado con el 75% de las inversiones registradas.

Tabla 5.4 Flujos de Inversión Extranjera Directa hacia México y hacia el estado de Querétaro en millones de dólares americanos

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
IED Nacional	18,887.6	25,127.0	24,693.7	20,900.6	32,213.2	28,573.9	17,643.7	25,961.5	23,559.9	18,997.9	44,198.8
IED Estado de Querétaro	56.2	157.2	96.9	222.0	250.8	473.4	468.7	454.9	401.8	676.2	560.3
IED estatal como participación de la IED nacional	0.30%	0.63%	0.39%	1.06%	0.78%	1.66%	2.66%	1.75%	1.71%	3.56%	1.27%

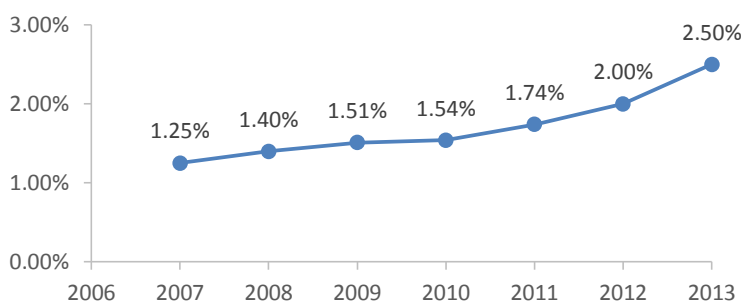
Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Economía (2014)

Estados Unidos es el país que más invierte en el país y también en el estado de Querétaro. También se reportan inversiones en el estado provenientes de Canadá, Luxemburgo, Alemania, Japón, España y Holanda. En el año 2013 el estado de Querétaro se encuentra por arriba de la media nacional en cuanto a la recepción de IED ocupando la posición 11 de entre los 32 estados de la república (SE, 2014).

5.2.6 Sector Externo

Las exportaciones de mercancías del estado durante el año 2013 colocan al estado en la posición decimotercera del país. Esta participación del estado en las exportaciones de mercancías del país se ha venido incrementando en los últimos 6 años, pasando del 1.25% en el año 2007 al 2.5% en el 2013 (INEGI, 2015). Ver figura 5.6.

Figura 5.6 Participación de las exportaciones de mercancías de Querétaro a nivel nacional



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI (2015)

De acuerdo al Sistema Empresarial Mexicano (SIEM, 2015), hasta julio del 2015, el 0.31% de las empresas instaladas en el estado de Querétaro tienen actividad exportadora mientras que el 0.62% realizan actividades de importación.

5.2.7 Existencia de Clusters

De acuerdo Villarreal-González (2010), en el país, se ubican 21 clusters. En el estado de Querétaro, se identifican dos clusters: el de lácteos y sus derivados y el de madera y productos de madera. En la tabla 5.5 se puede observar la distribución de clusters por entidad federativa.

Tabla 5.5 Clusters en México por entidad federativa

Entidad federativa	No. de clusters	Clusters presentes
Aguascalientes	2	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Equipos electrónicos, de computación, comunicación y señalización
Baja California	2	Equipo médico, óptico y de medición; Equipos electrónicos, de computación, comunicación y señalización
Baja California Sur	2	Servicios y productos para la construcción y productos de equipamiento; Servicios turísticos
Campeche	1	Obtención y procesamiento de minerales no metálicos y combustibles
Coahuila	1	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes
Colima	1	Servicios logísticos
Chiapas	2	Obtención y procesamiento de minerales no metálicos y combustibles; Animales vivos, carnes y productos del mar
Chihuahua	2	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Servicios y productos para la construcción y productos de equipamiento
Distrito Federal	4	Productos farmac. y cosméticos; Electrodomésticos y productos electrónicos de consumo; Servicios financieros y de seguros; Servicios logísticos
Durango	2	Obtención y procesamiento de minerales no metálicos y productos metálicos; Lácteos y sus derivados
Guanajuato	3	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Lácteos y sus derivados; Electrodomésticos y productos electrónicos de consumo
Guerrero	2	Servicios turísticos; Animales vivos, carnes y productos del mar
Hidalgo	3	Servicios y productos para la construcción y productos de equipamiento; Textiles y prendas y accesorios de vestir; Lácteos y sus derivados
Jalisco	2	Equipos electrónicos, de computación, comunicación y señalización; Servicios educativos
Estado de México	2	Productos farmacéuticos y cosméticos; Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes
Michoacán	2	Productos agrícolas y de invernadero; Servicios turísticos
Morelos	3	Productos farmacéuticos y cosméticos; Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Servicios turísticos
Nayarit	3	Servicios turísticos; Suministro de electricidad, agua y gas; Animales vivos, carnes y productos del mar
Nuevo León	2	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Electrodomésticos y productos electrónicos de consumo
Oaxaca	1	Servicios turísticos
Puebla	1	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes
Querétaro	2	Lácteos y sus derivados; Madera y productos de madera
Quintana Roo	2	Servicios y productos para la construcción y productos de equipamiento; Servicios turísticos
<i>Continúa...</i>		

San Luis Potosí	4	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Servicios y productos para la construcción y productos de equipamiento; Alimentos, bebidas, tabaco y confitería Obtención y procesamiento de minerales no metálicos y productos metálicos
Sinaloa	3	Productos agrícolas y de invernadero; Servicios turísticos; Animales vivos, carnes y productos del mar
Sonora	2	Equipo de transporte terrestre y marítimo y sus partes; Servicios turísticos
Tabasco	2	Servicios turísticos; Obtención y procesamiento de minerales no metálicos y combustibles
Tamaulipas	2	Equipo de transp. terrestre y marítimo y sus partes; Prod. de plástico y hule
Tlaxcala	1	Textiles y prendas y accesorios de vestir
Veracruz	2	Alimentos, bebidas, tabaco y confitería; Productos químicos
Yucatán	2	Servicios y productos para la construcción y productos de equipamiento; Alimentos, bebidas, tabaco y confitería
Zacatecas	2	Alimentos, bebidas, tabaco y confitería; Obtención y procesamiento de minerales no metálicos y productos metálicos

Fuente: Elaboración propia

5.3 POSICIÓN COMPETITIVA DEL ESTADO DE QUERÉTARO

De acuerdo al reporte 2014 del Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C (IMCO, 2014), el estado de Querétaro ocupa la posición número 5 entre las 32 entidades federativas (el Distrito Federal ocupa la posición 1). Este instituto, destaca que sus pilares más competitivos son el de innovación de los sectores económicos economía estable y el sistema de derecho confiable y objetivo. Entre las fortalezas particulares del estado, el IMCO señala las siguientes:

1. Es la segunda entidad con mayor número de instituciones científicas y tecnológicas en el país, la cuarta en cuanto al número de investigadores y el quinto por el número de patentes con un total de 3.98 patentes solicitadas por cada 100 mil de Población Económicamente Activa (PEA). Es el segundo estado con la mayor atracción de talento, medido a partir del número de estudiantes foráneos de nuevo ingreso como porcentaje del total de estudiantes de nuevo ingreso a nivel licenciatura en modalidad escolarizada.
2. Tiene la menor deuda pública per-cápita del país y el segundo mejor indicador en cuanto a la deuda pública como porcentaje de ingresos garantizables.

3. Tiene la mejor percepción de corrupción en actos de gobierno ya que el 65% de los adultos urbanos afirman que los actos de corrupción en el gobierno son frecuentes o muy frecuente mientras que en el Distrito Federal, estado evaluado en la última posición en este aspecto, el 95.3% de los adultos urbanos mantienen esa percepción.

4. Es el tercer estado con el mayor PIB industrial especializado, es decir, el PIB generado por los sectores de fabricación de productos derivados del petróleo y carbón, industria química, industria del plástico y del hule, fabricación de maquinaria y equipo, fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos, fabricación de accesorios, aparatos eléctricos y equipo de generación de energía eléctrica.

Y entre las debilidades, el IMCO señala que el estado:

1. Es el tercer estado con menor calidad de transparencia ya que en el indicador de Percepción sobre disponibilidad de información pública, reporta un puntaje de 66.06 sobre 100 puntos posibles lo que lo ubica en la posición 30 de 32.

2. Es el estado con el indicador más bajo en cuanto a la participación de la mujer en el Congreso, ya que sólo el 8% del Congreso local está compuesto por mujeres.

Y finalmente, en temas ambientales debe mejorar la gestión del agua, ya que presenta sobreexplotación de acuíferos (se encuentra en la posición 30 de los 32 estados).

El indicador del IMCO que evalúa las 32 entidades federativas está construido con base en 10 pilares y en la tabla 5.6 se puede observar cómo el estado de Querétaro está calificado en cada uno de ellos.

Tabla 5.6 Evaluación de competitividad del estado de Querétaro por categoría

Pilar	Importancia relativa del indicador %	Posición del estado de Querétaro	Entidad evaluada en la posición número 1
1. Sistema de derecho confiable y objetivo	10.1	6º	Yucatán
2. Manejo sustentable del medio ambiente	8.4	13º	Campeche
3. Sociedad incluyente, preparada y sana	14.4	12º	Distrito Federal
4. Sistema político estable y funcional	5.4	9º	Colima
5. Gobiernos eficientes y eficaces	7.2	12º	Colima
6. Mercado de factores	8.9	18º	Baja California Sur
7. Economía estable	12.1	5º	Distrito Federal
8. Sectores precursores de clase mundial	12.6	12º	Distrito Federal
9. Aprovechamiento de las relaciones internacionales	8.6	8º	Morelos
10. Innovación en los sectores económicos	12.3	4º	Distrito Federal

Fuente: Elaboración propia con datos del IMCO (2014).

5.4 HACIENDO NEGOCIOS EN QUERÉTARO

De acuerdo al reporte Doing Business in Mexico 2014 del Banco Mundial (BM, 2014), el estado de Querétaro se ubica en la posición 17 de entre las 32 que conforman el país en cuanto a la facilidad para hacer negocios (ver tabla 5.7). En este resultado global, respecto al reporte del 2012, el estado descendió 3 posiciones. El estudio revisa 4 áreas desde el punto de vista de las pequeñas y medianas empresas, a decir: apertura de una empresa, obtención de permisos de construcción, registro de la propiedad y cumplimiento de contratos.

Tabla 5.7 Facilidad para hacer negocios en Querétaro

Querétaro <i>Querétaro</i>		<i>Clasificación general de Doing Business en México 17</i>	
✓ Apertura de una empresa (clasificación)	12	Obtención de permisos de construcción (clasificación)	17
Trámites (número)	7	Trámites (número)	12
Tiempo (días)	8	Tiempo (días)	64
Costo (% del ingreso per cápita)	6.0	Costo (% del ingreso per cápita)	94.0
Capital mínimo (% del ingreso per cápita)	0.0		
✓ Registro de la propiedad (clasificación)	11	✓ Cumplimiento de contratos (clasificación)	24
Trámites (número)	5	Trámites (número)	38
Tiempo (días)	21	Tiempo (días)	324
Costo (% del valor de la propiedad)	3.6	Costo (% del valor de la demanda)	28.2

Fuente: Doing Business en México 2014 del Banco Mundial. Pág. 70

El área en el que Querétaro está mejor posicionado es en el registro de la propiedad donde ocupa la posición 11 entre los 32 estados de la república, mientras que su mayor debilidad se encuentra en el cumplimiento de contratos (posición 24 de 32). Para el registro de la propiedad en el estado se solicitan 5 trámites, se requieren de 21 días y tiene un costo del 3.6 % del valor de la propiedad. Colima es el estado mejor posicionado en la república, en donde se solicitan 3 trámites, se requieren 2 días y tiene un costo del 2.5% del valor de la propiedad. Con respecto al cumplimiento de contratos (procedimiento para completar un juicio mercantil), Querétaro requiere la realización de 38 procedimientos, se lleva alrededor de 324 días y cuesta el 28.2% del valor de la demanda. Zacatecas es el estado mejor posicionado en esta categoría, y en esta entidad, se requieren 37 procedimientos, tardan 248 días y su costo es del 22.6% del valor de la demanda. En cuanto a la apertura de una empresa, Querétaro se coloca en la posición 12, se requieren ocho días en promedio para abrir un negocio, cubrir siete trámites y tiene un costo de 6% del ingreso per cápita mientras que en Guanajuato, el estado mejor posicionado, se requieren 5.5 días para la apertura de una empresa, realizar seis trámites y tiene un costo de 5.8% del ingreso per cápita. Finalmente, en cuanto a la obtención de permisos para la construcción, el estado se

posiciona en el lugar 17, requiriendo realizar 12 trámites, tarda 64 días y tiene un costo del 94% del ingreso per-cápita. En esta categoría, el estado mejor posicionado es Colima, donde se requieren de 9 trámites, un tiempo de 9.5 días y un costo del 26.9% del ingreso per-cápita.

5.5 INDICADORES DE BIENESTAR EN EL ESTADO DE QUERÉTARO

Como ya se estableció en el capítulo 3, el bienestar es un concepto multidimensional que va más allá de las medidas meramente materiales y cuya medida ha venido evolucionando para incluir elementos que complementen al PIB en su intento por medir el progreso (Diener et al, 2002). Además, por otro lado, también se ha señalado la importancia de “incorporar a la discusión y diseño de la política pública aquel bienestar que las personas experimentan y que les es de relevancia para evaluar sus vidas y para tomar decisiones vitales fundamentales” por lo que el bienestar subjetivo también se convierte en un indicador importante (Rojas 2011, 64). En México se utilizan diferentes indicadores con variables objetivas que intentan representar las condiciones de vida de los ciudadanos. Entre los que se encuentran disponibles por entidad federativa están el Índice de Desarrollo Humano (IDH) propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Índice de Marginación elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el Índice de Pobreza del Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)⁵¹. A partir del año 2012, el INEGI inicia la investigación sobre una medida de bienestar subjetivo, sin embargo éstos resultados no se encuentran disponibles a nivel estatal

⁵¹ Las principales diferencias entre el índice de marginación y el de pobreza son las fuentes de información que se utilizan para su construcción así como las unidades de análisis. Para la medición de la pobreza se toma como unidad de análisis la familia, partiendo del supuesto de que este grupo es un sistema social pequeño y que además es una unidad natural con una clara vinculación entre el individuo y la sociedad. La información para la medición se extrae de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH). El índice de marginación se construye con información de los censos de población y vivienda y toma como unidad de análisis los espacios geopolíticos y los espacios territoriales más reducidos como las localidades (CONAPO, 2011).

solo a nivel nacional. A continuación se describen los resultados los indicadores disponibles para el estado de Querétaro.

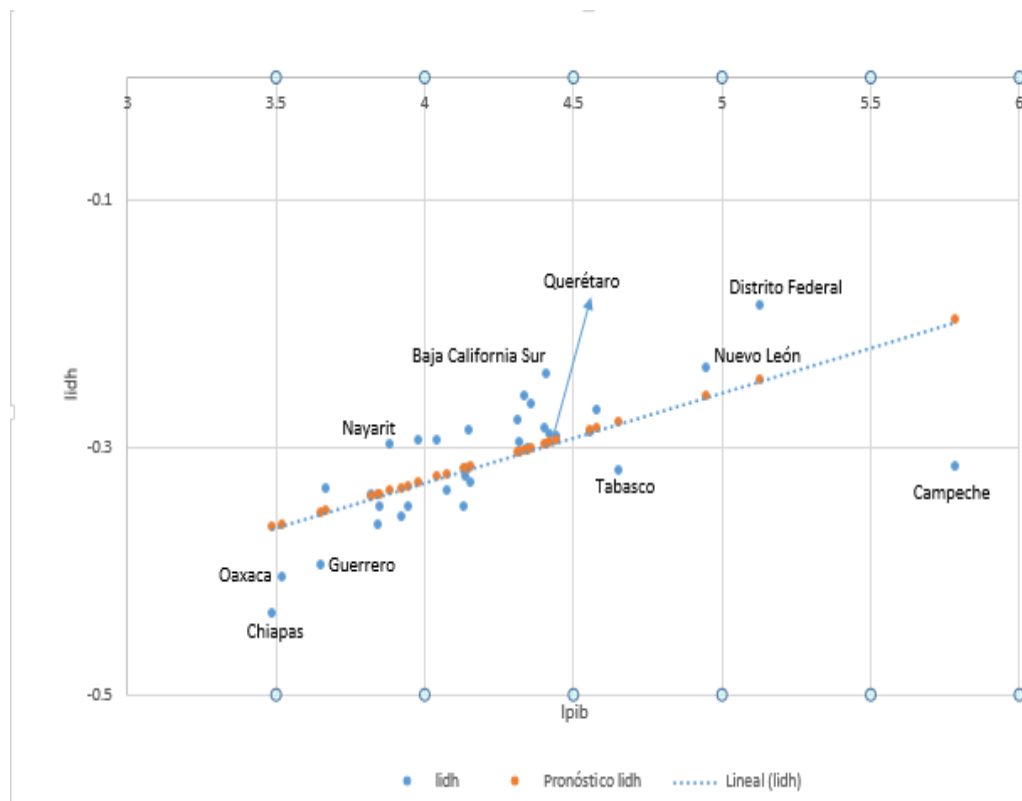
5.5.1 Índice de Desarrollo Humano

En el año reporte del 2012, el IDH del promedio nacional ha alcanzado los 0.746 puntos, mientras que el estado de Querétaro ocupa la posición número 7 de entre las 32 entidades federativas y se considera un estado con un nivel de desarrollo humano muy alto ya que tiene un índice tamaño 0.76. Entre el 2008 y el 2012, el IDH de estado creció un 2,5% lo que ocasionó una mejora y un cambio en su clasificación, ya que en el 2008 tenía un índice que lo señalaba con un desarrollo humano medio. De los tres indicadores que conforman este IDH, el más alto para el estado en el reporte del 2012 es el de salud (0.845 mientras que el nacional es 0.835), seguido por el del ingreso (0.818 mientras que el nacional es 0.794) y al final el de educación (0.636 mientras que el nacional es 0.625). Comparando el crecimiento que ha tenido el IDH queretano entre 2008 y 2012, de los tres indicadores, es el del ingreso el que más ha contribuido al cambio del IDH y el que menos, es el de salud (PNUD, 2015).

Con respecto a la posición que guarda el estado de Querétaro con el resto nacional referente a la relación entre el nivel de ingreso per-cápita (medido a través del PIB per-cápita) y el bienestar (medido éste a partir del IDH) utilizando datos del 2010, es posible concluir que el estado de Querétaro se encuentra en una posición promedio y que su IDH es proporcional a su nivel de ingreso. Cabe señalar la situación de estados como Guerrero, Chiapas y Oaxaca, cuyo nivel de desarrollo humano está por abajo del promedio nacional y por debajo de la línea de tendencia, lo que permite concluir que las tensiones sociales que ahí se viven no son producto de la casualidad sino que son la consecuencia de su falta de desarrollo y de su inequidad social. Son también, de

acuerdo al último reporte del IMCO sobre competitividad estatal (2014), los tres estados de la república menos competitivos. Por otra parte, el Distrito Federal, sigue encabezando la lista de competitividad, sus niveles de ingreso y de desarrollo humano sobrepasan los del resto del país y se localizan por encima del promedio. Ahí se concentra el poder ejecutivo federal además de que es la entidad que más IED recibe cada año lo que de alguna manera explica también su posición en este análisis (SE, 2014). Ver figura 5.7.

Figura 5.7. Comparación nacional entre el nivel de ingreso y el IDH



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2010) y PNUD (2012)

5.5.2 Índice de Pobreza

De acuerdo a CONEVAL (2013) la pobreza multidimensional⁵² en la república mexicana se ha reducido entre el 2010 y el 2012 ya que ha pasado de un 46.1% a un 45.5%. Asimismo, señala que el número de carencias se ha reducido de 2.6 a 2.4 y que el porcentaje de la población en pobreza extrema nacional también se ha reducido al pasar de 11.3% a 9.8%. En el estado de Querétaro, la pobreza multidimensional se ha reducido en ese periodo, ya que bajó de 41.4 a 36.9% el porcentaje de la población que viven en esa situación de pobreza y al ubicarse por debajo de la media nacional es posible concluir que es un estado menos pobre que el promedio nacional, colocándose en la posición número 10. El porcentaje de la población que vive tanto en pobreza moderada como extrema también se ha reducido en los dos años de estudio, la primera pasando de 34 a 31.8% y la segunda de 7.4 a 5.2%. Ambos indicadores son mejores también que el promedio nacional. Entre 2010 y 2012, prácticamente todas las carencias sociales se redujeron (se redujo el porcentaje de la población afectada) excepto en el ámbito de la calidad y espacios de la vivienda, carencia que afecta ahora a un mayor porcentaje de la población (CONEVAL, 2013). En el estado de Querétaro hay 14 municipios donde más del 50% de sus habitantes viven en situación de pobreza. El municipio con menos pobreza es Corregidora, seguido por Querétaro, la capital del estado. Los cuatro municipios más pobres (municipios en los que más del 75% de la población están en situación de pobreza) del estado son San Joaquín, Amealco de Bonfil, Landa de Matamoros y Pinal de Amoles (Ibid).

⁵² El indicador de pobreza multidimensional se construye con 8 dimensiones que son: Ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y grado de cohesión social. Dentro de la pobreza multidimensional, existe la pobreza moderada y la pobreza extrema. Vive en pobreza multidimensional, aquel individuo que tiene al menos una carencia social y no tiene un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias (línea de bienestar económico, LBE). Vive en pobreza moderada aquel individuo que tiene entre 1 y 3 carencias sociales y carece de un ingreso suficiente para cubrir sus necesidades alimentarias y no alimentarias (línea de bienestar económico). Está en condiciones de pobreza extrema, aquel individuo que tiene más de 3 carencias sociales y además, tiene un ingreso que no alcanza a cubrir sus necesidades alimentarias (línea de bienestar mínimo, LBM).

De acuerdo al CONEVAL (2013), el estado de Querétaro ha mantenido desde el 2008 y hasta el 2010 una alta cohesión social Señala también que el coeficiente de Gini del estado creció entre 2008 y 2010 de 0.463 a 0.472, mientras que el coeficiente nacional creció en estos mismos años de 0.506 a 0.509. Por su coeficiente del año 2010, el estado se coloca en la posición número 12 a nivel nacional (Ibid).

5.5.3 Calidad de Vida

No se dispone en el país de indicadores de calidad de vida como tal por entidad federativa, sin embargo, una aproximación es la que elabora el Gabinete de Comunicación Estratégica (GCE) en su reporte por ciudad. Este reporte incluye tres categorías: calidad de vida, satisfacción con servicios y satisfacción con el desempeño de los alcaldes y clasifica un total de 70 poblaciones del país. Se trata de un reporte de percepciones de los ciudadanos no incluye datos de desempeño. De acuerdo a GCE (2013), la ciudad de Querétaro encabeza la lista de las ciudades con mejor calidad de vida y ocupa el segundo lugar nacional tanto en satisfacción con servicios como en desempeño de alcalde.

Corrupción

De acuerdo a los resultados de la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2013 (ENCIG) del INEGI (2014), el estado de Querétaro es el estado con la menor percepción de corrupción de todo el país. En Querétaro, sólo el 18.8% de los adultos mayores de 18 años perciben que los actos de corrupción en el estado se realizan muy frecuentemente, mientras que en el país, esta percepción llega al 48%.

Por otro lado, existe otro indicador de corrupción en México elaborado por Transparencia Mexicana⁵³, cuyos resultados no se basan en percepciones sino en el número de eventos de corrupción en los que los mexicanos encuestados declaran haber participado. Se trata del Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno (ICBG). Ver tabla 5.8. A continuación se presentan los resultados hasta el año 2010. Este índice coloca al estado de Querétaro en la posición número 11 de entre las 32 entidades federativas, con un indicador que entre el 2001 y el 2010 se ha venido reduciendo (TM, 2011).

Incidencia de delitos

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2014 que genera el INEGI, del año 2013 al 2014 se redujo en un 6.2% el porcentaje de población de 18 años y más que percibe inseguridad en el estado de Querétaro, mientras que a nivel nacional, este porcentaje creció en un 1.3%. Sin embargo, de acuerdo a la misma fuente, del 2012 al 2013, creció en el estado el número de delitos por cada 100,000 habitantes para la población de 18 años y más en un 2.9% entre el año 2012 y el 2013, mientras que a nivel nacional este crecimiento fue del 18.3%. Esta misma encuesta asienta que el porcentaje de delitos cometidos en los cuales no hubo denuncia o no se inició averiguación previa durante el 2013 es del 92.3% en Querétaro (INEGI, 2014).

⁵³ Para obtener mayor información sobre este indicador, se puede consultar el sitio <http://www.tm.org.mx/>

Tabla 5.8 Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno

	Entidad federativa	ICBG 2001	ICBG 2003	ICBG 2005	ICBG 2007	ICBG 2010
1	Baja California Sur	3.9	2.3	4.8	7.3	1.8
2	Durango	8.9	12.6	11.1	6.5	3.9
3	Nayarit	6.4	5.8	5.7	5.2	4.4
4	Aguascalientes	4.5	3.9	6.2	4.7	4.7
5	Yucatán	6.8	4.8	6.7	8.9	5
6	San Luis Potosí	5.7	10.2	6.6	6.8	5.6
7	Quintana Roo	6.1	3.7	9.4	5.8	5.9
8	Zacatecas	6.2	5.6	5.3	5.9	6.1
9	**Tamaulipas	6.3	5.1	6.8	9.2	6.5
10	Morelos	7.7	8.3	11.0	9.8	6.7
11	Querétaro	8.1	6.3	2.0	7.0	6.9
12	Veracruz	7.9	6.4	10.8	9.7	6.9
13	Chihuahua	5.5	5.7	7.4	8.7	7.1
14	**Baja California	5.7	6.0	6.9	8.8	7.1
15	Puebla	12.1	18.0	10.9	11.0	7.6
16	Guanajuato	6.0	8.9	5.2	5.1	7.6
17	Chiapas	6.8	4.0	2.8	7.1	7.6
18	Coahuila	5.0	4.4	6.5	8.4	8.3
19	Campeche	7.3	5.7	7.8	7.2	8.3
20	Michoacán	10.3	4.8	10.8	5.7	8.4
21	Sonora	5.5	4.5	5.2	6.0	8.4
22	Nuevo León	7.1	9.9	9.3	6.0	9.1
23	Sinaloa	7.8	5.5	6.6	8.1	9.9
24	Tlaxcala	6.6	7.8	10.0	11.7	10.2
25	Jalisco	11.6	6.5	7.2	8.8	10.3
26	Colima	3.0	3.8	7.0	3.1	10.4
27	Tabasco	8.5	6.9	13.6	9.7	10.8
28	Hidalgo	6.7	3.9	11.4	7.1	11.6
29	Oaxaca	7.4	6.8	8.1	6.4	13.4
30	Guerrero	13.4	12.0	11.1	8.0	16.0
31	Estado de México	17.0	12.7	13.3	18.8	16.4
32	Distrito Federal	22.6	13.2	19.8	12.7	17.9
	NACIONAL	10.6	8.5	10.1	10.0	10.3

Fuente: TM Transparencia Mexicana (2011). Pág. 8.

5.6 CONCLUSIONES

En este capítulo se ha pretendido mostrar la información más relevante del estado de Querétaro para conocer de alguna manera sus condiciones, sus recursos y así sus rezagos y potencialidades tanto económicas como sociales. A pesar de que el estado de Querétaro es uno de los más pequeños del país en cuanto a su extensión territorial y a su población, en los últimos años se ha convertido en un polo de crecimiento

importante dentro del país. Su dinámica de crecimiento poblacional ha superado por más de cinco puntos porcentuales a la dinámica nacional además de que ocupa la posición 8 en cuanto a la inmigración que recibe. Incluso, la STPS atribuye su tasa de desocupación superior al promedio nacional a este fenómeno. Es un estado que sobresale positivamente del promedio nacional en diferentes sentidos, por ejemplo, el 74% de su población tiene acceso a servicios de salud en instituciones de salud públicas o privadas, superando el 65% de la media nacional. En cuanto a su tasa de analfabetismo, esta también es menor a la media nacional y sus habitantes han cursado 8.9 años escolares, superando los 8.6 años del promedio nacional y que significa que su población prácticamente tiene concluida su educación secundaria. En cuanto al personal ocupado del estado, éste se encuentra ligeramente por arriba del promedio nacional en cuanto a su nivel de educación ya que en el estado, el 70% cuenta con educación secundaria, media superior o superior, mientras que a nivel nacional éste porcentaje se acerca al 67%. Comparado con el promedio nacional, el estado también mantiene una postura favorable en términos del porcentaje de la población que labora en el sector informal de la economía ya que el país alcanza casi el 59% de la población mientras que el estado ronda el 46%. De acuerdo al reporte de pobreza multidimensional para el año 2012 del CONEVAL, el estado de Querétaro se encuentra entre los 10 estados con menos pobreza multidimensional en el país. Mientras que en la república mexicana, el 45.5% de la población se puede catalogar de esa manera, en el estado de Querétaro solo el 36.9% de la población puede ser considerada como tal. Sin embargo, también es cierto que 14 de los 18 municipios en el estado tienen más del 50% de sus habitantes en esta condición. La pobreza extrema también es menor en el estado comparado con la media nacional. En la república mexicana el 9,8% de la población vive en pobreza extrema, mientras que en el estado de Querétaro sólo el 5.2% puede ser considerado en esta clasificación. En

cuanto a su infraestructura, el estado dispone de una infraestructura tanto de comunicaciones, como industrial y de investigación y desarrollo que supera el promedio nacional. Ocupa el tercero y cuarto lugar respectivamente a nivel país en cuanto al número de centro de investigación e investigadores y cuenta con una infraestructura industrial consolidada especialmente para los sectores de alimentos, metalmecánica y fabricación de bienes de capital lo que ha contribuido para que sea uno de los 11 estados de la república que más reciben inversión extranjera directa en el país y que le ha permitido tener una participación de sus exportaciones de mercancías que se ha venido incrementando en los últimos 6 años y que representan el 2.5% del total nacional. Con respecto a la facilidad para hacer negocios en el estado, de acuerdo al reporte *Doing Business in Mexico 2014*, el estado de Querétaro se localiza en el promedio de los estados de la república al colocarse en la posición 17 de entre las 32 entidades federativas. El estado destaca por su facilidad para el registro de las propiedades y la facilidad para abrir una empresa pero está en desventaja con el promedio nacional con respecto al cumplimiento de contratos. De acuerdo al reporte de competitividad estatal, es en el año 2014, la quinta entidad más competitiva del país destacando positivamente por la innovación de los sectores económicos, la estabilidad de su economía y su sistema de derecho confiable y objetivo aunque con débiles desempeños en cuanto al índice de información presupuestal y participación laboral de las mujeres. Finalmente, en cuanto a lo que se relaciona con indicadores de bienestar, el IDH lo clasifica con un desarrollo humano muy alto y presenta una mejora en este indicador entre el 2008 y el 2012 ya que en el 2008 estaba clasificado como un estado con un desarrollo humano medio. El CONEVAL que construye el índice de pobreza, lo ubica como un estado con un grado de pobreza menor a la media nacional y con mejoras en este indicador entre el 2010 y el 2012. En términos de la relación entre el nivel de PIB per-cápita y el bienestar

(medido éste a partir del IDH) utilizando datos del 2010, el estado de Querétaro se encuentra en una posición promedio en la medida en que su IDH es proporcional a su nivel de ingreso. Indicadores como el de percepción de corrupción del INEGI asientan que el estado de Querétaro es la entidad federativa donde menos personas de 18 años y más perciben que los actos de corrupción se realicen muy frecuentemente. Con respecto a la inseguridad que se vive en el estado, también se ha reducido entre 2013 y 2014 el porcentaje de la población de 18 años y más que percibe inseguridad en el estado sin embargo, en la comparación del número de delitos por cada 100,000 habitantes, se dio un crecimiento del 2.9% entre el 2012 y el 2013. Lo más preocupante en este sentido es que se reporta que en el estado, casi el 93% de los delitos no se reporta a las autoridades.

CAPÍTULO 6 METODOLOGÍA PARA EL ANÁLISIS DEL CASO DE ESTUDIO

6.1 INTRODUCCIÓN

Hasta ahora, a través de los capítulos anteriores se ha hecho una revisión de la literatura de competitividad y de la de bienestar. Asimismo se ha establecido el marco conceptual que sienta las bases para este trabajo de investigación y justifica la selección del modelo de Gardiner et al (2004) como el modelo de referencia. Además de que se ha presentado la caracterización del estado de Querétaro con el fin de tener una visión más amplia del estado motivo de estudio. Este capítulo tiene como objetivo presentar la metodología de investigación así como justificar tanto los pasos que se han establecido, como el uso de las herramientas que se eligieron para conseguir el propósito principal de esta disertación. Para iniciar, en la sección 6.2 se describen y se justifican los pasos y las técnicas utilizadas en la metodología de la investigación para la recolección de la información. Se enfatiza la idea de que se ha elegido el método del caso ya que el análisis integral de la competitividad involucra la subjetividad que acompaña al elemento humano, lo que obliga a adaptarlo a cada región que se analiza. Por otro lado, se explican las razones por las que se ha considerado que las entrevistas a profundidad, los grupos focales y las encuestas son las técnicas más adecuadas para recolectar la información necesaria que responda a las preguntas de investigación que se plantearon en este trabajo de investigación. En la sección 6.3 se establece la forma en que se analizan las evidencias que se recogieron a partir de dos técnicas cualitativas y una cuantitativa. Finalmente, en la sección 6.4 se presentan las conclusiones del capítulo.

6.2 METODOLOGÍA

Como ya se dijo en el capítulo 1, este trabajo de investigación persigue dos objetivos. Primero, identificar a partir de la literatura, un modelo regional de competitividad que permita realizar un estudio más amplio de la misma, facilitando en el análisis la incorporación del elemento humano relacionado con el bienestar de los ciudadanos. Segundo, desarrollar una metodología y una aplicación que permita reinterpretarlo al contexto del estado de Querétaro. Para cumplir con el objetivo, la principal estrategia de investigación que se utiliza en este trabajo es el enfoque del caso de estudio. De acuerdo a Yin (2004), uno de los principales beneficios del estudio del caso es que tiene la capacidad que no tienen otras metodologías, en cuanto a poder examinar a profundidad un caso dentro de su propio contexto real, permitiendo considerar las condiciones contextuales particulares del sujeto de estudio. Entonces, para este trabajo de investigación, utilizar esta estrategia resulta adecuado por dos razones. En primer lugar, porque contribuye al entendimiento particular de la competitividad en el estado mexicano de Querétaro y en segundo lugar porque permite tomar en consideración las condiciones específicas del estado en cuestión, lo que aporta a la comprensión de la dinámica relacionada con contextos específicos (Valdeliso y Wilson, 2015) (Eisenhardt, 1989). Dado que “la competitividad se construye fundamentalmente en el lugar” (Valdeliso y Wilson, 2015, 1), es justificable el que dichos análisis sean elaborados de manera contextual. Entonces, como el objetivo es analizar de manera integral el concepto de competitividad con el concepto de bienestar, el modelo debe ser adaptado a una localidad específica. Esta adaptación es fundamental porque por un lado, el bienestar es un concepto muy relacionado con los objetivos de las propias personas y entonces las ideas, deseos y objetivos de las comunidades no son iguales entre ellas. Se utiliza este enfoque basado en lo local como una forma de reconocer la diversidad territorial cuando se trata de lograr las metas de desarrollo, ya que éstas y

las prioridades son diferentes entre los territorios (Sugden y Wilson, 2002; Pike et al, 2007; Zaucha y Świątek, 2013). Y por otro lado, de acuerdo a Sugden y Wilson (2002), el desarrollo económico debe ser analizado dentro del contexto de las localidades específicas y debe basarse en su cultura, en sus objetivos y en sus deseos, además, las metas no pueden entrar en un proceso de homogenización porque “después de todo, un principio del sistema de mercado es que los otros no están en la posición para decidir lo que es apropiado para un individuo u organización, por ejemplo, el gobierno no está en posición de decidir lo que una firma debería hacer” (Ibid, 115). Dado lo anterior, entonces, la agenda y la evaluación de desarrollo de cualquier región deben surgir de la comunidad misma y no de agentes externos. Por otro lado y de acuerdo a Zaucha y Świątek (2013), los enfoques locales, basados en un lugar específico (place-based approach) son una estrategia muy útil para analizar y resolver temas de desarrollo que involucran asuntos de salud y bienestar en las comunidades, ya que desde el punto de vista económico o social el desarrollo debe ser diseñado y atendido “a través de la interacción de agentes endógenos y exógenos a ese lugar” (Ibid, 8). Porque los contextos de los territorios son distintos, entonces las conclusiones no se pueden homogenizar y entonces se vuelve importante el que los estudios se contextualicen y se desarrollen de manera localizada. Además, la utilización de este método basado en un caso es útil cuando la investigación, como en este trabajo, plantea cuestiones descriptivas o explicativas que requieren conocer, de primera mano, las ideas de la gente (Yin, 2004). Como ya se mencionó anteriormente, identificar los factores que contribuyen o frenan la competitividad del estado de Querétaro y además, analizar en qué medida, la competitividad del estado está conduciendo al bienestar de sus ciudadanos es una de las tareas de este trabajo. Lo anterior se hace adaptando el modelo de Gardiner et al (2004) porque cada uno de los 13 elementos que se detallaron en el capítulo 4 pueden ser interpretados de manera

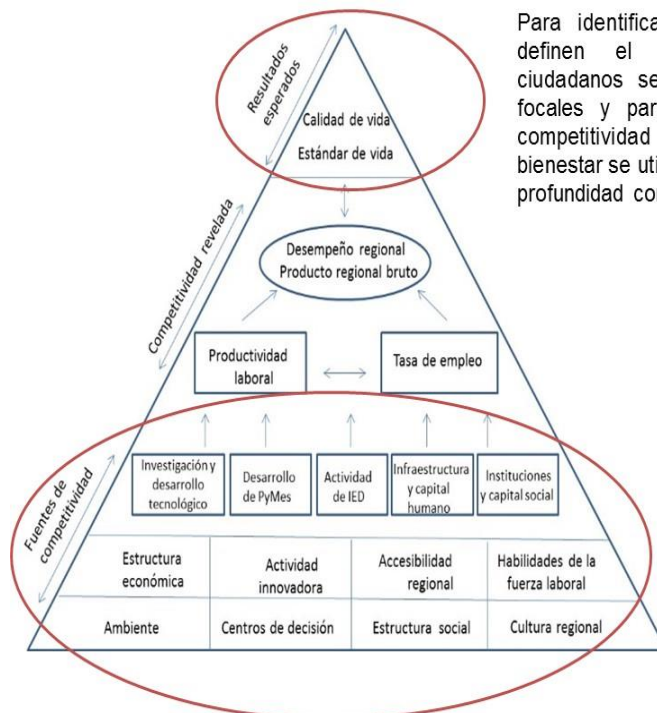
distinta en distintos contextos. Entonces hay que buscar la interpretación más válida para el estado de Querétaro. Además es importante utilizar este método de investigación por las implicaciones que existen del elemento humano y su propia definición de bienestar. Como se mencionó anteriormente, el análisis no puede hacerse de manera generalizada porque los objetivos, inquietudes, ideas, deseos de las personas son diferentes en cada localidad y por lo tanto tienen una definición particular de lo que significa tener o vivir con bienestar. Hacer un análisis generalizado implicaría asumir que esas diferencias no existen y las conclusiones serían poco precisas.

Se ha elegido al estado de Querétaro no sólo por tener acceso a una forma más directa de recolectar la información sino porque el estado ha venido siendo una referencia en los últimos años dentro del país como uno de los estados más competitivos (IMCO, 2014) y donde mejor se vive en términos de bienestar (GCE, 2012) como ya se mencionó en el capítulo 5.

Ya se ha explicado que se ha elegido al modelo piramidal de Gardiner et al (2004) como el modelo que mejor representa la relación entre la competitividad y el bienestar. Es posible hacer un análisis más amplio de la competitividad de un sitio específico cuando se tienen los dos elementos de manera simultánea, cuando es posible conocer las fuentes de competitividad del territorio y los atributos que conforman el bienestar de los ciudadanos y así poder comprender que hay una interrelación de los elementos que constituyen la base y de los que constituyen la cúspide de la pirámide. El análisis de la forma en que está contribuyendo la competitividad al bienestar sólo puede ser hecho a partir de conjuntar los dos grandes constructos. El análisis de la competitividad de un territorio no puede ser hecho sin tomar en consideración su

impacto sobre la calidad de vida de sus ciudadanos (Aiginger, 2006), los cuales han sido definidos por ellos mismos. Por eso, para cumplir con el objetivo de esta tesis, y dado que el gran motivo de estudio de la misma está centrado tanto en la base como en la cúspide de la pirámide, la metodología tiene dos grandes canales de análisis: las fuentes de competitividad territorial y el bienestar de los ciudadanos. Para conseguir resolver las preguntas relacionadas con las fuentes de competitividad territorial en la base de la pirámide se utilizan tanto fuentes cualitativas como cuantitativas. Para conseguir responder a las preguntas de bienestar, en la cúspide de la pirámide, se utilizan fuentes meramente cualitativas. Este modelo piramidal, se presenta en la figura 6.1, la cual además ha sido utilizada también para resumir las técnicas utilizadas en cada nivel de la pirámide. En la siguiente sección se detalla la metodología.

Figura 6.1 Resumen de las técnicas utilizadas



Para identificar los atributos que definen el bienestar de los ciudadanos se utilizan los grupos focales y para conocer cómo la competitividad mejora o deteriora el bienestar se utilizan las entrevistas a profundidad con líderes de opinión.

Para identificar las fuentes de competitividad del territorio en cuestión y los factores que pueden frenarla se utilizan entrevistas a profundidad con líderes de opinión. Para validar las fuentes de competitividad identificadas por dichos líderes de opinión se realiza una encuesta entre las empresas del territorio. Esta encuesta también ha sido útil para determinar la percepción de las empresas encuestadas respecto a la posición competitiva del estado de Querétaro en comparación con el resto del país.

Fuente: Elaboración propia

6.2.1. Fuentes de competitividad territorial: la base del modelo piramidal

Para analizar lo relacionado con las fuentes de competitividad territorial se recolecta la información utilizando tanto métodos cualitativos como cuantitativos. De acuerdo a Carroll y Rothe (2010), utilizar ambos métodos es recomendable cuando, como en este caso, los objetivos de la investigación así lo requieren.

A) Entrevistas a profundidad

Como ya se dijo, para tener una referencia sobre las fuentes de competitividad se ha elegido el modelo de Gardiner et al (2004). Para validar dichas fuentes de competitividad, para identificar si hubiera fuentes adicionales particulares para el estado de Querétaro y para establecer los elementos que pueden frenar la competitividad, se utiliza una técnica cualitativa: las entrevistas a profundidad. La investigación cualitativa, permite el conocimiento de la realidad a partir de lo que Báez (2007) llama *discurso*, es decir, a partir de cualquier texto producido por alguien en una situación de comunicación interpersonal, sea esta oral, escrita, filmada o incluso dibujada.

Se han realizado una serie de 10 entrevistas a profundidad con líderes de opinión del estado de Querétaro (ver anexo 1). Se ha utilizado esta técnica para conocer la perspectiva que líderes de opinión tienen sobre cuáles son los factores que mejoran la competitividad del estado de Querétaro y cuáles la frenan. El uso de esta técnica se justifica bajo el argumento de que como lo señala Báez (2007, 95) es “una técnica de investigación intensiva que se utiliza para profundizar en aquellos aspectos más teóricos y globales que constituyen el discurso especializado (ideológico y profesional) sobre un tema y los fundamentos en que éste se apoya” y entonces ha permitido la recolección de información más detallada. Además se ha realizado en un ambiente

más relajado para el entrevistado, para que, como lo sugieren Boyce y Neale (2006), se facilite la obtención de la información (la guía de la entrevista se puede revisar en el anexo 2). Se trata de una entrevista semi-estructurada a partir de una serie de preguntas planeadas con anticipación pero concediendo cierto grado de libertad al entrevistado de manera que la entrevista sea también una conversación que fluya a partir de las respuestas del entrevistado (Guion et al, 2006). Las preguntas se han planeado en función de toda la revisión de la literatura de competitividad territorial que se ha realizado poniendo un énfasis especial en el modelo de Gardiner et al (2004) y los argumentos de cada uno de los 13 factores que se han planteado en el capítulo 4. Las 10 entrevistas a profundidad se realizaron entre el 8 de noviembre del 2014 y el 20 de enero del 2015. Se determinó que 10 entrevistas fueron suficientes bajo las premisas de que lo importante es representar la diversidad de opiniones, no la distribución de frecuencias (Jansen, 2010) y que por regla general, se ha alcanzado una muestra suficiente cuando se repiten en los entrevistados las mismas historias, temas, cuestiones y tópicos (Boyce y Neale, 2006).

Las entrevistas se realizan a líderes de opinión tanto del sector público como del sector privado que tienen conocimiento tanto del tema de la competitividad como del estado de Querétaro. Se han seleccionado a los entrevistados a partir de una muestra que comprende diferentes perfiles, de manera que proporcionen información desde las diferentes perspectivas del estado. Por eso, entre los entrevistados se identifican dueños de empresas y ejecutivos de empresas grandes, pequeñas, transnacionales y académicos así como funcionarios públicos encargados del diseño de políticas públicas encaminadas a promover la competitividad del estado de Querétaro. Las entrevistas se realizan a personas de dicho perfil y no a ciudadanos en general porque son quienes están más relacionados con el tema de la competitividad y porque son quienes en su vida laboral y desde su posición, viven o discuten sobre las mejoras y

los problemas que enfrentan las empresas para ser competitivas. Entonces, con los resultados de las entrevistas a profundidad, se han logrado identificar dos elementos en la base de la pirámide: primero, al conjunto de variables que conforman las fuentes de su competitividad y segundo, a las variables que frenan o pueden llegar a frenar la competitividad del estado. Las entrevistas también han sido utilizadas para conocer la manera en que la competitividad puede estar mejorando o deteriorando el bienestar de los ciudadanos, lo cual se detalla en la sección 6.2.2 de este capítulo. A manera de resumen, en la tabla 6.1, se presenta la ficha técnica de las entrevistas a profundidad.

Tabla 6.1 Ficha técnica de las Entrevistas a Profundidad

Elementos del muestreo	Líderes de opinión de los sectores público y privado
Alcance	Estado de Querétaro
Tamaño de la muestra	10
Técnica utilizada	Entrevistas a profundidad
Periodo de tiempo	8 de noviembre de 2014 a 20 de enero de 2015

Fuente: Elaboración propia

B) Encuestas de opinión

Para recabar información que permita evaluar la validez del constructo de competitividad territorial del estado de Querétaro es importante crear un instrumento para medir cada uno de los componentes del dominio del mismo (Hair et al, 2003). Entonces, una vez identificadas las fuentes de la competitividad con las entrevistas a profundidad, éstas se validan con empresas que tienen operaciones en el territorio de análisis. Por lo anterior, dicha validación se hace a través de una encuesta de opinión, que es una técnica cuantitativa. De acuerdo a Hair et al (2003), esta técnica recolecta información a través de la interrogación formalizada, estandarizada y estructurada, en las que las opciones de respuesta han sido determinadas de antemano por el

investigador y se han planteado a numerosos entrevistados a través de una encuesta de opinión. Con la encuesta se validan dos elementos: la dirección en la que influye cada variable, es decir, si la influencia es para bien o es para mal y la magnitud de la influencia, o sea, si la influencia es muy fuerte, fuerte, moderada o si no es influencia. En este caso se deben validar los determinantes de la competitividad territorial surgidos del modelo de Gardiner et al (2004) y de las entrevistas a profundidad realizadas a los líderes de opinión. Para lograr lo anterior, se utilizan los cuestionarios o encuestas de opinión. Se justifica el diseño y la implementación de una encuesta en esta investigación, bajo el argumento de que al cuestionar a una muestra de empresas, es posible conocer la percepción del sector empresarial con relación a la competitividad del estado (Thayer-Hart et al, 2010). Además de validar el constructo, la aplicación de este cuestionario permite que los encuestados hagan una evaluación personal de la competitividad del estado de Querétaro en comparación con el resto de los estados de la república mexicana, utilizando como variables los elementos del constructo.

Muestreo

Ante la imposibilidad de realizar un censo, se ha recurrido al muestreo. Se ha identificado el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas⁵⁴ actualizado al año 2014 (DENUE) que publica anualmente el INEGI. En él, se contabilizan al cierre del 2014, un universo de 65,535 empresas en el estado de Querétaro. De esas empresas, se han elegido a las 5,032 empresas con más de 10 empleados, las cuales, son catalogadas empresas pequeñas, medianas y grandes⁵⁵. Se ha juzgado que estas

⁵⁴ Puede accederse a este directorio a través de la liga <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>. El directorio fue recuperado de esta página el día 14 de febrero de 2015.

⁵⁵ En México se clasifica a las empresas tomando en consideración dos criterios: el número de empleados y el monto de ventas anuales. Son consideradas microempresas, en todos los sectores si tienen menos de 10 empleados. Son pequeñas si tienen entre 11 y 50 empleados (industria y servicios) o entre 11 y 30 si son comerciales. Son medianas, si tienen entre 31 y 100 para el caso de los comercio, entre 51 y 250 si

empresas están más involucradas con la dinámica industrial y de servicios, representan y administran a un mayor número de empleados y cuentan con más información para responder el cuestionario que las microempresas⁵⁶. De las 5,032 empresas, sólo 1733 disponen de una cuenta de correo electrónico para establecer el contacto con ellos. Entonces, en primera instancia, se envió por correo electrónico una invitación a participar de manera voluntaria a estas 1733 empresas del estado de Querétaro. En este mensaje electrónico se detallaron los objetivos de la investigación, se les hizo saber lo importante que era su participación para recoger la visión de las empresas del estado con respecto a la competitividad del mismo y se les invitó a completar el cuestionario. En ese correo se proporcionó el vínculo para acceder a la encuesta. Transcurridos 8 días del primer mensaje, se envió un segundo correo electrónico a manera de recordatorio, agradeciendo a quienes ya habían completado la encuesta y reiterando la invitación a participar a quienes aún no la habían completado. Ocho días después del recordatorio, el cuestionario fue cerrado. La encuesta estuvo disponible entre el 18 de febrero y el 6 de marzo del 2015. Por su naturaleza electrónica, la encuesta fue auto-administrada, es decir, sin entrevistador. Para la aplicación, se utilizó una plataforma electrónica basada en un sitio web en internet, conocida como Survey Monkey⁵⁷. Se recibieron un total de 172 respuestas⁵⁸ lo que representa una tasa de respuesta de casi un 10%. El diseño muestral elegido

son industriales y entre 51 y 100 si son de servicios. Arriba de estas magnitudes, son grandes empresas (INEGI, 2011).

⁵⁶ De acuerdo a López (2007) las microempresas en México tienen una serie de problemas, que son tan constantes, que más que problemas para su desarrollo, se han vuelto parte de sus características y son: 1) se constituyen con poca inversión; 2) utilizan sencillos procesos productivos, de distribución y de comercialización; 3) en muchas actividades se desconoce la existencia de procedimientos o técnicas innovadoras como consecuencia de la falta de recursos para inscribirse en los centros de divulgación industrial; 4) es una constante la falta de recursos para capacitación tanto de operarios como de ejecutivos y de directivos relacionados con los nichos de mercado descubiertos o con nuevos productos y servicios; 5) entre estos empresarios no existe un monitoreo permanente de los mercados, por lo que programan su producción y comercialización a corto plazo; 6) no tienen una visión de largo plazo sobre las inversiones a realizar para acceder competitivamente a los mercados, como tampoco del mantenimiento y reposición correspondiente de su "aparato productivo, distributivo y comercializado"

⁵⁷ Se puede acceder a esta herramienta en <https://es.surveymonkey.com/>

⁵⁸ Las encuestas fueron enviadas a empresas pequeñas medianas y grandes reportadas en el DENU 2014 que publica el INEGI sin embargo, entre las 172 encuestas se recibieron 21 que declaran tener menos de 11 empleados y por esa razón se reportan entre los resultados.

es probabilístico dado que “cada unidad muestral tiene una probabilidad conocida, distinta de cero, de ser incluida en la muestra” (Hair et al, 2003, 346). El método muestral probabilístico utilizado cae en la categoría de muestreo aleatorio simple, porque no requiere nada más que la información de contacto de cada una de las unidades que conforman el marco muestral (Fricker Jr, 2008).

Se ha elegido el uso de una encuesta electrónica por las ventajas que representa este medio y que han sido fundamentadas por Diaz de Rada (2012):

1. Por la rapidez y el bajo costo marginal que ofrece el internet para distribuir los cuestionarios y recolectar la información.
2. Porque las encuestas por internet ayudan a superar las barreras físicas entre el entrevistador y el encuestado (porteros que regulan la entrada, perros guardianes, acceso a barrios peligrosos, etc). y porque, facilita el acceso a personas muy ocupadas y/o difíciles de localizar con encuestas presenciales y telefónicas, como pueden ser los empresarios o tomadores de decisiones.
3. Porque ha resultado un medio más eficaz para recabar información ante el incremento en el número de no respuestas en las encuestas presenciales y telefónicas en las últimas décadas (como consecuencia de una falta de cooperación en las personas, para apoyar con su opinión el llenado de cuestionarios).

Y finalmente, porque las plataformas electrónicas tienden a utilizar plataformas amigables, con mayores elementos visuales. Además le concede al entrevistado la posibilidad de contestar a su ritmo, pensar y reflexionar sus respuestas, tomarse el tiempo necesario y responderlo en el momento que desee, al mismo tiempo que deja en el anonimato al entrevistado y evita el sesgo que la influencia de un entrevistador pudiera generar.

Sin embargo, también se reconoce la existencia de desventajas cuando se aplican encuestas que son auto-administradas. Quizás la mayor desventaja está relacionada con la dificultad para localizar muestras representativas lo cual establece la presencia de un sesgo de selección. El sesgo no cambia los resultados aunque se utilicen muestras más grandes y es un impedimento para que pueda generalizarse a la población el resultado obtenido a partir de dicha muestra (Hair et al, 2003). Las principales causas del sesgo de selección en este tipo de encuestas son de acuerdo a Good y Hardin (2012) las siguientes:

- Sesgo de no respuesta, porque los entrevistados deciden voluntariamente no responderla o no han podido responderla. Este sesgo surge cuando la opinión de quienes responden difiere de la opinión de los que no responden. Sin embargo, en este caso, es posible que sean las empresas más preocupadas o interesadas por el tema de la competitividad las que deciden responder la encuesta y de alguna manera también las que más conocen del tema.
- Sesgo por falta de cobertura ya que aunque se utilice una lista de direcciones de e-mail, se está ignorando a aquellos que no disponen de una cuenta de correo electrónico o no tienen acceso a una red.

El sesgo es un tipo de error no muestral y aunque forma parte del error total (error total es = error muestral + error no muestral) sólo puede tratarse de evitar desde el diseño y la ejecución, pero no puede estimarse ni ser incluido en el error ya que según Hair et al (2003, 337), “no se dispone de modelos estadísticos claros para aproximarse a la magnitud relativa verdadera del impacto de los errores no muestrales sobre la calidad de los datos puros recolectados”. Se reconoce también que una de las desventajas de utilizar la información del DENUÉ como base de datos de contacto es que no se conoce con certeza el perfil de quien ha respondido el cuestionario. Sin embargo, aun

cuando los resultados no pueden ser estadísticamente extrapolados a la región, para los propósitos de esta tesis, la muestra está lo suficientemente diversificada como para proporcionar importantes indicios de la percepción que tienen las empresas del estado sobre la competitividad en la región, sus determinantes y la importancia de cada uno de ellos. Las 172 encuestas recibidas significan un resultado con un nivel de confianza del 95% y un margen de error de 7.35%, lo cual se justifica a través del cálculo de la muestra cuando la población es finita (Ibid).

$$n = \frac{pq}{\frac{e^2}{Z^2} + \frac{pq}{N}}$$

donde:

n = el tamaño de la muestra=172

Z = el coeficiente para un nivel de confianza de 95% = 1.96

p = la probabilidad de éxito= 50% o valor de .50

q = la probabilidad de fracaso= 50% o valor de .50

e = el error de estimación= 7.35% o valor de .0735

N = el tamaño de la población objetivo (5,032)

A continuación, en la tabla 6.2, se resumen las generalidades del muestreo realizado.

Tabla 6.2. Generalidades del muestreo

Tamaño de la muestra	172
Margen de Error - Nivel de confianza	+/-7.35% - 95%
Método de muestreo	Muestreo probabilístico aleatorio simple
Marco muestral	Listado de empresas del DENU 2014
Marco de tiempo	18 de febrero a 6 de marzo, 2015
Plataforma electrónica utilizada	Para la aplicación de las encuestas: Survey Monkey https://es.surveymonkey.com/ Para el análisis: IBM SPSS Statistics Versión 22

Fuente: Elaboración propia

Cuestionario

El cuestionario está dividido en tres grandes secciones conceptualmente hablando (ver anexo 3). En la primera sección, se recaba información sobre la empresa, con el fin de conocer el sector económico en que se desempeña, su tamaño a partir del número de empleados⁵⁹ y su actividad económica más allá de las fronteras y de esa forma conocer hasta qué punto ha habido una participación variada en cuanto a las características de las empresas que han respondido la encuesta. En la segunda sección, se hace la evaluación de la competitividad estatal en comparación con el resto de los estados para cada uno de los determinantes. Para recolectar la mayor información posible e identificar posibles cuestiones de especial atención, se han desglosado los determinantes de tal forma que de manera específica se cuestionen los factores que definen cada uno de los 13 determinantes del modelo de Gardiner et al (2004). En la última parte, a través de la última pregunta, en la que se listan los determinantes de la competitividad también desglosados, se evalúa la medida en que cada uno de los factores influye sobre la competitividad del estado. Todas las preguntas de la encuesta son preguntas cerradas y los respondientes valoran sus opiniones utilizando en general una escala de Likert con cinco o siete categorías de respuesta dependiendo de la sección del cuestionario. Dado que la escala de Likert es “una escala de medición ampliamente utilizada que requiere que los encuestados indiquen el grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las series de afirmaciones sobre los objetos de estímulo” (Malhotra 2004, 258) se ha determinado que es una herramienta apropiada para esta investigación. Los 5 descriptores de

⁵⁹ En México, como en muchos otros países, se clasifica a las empresas tomando en consideración dos criterios: el número de empleados y el monto de ventas anuales. La estratificación se toma ponderando las ventas en un 90% y el número de empleados en un 10%. Los montos de ventas y el número de empleados varían dependiendo del sector, sea éste industrial, comercial o de servicios. Son consideradas microempresas, en todos los sectores si tienen menos de 10 empleados. Son pequeñas si tienen entre 11 y 50 empleados (industria y servicios) o entre 11 y 30 si son comerciales. Son medianas, si tienen entre 31 y 100 para el caso de los comercio, entre 51 y 250 si son industriales y entre 51 y 100 si son de servicios. Arriba de estas magnitudes, son grandes empresas (INEGI, 2011).

escala que se utilizan en la segunda sección no son necesariamente los mismos en cada pregunta, sino que cambian para adaptarse a la misma. En la tercera parte del cuestionario, dado que las influencias de los factores pueden ser positivas (para bien) o negativas (para mal) se utiliza una escala de Likert más degradada, con 7 categorías que van desde el “influye muy fuertemente para bien” hasta el “influye muy fuertemente para mal”. Para evaluar la confiabilidad de la escala y reducir el error aleatorio que se pudiera producir por incongruencias o inconsistencias en el cuestionario, se utilizó la técnica de la pre-prueba, que apoya al investigador para tal efecto (Hair et al, 2003). Ésta se llevó a cabo con 6 entrevistados potenciales con el fin de detectar posibles errores en las preguntas así como recibir retroalimentación sobre el diseño, confusiones, extensión y tiempo requerido para su relleno.

6.2.2. El bienestar: la cúspide del modelo piramidal

Una vez hecha la revisión de la literatura sobre el bienestar (presentada en el capítulo 3) se utilizan dos técnicas cualitativas para poder responder a dos de las preguntas de investigación relacionadas con el bienestar, aplicadas al caso del estado de Querétaro. Por un lado, para responder a la pregunta de ¿cómo podrían estar contribuyendo los determinantes de la competitividad del estado de Querétaro a mejorar o a deteriorar el bienestar de los ciudadanos? se ha pedido su punto de vista a los mismos líderes de opinión señalados en la sección anterior. Por otro lado, para responder a la pregunta de ¿cuáles son los atributos con los que los habitantes del estado de Querétaro asocian el concepto de bienestar? se han realizado una serie de grupos focales con ciudadanos del estado de Querétaro.

Grupos focales

La utilización de esta técnica se justifica porque de acuerdo a Hernández (2008, 36), esta técnica centra su atención en la pluralidad de las respuestas que se obtienen del grupo de personas que participan, y es definida como “una técnica de investigación cualitativa cuyo objetivo es la obtención de datos por medio de la percepción, los sentimientos, las actitudes y las opiniones de grupos de personas”. Asimismo, de acuerdo a Báez (2007, 129) es la técnica más adecuada para captar las realidades sociales, ya que a partir del discurso social (elaborado libremente en términos generales por los participantes) es posible conocer “las ideologías y los valores, las fantasías y las emociones, los comportamientos y las actuaciones, ocasionales y dominantes, en la sociedad, o en una parte de ésta (el estudio de un área geográfica determinada, unas tipologías o conjuntos de consumidores, una clase social...)”. Entonces, dado que en este trabajo de investigación, se pretenden identificar cuáles son los atributos con los que los habitantes del estado de Querétaro relacionan el concepto de bienestar, resulta más sencillo extraer información sobre percepciones de bienestar en un contexto interactivo porque si bien es cierto que el bienestar es un concepto muy relacionado con los objetivos de las propias personas también está condicionado por el contexto que los rodea (Diener y Biswas-Diener, 2002) y entonces la discusión que se logra dentro del grupo focalizado aporta información valiosa sobre el bienestar de la sociedad en su conjunto. Los grupos focales son entonces de gran utilidad en el proceso de crear el constructo de bienestar para los habitantes del estado.

Para determinar la cantidad y naturaleza de grupos focales que habrían de realizarse se han tomado en cuenta dos elementos. Primero, partiendo de que existe una relación del ingreso con el bienestar de las personas (Ibid) se han identificado los siete

niveles socioeconómicos que utiliza la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI, 2011)⁶⁰ para clasificar a los hogares mexicanos. Esta asociación utiliza lo que llama la Regla 8X7 para hacer dicha clasificación (8 variables, 7 niveles socioeconómicos). Esta regla es un algoritmo que toma en consideración ocho variables: 1) número de habitaciones, 2) número de baños completos, 3) número de focos, 4) número de autos, 5) posesión de regadera, 6) posesión de estufa, 7) tipo de piso y 8) la escolaridad de la persona que más aporta al gasto. En la tabla 6.3 se presentan los 7 niveles socioeconómicos y sus características de acuerdo a la AMAI (2011). Para efectos de realizar los grupos focales por nivel socioeconómico, se consideró que los segmentos A/B y C+ representan el nivel alto. Los segmentos C y C- se consideraron nivel medio y D+, D y E como nivel bajo y por lo tanto para incluir las opiniones de todas las personas, se ha realizado un grupo focal para cada uno de los tres niveles socioeconómicos.

Tabla 6.3. Clasificación y características de los niveles socioeconómicos en México

Nivel socioeconómico	Características
A/B	Es el segmento con el más alto nivel de vida del país. Este segmento tiene cubierta todas las necesidades de bienestar y es el único nivel que cuenta con recursos para invertir y planear para el futuro.
C+	Es el segundo estrato con el más alto nivel de vida del país. Al igual que el anterior, este segmento tiene cubiertas todas las necesidades de calidad de vida, sin embargo tiene limitantes para invertir y ahorrar para el futuro.
C	Este segmento se caracteriza por haber alcanzado un nivel de vida práctica y con ciertas comodidades. Cuenta con una infraestructura básica en entretenimiento y tecnología.
<i>Continúa...</i>	

⁶⁰ Se lee en su sitio de internet que la AMAI es una institución independiente de organizaciones generadoras de inteligencia de mercado, asociadas con el objetivo de promover el desarrollo de la actividad, crear y cuidar los estándares de calidad y fomentar el reconocimiento del gremio en la sociedad mexicana y el extranjero. Fundada en 1992, la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI) es la única entidad profesional que reúne a la industria mexicana de la investigación, asociando a las principales empresas del sector, quienes generan alrededor de las tres cuartas partes del mercado nacional. Para más información, se puede acceder a <http://nse.amai.org/nseamai2/>

C-	Los hogares de este nivel se caracterizan por tener cubiertas las necesidades de espacio y sanidad y por contar con los enseres y equipos que le aseguren el mínimo de practicidad y comodidad en el hogar.
D+	Este segmento tiene cubierta la mínima infraestructura sanitaria de su hogar. Actualmente representa el 18.5% de los hogares urbanos del país.
D	Es el segundo segmento con menos calidad de vida. Se caracteriza por haber alcanzado una propiedad, pero carece de la mayoría de los servicios y bienes satisfactorios.
E	Este es el segmento con menos calidad de vida o bienestar. Carece de todos los servicios y bienes satisfactorios.

Fuente: AMAI (2011)

Los 3 grupos focales se llevaron a cabo en salones cómodos y bien ventilados, con los participantes dispuestos todos alrededor de una mesa rectangular que ha permitido la discusión cara a cara. Asimismo, los lugares estuvieron dotados de los medios necesarios para video grabarlos. Segundo, dado que en el estado de Querétaro, el 30% de las personas habitan en zonas rurales⁶¹ (INEGI, 2010) es importante recoger también sus opiniones, sobre todo porque de acuerdo a SEDESOL (2010) las zonas rurales, en México, tienden a ser las zonas con mayores niveles de pobreza. Estas zonas suelen ser sitios “ubicados en zonas montañosas y de difícil acceso, lo que encarece la construcción de infraestructura y el suministro de servicios públicos” (ibid, 6). Es decir, en términos generales, los habitantes de las zonas rurales tienen muchas características comunes en términos de sus ingresos y carencias sociales. De hecho, la SEDESOL (2010) también enfatiza que una de las principales razones del rezago rural es el bajo nivel educativo de sus habitantes (por falta de la infraestructura adecuada) además de que las zonas rurales se localizan tan dispersas geográficamente que se dificulta el acceso a los mercados y por ende no atraen inversiones potencialmente rentables. En las zonas urbanas, según el INEGI (2012, 1),

⁶¹ El INEGI (2010) clasifica como zonas rurales a todas aquellas localidades con una población menor a los 2,500 habitantes y urbanas a aquellas donde viven más de 2,500 personas. Las cabeceras municipales son consideradas zonas urbanas aunque tengan menos de 2500 habitantes.

los “estudios que miden el grado de marginación urbana muestran grandes contrastes entre ciudades y a su interior, reflejando que éstas no siempre ponen al alcance de todos las ventajas que suelen tener, lo que sugiere que los factores que permiten el mejoramiento de las condiciones de vida de la población se producen de manera diferenciada, con distintos ritmos y desiguales efectos”. Entonces, considerando lo anterior, se ha realizado un grupo focal en una zona rural. Este grupo focal, se llevó a cabo en una localidad llamada Chitejé de la Cruz, zona perteneciente al municipio de Amealco de Bonfil (Amealco), estado de Querétaro. Localizada a una altura de 2670 metros sobre el nivel del mar, cuenta con una población de aproximadamente 820 personas y con un grado de marginación alto (INEGI, 2010). Chitejé de la Cruz se encuentra aproximadamente a 10 kilómetros del municipio de Amealco, que es la cabecera municipal más cercana, sin embargo, por las condiciones del camino que los une, el desplazamiento dura alrededor de 25 minutos en auto o alrededor de 90 minutos caminando. A su vez, Amealco se encuentra localizada a 80 kms de la ciudad de Querétaro, capital del estado y a 35 kms de San Juan del Río, municipio considerado como el segundo más poblado del estado, después de la zona metropolitana de la capital (INEGI, 2010).

En resumen, se han realizado 4 grupos focales: tres para incluir a las personas que habitan zonas urbanas y que tienden a ser grupos poblacionales más heterogéneas que en las zonas rurales y uno más para incluir las opiniones de las zonas rurales. La selección de los participantes en todos los grupos focales se hizo a juicio de la investigadora, tomando en consideración que fueran grupos homogéneos, que los participantes cumplieran con las características del grupo, que fueran personas abiertas a la participación y al diálogo e intentando que no tuvieran una relación cercana entre ellos. También se buscó conformar grupos con personas de diferentes

géneros y edades para que hubiera mayor representación. El número de participantes en los 4 grupos focales fluctúa entre los 9 y los 12 participantes, con el fin de tener un número adecuado y no afectar el rendimiento del grupo (Báez, 2007). Los 4 grupos se desarrollaron entre el 11 de octubre y el 1º de noviembre del 2014, tuvieron una duración promedio de entre 60 y 90 minutos y han quedado grabadas en video para facilitar el proceso del análisis de la información. Los 4 grupos focales se desarrollaron siguiendo la misma metodología. Antes de comenzar, se disponen en la mesa materiales como lápices, pequeños pedazos de papel para escribir y personalizadores de papel. La investigadora cumplió con el rol de moderadora en todos los grupos y siempre se contó con una asistente que facilitó la videograbación de las sesiones y la toma de notas para facilitar la interpretación de los resultados. En primer lugar, se les da la bienvenida, se agradece su presencia y participación y se les pide que cada uno de ellos escriba su nombre en el personalizador de manera que todos conozcan los nombres de los participantes y posteriormente se explica el objetivo del grupo focal. Luego, se pide a cada uno de ellos que se presente ante el grupo diciendo su nombre y su edad. En segundo lugar, se les plantea la pregunta sobre qué significa el bienestar y con cuáles atributos juzga cada uno de ellos que está relacionado este concepto. Se les solicita que en pequeños pedazos de papel, escriban por separado, cada uno de esos atributos, para lo cual se les han concedido alrededor de 5-7 minutos. Una vez hecho lo anterior, se les ha pedido que piensen en el orden de importancia que tiene cada atributo para cada uno de ellos y los ordenen utilizando calcomanías de colores, donde cada color significa una prioridad. Como paso número tres, se abre la conversación y para iniciarla se le pide a cada uno de ellos que presente y explique cada uno de los atributos que ha determinado. Para lograr la mayor recolección de información se ha promovido la discusión abierta entre los participantes. Además de escuchar sus opiniones se les ha pedido que los describan

detalladamente para que el significado sea lo más claro posible. Al finalizar, se agradece la participación de cada uno de ellos y se les ha entregado un pequeño obsequio por su participación.

6.3 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RECOLECTADA

El análisis de la información recabada de las entrevistas a profundidad y de los grupos focales se hizo de manera similar. Con ambas herramientas de investigación cualitativa fue de gran importancia video grabar las sesiones y regresar a estas evidencias tan pronto como terminaron los grupos. En las sesiones de grupos focales, esquematizar las notas realizadas por el ayudante tan pronto como terminaron las sesiones, como lo sugiere Hernández (2008) fue importante para poder capturar todos los detalles y evitar la pérdida de información. El análisis de los materiales ha requerido una revisión detallada y exhaustiva de toda la sesión completa. Una vez analizados los resultados se redactó un reporte con los atributos de bienestar que identificaron en cada grupo y se hizo el conteo de los pequeños pedazos de papel donde cada participante había escrito por separado sus atributos para proceder a registrar las prioridades que habían asignado de manera individual a cada atributo. En el caso de las entrevistas a profundidad, inmediatamente después de finalizada la sesión se procedió a transcribir textualmente cada una de las entrevistas.

El análisis de la información recabada en los cuestionarios se hizo en dos partes. En la primera parte, se recogió la información en una hoja de cálculo electrónica con la que se procedió a darle un formato numérico a las respuestas. En todos los casos, la escala de Likert se trasladó a un formato numérico respetando el orden progresivo de izquierda a derecha. Así, la opción a la izquierda era el número 1 y así sucesivamente hasta llegar a la última opción de la extrema derecha. Una vez formateadas las

respuestas, fueron analizadas en el IBM SPSS versión 22. Con este sistema estadístico se calcularon las medias aritméticas y las desviaciones estándar de cada una de las variables así como las frecuencias. Con respecto a los atributos de bienestar que se identificaron en los grupos focales, éstos fueron priorizados para conocer de alguna manera cuáles son los más importantes para los queretanos. En cada grupo focal, se le asigna un puntaje a cada uno de los atributos de acuerdo a la prioridad que le dio cada uno de los participantes como una forma de contabilizar las menciones y la importancia que se le asigna a cada uno de ellos. Así, se le da un número 4 a la prioridad 1, un 3 a la prioridad 2, un 2 a la prioridad 3 y un 1 a partir de la prioridad 4. Dado que los grupos focales no tienen el mismo número de participantes y para evitar entonces que uno de los grupos domine la puntuación final, se pondera cada grupo en función del número de participantes (ver anexo 4).

6.4 CONCLUSIONES

Este capítulo presenta la metodología utilizada a lo largo de este trabajo de investigación. Para llevar a cabo esta investigación se han utilizado tanto métodos cualitativos como cuantitativos. Se utilizan ambos métodos porque los objetivos de la investigación así lo requieren. Se han elegido dichas técnicas por ser las más adecuadas para los fines que se persiguen. Para conocer los determinantes de la competitividad del estado de Querétaro, se ha utilizado como punto de partida el modelo de Gardiner et al (2004). Para complementarlo y adaptarlo al caso del territorio de estudio, se realizaron 10 entrevistas a profundidad con líderes de opinión tanto del sector público como del sector privado quienes también aportaron información para determinar los elementos que pueden frenar la competitividad y sobre cómo la competitividad puede mejorar o deteriorar el bienestar de los ciudadanos. Las fuentes de competitividad identificadas se validan a través de una encuesta que ha sido

enviado por correo electrónico a un grupo de empresas del estado, de las que se tiene registro y se dispone de información de contacto a través del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. Con una tasa de respuesta de casi el 10%, se han recibido un total de 172 cuestionarios completados. Este cuestionario es útil para identificar en cada variable, si ésta influye para bien o para mal en la competitividad de las empresas y en que magnitud lo hace (muy fuertemente, fuertemente, moderadamente o no influye). Asimismo, permite evaluar la competitividad del estado de Querétaro en comparación con el promedio de los estados de la república. Los atributos con los que los habitantes del estado de Querétaro asocian el concepto de bienestar han sido identificados a partir de 4 grupos focales que se han llevado a cabo: 3 en la zona urbana de la ciudad capital (uno para nivel socioeconómico bajo, otro nivel medio y otro nivel alto) y uno más en una zona rural. En el siguiente capítulo se presentan los resultados obtenidos de la recolección de información a partir de las distintas fuentes de información.

CAPÍTULO 7 DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO DE QUERÉTARO

7.1 INTRODUCCIÓN

El objetivo de este capítulo es presentar los resultados que respondan a cinco de las preguntas de investigación aplicada. Las preguntas son: 1) ¿cuáles de los factores actúan para mejorar la competitividad del estado de Querétaro y cuáles podrían actuar para frenarla? 2) considerando los determinantes anteriores, ¿en qué posición competitiva se encuentra el estado de Querétaro comparado con el promedio de los estados de la república? 3) ¿en qué variables se destaca y ubica por arriba de la media nacional y en qué variables se encuentra por debajo? 4) ¿en qué medida contribuye cada uno de los factores anteriores y en qué sentido? 5) ¿existe(n) alguna(s) variable(s) que influya(n) fuertemente para el bien de la competitividad de las empresas queretanas pero que sin embargo, no se tenga en el estado en comparación con la media nacional?

Dadas las técnicas que se utilizaron para recolectar la información que responda a las preguntas anteriores, en este capítulo se presentan los resultados tanto de las entrevistas a profundidad realizadas a líderes de opinión así como de las encuestas que han respondido algunas de las empresas del estado de Querétaro. Con el fin de reinterpretar la teoría a la luz de los resultados, éstos se van contrastando con el modelo de Gardiner et al (2004). Los dos elementos en conjunto proporcionan una visión más integral de la competitividad del estado al presentar sus determinantes así como la manera y magnitud en que éstos contribuyen a la misma. Los resultados se muestran de la misma manera que se presentó la metodología: por nivel del modelo piramidal, con el fin de facilitar posteriormente la integración de los dos grandes

canales de investigación: la competitividad territorial y el bienestar. Los determinantes de la competitividad del estado de Querétaro que han identificado los líderes de opinión y cómo estos pueden actuar de forma positiva o negativa para promover la competitividad o para frenarla, se presentan en la sección 7.2 de este capítulo. En la sección 7.3 se presentan los resultados de las percepciones que tienen las empresas que respondieron la encuesta sobre tres diferentes elementos. Primero, la posición competitiva que guarda la entidad en relación al resto de los estados de la república. Para lo anterior, se revisan los factores en los que el estado se encuentra por arriba del promedio nacional, en los que está en el promedio nacional y en los que se encuentra por debajo del promedio de las entidades federativas. Segundo, se muestra la contribución de cada uno de los determinantes de la competitividad. La contribución, como ya se mencionó en el capítulo 6 puede ser para bien o para mal y además puede ser de diferentes magnitudes, ya sea muy fuertemente, fuertemente o moderadamente. Tercero, se revisa si hay alguno de los determinantes que influyan para bien y sea importante tenerlos en el estado, pero que sin embargo, en la percepción de las empresas, no se tenga una posición competitiva o que influyan para mal y estén presentes en el estado. Las conclusiones del capítulo se presentan en la sección 7.4.

7.2 DETERMINANTES DE LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO DE QUERÉTARO

Los resultados, mostrados en la tabla 7.1 representan las opiniones de los 10 líderes de opinión entrevistados. Se presentan ordenados de acuerdo al número de menciones que tuvieron entre el grupo de entrevistados. En la tabla se presentan los factores que están actuando de manera positiva o están mejorando la competitividad pero también los que en su opinión, pueden actuar negativamente si no se vigilan ya que pueden llegar a transformarse en frenos para la misma.

Tabla 7.1. Determinantes de la competitividad del estado de Querétaro

Factores que mejoran la competitividad	Número de menciones	Factores que frenan la competitividad	Número de menciones
Disponibilidad y calidad de la fuerza laboral	10	Falta de infraestructura urbana, logística y empresarial	10
Cultura Innovadora y centros de investigación y desarrollo	10	Inseguridad pública	9
Calidad de vida en la región	10	Falta de un plan integral incluyente en el estado (todos los municipios) y marginación social	5
Infraestructura para el desarrollo y logística de la industria y accesibilidad regional	9	Entorno político y marco jurídico del estado (inseguridad jurídica, tramitología, corrupción, impunidad)	4
Ubicación geográfica	7	Falta de planes estratégicos a largo plazo del sector gobierno	3
Visión de los gobernantes hacia la competitividad/continuidad de planes	7	Falta de recursos naturales y energéticos y sustentabilidad	3
Cultura regional	5	Falta de talento y mano de obra calificada en áreas estratégicas y del desarrollo (alto valor agregado)/fuga de talentos	2
Participación de la Inversión Extranjera Directa	4	Falta de centros de investigación por sector/costos de la innovación	1
Sostenibilidad y responsabilidad social empresarial	4	Falta de visión en las empresas hacia la mejora continua y la innovación	1
Calidad y trabajo de las instituciones	4		
Conformación de clusters y diversificación de la estructura económica	4		
Sindicatos y paz laboral	3		
Presencia de cabezas corporativas en el estado	2		
Rol de las PyMES	2		
Disponibilidad de recursos naturales y energéticos	2		

Fuente: Elaboración propia

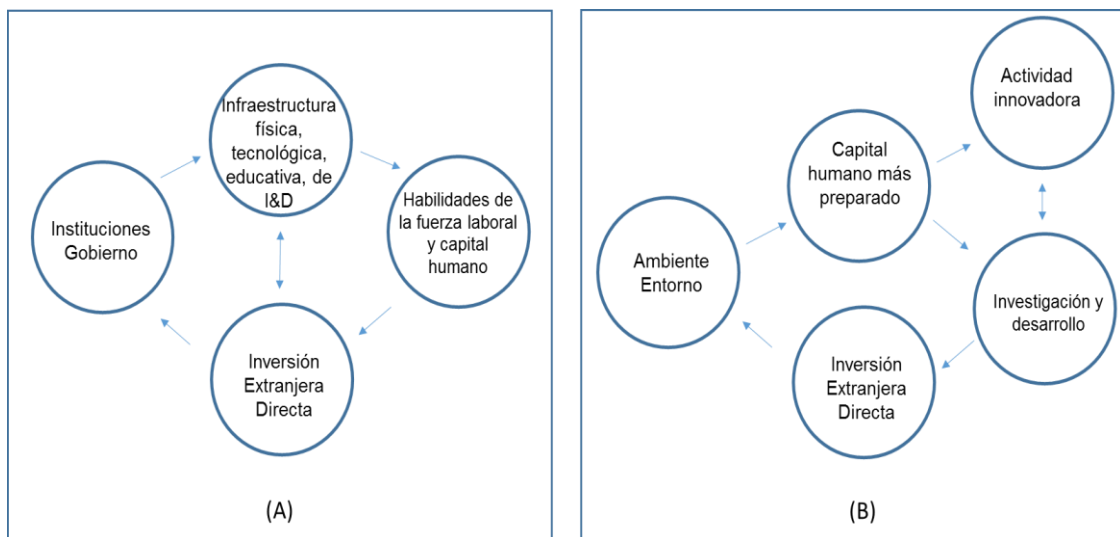
Entonces, de acuerdo a los entrevistados, la disponibilidad y calidad de la fuerza laboral; la calidad de vida del estado; la cultura innovadora y la disponibilidad de centros de investigación y desarrollo así como la infraestructura para el desarrollo de

la industria y de acceso a la región, son las 3 fortalezas de la competitividad del estado de Querétaro. Sin embargo, uno de los factores que forman parte de la calidad de vida que hoy tiene el estado y que están contribuyendo a la competitividad es el ambiente, el cual incluye la seguridad pública y este factor si no se monitorea, puede tornarse una amenaza para la competitividad. El otro elemento es la infraestructura, que hoy se ha convertido en una fortaleza pero cuyo desarrollo no parece estarse dando en la misma medida que las demandas de empresas y sociedad y que de seguir así llegará a un punto de saturación que la convertirá en un freno para el desarrollo.

Cuando se contrasta la lista de determinantes mostrados en la tabla anterior con los que proponen Gardiner et al (2004) en su modelo, es posible confirmar que no hay ninguna diferencia para el estado de Querétaro. Factores como los sindicatos o la visión del gobierno se han dejado enumerados como los identificaron los líderes para presentar los resultados de la manera más fiel posible, sin embargo estos dos elementos forman parte de lo que Gardiner et al (2004) llaman *instituciones y capital social*. Por otro lado, y como ya se dijo en el capítulo 4, aunque dicho modelo no señala explícitamente las relaciones entre los determinantes mismos, a lo largo de las entrevistas, los líderes van señalando explícita e implícitamente interrelaciones e influencias entre los factores. Señalan en particular de manera explícita dos conjuntos de interrelaciones (ver figura 7.1). Por ejemplo, señalan que el gobierno, en su intento por atraer más inversión extranjera, cede a las peticiones de las empresas – regularmente favorables- relacionadas con infraestructura física, tecnológica, de investigación, educativa. Una mayor y mejor infraestructura repercute en la mejora de las habilidades de la fuerza laboral y en una mayor inmigración al estado de mano de obra mejor calificada, lo cual se convierte a su vez en otro aliciente para la llegada de más inversiones generando así una espiral virtuosa. Estas interrelaciones no son

necesariamente unidireccionales ya que hay determinantes que se impactan bidireccionalmente. Tal es el caso de la inversión y la infraestructura, (mostrada en el panel A de la figura 7.1), ya que las empresas multinacionales también contribuyen a la generación de infraestructura, especialmente de investigación, con la creación de sus propios centros de investigación.

Figura 7.1 Ejemplos de interrelaciones entre los determinantes de la competitividad



Fuente: Elaboración propia

Es también recurrente durante las entrevistas el cómo el ambiente/calidad de vida del estado ha sido otro de los determinantes para la llegada de mano de obra más preparada a la región (ver figura 7.1 panel B). En particular, uno de los entrevistados apuntaba a la idea de que esta mano de obra mejor capacitada, ha sido capaz de absorber más fácilmente los avances tecnológicos y los ha incorporado de forma innovadora en sus procesos productivos, lo que marca entonces una interrelación entre la calidad de vida, la actividad innovadora, la investigación y desarrollo y las habilidades de la fuerza laboral. La sinergia lograda entre los factores anteriores,

señala, representa un atractivo para la inversión extranjera directa que finalmente impacta nuevamente sobre la calidad del entorno.

A continuación se muestran los resultados generales de las entrevistas con el fin de conocer con más detalle la interpretación que los líderes de opinión (anexo 5) hacen de cada uno de los determinantes de la competitividad territorial.

7.2.1 Factores que mejoran la competitividad del estado de Querétaro

Como ya se mencionó anteriormente los determinantes pueden actuar de manera positiva o de manera negativa. Entre los factores que identifican los líderes como positivos, hay uno exógeno: la ubicación geográfica, pero por otro lado, está toda una serie de factores endógenos, que han sido creados y promovidos por los diferentes miembros de la sociedad queretana para mejorar la competitividad del estado. A continuación se mostrarán con más detalle.

1. Disponibilidad y capacidad de la fuerza laboral

Los 10 entrevistados coinciden en que el estado de Querétaro cuenta con la mano de obra suficiente y adecuada para cubrir las necesidades que demanda la industria. Se señala una coincidencia entre las habilidades de la mano de obra y la vocación productiva del estado. Enfatizan que el sector educativo y el sector productivo están vinculados para conseguirlo ya que el sector educativo ha ido adecuando sus programas de estudio para poder satisfacer las necesidades de mano de obra de las empresas del estado además de que las universidades complementan también la capacitación de la mano de obra calificada. Por otro lado, el estado de Querétaro se ha beneficiado del círculo virtuoso de la prosperidad porque más gente en edad de trabajar y de diferentes grados de calificación ha migrado al estado. “Querétaro tiene la

capacidad de atraer gente” (Sujeto D de sector privado) lo que ha favorecido que las empresas cuenten con la mano de obra calificada. Otro de los líderes refiere que,

“Lo que esta gente demanda propicia que haya un desarrollo en oferta educativa, y Querétaro, pese a ser una ciudad mediana en el país, tiene una oferta educativa muy interesante, muy importante tanto pública como privada. Y se ha impulsado esta oferta por la misma gente que viene llegando. Entonces, es un círculo virtuoso que genera crecimiento económico, que genera demanda de talento, que trae familias, que genera demanda de educación que a su vez genera profesionales” (Sujeto A del sector privado)

Otro entrevistado del sector privado señala también que hoy día es posible encontrar mano de obra calificada en áreas como la robótica y la mecatrónica, lo que ha venido a contribuir a la innovación en las empresas del estado.

“En nuestro caso, una línea muy interesante que estamos haciendo es la eco-robótica. Eso demanda otro tipo de ingenieros. Hace años, no era común poder solicitar un ingeniero en robótica o en mecatrónica. Si tú querías hacer eso, tenías que pensar en tocar puertas en la Ciudad de México, Guadalajara o Monterrey. Hoy día, vemos que esa oferta ya la encontramos en el estado. No es una sola universidad, son varias las universidades que ya cuentan con ese tipo de profesiones y eso, para nosotros, es un incentivo para seguir desarrollando esta diversificación aquí mismo en Querétaro y no tenerla que trasladar a otro estado” (Sujeto F del sector privado)

2. Cultura innovadora y Centros de Investigación y Desarrollo en el estado de Querétaro

El cien por ciento de los entrevistados han expresado la contribución de la innovación y de la infraestructura como los centros de investigación y desarrollo, en la competitividad del estado de Querétaro. El estado de Querétaro, de acuerdo a uno de ellos, tiene hoy una cultura hacia la innovación que no tienen todos los estados de la república. Querétaro dispone, de acuerdo a uno de los líderes, de un número muy importante de centros de tecnología, privados y públicos, como son el CONACYT y la

UNAM. Apuntan también a la importancia de la innovación como un promotor de empleos bien remunerados. Uno de los entrevistados, señala que...

“Se requiere de técnicos por lo menos, muchos profesionistas, centros de investigación; es un nivel que atrae y genera sinergias muy fuertes de las empresas que quieren encontrar condiciones propicias para el desarrollo tecnológico, para la innovación y la investigación, Querétaro las está ofreciendo cada vez más porque con el paso del tiempo se han estado abriendo las puertas para este tipo de empresas que buscan estar innovando con mano de obra calificada versus otros Estados en donde lo que más ofrecen es empleo, pero sin que lo más importante sea la capacidad de la gente” (Sujeto B del sector público)

Se apunta asimismo a la importancia que tienen las universidades para sumar a la cultura innovadora, en las cuales, además de la enseñanza, se procuran la transferencia de la tecnología y la investigación. A decir de uno de los líderes,

En los 70's llega el Tec de Monterrey a Querétaro y desde entonces han llegado ya cerca de 30 universidades y centros de investigación, que han venido desarrollando tecnología y generando mejor calidad de vida, porque generan valor agregado con productos de alto valor comercial y por lo tanto con mejores salarios que el campo, que era lo que teníamos en este estado hace 40 años” (Sujeto A sector privado y exfuncionario público)

En el ámbito de la innovación, uno de los entrevistados enfatiza la importancia de lo que él llama la “hélice gobierno-empresa-academia” como uno de los factores que ha facilitado el proceso de innovación y de transferencia de tecnología. Esta hélice también forma parte de la cultura de cooperación presente entre los elementos que constituyen el capital social de la entidad. Refiere uno de los líderes que,

“... esas tres hélices en este estado sí funcionan, pero no en todos, con una muy buena comunicación. Un ejemplo son las empresas que colaboran y colaboramos con el Tec de Monterrey y por el otro lado el tema del gobierno, con quien se puede hablar y se toman acciones; esto ya lleva muchos años” (Sujeto B del sector privado)

3. Calidad de vida

Como ya se mencionó en los capítulos previos, el estado de Querétaro y específicamente su ciudad capital y zona metropolitana, se ha distinguido como uno de los mejores lugares para vivir por su calidad de vida en la república mexicana (GCE, 2013). Todos los entrevistados se han referido a este elemento como un determinante de la competitividad del estado. Dentro de esta categoría se incluye a la seguridad pública, aspecto en el que también el 100% de los entrevistados coinciden en que es un elemento que ha distinguido a Querétaro para bien comparado con el resto del país. Refiriéndose en particular a la calidad de vida como un determinante de la competitividad territorial, uno de ellos afirma lo siguiente:

“La competitividad está determinada por el entorno de las personas. Los gobernantes deben tener una visión de bienestar social a diferencia de las empresas que sólo buscan rendimientos y utilidad. Todos los individuos tienen derecho de estar integrados a una comunidad, tienen derecho a escuelas, a atención médica, a servicios, a esparcimiento. Ese entorno es lo que le da a las personas el sentido de pertenencia a la comunidad. El entorno motiva a la gente a mejorar, a tener mejores sueldos, a acceder a un mejor empleo. Cuando eso queda equilibrado, hay menos represión, la gente no es tan combativa ni en acciones ni en expresiones, hay más ser humano. El entorno le genera actitud a la gente y se sienten parte de la comunidad. Eso hace que la competitividad crezca”
(Sujeto B del sector privado y exfuncionario público).

Sobre la calidad de vida específicamente en el estado, abunda otro de los líderes de opinión que la atracción que tiene el estado no sólo está relacionado con lo estético sino con el cuidado que han puesto las autoridades para crear un ambiente agradable para vivir y para establecer empresas.

“También se considera que ha influido mucho que en el Estado y que en la zona metropolitana se tiene una calidad de vida muy buena. Querétaro, no solo por ser patrimonio de la humanidad o por ser una ciudad muy bonita, sino que ha estado cuidando bastante la calidad del espacio construido que se tiene, que es otro de los ofrecimientos que se les hace a las empresas; la gente que trabaje en la empresa estará capacitada y estará contenta viviendo en la ciudad, lo cual genera sinergias al interior de las empresas que es benéfico, productivo y rentable”
(Sujeto B del sector público)

La calidad de vida es causa pero también es efecto de la competitividad, es un elemento recursivo dentro de los modelos de competitividad territorial. Todos los entrevistados señalan a la seguridad pública como uno de los factores que mejoran o pueden llegar a frenar la competitividad del estado. Todos ellos coinciden en que hasta el momento, el estado de Querétaro se ha mantenido al margen de los graves problemas de inseguridad que viven otros estados de la república como consecuencia del problema de las guerras entre los cárteles de las drogas. Este hecho, ha sido un factor decisivo para la atracción de inversión tanto nacional como extranjera y para una importante movilidad de personas de otras partes de la república mexicana.

“La seguridad es algo que ha influido mucho, las empresas que se están desplazando a nivel interno del país o a nivel internacional, buscan los lugares que ofrezcan la mayor seguridad. Ese es un trabajo que se ha hecho desde hace mucho tiempo, en cuanto a coordinación de las diferentes dependencias de seguridad, que siempre lo ha habido y que se da también en pocos lugares de la república y entre los diversos niveles de gobierno. Si pasan cosas, pero en comparación con otros lugares, es mínimo y eso está influyendo muchísimo” (Sujeto B del sector público).

Uno de los factores que forman parte del entorno y que uno de los entrevistados enfatiza como un factor que afecta a la calidad de vida es el costo de la vida en el estado. Él refiere que el estado y especialmente la ciudad capital en la que se concentra la mayoría de la actividad y de la población estatal, es una ciudad cara en comparación con otros lugares de la república y que afecta no sólo a las empresas sino también a sus habitantes.

“Querétaro para mí, se me hace una ciudad cara. Entonces cuando hablamos de bienestar pensamos en bienestar para toda la representación social de lo que sería el estado. Entonces es un tema que se debe de cuidar, porque realmente así como decía que Querétaro es capaz de atraer talento, la gente cuando llega a Querétaro se sorprende del costo de vida a todos los niveles, entonces yo creo que es un tema que se debe de cuidar” (Sujeto D del sector privado)

4. Infraestructura para el desarrollo de la industria, de la mano de obra y para la accesibilidad regional

Nueve de los 10 entrevistados mencionaron a la infraestructura física disponible en el estado de Querétaro como uno de los determinantes de la competitividad. Cuando se refieren a ella, incluyen tanto infraestructura para las empresas como para la sociedad en general. Abordan el tema de los parques industriales, de las carreteras, aeropuertos, vías férreas tanto para el transporte y logística de mercancías como para la fácil accesibilidad al estado de Querétaro. Refiere uno de los entrevistados que la infraestructura es básica para atraer inversiones al estado tanto de origen nacional como extranjero. De acuerdo a los resultados de una de las entrevistas, en Querétaro se han venido haciendo cosas de manera planeada desde los años 1970's, lo que ha venido aparejado con el desarrollo de su infraestructura y ha sido la causa de transformación del estado de una economía más orientada al campo a una de vocación industrial.

“A final de los años 70's en aquel proyecto federal de generar ciudades satélite a la ciudad de México, se creó en Querétaro el parque industrial Benito Juárez, que es el más antiguo de la ciudad y el más grande y empezaron a llegar empresas muy importantes como Kellogg's, como Tremec, como Polinova. Y desde los finales de los 70's empezó a haber una transformación primero con infraestructura: vías férreas, carreteras, parques industriales, y luego con universidades” ((Sujeto A sector privado y exfuncionario público).

La infraestructura física para el desarrollo de la industria es también uno de los factores más enfatizados como uno de los elementos más conflictivos actualmente y se aborda en la sección siguiente como uno de los factores que pueden frenar la competitividad en el corto plazo. Por otro lado, se aborda el asunto de la infraestructura educativa especialmente a nivel superior y de sus esfuerzos por orientar la oferta educativa hacia los requerimientos industriales. A decir por uno de

ellos, el modelo educativo de la región ha entendido cuál es su papel en la competitividad del estado y se han adecuando a las necesidades de la región.

“Ahora, los factores de competitividad que tiene el Estado, el más importante es la gente, el talento. Se ha desarrollado a lo largo de los años un modelo educativo que ha permitido vincular el sector educativo con el sector productivo; las universidades principalmente públicas y las escuelas de educación media superior han entendido cuál es su función en términos de las necesidades de las industrias, y como adecuar los programas académicos para que las empresas puedan tener el talento que necesitan. Hoy las empresas no buscan solamente los lugares más atractivos en términos de costo, sino donde se puede obtener el talento necesario para tener éxito en sus planes de negocios” (Sujeto A sector público)

Así mismo, resultado de una de las entrevistas es posible señalar el interés del gobierno por mejorar el número y la calidad de las universidades con el fin de atraer empresas a la región a las que se les pueda garantizar la disponibilidad de la mano de obra capacitada, como el caso de la única universidad aeronáutica de su tipo en el país que se ha instalado en el estado de Querétaro.

“El gobierno ha estado actuando muy rápidamente en la creación de condiciones para seguir capacitando a la gente. Cuando llego el sector aeronáutico, lo primero que se hizo fue crear la Universidad Aeronáutica para que los ingenieros salieran de la misma región. Una de las condiciones que están poniendo las grandes empresas, es el que haya mano de obra calificada y la reacción del gobierno ha estado siendo muy fuerte. Se han abierto 3 universidades públicas verdaderamente enfocadas para la capacitación de gente en desarrollo de determinadas áreas, eso en pocos lugares en México se está dando; eso hace que el Estado de Querétaro sea cada vez más interesante para la inversión extranjera” (Sujeto B sector público)

5. Ubicación Geográfica

De los 10 líderes, 7 lo mencionaron como un determinante de la competitividad. Sobre la ubicación geográfica, Querétaro se encuentra estratégicamente ubicado en el centro del país lo cual, le concede el acceso a cerca de 45 millones de personas en un radio de 250-300 kilómetros de distancia, lo cual representa alrededor del 40% de la población mexicana, dado que de acuerdo al INEGI (2010) en México hay alrededor

de 116 millones de habitantes. Además de su ubicación uno de los entrevistados refiere que el estado tiene un clima que favorece la realización de actividades productivas durante todo el año.

“Querétaro es un estado que ha contribuido desde el punto de vista de la producción, del transporte y la logística. Se tiene una distancia casi equidistante a los principales puertos del país: en el Golfo: a Tampico, Altamira y Veracruz; en el Pacífico: a Manzanillo y Lázaro Cárdenas; contando con distancia favorable en términos logísticos y competitivos con la ciudad de Laredo, la principal frontera del país” (Sujeto A del sector público).

6. Visión y compromiso de los gobernantes hacia la competitividad

Son siete de los 10 entrevistados los que se refieren al papel que ha jugado el gobierno tanto a nivel estatal como a nivel municipal para que el estado mejore su competitividad. Por ejemplo, en el punto anterior ya se ha mencionado el papel del gobierno para potenciar la presencia de centros educativos adecuados a las necesidades de la industria. Otro de los elementos que resaltan en esta categoría están la continuidad que se le ha dado a la promoción de la competitividad sin importar el partido político que está en el poder y la visión para planear estratégicamente los sectores en los que se deben concentrar los recursos para lograr el desarrollo del estado. En palabras de uno de los entrevistados,

“Lo que han hecho los gobernantes es tener realmente una interrelación con empresarios- inversionistas para desarrollar parques industriales, para hacer inversiones importantes en tecnología, donde el gobierno se vuelve un facilitador de esas inversiones. El gobierno por sí mismo no puede invertir en esa infraestructura en un corto plazo porque es muy complicado, los presupuestos anuales son muy justos y no alcanzaría para tener un Querétaro como nosotros lo soñamos. Yo creo que esa parte de vincularse con los empresarios e inversionistas ha sido la parte que los gobernantes le han dado a Querétaro ese sello de fuerza y de alentar las inversiones” (Sujeto B sector privado y exfuncionario público).

El *buen gobierno* como llama uno de los líderes de opinión al gobierno estatal actual, ha tenido la visión para atraer capitales de empresas con alto valor agregado, intensivas en conocimiento más que en mano de obra por sí misma. Señala que,

“Ese buen gobierno tiene un enfoque a los grandes sectores de la economía y promueve de pronto la aeronáutica, todo lo que son las autopartes, donde se está más interesado a lo que es el TIER1 y el TIER2 y no así a las empresas que requieren mucha mano de obra, las ensambladoras automotrices, por ejemplo. Se está interesado en inversiones intensivas en capital y en niveles de ingresos altos, que generen trabajos muy especializados con mucha tecnología, que generen valor agregado” (Sujeto B del sector privado).

Este mismo entrevistado, lo describe como un gobierno abierto, que en los indicadores es evaluado con transparencia en el uso y manejo de sus recursos, cercanos a los empresarios y preocupado fuertemente por mantener tanto la seguridad pública en el estado como la solidez de las finanzas públicas estatales.

7. Cultura o identidad regional

Para cinco de los diez entrevistados, la cultura de los queretanos es importante en la promoción de la competitividad. A decir de uno de ellos,

“Querétaro tiene una sociedad con cultura de trabajo. Cuando se va a distintos municipios, se puede trabajar con la gente, conjuntamente se hacen buenos equipos de trabajo, porque así es su forma de ser; esa cultura no se encuentra en toda la República Mexicana” (Sujeto B del sector privado)

Entre los valores de los queretanos se encuentran: su orientación al trabajo, la iniciativa de salir adelante, de generar progreso, su apertura a escuchar las ideas de otros en las mesas de negociación para aprender y para sumar al desarrollo y la capacidad de tener los pies en el suelo y de dar pasos atrás cuando la situación económica lo amerita. De acuerdo a uno de los líderes entrevistados, es posible que parte de estos valores sean importados a partir de la fuerte inmigración que se ha

dado en el estado de Querétaro. Sin embargo, se remarca de los queretanos su capacidad para aprender y para capitalizar las bondades de la inmigración.

“Hoy en día, no veo un Querétaro que por cultura o idiosincrasia se cierre a la oportunidad de desarrollo” (Sujeto E del sector privado).

8. Participación de la Inversión Extranjera Directa

La Inversión Extranjera Directa ha sido un factor clave para el desarrollo del estado de Querétaro a partir de finales de los años 1970's como se mencionó al inicio de esta sección y 4 de los 10 entrevistados lo señalan. Uno de los entrevistados señala que estas grandes empresas transnacionales han contribuido al crecimiento de los pequeños comerciantes y fabricantes queretanos en la medida en que los han obligado a desarrollar cadenas productivas. Por otro lado, se han dado fusiones con empresas del estado que han permitido a los locales a aprender del contexto internacional y lo que ha impulsado el que el estado de Querétaro sea hoy uno de los grandes exportadores del país cumpliendo con la calidad que se demanda a nivel internacional. En palabras de uno de los líderes entrevistados,

“Llegaron empresas transnacionales que vinieron a apoyar al pequeño comerciante o fabricante para desarrollar cadenas productivas y aunque se hable de grandes marcas, grandes ventas con miles de empleados, ellos nacieron siendo muy pequeños. Los grandes empresarios vinieron y se fusionaron con los locales lo que hace que estos aprendan del contexto internacional y ahora Querétaro es de los grandes exportadores del país con la calidad que se demanda, y esto se inicia con las grandes compañías que llegaron hace 30-40 años a Querétaro, generando una cadena productiva muy exitosa” (Sujeto A sector privado y exfuncionario público)

En otra de las entrevistas se hace énfasis en el efecto dominó que tiene la inversión extranjera directa, impactando positivamente no sólo en su propio sector sino al sector productivo en general.

“Aparte de la inyección del recurso, es muy importante la inyección de ideas, de nuevos conocimientos, de nuevos proyectos, lo cual, no nada más alimenta un sector, alimenta a todos, porque si esa nueva industria o lo que se vaya a generar hace como un efecto dominó a las industrias, pues todos nos ponemos a pensar en que nuevo producto o servicio podemos brindar ante ese nuevo proyecto que se avecina. Eso pasó con la industria aeroespacial, conozco gente que le ha apostado a eso y hoy en día ya están recibiendo sus certificaciones para ser proveedores; de diferentes niveles, pero ahí van, en esa cadena de crecer y conforme ganan confianza de las empresas internacionales, pues obviamente van logrando mejores proyectos” (Sujeto F del sector privado)

9. Sustentabilidad y Responsabilidad Social Empresarial

En las entrevistas, cuatro de los líderes abordan los temas de la responsabilidad social y la sustentabilidad como factores que influyen sobre la competitividad del estado de Querétaro. Coinciden que en el estado de Querétaro, el desarrollo económico se ha intentado hacer de una manera sostenible. Señalan que esta sostenibilidad se ha logrado gracias a la relación entre el gobierno y los empresarios porque han hecho sinergia y se han enfocado en desarrollar industrias que no ponen en riesgo la sustentabilidad del estado.

“En Querétaro no son bienvenidas industrias de alto consumo de agua o contaminantes debido a que es un recurso escaso por el altiplano y porque se cuida el medio ambiente y eso genera que industrias que tienen la visión de cuidar el medio ambiente si lleguen” (Sujeto A sector privado y exfuncionario público).

Apuntan a que el futuro empresarial del estado tiene que fundamentarse desde la base de la sustentabilidad, lo que finalmente les dará a las empresas más probabilidades de ganar en el mercado (Sujeto F del sector privado).

Con respecto a la responsabilidad social empresarial, uno de los líderes profundiza en el tema para dejar claro que es un factor que cobija a la competitividad en la medida que además del medio ambiente, la responsabilidad social de las empresas implica también el cuidado a la normatividad para privilegiar el trato al talento humano y a la

mercadotecnia, para que la publicidad que se muestra sea correcta, entre otros factores.

“Las empresas, las instituciones y todos debemos entender que la responsabilidad social va más allá de la filantropía, para todo tenemos que ver a futuro, los jóvenes están siendo cada vez más consientes al adquirir productos o servicios que cumplan con temas como la inclusión, la diversidad, la equidad en las organizaciones, y si no se tiene eso los van a empezar a descartar. Hay que estar listo para cuando se exija la responsabilidad social” (Sujeto A del sector privado)

10. Calidad y trabajo de las instituciones y capital social

Las instituciones son la base de cualquier comunidad que busca una convivencia armónica y el desarrollo entre los diferentes sectores. Entre los determinantes de la competitividad del estado, uno de los entrevistados aborda el tema de lo que él llama “intangibles” y en los que agrupa elementos relacionadas con las instituciones y el capital social del estado. Uno de los entrevistados confirma que las instituciones gubernamentales juegan en el estado de Querétaro un papel destacado en el desarrollo especialmente de las PyMES a través de los diferentes apoyos que les proporcionan.

“... el gobierno también contribuye a la competitividad. Lo hace con ciertos programas para las PyMES. Se trabaja mucho en temas de certificación, transferencia de tecnología, competencias laborales, todo lo que puede ayudar a las PyMES a ser más competitivas y ser parte de la cadena de proveeduría” (Sujeto A del sector público).

Cuando se refiere a los factores que mejoran la competitividad del estado, se refiere a las instituciones y al capital social como un conjunto de intangibles que aunque no se ven, conforman el entorno favorable para que las empresas puedan operar competitivamente.

“Algunos otros intangibles como el estado de derecho que se tiene, la seguridad para las personas, pero también, el estado de derecho para las empresas, se tiene un marco regulatorio relativamente flexible, hay apoyo por parte de las autoridades de los tres órdenes de gobierno, para que las empresas puedan establecer sus instalaciones sin ningún problema. Se está entrando en un marco regulatorio muy favorable, a través de una Ley de Mejora Regulatoria, esto va a contribuir a la competitividad” (Sujeto A del sector público).

En esta categoría se incluye también el tema de la corrupción, un lastre de gran costo en México en términos generales. En términos generales, los líderes entablan conversaciones con respecto a la corrupción y coinciden con los indicadores de corrupción del país (IMCO, 2014) (TM, 2011) al señalar a Querétaro como uno de los estados menos problemáticos en este sentido.

“El estado de Querétaro y el municipio de Querétaro, son de los que más han avanzado en el tema de corrupción, lo que atrae inversiones y genera competitividad. Seguramente hay corrupción, ya que es muy difícil erradicarla, pero se ha ido trabajando fuertemente desde los gobiernos en ir erradicándola, en tener más transparencia y muchas empresas es lo que están buscando por sus mismas políticas y en Querétaro encuentran eso. Se tiene reconocimiento a nivel internacional del avance que se ha dado en transparencia, en combate a la corrupción” (Sujeto B del sector público).

11. Conformación de Clusters y diversificación de sectores productivos

Este determinante particular de la competitividad fue abordado por cuatro de los 10 entrevistados. De acuerdo a uno de ellos, una importante fuente de competitividad para el estado ha sido la conformación de agrupamientos industriales o clusters que generan valor agregado y que desarrollan tecnología a través de sus propios centros de investigación. Señalan que entre los beneficios de estas agrupaciones se cuenta el fortalecimiento de la cadena de suministro con proveedores locales en los principales sectores productivos, como lo son el sector automotriz, el aeronáutico, el sector de la biotecnología, el sector de alimentos y bebidas, el sector farmacéutico y el químico. Refieren también la contribución positiva que ha hecho al estado el sector de las

tecnologías de información, el cual, por su naturaleza, impacta en otros sectores. En palabras textuales, uno de ellos refiere que,

“Se ha desarrollado también a lo largo de los años una industria fuerte, una cadena de suministro importante, formada, principalmente en la integración de clusters en los principales sectores como el automotriz, el aeronáutico, el sector de la biotecnología, el sector de alimentos y bebidas, el sector farmacéutico, la industria química. El sector de tecnologías de información sin duda, es un sector transversal que impacta de manera importante en la competitividad de muchos sectores y a su vez, genera una derrama económica importante, tiene un promedio salarial de casi 2.5 veces más al promedio salarial del Estado, y eso hace que ésta derrama económica que se da en sectores de alto valor, permita permear desde el punto de vista económico, en otras actividades del Estado. Es decir, la derrama económica que se da en la industria impacta de manera importante en el sector servicios, en el sector comercio y eso ha contribuido en la competitividad del Estado “ (Sujeto A del sector público).

Otro de ellos, señala la importancia de la diversificación de los sectores productivos que se ha dado en la entidad. Argumenta que gracias a dicha diversificación, el estado ha podido garantizar su crecimiento y mantener su estabilidad económica. Expresa textualmente que,

“...es que se ha estado trabajando en equilibrar los 3-4 sectores económicos fuertes en el Estado. En un momento dado se estuvo en peligro por haberse enfocado en un solo sector como otros estados lo han hecho, y depender de un sector económico muy fuerte, pero con mucho peligro de que si ese sector económico a nivel mundial, nacional o local, se viene abajo la economía truená. Eso le da una competitividad muy importante, porque es una ciudad que cuando es analizada con diversos indicadores como la localización, las inversiones le dan una certeza o una garantía muy alta de que va a haber estabilidad económica”(Sujeto B del sector público).

12. Sindicatos y paz laboral

De acuerdo a los resultados de 3 de las 10 entrevistas, los sindicatos del estado y la paz laboral juegan un papel importante para la competitividad de la entidad porque comparten con las empresas la idea de mejorar la competitividad y mantienen sus objetivos en concordancia con los de las empresas. De acuerdo a los entrevistados,

los sindicatos queretanos están más dispuestos a establecer contratos acordes a los logros de las empresas. Lo anterior ha rendido frutos ya que, *“durante muchos años no se han tenido huelgas que impacten de manera negativa el entorno laboral del Estado de Querétaro, hay baja rotación de personal; y todo esto también contribuye de manera importante a la competitividad”* (Sujeto A del sector público). Otro de los entrevistados, se refiere a “los buenos sindicatos” como aquellos “que hay en Querétaro con la cultura de una mejor capacitación y una mejor cultura laboral.

“Hoy se ve que a todos los niveles se tiene la cultura de capacitarse. Hoy los líderes sindicales hablan de competitividad, de productividad, piden ingresos de acuerdo a los objetivos de la compañía y están enfocados en lograrlos para obtener un premio y tener aún mayores ingresos” (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público)

13. Presencia de cabezas corporativas o centros de decisión

Con respecto a la presencia de centros de decisión o corporativos empresariales en el estado, dos de los diez entrevistados se refieren a ellos. Uno, señala la importancia no sólo para las empresas que tienen aquí sus centros de decisión, sino para todo el entorno en la medida en que atraen talento a la entidad.

“Querétaro es un estado donde hay una industria considerable. Algunas empresas trasnacionales incluso tienen sede o su cabeza corporativa de país, aquí [en Querétaro] y al ser este un foco de esta actividad industrial, se genera una demanda de empleos en diferentes niveles de calificación y esto trae a mucha gente calificada al estado” (Sujeto C del sector privado).

El otro líder que se refiere a ellos, lo hace bajo el argumento de que tener estos centros de decisión puede tener sus pros y sus contras, especialmente por la movilidad que tienen alrededor del mundo.

En sus propias palabras, refiere que,

“... puede ser un arma de doble filo. Por eso decía antes que para mí es fundamental que se desarrolle un tejido industrial local, porque los centros de decisiones, sobre todo en las multinacionales, se mueven de una manera rápida o son digamos muy volátiles. En España en particular hemos visto que hay zonas del país que se han visto muy perjudicadas en esta parte de la crisis porque habían sido zonas que en su momento habían tenido un desarrollo muy fuerte, principalmente por la llegada de grandes multinacionales extranjeras en el momento que España era competitivo. ¿Qué pasó? Cuando España deja de ser competitivo, toman decisiones de deslocalización” (Sujeto D del sector privado)

14. Participación de las Pequeñas y Medianas Empresas.

Como se mencionó en el apartado inmediato anterior, a juicio de uno de los entrevistados, las PyMES son las empresas encargadas de constituir el tejido empresarial de la región. De acuerdo al resultado de otra entrevista, el papel de estas empresas es el de crear sinergias, especialmente por la flexibilidad que caracteriza su forma de operación; lo cual se ha demostrado ante los cambios que han ocasionado las crisis económicas de los últimos años alrededor del mundo. Lo anterior porque desde su particular punto de vista,

“Las PyMES podemos salir más rápido de la zona de confort, reinventarnos, reestructurarnos, y nos adaptamos al nuevo entorno económico que tenemos muy influenciado por lo que pasa en Estados Unidos, en China, en Japón. La industria que estamos forjando, que es la industria del reciclaje se ha visto muy afectada con los cambios” (Sujeto F del sector privado)

15. Disponibilidad de recursos naturales y otros insumos para la industria

Dos de los diez líderes entrevistados se refirieron a la disponibilidad de recursos productivos diferentes a la mano de obra. Querétaro es un estado que además de la disponibilidad de mano de obra calificada, mantiene una ventaja en la cantidad de recursos, especialmente suelo que todavía está disponible para que las empresas se instalen e inicien operaciones (Sujeto D del sector privado). Con respecto a recursos

hidráulicos y energéticos hay una diferencia de opinión entre ellos, para uno, aún se tiene acceso a suficientes recursos como agua, gas y electricidad sin problemas para la actividad empresarial (Sujeto B del sector privado), aunque en la opinión de otro entrevistado, las empresas se ven frecuentemente afectados por cortes de la energía eléctrica (Sujeto A del sector privado). Ambos líderes de opinión sí coinciden en catalogar a la electricidad como un recurso excesivamente caro no sólo a nivel estatal sino nacional, ya que sólo hay un proveedor de energía eléctrica en todo el país. En cuanto al factor capital, uno de los líderes enfatiza la ventaja que existe hoy en el estado para acceder al financiamiento especialmente cuando se trata de jóvenes emprendedores. Cuando se le ha cuestionado sobre el acceso a recursos especialmente para pequeñas empresas refiere que:

“Antes no había esa cultura de atender a jóvenes. Me tocó colaborar en muchos temas de emprendedor hace ya diez años, ser parte de la primera incubadora, y me daba cuenta que no había esa apertura, ni esos productos financieros para emprendedores o para negocios que querían hacer. Diez o catorce años después lo veo y les digo a los chavos que ahorita quieren emprender, que hay cantidad de herramientas y de recursos; que me hubiera encantado a mi contar con la mitad de lo que tienen hoy día. Creo que también eso ha ido cambiando a favor de todo México.” (Sujeto F del sector privado).

7.2.2 Factores que pueden frenar la competitividad del estado de Querétaro

Como ya se mencionó al inicio de este capítulo, los determinantes pueden actuar en positivo pero también pueden hacerlo en negativo. Si lo hacen de forma negativa pueden convertirse en un obstáculo para la competitividad del estado. Los líderes de opinión también han expresado sus ideas sobre dichos factores. Son factores que para los entrevistados están en peligro latente de convertirse en lastres para la competitividad si no se toman medidas por parte principalmente del gobierno para estabilizarlas, controlarlas o mejorarlas. A continuación se analiza la forma en que los factores pueden frenar la competitividad.

1. Falta de infraestructura urbana, logística y empresarial

La falta de infraestructura tanto para las familias como para las empresas y su logística de distribución es el factor por el que todos los entrevistados mostraron preocupación y lo definieron como el factor con más probabilidades de llegar a frenar la competitividad del estado. Para uno de ellos la falta de infraestructura es resultado de una falta de orden en el crecimiento que ha registrado el estado en las últimas décadas (Sujeto C del sector privado).

Otro de los entrevistados, apunta hacia el hecho de que hoy en día la infraestructura del estado ha sido rebasada por el crecimiento. Dos de los entrevistados justifican las carencias de infraestructura del estado ante la falta de recursos gubernamentales y la dependencia que tiene el presupuesto estatal de las asignaciones federales.

“Querétaro tiene buena infraestructura pero el crecimiento es muy dinámico y hoy la infraestructura está rebasada. Por eso se tiene que tener una visión de ir por lo menos 5, 10, 15 años adelante. Para mantener la infraestructura en inversión necesitamos 7000 millones de pesos al año para realizar proyectos de infraestructura viales, hospitales, universidades, áreas de recreación y todo lo que es el concepto urbano. Querétaro invierte 1200-1500 millones por año y hay un déficit importante. Por eso el gobierno necesita una mejor gestión y recibir también recursos federales así como encontrar mejores esquemas de financiamiento para invertir a largo plazo” (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público)

Para otro de los líderes, es importante además la cada vez mayor dependencia de los recursos federales y señala que el incremento en la población,

La inmigración genera más demanda de servicios públicos, lo que pone presión en las finanzas públicas para seguir construyendo infraestructura. Y si bien es cierto, que el día de hoy, el Estado cuenta con las calificaciones crediticias más altas del país, lo que le permite en una contingencia, poder contraer deuda, también es cierto que la dependencia de los presupuestos federales cada vez es mayor, esto hace que la inversión en infraestructura para atender el crecimiento de la población, a veces sea un factor que puede ser de riesgo en el futuro” (Sujeto A del sector público)

2. Inseguridad pública

De acuerdo a los resultados de las entrevistas, 9 de los 10 líderes coinciden en que hasta hoy el estado de Querétaro se ha mantenido hasta cierto punto al margen de la inseguridad en comparación con otros estados de la república mexicana. La percepción es que el estado se ha librado de problemas de crimen organizado o violencia causado por conflictos entre los cárteles de la droga, sin embargo, es un asunto que tarde o temprano tendrá que contagiarse dado que “lo que afecta a México, afecta a Querétaro” (Sujeto B del sector privado). Los entrevistados coinciden en que es un asunto que compete meramente a las autoridades que debe atenderse con seriedad en el corto plazo.

“Si el gobierno no te puede garantizar tu seguridad en tu persona, en tus bienes y en tus inversiones se pierde la competitividad, es algo que se tiene que cuidar muchísimo. Querétaro es una burbuja en el centro de México y preocupa que no nos vayan a contaminar otros estados por el tema de inseguridad lo cual es una labor 100% de la autoridad (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público).

Además de problemas de los problemas asociados con el narcotráfico, uno de los entrevistados enfatiza lo que en el día a día ocurre en las ciudades que se expanden y subraya los problemas de inseguridad más comunes como el robo y los asaltos o la mendicidad. A decir por uno de ellos,

“Como en todo, el éxito si no se dosifica adecuadamente puede convertirse en negativo. Por ejemplo, el crecimiento tan grande que ha tenido Querétaro tanto en inversión extranjera directa, la creación de empleos... hacen que mucha gente empiece a llegar a buscar empleo, y también a querer aprovechar de la situación, gente que viene a buscar oportunidad de hacerse de dinero fácilmente, rateros, malandros, inseguridad, gente que viene no a pedir un empleo sino a pedir ayuda. Este es el peligro que existe y que hay que estar vigilando (Sujeto B del sector público).

3. Falta de un plan integral incluyente en el estado/ marginación social

Expresa el 50% de los entrevistados que un factor de riesgo para la competitividad es la no inclusión de todos los municipios del estado y el grado en que sigan manteniéndose en la marginación social. El crecimiento está dándose en lo que uno de los entrevistados llama “la mancha urbana” (Sujeto A del sector público) haciendo alusión al desarrollo del corredor industrial entre San Juan del Río y la ciudad de Querétaro, capital del estado e ignorando al resto de los municipios que conforman al estado. Uno de los entrevistados señala que en México, es común que se separen a los grupos o zonas más vulnerables para disimular la lentitud de los avances y progresos, sin embargo, argumenta que esa marginación social un día tendrá efectos sobre la competitividad, ya que,

*“... el lastre, será el miembro más lento y entonces, cuando no se tenga la mano de obra suficiente en Querétaro ¿de dónde se va a traer?. Tarde o temprano hay que ir a esas zonas y capacitarlos a la velocidad del que no está capacitado”
(Sujeto A del sector privado)*

A decir de otro de los entrevistados, respecto a los frenos de la competitividad en el estado,

*“...se están quedando 13 municipios fuera del desarrollo. Se necesita buscar disminuir ese desequilibrio regional de desarrollo, es necesario encontrar nichos, áreas de oportunidad con los mismos criterios que hay de competitividad de esta zona, tratando de trasladarlos hacia el resto del Estado en las áreas adecuadas
(Sujeto B del sector público)*

Como se mencionó en el capítulo 5 de esta investigación, de los 18 municipios que constituyen al estado, hay 14 en los que más del 50% de sus habitantes están en situación de pobreza. Y de ellos, los 4 municipios más pobres contabilizan al 75% de su población en situación de pobreza (CONEVAL, 2013). Este determinante de la

competitividad territorial que actúa como un freno para la competitividad resulta de gran importancia dada la gran relación que tiene con la parte alta de la pirámide, es decir, con el bienestar de los habitantes del estado.

4. Entorno político y marco jurídico del estado (inseguridad jurídica, tramitología, corrupción, impunidad)

Con los resultados de las encuestas es posible identificar que para cuatro de los diez líderes de opinión, la seguridad jurídica de las empresas es un freno para la competitividad ya que las empresas inversionistas buscan cobijarse bajo la protección de un marco jurídico sólido y transparente que garantice sus operaciones en el estado de Querétaro. Entonces, el gobierno debe buscar la manera para lograrlo y mantener la atracción de capitales. En este sentido, se expresa también la preocupación sobre la corrupción que aunque es percibida en niveles menores en Querétaro que en el promedio del país y sobre la burocracia, uno de los factores que estimula a la corrupción. Dos de los líderes señalan lo siguiente:

“El entorno de seguridad tanto jurídica como de integridad física de las personas así como la corrupción es un freno a la competitividad. La principal preocupación de los inversionistas es ¿cómo se resuelven las controversias en México? Y cuando se conoce que se resuelven con influencias, con tráfico de poder, con sobornos y con actos de corrupción, se desalienta la inversión” (Sujeto B sector privado y exfuncionario público)

“La tramitología de los gobiernos para abrir una empresa, por ejemplo; además de la corrupción, donde a menor corrupción se incentiva la competitividad. En el estado de Querétaro la corrupción aun no es un gran problema, pero la tramitología si lo es y muchas veces ésta propicia la corrupción” (Sujeto A del sector privado)

5. Falta de planes estratégicos a largo plazo del sector gobierno

Tres de los diez resultados de las entrevistas apuntan hacia la falta de planes del gobierno a largo plazo como uno de los factores que pueden frenar la competitividad del estado y evitar por un lado “los caprichos de gobernantes” así como el dejar de ceder a las peticiones de las empresas extranjeras (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público) con el fin de atraer en el corto plazo inversiones al estado. Estos planes estratégicos deben tomar en consideración por un lado que en un mundo globalizado, las crisis económicas de otros países tienen efectos sobre el desarrollo de la industria queretana (Sujeto F del sector privado) y que por otro lado, la demanda creciente de servicios en el estado de Querétaro pone de manifiesto la necesidad que tiene el gobierno de planear este crecimiento y gestionar los recursos que sean necesarios para hacerle frente.

“...al haber más población, se genera más demanda de servicios públicos, pone presión en las finanzas públicas para seguir construyendo infraestructura. Y si bien es cierto, que el día de hoy, el estado cuenta con las calificaciones crediticias más altas del país, lo que le permite en una contingencia, poder contraer deuda; también es cierto que la dependencia de los presupuestos federales cada vez es mayor. Eso hace que la inversión en infraestructura para atender el crecimiento de la población, a veces sea un factor que puede ser de riesgo en el futuro” (Sujeto A del sector público).

6. Falta de recursos naturales, energéticos y sustentabilidad

Son 3 de los 10 entrevistados los que juzgan que la falta de recursos y la sustentabilidad será un freno para la competitividad del estado de Querétaro. Expresa uno de ellos que un freno a la competitividad será el seguir manteniendo un crecimiento desordenado en el estado. De acuerdo a los resultados de dos entrevistas, Querétaro es un estado que sufre de escasez de agua (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público; Sujeto B del sector privado y exfuncionario público) por lo que el gobierno debe cuidar el desarrollo y mantener una rígida política hacia las industrias

en que este insumo sea prioritario así como a las industrias más contaminantes (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público) así como hacia la concesión de permisos para la construcción de polos urbanos que demandan servicios y recursos naturales para su desarrollo. De acuerdo a uno de los entrevistados es prioridad el...

“Mantener el equilibrio de los recursos naturales, por eso no se aceptan ya más industrias donde el agua sea un requerimiento básico. El orden es importante, una ciudad que crece tan rápido, y hay que cuidar el desorden que puede causar un cambio en el uso de suelo. Si hoy alguien quiere construir un desarrollo a 40 kilómetros de los polos urbanos debe haber planeación, de manera que haya escuelas, parques, hospitales cerca” (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público).

En lo que se refiere a la sustentabilidad, uno de los entrevistados apunta al hecho de que el freno a la competitividad llegará de manera natural si las empresas no cuidan desde el principio el producir y comercializar un producto o servicio sustentable. La sustentabilidad debe iniciar desde la concepción y arranque de un producto o una empresa. Debe ser parte del trabajo de las autoridades gubernamentales el conducir a los empresarios a plantearse análisis de rentabilidad que equiparen el valor monetario y económico con el sustentable. En México y específicamente en Querétaro se requiere un cambio de cultura y educación que inicia desde la niñez tanto en el hogar como en las escuelas con el fin de concientizar a la población de que los niveles de tecnología actuales han provocado que los niños entre los 5 y los 15 años de edad hayan generado en tan sólo 10 años los mismos residuos electrónicos que un adulto que ha vivido durante 65 años. A decir en sus propias palabras:

“...las empresas o las pymes que se animen a arrancar tienen más probabilidad de vida a que si arrancan ahorita con productos o servicios que ya inician con un hándicap de menos 10, cuando llega alguien de ecología y les dicen, “no eres nada sustentable, tu producto será muy bueno, increíble, pero tu huella es malísima”. ... vemos cuando hay lluvias y tormentas lo vulnerable que somos. Aunque hemos desarrollado tecnología impresionante, vemos que no hay tecnología más poderosa que la naturaleza” (Sujeto F del sector privado).

7. Falta de talento y mano de obra calificada en áreas estratégicas y del desarrollo (alto valor agregado)/fuga de talentos

Dos de los diez entrevistados coinciden en señalar a este factor como uno de los frenos a la competitividad del estado. Uno de los líderes de opinión expresa que desde su perspectiva, la apuesta que ha hecho el gobierno del estado a la atracción de empresas de alto valor agregado en los últimos años puede contener el riesgo de carecer en el futuro de la falta de talento en áreas estratégicas para el desarrollo del estado. De manera textual, dicho líder argumenta que,

“El tema de mayor riesgo que tiene un estado como Querétaro, que ha apostado por el alto valor agregado en la producción, tiene que ver con el talento; la falta de disponibilidad de mano de obra calificada en áreas estratégicas del desarrollo, puede afectar la competitividad, puede generar rotación, presión en los salarios, y eso contribuye de manera que se puede perder competitividad (Sujeto A del sector público).

En el mismo orden de ideas, otro de los líderes plantea como un freno a la competitividad del estado a la fuga de talentos, ya que, aunque como el mismo señala, existe la tendencia a que los científicos busquen la movilidad fuera del país como consecuencia de los pocos estímulos económicos que se les ofrecen.

8. Falta de centros de investigación por sector/costos de la innovación

Aunque los entrevistados y las estadísticas de fuentes secundarias como las ofrecidas por CONCYTEQ (2010) coinciden en que en el estado hay un buen número de centros de investigación, uno de los 10 entrevistados sostiene que faltan centros de investigación que atiendan necesidades por sector, que generen valor agregado para dicho sector y que no den respuesta sólo a las necesidades de ciertas empresas.

El entrevistado dice textualmente:

“Queremos industrias de alto valor agregado con centros de investigación por sector, por ejemplo, en el sector automotriz. La tecnología se sigue importando del extranjero. Los centros existentes están sectorizados y le dan servicio a una empresa o marca en particular. Hoy no resolvemos aún la tecnología en México. Un centro con inversión particular y de gobierno y generar valor agregado para el país (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público)

Otro de los juicios expresados por los líderes entrevistados es que el estado de Querétaro como el país en general, se encuentra en una posición atrasada en cuanto a innovación y tecnología, además de que es muy alto el costo que se paga en este sentido.

“Cuando ya hablamos de innovación y de tecnología, en México nos encontramos con que, es decir, en el grado de conocimiento y la relación conocimiento con costes, cesa en el mercado. En esos casos directamente recurrimos a Europa, porque todas la experiencia que tenemos cuando ya son cuestiones de valor añadido, de innovación, de tecnología...afrontamos en México unos costes sorprendentemente caros, no termino de entender porque, pero si es algo que México debería hacer una reflexión a ese nivel. Sin duda, parte de una posición retrasada versus otras partes del mundo, pero cuando ya hablamos de servicio de valor, independientemente del coste, esta fuera del mercado” (Sujeto D del sector privado)

Finalmente, se señala también que una de las áreas de oportunidad para los centros de investigación es que, acorde a lo que señala uno de los entrevistados falta visión y recursos en los centros de investigación para ir más allá que la sola generación de prototipos. Señala uno de ellos que,

“La gente que está del lado de la investigación es muy teórica. Se desarrollan cosas pero se quedan en ideas, difícilmente llegan a prototipos y cuando logran llegar ahí, se mueren. No hay esa visión en el centro de investigación para tratar de comercializar los desarrollos que se lograron” (Sujeto F del sector privado)

9. Falta de visión hacia la innovación y la mejora continua en las empresas

Uno de los 10 entrevistados, perteneciente al sector privado afirma que en general, falta en los empresarios mexicanos una visión hacia la innovación y la mejora continua de los procesos y en el gobierno además, faltan recursos. Es relativamente bajo, comparado con otros países, lo que se destina en México a esta categoría. Para él, además de los recursos, falta la cultura en el sector empresarial para ver en la investigación una oportunidad más que un gasto y evitar que la falta de innovación sea un freno para la competitividad del país y del estado de Querétaro. En palabras de uno de los líderes de opinión entrevistados,

“Las personas que manejan esas empresas carecen de esa visión como empresarios. Obviamente las empresas de manufactura se prestan más a ello, pero la innovación en cualquier tipo de empresa existe. México, a las inversiones en innovación, como país, dedica el 0.4% del PIB y otros países dedican el 2,3 o 4%. Ahí está la diferencia, no hay un enfoque a ese tema. El Presidente de la República dijo que para el final de su mandato iba a destinar el 1% del PIB, pero siempre y cuando las cosas vayan bien, si no, no va a poder hacerse esto.... La apuesta de tecnología por parte de la empresa es una necesidad y una gran oportunidad que tiene el país” (Sujeto B del sector privado)

Los resultados mostrados hasta este punto provienen de las entrevistas a profundidad a los 10 líderes de opinión del estado, a continuación, se presentan los resultados de los cuestionarios respondidos por las empresas.

7.3 RESULTADOS DE LOS CUESTIONARIOS

Los resultados de los cuestionarios provienen, como ya se mencionó, de las 172 empresas que respondieron el mismo. Las empresas que más participaron son las empresas pequeñas, es decir aquellas que tienen entre 11 y 50 empleados, ya que el 38 % de los cuestionarios fueron respondidos por ellas. Las empresas medianas representaron casi el 30% de las respuestas, las grandes el 20% y las

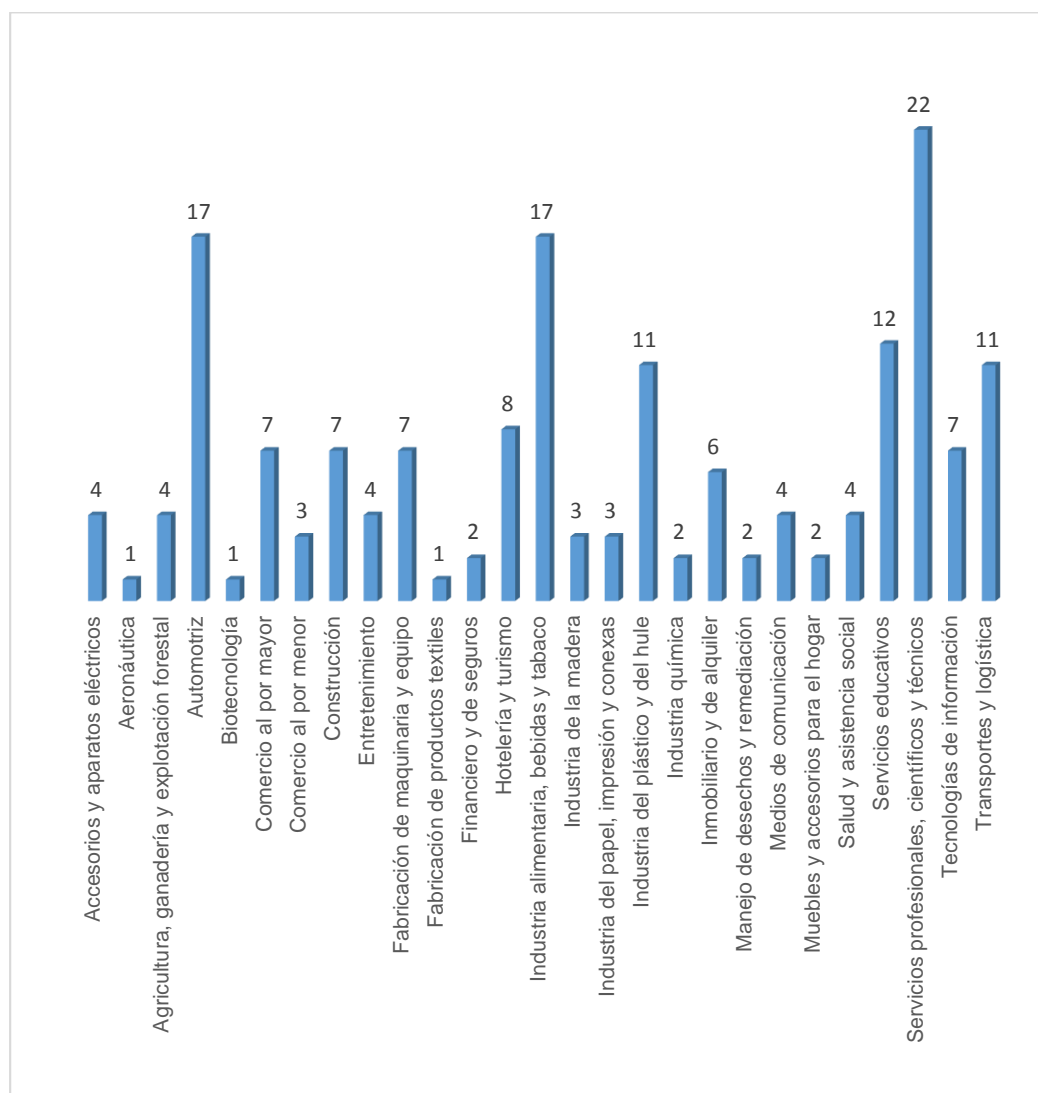
microempresas⁶² el 12%. Los números anteriores coinciden en términos generales con la distribución de empresas en el estado, ya que a nivel estatal el 5.6% de las empresas son pequeñas, el 1.34% son medianas y 0.39% son grandes (DENUE, 2014). En la figura 7.2 se observa que los sectores productivos a los que pertenecen estas empresas son variados ya que respondieron empresas de 27 sectores de los 32 que se especificaron en el cuestionario⁶³. Con el mayor número de respuestas destacan el sector de servicios profesionales, científicos y técnicos con el 12.8% de las respuestas así como el automotriz y el sector de alimentos, bebidas y tabaco, cada uno con el 9.88% de las respuestas. Agrupando todos los sectores en 5 grandes grupos, es posible afirmar que el 2.3% de las respuestas las aporta el sector de agricultura, ganadería y explotación forestal; el 4.1% las aporta el sector de la construcción; el 5.8% el sector comercio; el 40.1% la industria manufacturera y el 47.7% provienen del sector servicios. De acuerdo a DENUE (2014), del total de empresas pequeñas, medianas y grandes registradas en el estado, el sector que contiene menos empresas es el de agricultura, ganadería y explotación forestal (0.07%); seguido por el de la construcción con un 4%; luego el sector manufacturero con el 16%; posteriormente el sector comercio con el 21.5%; y finalmente con el mayor número de empresas es el sector servicios con el 50.2% de las empresas. Entonces, dada la información anterior se puede afirmar que en términos generales, los sectores de las empresas que respondieron el cuestionario coinciden con la distribución por sector de las empresas en el estado. La única diferencia proviene del sector comercio que a pesar de que en el estado está conformado por un mayor número de empresas

⁶² Como ya se mencionó en el capítulo anterior, las encuestas fueron enviadas a empresas pequeñas, medianas y grandes reportadas en el DENUE 2014 que publica el INEGI, sin embargo, entre las 172 encuestas se recibieron 21 que declaran tener menos de 11 empleados y por esa razón se están reportando entre los resultados. Las microempresas representan, según el DENUE (2014), el 92.7% de las empresas en el estado.

⁶³ De los sectores que se propusieron en la encuesta no se recibieron respuestas del sector minero; de la industria del vidrio; de la industria del cuero y piel; de la distribución de gasolina y gas; ni del sector de derivados del petróleo y carbón.

que el sector manufacturero, respondió a un menor número de cuestionarios que este último.

Figura 7.2 Sectores de las empresas que respondieron la encuesta



Fuente: Elaboración propia

Para tener una idea del grado de apertura con el exterior de las empresas que respondieron, se les cuestionó sobre el mercado geográfico en el que comercializan sus productos y servicios. De las empresas que respondieron la encuesta, el 74%

participa en el estado de Querétaro, el 71% participa a nivel nacional, el 30% vende sus productos en Estados Unidos y el 9% en el resto del mundo.

7.3.1 Posición competitiva del estado de Querétaro

Como ya se mencionó en el capítulo 6, los resultados tanto de la posición competitiva que se aborda en esta sección como lo relacionado con la contribución de cada uno de los determinantes a la competitividad del estado (que se muestra en la siguiente sección) provienen respectivamente de las secciones 2 y 3 de la encuesta. En la sección 2 de la encuesta, se evalúa la percepción que tienen los encuestados sobre la competitividad del estado de Querétaro con respecto al resto de las entidades federativas en el país (anexo 6). Para tal efecto, se toman en consideración las 13 variables de Gardiner *et al* (2004) y se incluyen desglosadas en la encuesta para mayor claridad al momento de responderla. El desglose se hizo de acuerdo a la interpretación que se le dio a cada uno de los 13 determinantes del modelo de referencia y que se presentaron en el capítulo 4 en el que se establece el marco conceptual de esta tesis. Por ejemplo, la interpretación que se le dio dentro del marco conceptual al factor *estructura social* está asociada con la desigualdad social, la desigualdad de género y el tamaño y prosperidad de la clase media. Entonces, para facilitar la comprensión de la encuesta, el factor *estructura social* se cuestionó en 3 preguntas por separado. Lo mismo se hizo para los 13 factores. En la tabla 7.2 se presentan los resultados de las encuestas con la percepción de los respondientes respecto de los factores en los que el estado se ubica por arriba de la media nacional. Estos resultados son de alguna manera un indicador de las fortalezas del estado en comparación con el resto de los estados bajo los criterios de Gardiner *et al* (2004) y

coinciden en su mayoría con los resultados de las fuentes secundarias utilizadas en el capítulo 5 de esta investigación en el cual se hace una caracterización del estado⁶⁴.

Tabla 7.2. Factores en los que se encuentra por arriba de la media nacional

Factores en los que se encuentra por arriba de la media nacional	
El ambiente, como puede ser la seguridad pública y paz social, la seguridad jurídica, su arquitectura urbana, la calidad de su vivienda, su transporte público y su medio ambiente natural	En el estado de Querétaro hay más empresas que compiten internacionalmente
La infraestructura física del estado de Querétaro (como pueden ser carreteras, ferrocarriles, caminos, puentes, presas, sistemas de riego, suministro de agua potable, alcantarillado, viviendas, escuelas, hospitales, energía eléctrica, etc.)	La presencia de empresas de alto valor agregado y de alta tecnología en el estado de Querétaro
El entorno del estado de Querétaro es más propicio que el entorno del promedio de los estados del país para atraer y retener talento humano	La ubicación geográfica del estado de Querétaro
En el estado de Querétaro, tanto las empresas como el gobierno manifiestan mayor compromiso hacia el desarrollo sostenible	Es fácil el acceso al estado de Querétaro a través de sus carreteras, aeropuertos y vías férreas
La cultura del estado de Querétaro (los valores, las costumbres, los rituales que determinan el comportamiento de sus individuos), es más propicia para el desarrollo de las actividades económicas	La infraestructura tecnológica (telecomunicaciones, redes de información, transportes avanzados) disponible en el estado de Querétaro
La estructura económica del estado de Querétaro, basada en los sectores secundario y de servicios le concede una ventaja en comparación con el promedio de los estados del país	La calidad de las universidades en el estado de Querétaro
El estado de Querétaro tiene una estructura económica lo suficientemente diversificada con sectores que se complementan y facilitan la transferencia de conocimiento	La actividad de la inversión extranjera directa le supone al estado de Querétaro una ventaja por el tamaño de su capital, la cantidad de empleos que genera, la transferencia de tecnología que produce, etc.
En el estado de Querétaro prevalece un ambiente de cooperación, confianza y ayuda recíproca entre los diferentes agentes económicos (empresas, gobierno estatal y municipales, universidades y centros de investigación, asociaciones empresariales, cámaras) superior	En el estado de Querétaro hay condiciones más apropiadas para emprender un nuevo negocio
La visión y continuidad que los gobernantes del estado de Querétaro han mantenido hacia la competitividad del estado, sin importar el partido político, ha sido más amplia	

Fuente: Elaboración propia

De los resultados de la tabla anterior, coinciden por ejemplo, los resultados de las encuestas aplicadas y los resultados de la Encuesta Nacional de Victimización y

⁶⁴ Cabe señalar que no todas las variables están presentes en la caracterización que se ha hecho en el capítulo 5 debido a la falta de indicadores que las representen.

Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE, 2014) y de GCE (2013). Ambos criterios concuerdan en cuanto al ambiente de seguridad, comisión de delitos, y calidad de vida del estado, posicionándolo favorablemente con respecto a la media nacional. Los resultados también coinciden en cuanto a que la infraestructura física y tecnológica disponible en el estado (CONCYTEQ, 2010), la habilidad del estado para atraer y retener talento humano (INEGI, 2010), la inversión extranjera directa (SE, 2014) y su estructura económica (INEGI, 2009a) son factores destacables para la entidad. Por otra parte, los factores que de acuerdo a las encuestas, son equiparables al resto del país pues se encuentran en la media nacional, se presentan en la tabla 7.3.

Tabla 7.3 Factores en los que se encuentra en la media nacional

Factores en los que se encuentra en la media nacional	
En el estado de Querétaro es mayor la presencia de corporativos o centros de decisión de las empresas	En el estado de Querétaro es fácil contratar empleados con las habilidades que requieren las empresas
La desigualdad social que prevalece en el estado de Querétaro	Las PyMES del estado de Querétaro son más innovadoras
La clase media del estado de Querétaro es de las más grandes y prósperas del país	Las PyMES del estado de Querétaro están más insertadas en la cadena de valor
El estado de Querétaro, es uno de los estados del país con mayor igualdad de participación entre el hombre y la mujer	En el estado de Querétaro hay mayor cohesión social y participación ciudadana.
Las empresas del estado de Querétaro tienen procesos administrativos más innovadores	La manera en que las instituciones del estado de Querétaro intentan responder a los objetivos y las necesidades sociales de sus habitantes, es de las más innovadoras
El número y la calidad de las instituciones de investigación y desarrollo del estado de Querétaro	Los sindicatos del estado de Querétaro tienen mayor interés por lograr la paz laboral y por apoyar a las empresas en el logro de sus objetivos
La medida en la que invierten en Investigación y Desarrollo las empresas del estado de Querétaro	La corrupción prevaleciente en el estado
La calidad de la educación primaria y secundaria en el estado de Querétaro es superior	La mano de obra del estado de Querétaro está muy bien capacitada
En el estado de Querétaro hay más clusters o agrupamientos industriales	

Fuente: Elaboración propia

Como se observa en la tabla anterior, la percepción de los encuestados es que el número de centros de investigación disponibles en el estado y su calidad, la actividad inventiva y la producción científica del estado son apenas equiparables con el promedio nacional, sin embargo, las fuentes secundarias destacan positivamente al estado en relación con la media nacional en la cuestión de los recursos de investigación (FCCT, 2014). Tampoco hay coincidencia entre las respuestas de las encuestas y los resultados relacionados con la corrupción, ya que Querétaro se encuentra entre los 11 estados con el menor número de eventos de corrupción (TM, 2011). La percepción de las empresas coincide en cuanto a la presencia de corporativos o centros de decisión ya que en el país se encuentran 183 corporativos, de los cuales el 2.18% se localiza en el estado de Querétaro. Los estados que concentran el 66% de los corporativos son el Distrito Federal, Nuevo León, Jalisco y el Estado de México (DENU, 2014). También hay una coincidencia en cuanto a la presencia de clusters en el estado ya que en México se han identificado 21 clusters de los cuales, dos tienen presencia en el estado (Villarreal-González, 2010). También coincide en cuanto a la desigualdad social y la equidad de género. Medida a través del coeficiente de Gini, la desigualdad social en el estado se ubica en la media nacional dado que el estado se coloca en la posición número 12 a nivel nacional (CONEVAL, 2013). En cuanto a la equidad de género, de acuerdo a los Censos Económicos 2014, a nivel país, el 41% del personal ocupado son mujeres y en el estado de Querétaro, esta participación está entre el 40 y el 44.9% (INEGI, 2015).

En la tabla 7.4 se presentan las dos variables en las que de acuerdo a los encuestados, el estado se encuentra en una posición de desventaja.

Tabla 7.4 Factores en los que se encuentra por debajo de la media nacional

Factores en los que se encuentra por debajo de la media nacional	
El costo total de hacer negocios en el estado de Querétaro es alto	Los precios de los insumos naturales y energéticos en el estado de Querétaro son mayores

Fuente: Elaboración propia

La información que se ha reportado en el capítulo 5 de esta tesis respecto a la facilidad y costos para hacer negocios en el estado de Querétaro, lo señala en la posición 17 de entre los 32 estados de la república lo que lo coloca ligeramente por debajo de la media nacional por lo que en este caso sí hay una coincidencia entre la percepción de los encuestados y lo que reportan las fuentes secundarias (BM, 2014).

Los resultados de los cuestionarios de cada uno de los factores clasificados en las tablas 7.2, 7.3 y 7.4 se presentan a continuación con más detalle. Los resultados de cada uno se mostrarán en tablas con el fin de lograr una mayor facilidad en su interpretación al compararse con el promedio nacional. Como se mencionó al inicio de esta sección, cada uno de los determinantes se desglosó de acuerdo a la definición elaborada en el capítulo 4 del marco conceptual y de esa forma se presenta. Dichas tablas muestran las etiquetas de valor, el valor de la media aritmética (Media) y la desviación estándar (DS) para cada uno de los factores. La etiqueta de valor que aparece en **negritas** representa la etiqueta de valor más cercana a la media. En general, todos los datos están ligeramente por arriba o por debajo de la media, como lo señalan las desviaciones estándar aunque el elemento de *corporativos/centros de decisión* sobresale con la desviación más grande del conjunto de determinantes, misma que alcanza el 0.97.

1. Entorno e infraestructura física del estado.

En esta categoría, se evalúa el ambiente general (entorno y costos de hacer negocios), la infraestructura física para hacer negocios en el estado y el compromiso hacia el desarrollo sustentable. De acuerdo a los resultados (ver tabla 7.5), los empresarios perciben que el ambiente en general es superior y propicia la atracción y retención de talento humano comparado con el promedio del país. Los empresarios que respondieron están de acuerdo en que el estado dispone de una infraestructura superior a la media del país y que tanto el gobierno como el gobierno manifiestan un mayor compromiso hacia el desarrollo sostenible. Perciben que en general, tanto los costos de hacer negocios como los costos de insumos naturales y energéticos son mayores en el estado comparados con el promedio nacional.

Tabla 7.5. Entorno

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
El ambiente, como puede ser la seguridad pública y paz social, la seguridad jurídica, su arquitectura urbana, la calidad de su vivienda, su transporte público y su medio ambiente natural	1=Muy superior 2=Superior 3=Igual 4=Inferior 5=Muy inferior	1.98	0.6
La infraestructura física del estado de Querétaro (como pueden ser carreteras, ferrocarriles, caminos, puentes, presas, sistemas de riego, suministro de agua potable, alcantarillado, viviendas, escuelas, hospitales, energía eléctrica.	1=Muy superior 2=Superior 3=Igual 4=Inferior 5=Muy inferior	2.36	0.67
El entorno del estado de Querétaro es más propicio que el entorno del promedio de los estados del país para atraer y retener talento humano	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.01	0.69
El costo total de hacer negocios en el estado de Querétaro es alto	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.04	0.74
<i>Continúa...</i>			

Los precios de los insumos naturales y energéticos en el estado de Querétaro son mayores	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.37	0.89
En el estado de Querétaro, tanto las empresas como el gobierno manifiestan mayor compromiso hacia el desarrollo sostenible	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.27	0.72

Fuente: Elaboración propia

2. Corporativos o centros de decisión

En esta categoría se evalúa si, con relación al promedio de los estados de la república, en Querétaro hay una mayor presencia de corporativos o centros de decisión de las empresas. La percepción de los encuestados es que el estado de Querétaro está en condiciones muy similares al promedio de los estados. Ver tabla 7.6.

Tabla 7.6. Corporativos o centros de decisión

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
En el estado de Querétaro es mayor la presencia de corporativos o centros de decisión de las empresas	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.91	0.97

Fuente: Elaboración propia

3. Estructura social

En este apartado se agrupan las variables relacionadas con la desigualdad social, el tamaño y la prosperidad de la clase media y el tema de la equidad de género, variables que definen la estructura social de una región. Los encuestados perciben

que en estos tres elementos, el estado de Querétaro se ubica en el promedio del país.

Ver tabla 7.7

Tabla 7.7. Estructura Social

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
La desigualdad social que prevalece en el estado de Querétaro	1=Muy pequeña 2=Pequeña 3=Igual 4=Grande 5=Muy grande	2.75	0.76
La clase media del estado de Querétaro es de las más grandes y prósperas del país	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.69	0.85
El estado de Querétaro, es uno de los estados del país con mayor igualdad de participación entre el hombre y la mujer	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.68	0.84

Fuente: Elaboración propia

4. Cultura

Esta variable incluye los valores, las costumbres, los rituales que determinan el comportamiento de los habitantes del estado de Querétaro. Lo que perciben los respondientes, es que dichos elementos, en comparación con el promedio de los estados, si le conceden a Querétaro una ventaja. Ver tabla 7.8.

Tabla 7.8. Cultura

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
La cultura del estado de Querétaro (los valores, las costumbres, los rituales que determinan el comportamiento de sus individuos), es más propicia para el desarrollo de las actividades económicas	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.29	0.73

Fuente: Elaboración propia

5. Estructura económica

En este agrupamiento se incluyen elementos de la estructura económica que, de acuerdo con la percepción de los encuestados podrían darle a Querétaro una ventaja competitiva. La opinión de los encuestados es que en comparación con el promedio nacional, el estado tiene una estructura económica lo suficientemente diversificada con sectores que se complementan y facilitan la transferencia de tecnología y que el estar basada en los sectores secundario y de servicios le concede al estado una ventaja. Coinciden en su opinión de que en Querétaro hay más empresas que compiten internacionalmente en comparación con el promedio de los estados. Ver tabla 7.9.

Tabla 7.9. Estructura económica

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
La estructura económica del estado de Querétaro, basada en los sectores secundario y de servicios le concede una ventaja en comparación con el promedio de los estados del país	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.34	0.75
El estado de Querétaro tiene una estructura económica lo suficientemente diversificada con sectores que se complementan y facilitan la transferencia de conocimiento	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.33	0.80
En el estado de Querétaro hay más empresas que compiten internacionalmente	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.12	0.73
En el estado de Querétaro hay más clusters o agrupamientos industriales	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.64	0.79

Fuente: Elaboración propia

6. Actividad Innovadora

Los empresarios y tomadores de decisiones perciben que las empresas del estado no sobresalen en comparación con la media nacional ni por lo innovador de sus procesos administrativos, ni por la medida en la que invierten en Investigación y Desarrollo las empresas del estado de Querétaro. Su opinión es que la cantidad y calidad de centros de investigación en el estado tampoco es un elemento que le otorgue al estado una ventaja respecto al promedio nacional. Sin embargo, perciben que la presencia de empresas de alto valor agregado y de alta tecnología en el estado es mayor en relación a la media nacional. Ver tabla 7.10.

Tabla 7.10. Actividad innovadora

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
Las empresas del estado de Querétaro tienen procesos administrativos más innovadores	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.73	0.82
El número y la calidad de las instituciones de investigación y desarrollo del estado de Querétaro	1=Muy superiores 2=Superiores 3=Iguales 4=Inferiores 5=Muy inferiores	2.61	0.79
La medida en la que invierten en Investigación y Desarrollo las empresas del estado de Querétaro	1=Muy superior 2=Superior 3=Igual 4=Inferior 5=Muy inferior	2.70	0.70
La presencia de empresas de alto valor agregado y de alta tecnología en el estado de Querétaro	1=Significativamente mayor 2=Mayor 3=Igual 4=Menor 5=Significativamente menor	2.31	0.71

Fuente: Elaboración propia

7. Accesibilidad regional.

Acceder fácilmente a un territorio gracias a su infraestructura física y tecnológica es una fuente de competitividad territorial (Gardiner *et al*, 2004). En esta categoría se incluyen elementos como la ubicación geográfica, sobre la cual los encuestados opinan en general que es excelente si se le compara con el promedio de las entidades. Su percepción es que comparado con la media nacional, es fácil acceder a Querétaro a través de sus vías de comunicación tradicionales como carreteras, aeropuertos, ferrocarriles y que además posee una infraestructura tecnológica superior. Ver tabla 7.11.

Tabla 7.11. Accesibilidad al estado de Querétaro

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
La ubicación geográfica del estado de Querétaro	1=Excelente 2=Buena 3=Regular 4=Mala 5=Muy mala	1.37	0.56
Es fácil el acceso al estado de Querétaro a través de sus carreteras, aeropuertos y vías férreas	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	1.84	0.91
La infraestructura tecnológica (telecomunicaciones, redes de información, transportes avanzados) disponible en el estado de Querétaro	1=Muy superior 2=Superior 3=Igual 4=Inferior 5=Muy inferior	2.4	0.70

Fuente: Elaboración propia

8. Habilidades de la fuerza laboral

Para lograr que la mano de obra tenga las habilidades necesarias es importante iniciar desde la educación primaria y secundaria. En este sentido, los encuestados no

perciben que el estado sobresalga de la media nacional en este aspecto, más bien, perciben que está en el promedio nacional. En cuanto a la educación universitaria, perciben que la calidad de las universidades queretanas es superior a las existentes en el promedio nacional. Su juicio es que la mano de obra estatal está igualmente capacitada que la fuerza laboral promedio nacional y además tienen la opinión de que el estado no sobresale del resto del país por la facilidad para encontrar mano de obra con las habilidades necesarias. Ver tabla 7.12.

Tabla 7.12. Habilidades de la fuerza laboral

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
La calidad de la educación primaria y secundaria en el estado de Querétaro es superior	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.76	0.79
La calidad de las universidades en el estado de Querétaro	1=Muy superior 2=Superior 3=Igual 4=Inferior 5=Muy inferior	2.46	0.68
La mano de obra del estado de Querétaro está muy bien capacitada	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.56	0.78
En el estado de Querétaro es fácil contratar empleados con las habilidades que requieren las empresas	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.82	0.95

Fuente: Elaboración propia

9. Actividad de la Inversión Extranjera Directa

En este apartado se pretende evaluar si la inversión extranjera directa (IED) le concede una ventaja al estado de Querétaro en comparación con el promedio de los estados de la república, tanto en términos de los empleos que genera, como en capital que atrae, transferencia de tecnología, etc. La percepción de los encuestados es que la actividad de la IED en el estado si le reporta al mismo una ventaja comparado con el promedio nacional. Ver tabla 7.13.

Tabla 7.13 Inversión Extranjera Directa

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
La actividad de la inversión extranjera directa le supone al estado de Querétaro una ventaja por el tamaño de su capital, la cantidad de empleos que genera, la transferencia de tecnología que produce, etc.	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.11	0.65

Fuente: Elaboración propia

10. Pequeñas y medianas empresas

La opinión que guardan los encuestados a este respecto, es que comparadas con las PyMES promedio del país, las de Querétaro sostienen el mismo nivel de innovación y están igualmente insertadas en la cadena de valor que las del promedio del resto del país (ver tabla 7.14). En cuanto a las condiciones existentes en el estado para emprender un negocio, coinciden en que si son más apropiadas que en el promedio de los estados de la república.

Tabla 7.14. Pequeñas y medianas empresas

Variable comparada con el promedio de los estados del país	Etiqueta de valor	Media	DS
Las PyMES del estado de Querétaro son más innovadoras	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.78	0.68
Las PyMES del estado de Querétaro están más insertadas en la cadena de valor	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.53	0.70
En el estado de Querétaro hay condiciones más apropiadas para emprender un nuevo negocio	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.49	0.86

Fuente: Elaboración propia

11. Instituciones y capital social

En cuanto a las instituciones y los factores que delimitan el capital social de la entidad, coinciden en su percepción de que el estado sobresale de la media nacional tanto por su cultura de cooperación, de confianza y de ayuda recíproca entre los diferentes agentes económicos como por la visión que han tenido los gobernantes y la continuidad que le han dado a los proyectos para fomentar la competitividad del estado (ver tabla 7.15). No perciben que la cohesión social ni la participación ciudadana sea un elemento distintivo de la entidad. Tampoco coinciden en que las instituciones del estado sobresalgan a nivel nacional por la manera innovadora en que intentan responder a los objetivos y las necesidades sociales de sus habitantes. Su opinión respecto a los sindicatos es que son similares a los sindicatos promedio del país en su interés por apoyar a las empresas a mantener la paz laboral y conseguir sus objetivos. Finalmente, en cuanto a la corrupción se refiere, tienen la percepción de que los niveles prevalentes en el estado son iguales a los del resto del país.

Tabla 7.15. Instituciones y capital social

Variable comparada con el promedio de los estados de la república mexicana	Etiqueta de valor	Media	DS
En el estado de Querétaro prevalece un ambiente de cooperación, confianza y ayuda recíproca entre los diferentes agentes económicos (empresas, gobierno estatal y municipales, universidades y centros de investigación, asociaciones empresariales, cámaras) superior	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.37	0.84
La visión y continuidad que los gobernantes del estado de Querétaro han mantenido hacia la competitividad del estado, sin importar el partido político, ha sido más amplia	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.19	0.84
En el estado de Querétaro hay mayor cohesión social y participación ciudadana.	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.54	0.83
La manera en que las instituciones del estado de Querétaro intentan responder a los objetivos y las necesidades sociales de sus habitantes, es de las más innovadoras	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.72	0.80
Los sindicatos del estado de Querétaro tienen mayor interés por lograr la paz laboral y por apoyar a las empresas en el logro de sus objetivos	1=Totalmente de acuerdo 2=De acuerdo 3=Ni acuerdo ni desacuerdo 4=En desacuerdo 5=Totalmente en desacuerdo	2.52	0.88
La corrupción prevaleciente en el estado	1=Significativamente menor 2=Menor 3=Igual 4=Mayor 5=Significativamente mayor	2.56	0.62

Fuente: Elaboración propia

La información presentada en esta sección se relaciona con el posicionamiento del estado de Querétaro con respecto al resto de las entidades federativas, a continuación se muestra la contribución de cada determinante a la competitividad del estado de Querétaro.

7.3.2 Contribución de cada factor a la competitividad del estado de Querétaro

Como se mencionó en el capítulo 6, en la sección 3 de la encuesta respondida por las empresas, se engloban todos los factores y se les cuestiona sobre la forma (para bien o para mal) y la magnitud (muy fuertemente, fuertemente, moderadamente o no influye) en que influyen los diversos factores de competitividad territorial sobre la competitividad de su empresa. En la tabla 7.16, se presentan los resultados sintetizados (anexo 7) sobre la forma en que influyen.

Tabla 7.16. Dirección en que influyen los factores de la competitividad estatal

FACTORES QUE INFLUYEN PARA BIEN		
▪ Ambiente general en el estado	▪ Costos totales de hacer negocios	▪ Cultura de cooperación entre los diferentes sectores
▪ Infraestructura física	▪ Estructura económica del estado	▪ Disponibilidad de mano de obra capacitada
▪ Infraestructura tecnológica	▪ Acceso financiamiento	▪ Disponibilidad de proveedores de calidad
▪ Tamaño del mercado local	▪ La presencia en el estado de corporativos	▪ Regulaciones del gobierno
▪ Disponibilidad y costo de recursos naturales y energéticos	▪ La estructura social del estado	▪ Acceso a centros de investigación
▪ Costos laborales	▪ Los valores del estado	▪ La presencia de multinacionales
▪ Desarrollo de las PyMES	▪ Transporte y logística	▪ La visión de los gobernantes hacia la competitividad
▪ La cohesión social	▪ Formación de clusters	
FACTORES QUE INFLUYEN PARA MAL		
▪ La corrupción	▪ Crimen, violencia, extorsión y terrorismo	
FACTORES QUE NO INFLUYEN		
F	▪ Sindicatos	
U		

Fuente: Elaboración propia.

Cabe señalar que el modelo de Gardiner et al (2004) no hace ninguna diferenciación entre los factores en cuanto a la manera en que influyen, es decir, si para bien o para mal ni en cuanto a la magnitud de dicha influencia. Sin embargo, en el diseño de la encuesta de esta investigación se ha considerado pertinente el poder obtener esta información a partir de las encuestas a empresas. Lo anterior con el fin de tener una idea más clara de las variables que son importantes en el estado y las que no lo son, además, para comprender el tamaño de su importancia. Esta información resulta relevante para las empresas pero lo es en mayor medida para los responsables del diseño de políticas públicas porque es importante revisar por un lado la importancia de cada factor pero también las condiciones en que el mismo se encuentra en el estado. Es decir, revisar si hay un factor que es fundamentalmente positivo para la competitividad del estado pero que sin embargo, no se tenga disponible en el estado o no se encuentre en condiciones óptimas para explotar esta fortaleza. Asimismo, esta clasificación es útil para medir si existe algún factor que influye para mal y se encuentre presente en el estado. Más adelante, cuando se presenten los resultados de la magnitud de la importancia de cada factor, se revisará el punto expuesto anteriormente. A continuación, en la tabla 7.17 se presenta un consolidado con cada una de las fuentes de competitividad y el resultado de la media y su desviación estándar (DS), ordenados de acuerdo a la media. Se utilizaron 7 etiquetas de valor que son iguales para todos los determinantes de la competitividad y que se van degradando de la siguiente forma:

- 1= Influye muy fuertemente para bien
- 2= Influye fuertemente para bien
- 3= Influye moderadamente para bien
- 4= No influye
- 5= Influye moderadamente para mal
- 6= Influye fuertemente para mal
- 7= Influye muy fuertemente para mal

La etiqueta de valor mostrada en la tabla es la que más se acerca a la media. En la tabla es posible observar, que prácticamente todos los factores que influyen para bien, lo hacen de manera moderada, con excepción del ambiente general del estado, que de acuerdo a la percepción de las empresas que respondieron, influye fuertemente para bien. De este resultado lo que se torna positivo es que al contrastarlo con los datos objetivos presentados en el capítulo 5 resulta que en términos generales, el estado mantiene un ambiente adecuado y especialmente la ciudad de Querétaro es la que de acuerdo a GCE (2013) mantiene la mejor posición como ciudad para vivir por su ambiente.

Tabla 7.17. Grado de influencia de los determinantes de la competitividad de las empresas

Factores	Etiqueta de valor	Media	DS
Ambiente general en el estado	2=Influye fuertemente para bien	2.35	1.03
Infraestructura física disponible en el estado	3=Influye moderadamente para bien	2.51	1.07
Infraestructura tecnológica disponible en el estado	3=Influye moderadamente para bien	2.55	1.04
Tamaño del mercado local	3=Influye moderadamente para bien	2.70	1.25
Disponibilidad y costo de recursos naturales y energéticos	3=Influye moderadamente para bien	3.16	1.21
Costos laborales	3=Influye moderadamente para bien	3.29	1.31
Costos totales de hacer negocios	3=Influye moderadamente para bien	3.37	1.46
Estructura económica del estado	3=Influye moderadamente para bien	2.67	1.13
Conformación de Clusters	3=Influye moderadamente para bien	2.71	0.99
Acceso a financiamiento	3=Influye moderadamente para bien	3.08	1.30
<i>Continúa...</i>			

La presencia en el estado de corporativos o centros de decisión de las empresas	3=Influye moderadamente para bien	2.98	1.12
La estructura social del estado	3=Influye moderadamente para bien	3.22	1.28
Los valores, las costumbres y tradiciones de los habitantes	3=Influye moderadamente para bien	2.99	1.21
Cultura de cooperación entre los diferentes sectores	3=Influye moderadamente para bien	2.83	1.10
Disponibilidad de mano de obra capacitada	3=Influye moderadamente para bien	3.09	1.47
Disponibilidad de proveedores de calidad especializados	3=Influye moderadamente para bien	2.83	1.24
Regulaciones del gobierno	3=Influye moderadamente para bien	3.29	1.43
Acceso a centros de investigación especializados	3=Influye moderadamente para bien	3.13	1.20
La presencia de empresas multinacionales	3=Influye moderadamente para bien	2.60	1.13
Desarrollo de las PyMES	3=Influye moderadamente para bien	2.78	1.33
La corrupción	5=Influye moderadamente para mal	4.74	1.71
Crimen, violencia, extorsión y terrorismo	5=Influye moderadamente para mal	5.38	1.25
La visión de los gobernantes hacia la competitividad	3=Influye moderadamente para bien	2.88	1.4
Transporte y logística	3=Influye moderadamente para bien	2.70	1.23
La cohesión social y participación ciudadana	3=Influye moderadamente para bien	2.88	1.01
Los sindicatos	4=No influye	3.55	1.48

Fuente: Elaboración propia

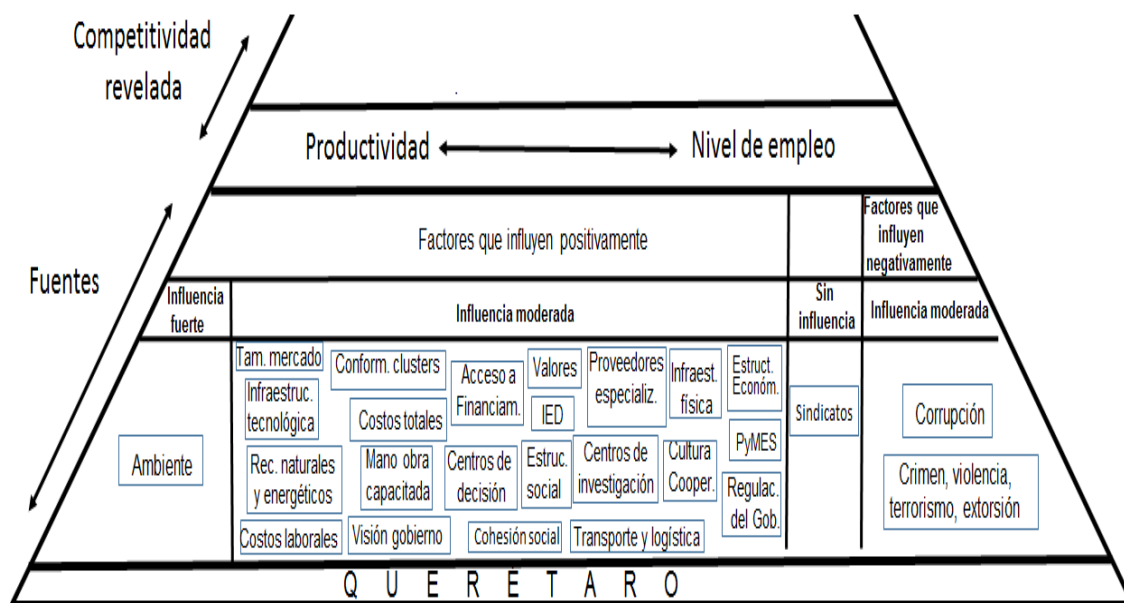
Por otro lado, al contrastar los resultados de las encuestas con respecto a los factores que influyen para mal como lo son la corrupción y el crimen y la violencia, estos

factores, de acuerdo a los datos objetivos presentados en el capítulo 5, no representan un grave problema en el estado. A decir, de la Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2013 del INEGI (2014), el estado de Querétaro es el estado con la menor percepción de corrupción de todo el país. Por otra parte, a decir del Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno (2011) que es una medida basada en número de actos de corrupción, no en percepciones, el estado se encuentra en la posición número 11 de entre los 32 estados de la república. Con respecto a la incidencia de delitos, en la información objetiva presentada en el capítulo 5 se señala que en el estado, se percibe una menor incidencia de delitos sin embargo cuando se revisa la información de delitos realmente cometidos, no percibidos, este número se ha incrementado en casi un 3% entre 2012 y 2013. Lo más preocupante resulta ser el hecho de que en el estado se esté reportando que cerca del 93% de los delitos cometidos no se reportan a las autoridades. Lo anterior, debe ser tomado en consideración por las autoridades porque el crimen, la violencia, la extorsión y terrorismo, de acuerdo a las empresas es un factor que afecta moderadamente para mal en el estado y sin embargo, éste viene en aumento. Lo anterior coincide también con la visión de los líderes de opinión que plantean que el factor inseguridad es un factor que hoy está jugando positivamente pero que debe ser monitoreada muy de cerca por el gobierno para que no se torne en un factor que actúe en negativo. Los sindicatos es el único factor que de acuerdo a la opinión de los encuestados, no tienen influencia en la competitividad de sus empresas.

Entonces, a partir del conjunto de resultados presentados anteriormente es posible conformar la base del modelo de competitividad piramidal. Estos resultados son una fotografía de la condición que guardan las fuentes de competitividad del estado de Querétaro de acuerdo a las variables que fueron referenciadas del modelo de Gardiner

et al (2004) y validadas a través de las entrevistas con los diez líderes de opinión. A continuación, en la figura 7.3 se muestran dichos resultados con el fin de presentarlos de una manera más gráfica que permita posteriormente conjuntarlo con el bienestar dentro de un modelo completo de competitividad piramidal. Las variables se muestran desglosadas, para poder analizar con más detalle los componentes de las fuentes de competitividad. Por ejemplo, dentro del ambiente general que se definió en el marco conceptual del capítulo 4, fueron considerados la corrupción, el crimen, la violencia y el terrorismo, sin embargo, para evaluar con detalle el elemento *ambiente*, este fue desglosado al momento de elaborar el cuestionario.

Figura 7.3. Representación de la competitividad territorial del estado de Querétaro



Fuente: Elaboración propia

7.4 CONCLUSIONES

Comparando el modelo de Gardiner et al (2004) con los resultados de las entrevistas a profundidad con los 10 líderes de opinión del estado de Querétaro se puede concluir

que es un modelo adecuado para la determinación de los determinantes de la competitividad territorial del estado ya que los determinantes que proponen los autores del modelo de referencia coinciden con los que identifican los líderes de opinión. Aunque los líderes señalan con detalle una serie de factores que parecieran adicionales a los que proponen Gardiner et al (2004) como la visión del gobierno o los sindicatos, éstos pueden ser clasificados dentro de alguna de las 13 categorías del modelo de referencia dada la definición que se hizo de cada uno de ellos en el capítulo 4 del marco conceptual.

Es importante reconocer las interrelaciones que existen entre los diferentes determinantes de la competitividad, éstos no son factores aislados y se impactan unos a otros, lo cual tiene efectos sobre el diseño de las políticas públicas ya que su implementación tiene efectos en otros ámbitos que no siempre pueden predecirse.

Los 5 factores que más mencionan los líderes de opinión como detonadores favorables de la competitividad del estado son la disponibilidad y calidad de la fuerza laboral; la cultura innovadora; la calidad de vida en el estado; la infraestructura para el desarrollo y logística de la industria y accesibilidad regional; y la ubicación geográfica. De acuerdo a la percepción de las 172 empresas, sólo la calidad de vida (entorno), la infraestructura y la ubicación geográfica representan una ventaja competitiva para el estado. En el caso de la calidad de vida y la infraestructura es posible encontrar información objetiva que coincide con la percepción de las empresas en términos generales y con la opinión de los líderes entrevistados, sin embargo, la percepción de las empresas de que la actividad innovadora en el estado se encuentra apenas en el promedio nacional, se contradice con la información de fuentes secundarias (CONCYTEQ, 2010; FCCT, 2014; IMCO, 2014) que señalan al estado de Querétaro como uno de los 3 estados de la república con las mejores capacidades de ciencia,

tecnología e innovación. En lo que se refiere a la capacidad de la fuerza laboral, aunque la percepción de las 172 empresas es que apenas se equipara al promedio de los estados, los datos objetivos apuntan a la disponibilidad de mano de obra que rebasa el promedio nacional de años de escolaridad y con mayores niveles de instrucción y grados aprobados a nivel superior (INEGI, 2013). Es importante enfatizar que la seguridad pública (incluida en la calidad de vida) y la infraestructura, son también, de acuerdo a los líderes de opinión, los dos factores más vulnerables para la competitividad porque de no ser monitoreados pueden tornarse una amenaza para la misma. Reconocer lo anterior es importante porque tiene también un efecto negativo sobre el bienestar puesto que ambos factores forman parte de los atributos con los que los habitantes del estado asocian el bienestar. Tampoco se deben descuidar factores como la marginación social o la sustentabilidad que aunque fueron mencionados en menor medida por los líderes de opinión, también forman parte de los determinantes de la competitividad y al mismo tiempo están asociados con el bienestar de los ciudadanos.

De acuerdo a los resultados de las encuestas, de los 5 factores que le dan al estado una ventaja competitiva, la calidad de vida influye fuertemente para bien mientras que los 4 restantes influyen moderadamente para bien. Coincidiendo con los líderes de opinión, las empresas que respondieron el cuestionario señalan a la inseguridad pública (crimen, violencia, terrorismo) ya la corrupción como los dos elementos que influyen en la competitividad territorial moderadamente para mal. Los sindicatos, de acuerdo a la percepción de las empresas es un factor que no influye en la competitividad del estado de Querétaro. El resto de los factores, influye moderadamente para bien.

Entonces, el estado de Querétaro es un estado competitivo en términos generales que se ubica por arriba del promedio nacional, ya sea que se le evalúe a partir de la metodología que utiliza el IMCO (2014) o a partir del modelo de Gardiner et al (2004) con la metodología que se ha utilizado en este trabajo de investigación. Es un estado con potencial económico porque los factores que detonan su competitividad favorablemente –a juicio de los líderes de opinión en el estado- tienen las condiciones para seguir dándose. Fuera de la ubicación geográfica que es un factor exógeno y por el que los queretanos no han hecho nada para tenerlo, el resto de los factores endógenos, han sido promovidos por el gobierno en una sana relación con las empresas y la academia que ha persistido a través de los años en los diferentes niveles de gobierno a pesar del partido político que gobierne. Sin embargo, el crecimiento del estado ha sido de tal magnitud en los últimos años que la infraestructura empieza a mostrar signos de insuficiencia y la seguridad pública empieza a verse afectada como consecuencia del crecimiento mismo y de los problemas asociados al narcotráfico que se vive en todo el país. Entonces, hoy en día, el reto de las autoridades es evitar que factores como la infraestructura y la seguridad pública que hoy están entre los 5 principales determinantes de la competitividad del estado no se conviertan en obstáculos para la competitividad y para el bienestar de los ciudadanos.

CAPÍTULO 8 DETERMINANTES DEL BIENESTAR EN EL ESTADO DE QUERÉTARO

8.1 INTRODUCCIÓN

En el capítulo 7 se han presentado los resultados relacionados con la competitividad territorial del estado de Querétaro. Estos resultados constituyen los elementos que conforman la base del modelo piramidal de Gardiner et al (2004). Ahora, en el presente capítulo se muestran los resultados de las investigaciones relacionadas con el bienestar, los cuales constituyen la cúspide del modelo piramidal. Estos resultados permiten responder a 3 de las preguntas de investigación que se plantearon al inicio de esta investigación: ¿cuáles son los atributos con los que los habitantes del estado de Querétaro asocian el concepto de bienestar? ¿cuáles son los atributos de bienestar prioritarios para los queretanos en conjunto? Tomando en consideración los atributos de bienestar definidos por los queretanos, ¿cómo podrían estar contribuyendo los determinantes de la competitividad del estado a mejorar el bienestar y cómo a deteriorarlo?

Como ya se mencionó en el capítulo 6, para responder a estas preguntas se realizaron 4 grupos focales con el objetivo de determinar los atributos relacionados con el bienestar y conocer hasta qué punto lo asocian con el ingreso y con otros de los determinantes provistos por la teoría y revisados en el capítulo 3 de esta investigación. A cada uno de esos mismos grupos se les pidió que priorizaran los atributos. Para responder a la pregunta relacionada con la contribución que hace la competitividad al bienestar de los ciudadanos del estado de Querétaro, se utilizaron las entrevistas a profundidad que se realizaron con líderes de opinión. Entonces, los resultados

consolidados de estos grupos focales y la priorización general de dichos atributos se presentan en la sección 8.2 mientras que en la sección 8.3 se muestran los resultados relacionados con lo que los líderes de opinión perciben sobre la forma en que la competitividad del estado de Querétaro está mejorando o deteriorando al bienestar de los ciudadanos del estado. Las conclusiones de este capítulo se presentan en la sección 8.4.

8.2 RESULTADOS SOBRE BIENESTAR: LA CÚSPIDE DEL MODELO PIRAMIDAL

En este apartado se discuten los resultados consolidados de los 4 grupos focales. Estos resultados constituyen la cúspide del modelo piramidal contextualizado al estado de Querétaro. Cabe señalar que no todos los atributos fueron discutidos en todos los grupos ni fueron igualmente priorizados. Sin embargo, con el fin de presentar una consolidación de los resultados, los atributos fueron unificados y ordenados en función de la prioridad que les dieron en conjunto. En la tabla 8.1 se muestra el conjunto de los 13 atributos con el que los queretanos asocian el concepto de bienestar ordenados de acuerdo a la prioridad que les asignaron. Los 3 elementos del bienestar más importantes para los queretanos son la salud, la realización personal y la familia. El ingreso, contrario a lo que supone la teoría económica, no ocupa el lugar más importante sino la cuarta posición. Aunque en la figura anterior se resumen los resultados con los atributos en conjunto, es importante señalar que es en el grupo de nivel socioeconómico medio donde más se discute el tema del ingreso. Ni en el grupo focal de nivel bajo, ni en el alto, ni en el rural se hace tanto énfasis en las cuestiones materiales como en este nivel socioeconómico. En el nivel socioeconómico bajo, la discusión está más orientada a las cuestiones de familia y de salud. En el nivel alto, la discusión está más enfocada a la familia y a la búsqueda de uno mismo así como a las cuestiones espirituales. En el grupo rural, la discusión gira más en torno a la falta de

asistencia médica y de acceso a la salud así como de una falta de interés por parte del gobierno para apoyarlos económicamente.

Figura 8.1. Determinantes del Bienestar para los ciudadanos del estado de Querétaro.



Fuente: Elaboración propia

Los resultados de los grupos focales permiten confirmar que para los ciudadanos del estado de Querétaro, el bienestar es un concepto multidimensional que se relaciona con elementos que van más allá del ingreso, tal como lo sugieren los modelos revisados en el capítulo 3 de esta investigación. Los resultados coinciden con la idea de Easterlin (2004) de que eventos tales como matrimonio, divorcio o serias enfermedades o discapacidades si tienen efectos sobre el bienestar, además de que el dinero no es el único determinante del mismo. Asimismo, en los resultados se encuentran elementos objetivos como el ingreso y otros que como lo señalan Diener et al (1999) describen más a la calidad de vida como por ejemplo la salud, la educación, el trabajo, las cuestiones políticas y de gobernanza, las relaciones sociales y las condiciones de sostenibilidad ambiental, elementos que no pueden ser compensados

con bienes materiales y que trascienden a la prosperidad económica. A continuación se presentan los resultados de cada uno de los grupos focales.

8.2.1 Resultados de los grupos focales

En cada grupo se presentan los resultados agrupando los factores bajo el nombre que los mismos participantes utilizaron y ordenados de acuerdo a la prioridad que cada grupo le otorgó a cada atributo.

A) Grupo focal nivel socioeconómico bajo

En la tabla 8.1 se presentan los resultados del grupo focal con los participantes del nivel socioeconómico bajo. Los atributos se presentan en el orden de importancia que los participantes de dicho grupo le asignaron. Los participantes, cuyas edades fluctuaron entre los 30 y los 54 años, determinaron 5 atributos asociados al bienestar. Este grupo discutió ampliamente temas de familia, de salud y de la inseguridad pública que se presenta en los barrios donde habitan. El ingreso no aparece recurrentemente en su discusión y se refieren a él como tener bienestar económico y una motivación económica, sin embargo muestran más preocupación por los atributos anteriores. A pesar de ser junto con el grupo rural de los menos favorecidos en términos del ingreso, se enfocan en señalar factores menos materiales. La *familia* es el atributo más mencionado como prioridad 1 para ellos. Expresan la importancia de mantener relaciones familiares armónicas, de confianza entre sus miembros. Denotan preocupación por cumplir con su responsabilidad de padres, de un sentido de protección hacia la familia y sacar a sus hijos adelante en cuanto a educación así como mantenerlos alejados en la medida de lo posible de los problemas que se viven en los barrios donde viven. Señalan que hay riñas entre pandillas, problemas de

drogadicción y alcoholismo en los barrios donde habitan y los jóvenes están muy influenciados por el medio que los rodea.

Tabla 8.1. Atributos de bienestar para grupo focal clase baja

Atributo	Descripción
Familia	Está relacionado con la armonía, la comunicación y la confianza entre los miembros de la familia. Con la convivencia armónica y sincera. Describen la importancia de ser padres responsables, que conocen las inquietudes de sus hijos y tienen iniciativa para actuar ante los problemas de los mismos.
Salud	La refieren como la ausencia de enfermedades, la limpieza física de toda la familia en general. Expresan también la relación entre la salud y el contar con atención médica adecuada tanto física como psicológica. Se sienten preocupados por la salud de la familia no sólo de ellos mismos.
Seguridad Pública	Básicamente se refieren a la integridad física. Señalan vivir en barrios donde se registra violencia, riñas, problemas de alcoholismo y drogadicción y enfatizan la inseguridad ante los asaltos en el transporte público.
Estar bien con uno mismo	Se refieren a tener confianza en uno mismo, a no dejarse vencer por los problemas, a tener una actitud alegre, vivir sin estrés, dirigirse con honestidad con uno mismo y hacia los demás, a sentir que son mejores personas. Expresan que estar bien es tener determinación para no dejarse vencer por los problemas económicos.
Trabajo	Dentro de este factor, se incluyen el tener ingresos para subsistir y por otro lado el ambiente de trabajo en el que se desenvuelven. Señalan la importancia de mantener buenas relaciones dentro del trabajo, de la sana convivencia entre ellos, de mantener una actitud de servicio y del sentir que les agradezcan lo que hacen. Expresan su deseo de sentir reconocimiento en su trabajo y de acceder a posiciones en las que puedan tomar decisiones. Tener estabilidad laboral es importante para ellos.

Fuente: Elaboración propia.

Ellos se sienten con un alto grado de responsabilidad para mantenerlos alejados de estos fenómenos y darles la educación que ellos no pudieron recibir. La *salud* es el segundo atributo más prioritario para ellos. Por un lado, señalan que en primera instancia una de las causas de la mala salud en su persona o en la los miembros de su familia es la mala alimentación. Esta alimentación está relacionada con la falta de recursos y los malos hábitos alimenticios. Por otro lado, expresan que la atención médica que ofrece la seguridad social del estado y a la que ellos básicamente tienen acceso, es de mala calidad en el sentido de que no hay médicos suficientes en las

clínicas y faltan medicamentos. El servicio en estos lugares es malo y no hay empatía con los pacientes. Por otro lado, señalan que son víctimas de asaltos y robos continuamente en los barrios donde viven por lo que se discutió ampliamente el tema de la *inseguridad pública*. Los problemas de drogadicción y alcoholismo que prevalecen en las zonas en que habitan los convierte en víctimas de sus propios vecinos. Señalan también que hay rutas de transporte público especialmente críticas donde con frecuencia son asaltados arriba del autobús. En cuanto a *estar bien con uno mismo*, refieren la necesidad de vivir en armonía con uno mismo, sentirse que son mejores personas para los demás, vivir con alegría, vivir con determinación para vencer los problemas. Más que por razones de ingreso, enfatizan el tener un *trabajo* donde se les reconozca y en el que puedan sostener relaciones saludables con sus compañeros de trabajo. La principal razón que expresan de porqué ellos no pueden acceder a un mejor trabajo es la falta de educación. Señalan que la falta de recursos económicos y la gran distancia física entre su lugar de residencia y las escuelas constituyeron la principal causa de su falta de preparación. Las mujeres señalaron que además, se truncan sus estudios porque contrajeron matrimonio a muy temprana edad y por otro lado, por una cuestión cultural dado que los padres no juzgan importante dar educación a las hijas mujeres.

B) Grupo focal nivel socioeconómico medio

En este grupo focal, participaron personas entre los 23 y los 57 años. En la tabla 8.2 se muestran los 12 atributos que los participantes asociaron con su bienestar ordenados por prioridad.

Tabla 8.2. Atributos de bienestar para grupo focal de clase media

Atributo	Descripción
Salud	Se refieren al estado físico y mental de las personas. Enfatizan la importancia de tener acceso a instituciones de salud de calidad. Apuntan a la necesidad de contar con un sistema de salud funcional y confiable que permita el desarrollo integral de los queretanos, así como un mayor número de espacios para prácticas deportivas.
Ingreso	Este atributo lo relacionan con la estabilidad laboral que les permite tener empleo estable y gozar de sueldos, salarios y prestaciones suficientes para el consumo pero también para el ahorro. Enfatizan la importancia de tener un ingreso fijo y un poder adquisitivo en ascenso.
Seguridad Pública	En esta categoría se incluyen aspectos relacionados con la seguridad. Asocian este atributo con el vivir en barrios tranquilos sin violencia, especialmente física, en espacios seguros. En este sentido, señalan, la
Familia y realización personal	Este atributo lo definen en función del tiempo de calidad de que ellos disponen que pueden pasar con la familia y los amigos, fomentar las relaciones familiares. En este nivel socioeconómico enfatizan que bienestar es poder darle lo mejor a los hijos. En este mismo tenor, se ha discutido sobre el poder dedicar tiempo a realizar las cosas que a los individuos les gustan y a dedicar tiempo al desarrollo personal.
Educación	Se refieren a tener un nivel de educación que les permita acceder a mejores empleos, al número de instituciones educativas de buen nivel, con acceso para todos a una educación de calidad, con servicios educativos de alto nivel. Señalan que el bienestar incluye la disponibilidad de becas y apoyos financieros para la educación y la presencia de docentes y alumnos de calidad.
Empleo digno	Este atributo no está relacionado para este grupo de personas con el sueldo o con el nivel de ingreso como tal sino con el hecho de tener estabilidad laboral, con las oportunidades de trabajo justas, tanto para hombres como para mujeres, con la existencia de suficientes empleos bien remunerados, en general, lo refieren como un trabajo digno.
Institucionalidad /Gobierno efectivo	Que las instituciones de todos los órdenes, públicas y privadas cumplan con su trabajo y enfatizan la importancia de que el gobierno como institución actué de manera transparente, coherente y sin ejercer
Infraestructura urbana y urbanismo	Asocian el bienestar con la disponibilidad de servicios públicos suficientes y funcionales como el drenaje, el abastecimiento de agua, el servicio eléctrico, telecomunicaciones e internet. Refieren la importancia de una ciudad y transporte público habilitados para la movilidad de personas discapacitadas. Refieren la importancia de ciudades bien planeadas, con servicios y áreas verdes, con espacios para peatones y ciclistas y en general.
Vivienda	Refieren viviendas amplias para albergar a la familia, dotada de los servicios básicos como electricidad, gas, agua, internet. Servicios de transporte público, áreas comerciales u hospitales disponibles relativamente cerca. Señalan también la importancia de la disponibilidad y acceso a financiamientos justos, vivienda para todos con piso firme.
Justicia social	Los participantes identifican por un lado la justicia en términos de la existencia de un estado de derecho, la no impunidad y cumplimiento de las leyes. Por otro lado asocian con justicia la reducción de la brecha de desigualdad social.
<i>Continúa...</i>	

Compromiso ciudadano / Cohesión social	Referido al hecho de que los ciudadanos participen activamente en las decisiones políticas y alcen la voz ante las injusticias. Señalan la importancia del civismo en las interacciones en los espacios públicos como puede ser el respeto vial. En este atributo incluyen también la
F Sustentabilidad	Atributo que relacionan con el cuidado del medio ambiente, el no derrochar los recursos ni contaminarlos, promover la infraestructura de energías alternativas.

Fuente: Elaboración propia

Este grupo manifiesta especial interés durante la discusión por la salud, el ingreso y la seguridad pública y así lo denotan al establecer sus prioridades. Es el grupo que lleva a cabo una discusión más integral y comprehensiva en el sentido de hacer una reflexión más extensa sobre los factores que conllevan al bienestar de las personas y más incluyentes al tomar en consideración las necesidades de grupos vulnerables como los discapacitados o la inequidad de género. Es el único grupo que aborda el asunto de la brecha social y la desigualdad. Este grupo al igual que el de nivel socioeconómico alto, dedicaron una parte importante de su discusión a cuestiones de falta de transparencia del gobierno y la practicas corruptas a todos los niveles. Identificaron las razones por las que la salud les resta bienestar e incluyen el vivir en un estado continuo de estrés, mala alimentación más por malos hábitos alimenticios que por falta de recursos y la poca actividad física que realizan. Aseguran que en Querétaro falta un compromiso mayor por parte de la Secretaría de Educación para promover desde la niñez la importancia del deporte (y también del arte). En cuanto a las razones del porqué no han conseguido un mayor nivel de ingreso destacan razones que dependen de cada individuo y razones que forman parte del entorno. Entre las razones personales están la falta de productividad y una mala educación financiera. Por otro lado, destacan que en el estado no ha habido crecimiento económico suficiente, no hay oportunidades laborales que correspondan a la preparación de la gente, no hay inversión en tecnología en las empresas, no hay

facilidades para abrir empresas, los impuestos sobre la renta son altos, las empresas no capacitan lo suficiente, hay en el país en general una cultura que favorece el consumo de productos extranjeros más que producidos en México y que con la globalización se han perdido oficios que eran fuentes de empleo.

C) Grupo focal nivel socioeconómico alto

En este grupo focal, en el que los participantes fueron personas entre los 25 y los 73 años, se identificaron 7 atributos para la definición de bienestar, mismos que se muestran en orden de prioridad en la tabla 8.3.

Tabla 8.3. Atributos de bienestar para grupo focal clase alta

Atributo	Descripción
Realización Personal/ Estar bien consigo mismo	Este atributo lo asocian con sentimientos de felicidad, de plenitud, de paz interior y con tener una guía espiritual, asimismo añaden la importancia de un ambiente sano de la gente que los rodea, del sentirse amados por sus seres queridos y del saber que están cumpliendo con sus obligaciones de padres, incluyendo también el que los individuos de su comunidad mantengan una percepción positiva sobre ellos.
Salud	El cual asocian con la ausencia de enfermedades tanto a nivel físico como a nivel mental, inclusive también lo relacionan con el tiempo que disponen para dormir y comer adecuadamente (mínimo 3 veces al día el sustento y dormir al menos 6 a 8 horas diarias).
Familia y amigos	Este atributo básicamente lo asocian con el mantener la unión familiar, la convivencia armónica entre los miembros de la familia, el o la cónyuge, y disponer de tiempo para pasarlo en pareja y familia. También incluyen el sentido de saber que pertenecen a una familia nuclear estable, que cuentan con miembros confiables dentro de la familia y amigos cercanos a quien recurrir en momentos difíciles.
Seguridad Pública	Ese atributo lo refieren específicamente con la seguridad física, y el cuidado que se tiene versus la delincuencia.
<i>Continúa...</i>	

Ingreso	Lo refieren al tener un equilibrio monetario y capacidad económica que les permita solventar los gastos de su vida cotidiana para tener los atributos de necesidades básicas y secundarias satisfechas.
Educación	La educación como una forma de obtener conocimiento buscando ser mejor persona y tener acceso a mejores oportunidades de desarrollo. Se afirma que la gente más educada vive en mejores condiciones.
Justicia /Estado de derecho/Gobierno eficaz	Se refieren a este atributo como la necesidad de que se garantice el estado de derecho en todo el país para poder corregir muchos de los vicios que existen y que mantienen en la impunidad delitos graves. Por otro lado, señalan la importancia de que el gobierno proceda de manera clara y eficiente en la resolución de los problemas de la sociedad sin favoritismos hacia ciertos grupos, sin corrupción-

Fuente: Elaboración propia.

Este grupo focal incluye en su visión de bienestar una variable que no se hace evidente en ninguno de los otros 3 grupos. Se trata de la espiritualidad y la necesidad que tienen de sentir que tienen una guía o un modelo espiritual a seguir. Este factor está incluido en lo que ellos llamaron estar bien con uno mismo con el cual asocian también sentimientos de felicidad, de plenitud, de paz interior y de reconocimiento por parte de los miembros de su comunidad. Dedicaron otra parte importante de la discusión a tratar temas relacionados con la seguridad o mejor dicho, con la inseguridad que se vive en algunas ciudades mexicanas y el temor de que esto pueda contagiarse a Querétaro. También se discute con amplitud en este grupo lo relacionado con la familia. En este tenor apuntan hacia el mantener una relación armónica con todos los miembros de la misma, especialmente con la pareja y los hijos y la importancia de establecer lazos con personas fuera del núcleo familiar en quienes se puede confiar y a quien se puede recurrir en momentos difíciles.

El tema del ingreso no es recurrente en su discusión aunque es mencionado como el elemento que les permite tener satisfechas sus necesidades primarias y secundarias. Con respecto a la salud, abordan este factor desde la perspectiva de tener salud física

y mental y mantenerse saludables pero no en el sentido del acceso a la atención médica ni respecto a las ineficiencias de la seguridad social del estado.

D) Grupo focal nivel socioeconómico de zona rural

En este grupo focal, los participantes, cuyas edades fluctuaron entre los 15 y los 46 años, asociaron con el bienestar a 7 atributos, los cuales se muestran en la tabla 8.4 ordenados por prioridad. En este grupo focal sobresalen dos cuestiones. Una está relacionada con la *salud*. Aunque definen este ámbito como la importancia de mantener una vida saludable, enfatizan la falta de atención médica en una zona cercana a su comunidad que esté establecida de manera fija y atienda sus necesidades con regularidad, ya que señalan que la seguridad social del estado les asigna un médico general que sólo asiste una vez por semana y de manera irregular. Las emergencias tienen que ser atendidas en Amealco y si requieren de un especialista, se recurre a San Juan del Río o a Querétaro, la capital del estado. La otra cuestión que resulta significativa para este grupo es la falta de *infraestructura carretera y de servicios*. En esta comunidad poseen agua entubada y luz, pero no servicios de drenaje, servicios sanitarios ni caminos en buen estado que puedan conectarlos con la cabecera municipal por lo que carecen también de servicios de transporte regular. Se dispone de un servicio de transporte Chitejé de la Cruz-Amealco cada dos horas. Aunado a la falta de atención médica señalan a la falta de una alimentación saludable y sana como una de las razones para no tener una vida más saludable ya que su alimentación está centrada en leguminosas como frijoles y sopas de pasta. No hay infraestructura para almacenar agua y la agricultura es totalmente de temporal, lo que los deja a merced del clima.

Tabla 8.4. Atributos de bienestar para grupo focal en zona rural

Atributo	Descripción
Salud	Este atributo lo asocian con la ausencia de enfermedades y muy fuertemente con el acceso regular a servicios médicos de calidad y no sólo de manera esporádica e intermitente.
Familia y amigos	Este atributo básicamente lo asocian con el mantener la unión familiar, la convivencia armónica entre los miembros de la familia y de la comunidad, de quienes suelen vivir alejados físicamente por las distancias entre las comunidades.
Trabajo/Ingreso	Refieren que el bienestar está relacionado con la posibilidad de acceder a un trabajo digno y bien remunerado que les garantice un ingreso para satisfacer sus necesidades. Asimismo, señalan la necesidad de que haya trabajo para las personas de todas las edades. El ingreso lo asocian directamente con el trabajo.
Estar bien con uno mismo	Este atributo lo asocian con sentimientos de felicidad, de plenitud, de paz interior. Agregan la importancia de un ambiente sano de la gente que los rodea, del sentirse amados por sus seres queridos. A sentir que mantienen cierta estabilidad emocional.
Vida digna/ Infraestructura física	Se refieren a contar con los servicios necesarios para tener una vida digna de cualquier ser humano. Enfatizan la escasa infraestructura con la que cuentan, especialmente la infraestructura para atención médica, drenaje y caminos que conecten a su comunidad con las cabeceras municipales.
Educación	Este atributo está relacionado con más infraestructura educativa y más becas para alcanzar niveles de educación más altos.
Instituciones/ Gobierno eficaz	Discuten la importancia de tener un gobierno capaz de resolver sin favoritismos las necesidades de las comunidades. Señalan la ineficiencia en la asignación de apoyos por parte del gobierno y la corrupción que persiste en los delegados de las comunidades que son los enlaces entre la comunidad y el gobierno.

Fuente: Elaboración propia.

Mencionan que la mayoría de los jóvenes y hombres en edad de trabajar tienen que migrar a las zonas urbanas del estado o hacia los Estados Unidos. Señalan que no hay *trabajo* en la comunidad y que se vive básicamente de la agricultura y consumen lo que ellos mismos cosechan. Esa falta de empleos aunada a su falta de educación son, según el grupo, las principales causas de no tener suficientes ingresos. En los grupos urbanos se aprecia una distinción entre el trabajo y el ingreso, es decir, en los otros grupos, cuando discuten sobre el trabajo lo hacen desde la dignidad del mismo, mientras que en este grupo lo hacen sinónimo de ingreso sin reparar en el tipo de

trabajo. Como en los otros tres grupos focales, en éste también se relaciona el atributo de *estar bien con uno mismo* con aspectos de felicidad, de realización personal, de conseguir sus objetivos y ser exitosos. Señalan sentirse abandonados por las autoridades en comparación con otras comunidades similares a Chitejé de la Cruz sin embargo, señalan que las *instituciones gubernamentales* no han sido capaces de asignar los apoyos de manera eficiente por la corrupción que persiste en dichas organizaciones y con los delegados que son quienes enlazan a las comunidades con las dependencias gubernamentales. De acuerdo a los resultados del grupo focal, es difícil mantener la convivencia vecinal por lo apartado que viven unos de otros y por los conflictos con los supuestos líderes de la comunidad. En este grupo no se enfatiza la *seguridad pública* o integridad física como un elemento recurrente en la discusión. Señalan que en su comunidad se vive con tranquilidad y sin riesgos en ese sentido y que las medidas de seguridad que están empezando a tomar están más relacionadas con lo que escuchan en los medios de comunicación que a una realidad de delincuencia.

En la siguiente sección, se presentan los resultados de las entrevistas a profundidad con relación a la relación entre la competitividad y el bienestar de acuerdo a la opinión de líderes de opinión en el estado de Querétaro.

8.3 IMPACTO DE LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO SOBRE EL BIENESTAR DE LOS CIUDADANOS

Durante la entrevista a profundidad se le pidió responder a cada uno de los los 10 líderes de opinión una pregunta sobre la relación entre la competitividad del estado de Querétaro y el bienestar de los ciudadanos del mismo. Con el fin de acercar el elemento humano al entendimiento de la competitividad territorial, se les preguntó

sobre los factores que promueven la competitividad y que podrían estar mejorando o deteriorando el bienestar. Cabe señalar que en el momento de plantearles la pregunta, se les mencionaron los determinantes del bienestar que resultaron de los grupos focales con el fin de que tuvieran como concepto de bienestar de referencia, el que los mismos ciudadanos del estado habían generado previamente. En primera instancia, la mayoría de ellos reconoce que en términos generales, el estado ha cambiado positivamente en los últimos 20 años con relación a su nivel de ingreso y su infraestructura, la oferta de servicios básicos, de recreación, deportivos, de salud, entre otros. A decir de uno de los entrevistados:

“El nivel de ingresos de los queretanos ha crecido de manera importante en los últimos 20 años, que es cuando Querétaro da un salto importante desde el punto de vista de desarrollo y bienestar. En 1994, antes del Tratado de Libre Comercio, el promedio salarial de Querétaro andaba alrededor de los 4,500-5,000 dólares, hoy prácticamente está alrededor de 13,000 dólares el PIB per cápita anual; Querétaro ha tenido un crecimiento prácticamente sostenido del 5% promedio en los últimos 20 años. Sin duda alguna esos factores de competitividad o esas inversiones han traído bienestar a Querétaro. Se puede ver en mejores desarrollos habitacionales, mejores y más opciones de servicios, más centros de entretenimiento, más centros comerciales, más opciones de recreación, más campos recreativos, más clubs deportivos, más oferta cultural, más oferta educativa pública y privada, más oferta en servicios de salud, más oferta en servicios de turismo, más oferta en conectividad, hablamos de un aeropuerto internacional que antes no se tenía; es decir, todos los factores de crecimiento y competitividad que ha tenido Querétaro, le han dado bienestar a los ciudadanos” (Sujeto A del sector público).

Sin embargo, se reconoce también que hoy en día, “Querétaro está secuestrado por su propio éxito” (Sujeto A del sector público) en la medida en que empiezan a presentarse para los ciudadanos, los problemas de cualquier lugar que crece aceleradamente y sin mucha planificación. Coinciden en que la competitividad es algo que se tiene que promover pero al mismo tiempo monitorear porque de lo contrario puede generar retrocesos en el bienestar.

“Cuando se es competitivo, se tiene buena imagen, llegan empresas importantes, hay buenos empleos, eso genera que la movilidad de los mexicanos los llamen a que se vengan a Querétaro porque saben que aquí se tiene calidad de vida, muchos empleos y eso se tiene que administrar, el crecimiento, la competitividad, la calidad de vida porque si no se pierde” (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público).

Como resultado de una de las entrevistas es posible identificar la postura que se guarda entre los líderes de opinión del estado con respecto a la relación entre la competitividad y el bienestar. Se señala que esta relación debería ser equilibrada por un lado y sumar siempre positivo, que no sea un juego de suma cero.

“Lo que se tiene que hacer siempre que se contribuye a la competitividad, es que se sume con un valor agregado al bien-estar o bien-ser de la población. Entonces todos los factores que sumen positivo para la competitividad, también suman positivo para el bienestar” (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público).

Además, se deja en claro que el bienestar va más allá de una cuestión meramente material, que se acerca más a una cuestión de progreso y de justicia social, a decir textualmente por dos de ellos:

“El bienestar social es un entorno social. Todos los individuos tienen derecho de estar integrados a una comunidad, tienen derecho a escuelas, a atención médica, a servicios, a esparcimiento. Ese entorno es lo que le da a las personas el sentido de pertenencia a la comunidad. El entorno motiva a la gente a mejorar, a tener mejores sueldos, a acceder a un mejor empleo. Cuando eso queda equilibrado, hay menos represión, la gente no es tan combativa ni en acciones ni en expresiones, hay más ser humano. El entorno le genera actitud a la gente y se sienten parte de la comunidad. Eso hace que la competitividad crezca. Equilibrar las condiciones con sus necesidades para evitar las condenas sociales, que son injustas” (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público).

“El bienestar es que tu estés bien, que cada vez estés mejor, aunque los ingresos no aumenten como se quisiera, pero se tiene una unidad deportiva donde hacer ejercicio, un parque donde pasear al perro o donde puedo leer y estar en un entorno agradable, eso da beneficio” (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público).

Sin embargo, como resultado de las entrevistas es posible identificar cuatro factores que están impactando de manera negativa en el bienestar y que coinciden en términos generales con la idea de Layard (2006) de que la competitividad puede tener efectos adversos en el bienestar desde el punto de vista de la movilidad de la mano de obra y de los costos sociales del crecimiento. Primero, el entorno de seguridad/inseguridad pública que empieza a presentarse en el estado. Este es uno de los factores que determinan la competitividad de las empresas pero es también uno de los factores prioritarios que subyacen a la definición que los queretanos hacen de bienestar. A este respecto, se enfatiza la importancia de mantener el equilibrio entre competitividad y bienestar y asegurar un entorno que garantice la seguridad física de los individuos para que no sea uno de los costos sociales de la competitividad.

“La seguridad si no se mejora o no se cuida va a ir en contra del bienestar aunque la gente tenga mayores ingresos, aunque esté mejor capacitada, aunque haya productos innovadores (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público)

Segundo, es el asunto del tamaño de las casas-habitación que son capaces de adquirir los trabajadores con los ingresos producto de su trabajo y que es otro costo social de la competitividad. Las empresas constructoras tratando de ofrecer casas-habitación a los mejores costos y accesibles para la mayoría, ofrecen, opciones de dimensiones muy pequeñas, lo cual reduce la calidad de vida y genera conflictos en los barrios.

“Un problema que se ve en México es la casa habitación Se cree que se puede hacer a la gente más feliz dándole una casa en propiedad, pero ésta es muy pequeña. Y la cultura de los mexicanos es tener un espacio con jardín e ir ampliando su propiedad. Ahora que la vivienda es accesible a través del empleo de las compañías que llegan, se les está dando casas pequeñas para que vivan y eso genera conflictos en las colonias, eso no genera calidad de vida...ese es un factor que en el mediano y largo plazo afecta la competitividad” (Sujeto A del sector privado y exfuncionario público).

Un tercer costo sobre el que se hace hincapié también es sobre los efectos que la movilidad, una característica de la competitividad, tiene sobre el bienestar. La mano de obra procedente de los municipios marginados emigra a la zona del estado que concentra a la industria imposibilitando su regreso a los lugares de origen.

“Los ciudadanos de otros municipios del estado tienen que venirse a la capital. Falta la gestión de involucrar a todos los municipios, un plan integral de hacer partícipes a las regiones equilibrando sus potencialidades con su gente” (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público)

Un cuarto costo social que se le atribuye a la competitividad del estado es el costo de la vida, el cual, a juicio de uno de los entrevistados es más alto que el promedio nacional y afecta a todos los ciudadanos por igual, aunque con impactos más profundos sobre los grupos menos favorecidos.

“Querétaro para mí, es una ciudad cara y ese es un tema que se debe cuidar. Cuando hablamos de bienestar pensamos en bienestar para toda la representación social del estado. Que ese crecimiento no sea a diferentes escalas sociales, que no sea con desigualdades.” (Sujeto D del sector privado).

Por otro lado, uno de los entrevistados asegura que hay indicios a nivel empresa, en el estado de Querétaro, de prácticas que pretenden promover el bienestar de los empleados sin afectar los niveles de productividad. Refiriéndose a la empresa en la que se desempeña como directivo, señala que aunque es apenas una empresa la que realiza estas prácticas en el estado, puede ser una semilla que marque el inicio de una nueva forma de conceptualizar la competitividad de las empresas...

“Los empleados en esta empresa tenemos un programa que se llama “Trabajo, Vivo y Disfruto” Tu estas en una empresa y tienes que dar resultados, pero pasas aquí la mayor parte del tiempo...que sea un lugar agradable. Es una empresa donde puedes venir a trabajar con tu mascota. Si quieres descansar un poco puedes hacerlo jugando, pues hay futbolito. Hay un ambiente de responsabilidad que exige resultados pero puedes hacer de tu ambiente de trabajo, un lugar agradable” (Sujeto C del sector privado)

Finalmente, en las reflexiones que se recogen de las entrevistas a profundidad se identifica la importancia que tiene el gobierno para conseguir que la relación competitividad-bienestar siempre sume positivo. Uno de ellos aporta un ejemplo, señalando que con respecto a las inversiones sean nacionales o extranjeras, por un lado, condicionan al gobierno para su establecimiento. Afortunadamente, la mayoría de las veces las condiciones promueven el bienestar en la medida en que estas empresas demandan servicios de primer mundo, modernos, demandan infraestructura para capacitar a la fuerza laboral y mano de obra educada, entre otras cosas. Estas demandas son finalmente retos que el gobierno cumple en su búsqueda por atraer inversiones al estado que se traducen en bienestar para las personas. En sus propias palabras, el entrevistado refiere que la competitividad...

“Nos va a llevar al bienestar porque los mismos gobiernos, en teoría, tienen que ser más competentes para darnos solución a esta nueva cadena. Al momento que llegan gente, inversión extranjera o inversión nacional que le apuestan por Querétaro, también ponen ciertas condiciones al gobierno, y a veces condiciones como pueden ser malas, también la mayoría de las veces son condiciones buenas. Es más, yo puedo comparar el gobierno del municipio de Querétaro y del estado con otros gobiernos, porque me toca mucho trabajar con ellos en el tema del reciclaje. Desde llegar y ver el tipo de oficinas que se tienen, el tipo de instalaciones, de infraestructura, de computadoras, el trato con las personas, inmediatamente observas un cambio, observas diferencia de años a ahora. Querétaro está cambiando, la gente nos estamos acostumbrando a adaptarnos a los cambios y a tratar también de hacer las cosas mejor” (Sujeto F del sector privado)

Sin embargo, por otro lado, se señalan un par de factores que alejan al gobierno de su función de promover el bienestar de la sociedad. En primer lugar, porque no hay continuidad en los planes de bienestar, ya que éstos se reinventan cada 3 o cada 6 años en que cambian los gobiernos municipales y estatales, respectivamente. Y en segundo lugar porque no hay un trabajo conjunto del gobierno y la sociedad para el diseño de los planes a largo plazo. A decir de uno de los líderes de opinión,

“Los esquemas financieros están en el mundo pero no es fácil llevar a cabo acciones sólidas orientadas al bienestar porque los planes se reinventan cada 3 o cada 6 años. No hay continuidad en los planes, ni con los ciudadanos, no hay una sociedad participativa. Los planes se truncan y el dinero finalmente se tira. Los planes deberían ser diseñados en conjunto con los ciudadanos” (Sujeto B del sector privado y exfuncionario público).

La cita anterior es un ejemplo de la importancia del rol del gobierno tanto en las políticas económicas para promover la competitividad de las empresas y por ende del territorio como en las políticas sociales para promover el bienestar. En la siguiente sección se presentan las conclusiones a las que se puede llegar después de revisar los resultados anteriores.

8.4 CONCLUSIONES

La revisión de los resultados relacionadas con la definición del bienestar que hacen los propios ciudadanos del estado de Querétaro así como las ideas que tienen los líderes de opinión sobre el mismo concepto y el vínculo que tiene con la competitividad, permiten en primer lugar reconocer que en ambos círculos –ciudadanos y líderes de opinión- se reconoce la característica multidimensional del concepto de bienestar. En ninguna de las intervenciones se han dejado de lado a esos factores distintos del ingreso, que como señalara en alguna ocasión el senador Kennedy, hacen que la vida valga la pena. Si bien es cierto que por el componente subjetivo que tiene el bienestar, los grupos focales dieron distintos énfasis y prioridades a los atributos; en términos generales se plantearon determinantes similares que caben perfectamente en las teorías de bienestar que se revisaron en el capítulo 3, desde los materiales y objetivos hasta los que se acercan al sentido de la felicidad como el tema de la realización personal y el estar en paz consigo mismos. Para la clase baja del estado, la familia es el determinante prioritario del bienestar mientras que para la clase media y el grupo rural es la salud. Para la clase alta, mantenerse en paz consigo mismo es el atributo

más importante. Con respecto al ingreso, este es más importante para la clase media que para el resto de los grupos. Cabe señalar que es también esta clase la única que discute sobre la desigualdad social con respecto al ingreso como uno de los determinantes de bienestar. No sólo ponderan la importancia del ingreso más que los otros grupos, sino que cuando lo definen les es importante que se mantenga en ascenso. Por otro lado, para la clase alta, que ha conseguido estar en la cima del ingreso, elementos como la inseguridad que se vive en el estado, los coloca en el ojo de la delincuencia y el secuestro, lo cual contrarresta sus niveles de bienestar. Además, los resultados anteriores confirman el tema de que el bienestar cambia de contexto a contexto y resalta el hecho de que cada uno destaca los elementos más importantes en función del contexto en el que se desarrolla. Por ejemplo, en México, las zonas rurales son en términos generales zonas remotas y apartadas con niveles de pobreza significativos, con falta de infraestructura y carencia de servicios básicos. Y así lo hace notar el grupo focal de esta zona cuando enfatizan fuertemente el bienestar no solo en función de la salud sino del acceso a servicios de atención médica regular y de calidad en sus comunidades. La clase baja, además de la falta de ingresos, en México suele habitar en zonas con altos niveles de inseguridad, alcoholismo, drogadicción y vandalismo. Estos últimos factores, afectan a las familias y a sus relaciones familiares y es desde este contexto desde el cual señalan la importancia que tiene para ellos la familia y su entorno social.

De acuerdo a los resultados de la pregunta planteada a los líderes de opinión respecto a la relación de la competitividad y el bienestar, es posible concluir que la competitividad tiene efectos positivos pero también negativos sobre el bienestar y que la relación entre ambos elementos no va en una sola dirección. Por un lado, si se compara la infraestructura, los servicios, la oferta educativa a todos los niveles con la

que existía hace 20 años, indudablemente ésta ha crecido. Sin embargo, el estado está empezando a dar signos de las consecuencias negativas asociadas con el crecimiento como lo es la inseguridad pública y la falta de infraestructura. En el estado, los líderes no ignoran la idea de que la competitividad y el bienestar no deben ser un juego suma cero y que las políticas económicas y sociales deben estar equilibradas. Se le asigna al gobierno el rol más importante en la relación competitividad-bienestar y se le reconoce que ha ejercido este rol con aciertos pero también con desaciertos. Por un lado, gracias a los esfuerzos que ha hecho por atraer inversiones nacionales y extranjeras, ha mejorado la infraestructura física, de comunicaciones, de educación, de investigación y de servicios, pero por otro lado no han mantenido la continuidad en los planes de bienestar y han fallado en el diseño de los mismos por la falta del trabajo en conjunto con la sociedad. Esta falta de conjunción no ha permitido al gobierno conocer a plenitud los deseos de las personas y se han instrumentado acciones “arriba-abajo” con resultados que no necesariamente benefician a toda la sociedad. A pesar de todo, la buena noticia es que ni el gobierno ni las empresas ignoran dos asuntos medulares. Primero, el hecho de que la competitividad y el bienestar deben conseguirse simultáneamente, intentando promover la productividad de las empresas sin afectar al bienestar de sus habitantes y segundo, que no hay nadie mejor que los ciudadanos para definir las metas de bienestar del estado de Querétaro. Como ya se mencionó a lo largo del capítulo en Querétaro empiezan a darse esfuerzos por parte de las empresas para no contrarrestar el bienestar en la búsqueda de la productividad. Es posible hoy en día, encontrar en el estado empresas que permiten a sus empleados trabajar un día de la semana desde su casa, o empresas cada vez más equipadas con salas y amenidades que los empleados puedan utilizar cuando se sienten estresados o cansados. Una empresa en particular, dedicada a la elaboración de alimento para mascotas, permite también que los empleados lleven con ellos a su

mascota al trabajo. Por otro lado, hoy en día, el municipio de Querétaro, aprovechando el auge que tienen las redes sociales y las encuestas por vía electrónica ha empezado a recolectar información precisamente bajo el lema de “queremos conocer su opinión sobre los temas que son prioridad para nuestra ciudad”. De alguna manera, estos ejemplos dan cuenta del interés que tiene el gobierno y la comunidad empresarial por lograr el bienestar de las personas.

En el siguiente capítulo, que es el que cierra este trabajo de investigación se presenta un resumen y las conclusiones de la misma y se establecen las que pueden ser futuras líneas de investigación.

CAPÍTULO 9 CONCLUSIONES

9.1 RESUMEN Y CONCLUSIONES

Las regiones han ido cobrando importancia a medida que se ha reconocido al territorio como un recurso de carácter endógeno que se diseña y se construye con el fin de contribuir a la competitividad de las empresas que están ahí localizadas e impulsar el potencial de la región misma. En el territorio residen los determinantes esenciales de la competitividad porque es ahí donde la cultura, las relaciones sociales y otros rasgos locales intangibles y no transferibles están localizados y dan forma al entorno de las empresas que buscan ser competitivas. Fenómenos como la globalización, los avances tecnológicos y la descentralización han sido factores clave para que las regiones vayan ganando poder y autonomía frente a un estado-nación que va cediendo su fuerza en la toma de decisiones. Con lo anterior se ha conjugado la voluntad de los actores políticos, sociales y económicos de la región por asumir el rol protagónico en sus propios procesos de desarrollo regional.

Hoy el desarrollo económico tiene un sentido más local, y el enfoque de desarrollo de arriba hacia abajo va perdiendo su lugar frente al enfoque de abajo hacia arriba, con políticas que se van diseñando con base en las características regionales y en las necesidades, los deseos y las preocupaciones de desarrollo de quienes mejor las conocen: sus propios protagonistas. Actualmente, hay una línea prácticamente invisible entre los discursos de competitividad y de desarrollo económico. Hablar de uno es hablar de otro y dada la importancia que ha cobrado el territorio, el análisis de la competitividad territorial se ha convertido en un tema crucial a pesar de las controversias y falta de consenso en su definición.

Debe dejarse en claro que la competitividad territorial no significa nada si no está anclado al bienestar de sus ciudadanos. La productividad es una condición necesaria para la competitividad, pero como señalara Martin (2005), tampoco es una condición suficiente, porque la productividad puede ser acrecentada con reducciones en los niveles de empleo o reduciendo los salarios, lo cual no contribuye al bienestar. Los análisis de competitividad no pueden hacerse desconectando los fines y los medios, porque la competitividad territorial sólo es un medio para conseguir el bienestar de sus ciudadanos. El estudio de la competitividad, debe ser un todo, debe analizar las condiciones que ofrece el entorno para que las empresas sean capaces de competir, pero debe analizar también que los objetivos de bienestar de sus habitantes se estén cumpliendo. La competitividad territorial no debe ser un juego de suma cero, no debe ser un juego en el que se beneficie la competitividad de las empresas a costa del bienestar de la gente y la sustentabilidad a largo plazo. Entonces, existe una relación simbiótica y dependiente entre ambos conceptos. Por un lado, la competitividad permite obtener los medios para dotar de mejores recursos áreas como la educación, la salud y el transporte, que no sólo contribuyen al funcionamiento de las empresas sino también al bienestar económico de su población, y por otro lado, la calidad de vida de una región es un aliciente y una fuente de competitividad al acercar a la misma a los mejores recursos económicos y sociales para acrecentar la competitividad de las empresas de dicho territorio.

Con respecto al diseño e implementación de las políticas públicas relacionadas con la competitividad y el bienestar, éstas deben igualmente ser llevadas a cabo de manera simultánea, porque hacerlo por separado sólo impone costos a partir del uso ineficiente de los recursos. Es menester de quienes las diseñan, el humanizar éstas políticas y poner en el centro del diseño las necesidades de sus ciudadanos para que

de esa forma se pueda enfrentar de manera más efectiva los problemas de la sociedad y asegurar un verdadero bienestar.

Por todo lo anterior es que se ha planteado en este trabajo de investigación, primero, identificar a partir de la literatura, un modelo regional de competitividad más amplio que permita incorporar en el análisis al elemento humano y luego, desarrollar una metodología y una aplicación para reinterpretarlo al contexto del estado de Querétaro, México, poniendo en un mismo marco, a ambos conceptos. Después de una revisión de la literatura sobre competitividad y sobre bienestar en los capítulos 2 y 3, se ha decidido utilizar como punto de referencia el modelo piramidal de Gardiner et al (2004) por considerar, entre otras razones, que es el que mejor se adapta para hacer un análisis más holístico de la competitividad territorial y porque permite insistir en la idea de que las regiones logran sus objetivos de bienestar a partir de sus propias características regionales y sus ventajas competitivas, como lo señala Dudensing (2008). El modelo de referencia no ofrece una interpretación de los 13 determinantes que identifica como fuentes de competitividad y por esa razón, en el capítulo 4 dentro del marco conceptual se ha realizado una interpretación de cada uno de ellos a partir de una revisión de literatura. Asimismo, para facilitar la comprensión de los resultados del estudio del caso de Querétaro, en el capítulo 5, se ha presentado un panorama general del estado para conocer sus condiciones actuales y sus potencialidades. Utilizando una mezcla de técnicas cualitativas y cuantitativas, expresadas en el capítulo 6, se ha llevado a cabo un estudio empírico para el estado de Querétaro en tres diferentes etapas. Primero, a través de la realización de cuatro grupos focales cuyos participantes representaron diferentes niveles socioeconómicos de zona urbana (bajo, medio y alto) y zona rural, se han identificado los atributos con los que los ciudadanos del estado asocian el concepto de bienestar. Segundo, ya con los

resultados de estos grupos focales, se han llevado a cabo 10 entrevistas a profundidad con líderes de opinión del ámbito empresarial, sector público y académico de dicha entidad federativa con el objeto de reseñar las fuentes de la competitividad estatal y su impacto en el bienestar, definido éste en función de los resultados de los grupos focales. Estas entrevistas, también se han utilizado para dos temas más. Por un lado, para conocer en voz de los líderes de opinión, cuáles de los factores podrían actuar negativamente de manera que lejos de contribuir a la competitividad se están convirtiendo o se podrían convertir en un freno y por otro lado, para conocer la manera en que la competitividad del estado de Querétaro está contribuyendo a mejorar o a deteriorar el bienestar de los ciudadanos del estado. Y finalmente, por medio de un cuestionario que contiene los determinantes de competitividad desglosados identificados previamente, auto-administrado, enviado por medios electrónicos a empresas pequeñas, medianas y grandes del estado y respondido por 172 de ellas; se ha recolectado información para conocer, por un lado, la percepción de las mismas con respecto a la posición competitiva del estado en comparación con el promedio nacional, y por otro lado, la forma (para bien o para mal) y la magnitud (muy fuertemente, fuertemente, moderadamente, o sin influencia) en que estos determinantes influyen sobre la competitividad del estado.

Los resultados de la investigación, mostrados en los capítulos 7 y 8, señalan que en relación con el bienestar, los habitantes del estado que participaron en los grupos focales, asocian el concepto de bienestar, con los siguientes atributos, ordenados por prioridad:

- 1) la salud;
- 2) la realización personal (estar bien con uno mismo);
- 3) la familia;
- 4) el ingreso;

- 5) la seguridad pública;
- 6) el empleo digno;
- 7) la educación;
- 8) la infraestructura urbana (y el urbanismo);
- 9) las instituciones y un gobierno eficaz;
- 10) vivienda digna,
- 11) sustentabilidad y;
- 12) justicia social y compromiso ciudadano.

Lo elementos anteriores, permiten confirmar que para los ciudadanos del estado de Querétaro, el bienestar es un concepto multidimensional que va más allá del elemento puramente material y se acerca a la idea de progreso social. Lo anterior, pone de manifiesto una vez más, el limitado alcance de los indicadores de bienestar basados en el ingreso.

Con respecto a los resultados sobre competitividad, al comparar los resultados de las entrevistas sobre los determinantes de la competitividad de Querétaro contra las variables ofrecidas por Gardiner et al (2004) y la interpretación que se hizo de ellos, se concluye que todos los factores identificados por los entrevistados caben en las categorías del modelo de referencia y que el modelo es apropiado para el análisis en el estado de Querétaro. Con relación a los resultados de los cuestionarios, las empresas que respondieron perciben que el estado de Querétaro se encuentra en una posición competitiva favorable en relación con el promedio nacional, especialmente en lo que se refiere a:

- 1) la ubicación geográfica,
- 2) el ambiente en general del estado y en particular su capacidad para atraer talento;
- 3) la actividad de la inversión extranjera directa

- 4) el número de empresas que compiten internacionalmente y el valor agregado que producen;
- 5) por la visión y seguimiento continuo que ha dado el gobierno hacia la competitividad;
- 6) por su estructura económica diversificada,
- 7) por su infraestructura física y tecnológica y su accesibilidad;
- 8) por la cultura regional;
- 9) por el ambiente de cooperación entre los diferentes sectores;
- 10) por la calidad de sus universidades y
- 11) por los apoyos para el emprendimiento.

Las empresas que han respondido el cuestionario, señalan que el estado de Querétaro tiene algunas debilidades en comparación con el promedio de los estados de la república, entre las que se encuentran los costos totales de hacer negocios en el estado, incluyendo el precio de los insumos naturales y energéticos. El resto de los factores, entre los que se incluyen, el número de centros de decisión o corporativos de empresas, la desigualdad social y la equidad de género, la calidad de la educación primaria, el número de clusters y el grado de innovación de las PyMES y su inserción en la cadena de valor; son ubicados en la media nacional. En términos generales, los resultados anteriores pueden ser apoyados con la información proveniente de fuentes secundarias y mostradas fundamentalmente en el capítulo 5 de este trabajo de investigación.

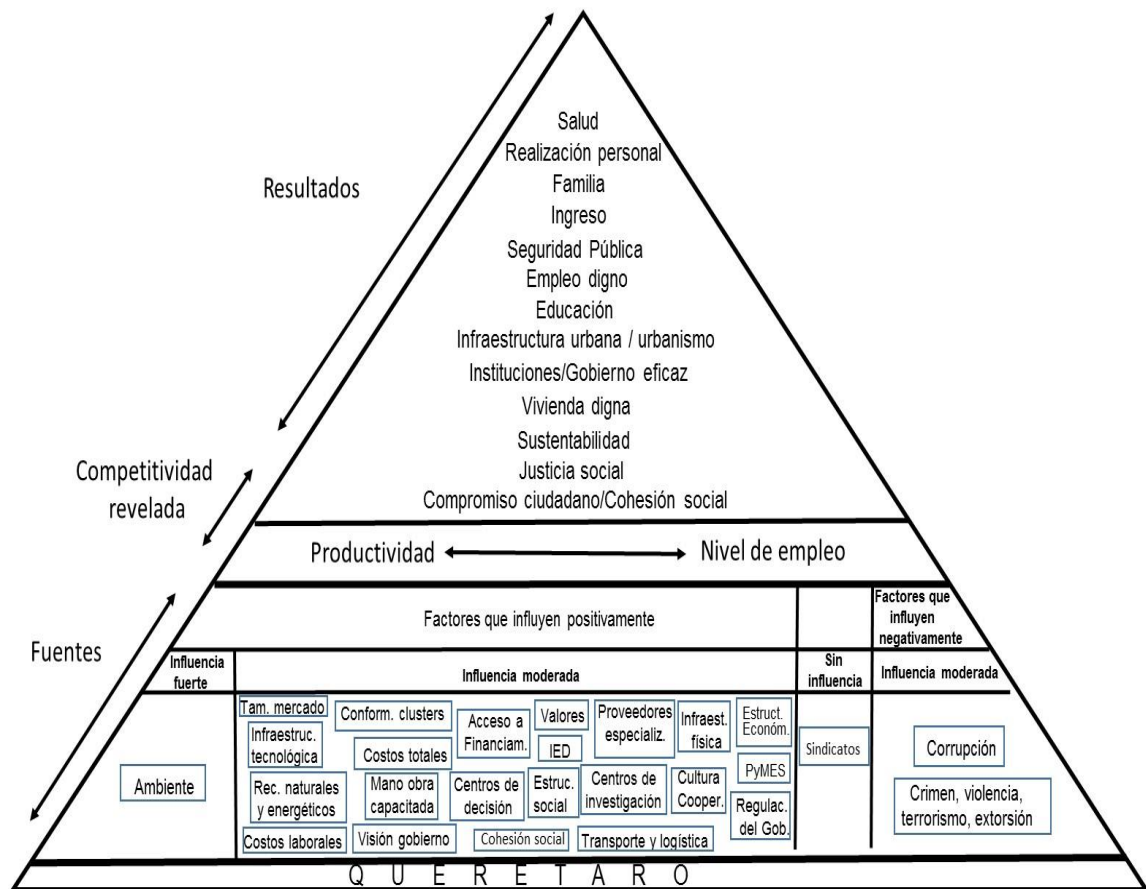
Cabe señalar que por otro lado, los líderes de opinión entrevistados advierten sobre la necesidad de mantener un estricto control sobre ciertas variables que de no ser monitoreadas podrían entorpecer la competitividad del estado en el futuro en caso de mantenerse como hasta hoy lo han hecho. Estas variables, ordenadas de acuerdo al número de veces que fueron mencionadas por estos líderes, son:

- 1) la falta de infraestructura urbana, logística y empresarial;
- 2) la inseguridad pública;
- 3) la falta de un plan integral incluyente en el estado y la marginación social;
- 4) el entorno político y marco jurídico del estado (inseguridad jurídica, tramitología, corrupción, impunidad);
- 5) la falta de planes estratégicos a largo plazo del sector gobierno;
- 6) la falta de recursos naturales y energéticos y sustentabilidad;
- 7) la falta de talento y mano de obra calificada en áreas estratégicas y del desarrollo
- 8) la falta de centros de investigación por sector/costos de la innovación, y;
- 9) la falta de visión en las empresas hacia la mejora continua y la innovación

Asimismo, los cuestionarios fueron útiles también para que las empresas evaluaran la forma y la magnitud en que las fuentes de competitividad impactan sobre la competitividad del estado de Querétaro. Como ya se mencionó, algunos de los factores fueron desglosados para que las empresas pudieran tener un criterio más objetivo para evaluar, conformando un total de 26 elementos. Los hallazgos en este sentido señalan que los sindicatos, que forman parte de la variable instituciones, no ejercen ninguna influencia sobre la competitividad del estado, mientras que la corrupción y el crimen, la violencia y el terrorismo; ejercen una influencia moderada para mal. El único factor que es señalado como un elemento que actúa fuertemente para bien es el ambiente general que persiste en el estado mientras que el resto de las variables resultan ser influencias para bien, de magnitud moderada.

Con los resultados anteriores, es posible entonces esquematizar los resultados en un marco piramidal de la manera en que se muestra en la figura 9.1.

Figura 9.1 Marco integrado de competitividad y bienestar para el estado de Querétaro



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, el hecho de que las fuentes de competitividad y la competitividad revelada impacten sobre el bienestar no significa que la relación entre ellos sea siempre positiva. De acuerdo a los líderes de opinión entrevistados, hay evidentes muestras de cómo la competitividad en el estado de Querétaro ha conducido a la existencia de una mejor infraestructura física y tecnológica y a mayores ingresos per-cápita. Sin embargo, también señalan una serie de externalidades negativas que se han creado, como resultado de elementos que son clave para la productividad, como la aglomeración y la movilidad de las personas. Factores como la inseguridad, la contaminación, el caos vial y un deterioro en las relaciones sociales y familiares son algunos de los efectos adversos que dichos líderes señalan. El reconocer estas

interrelaciones entre la competitividad y el bienestar y las interrelaciones entre las propias fuentes de la competitividad ubicadas en la base de la pirámide, tiene implicaciones en el diseño y ejecución de políticas públicas porque como lo señala Layard (2006), las políticas que se instrumentan para intervenir en una variable en particular tienen efectos expansivos sobre otras.

Lo anterior, hace aún más importante el que las políticas económicas y las políticas sociales se diseñen también dentro de un marco más holístico y así evitar por ejemplo, que se sigan promoviendo políticas de crecimiento a partir de bajos salarios o exenciones de impuestos y subsidios que solo consiguen impactar sobre el nivel de empleo o la productividad pero no sobre la calidad de vida de los ciudadanos. Esa desconexión entre las políticas sociales y económicas, que tienden a implantarse por entidades que trabajan por separado no plantea las consecuencias que unas pueden tener sobre las otras y termina imponiendo costos, porque al final las políticas sociales tienen que subsanar los costos de las políticas económicas instrumentadas al cobijo de indicadores que no reflejan los deseos de la sociedad. Lo anterior pone también de manifiesto, la necesidad de contar con mejores medidas de competitividad que sean el resultado de indicadores que, como señala Aiginger (2006), evalúen las condiciones para la competitividad pero también los resultados para la población en términos de su calidad de vida. Los avances en áreas como la psicología y la sociología han contribuido a mejorar las medidas de bienestar desde una perspectiva más amplia y no sólo desde el nivel de ingreso. Sin embargo, los indicadores actuales de competitividad aún no logran incorporar estos avances y siguen limitando su enfoque a un conjunto de variables que sirven más para medir la productividad y el crecimiento económico que el progreso social. En otras palabras, la productividad y el nivel de ingreso seguirán siendo medidas de competitividad y de bienestar, pero deben ser

complementadas con otras medidas que reseñen al bienestar desde una perspectiva multidimensional.

9.2 CONTRIBUCIONES DE LA TESIS

Desde el punto de vista de la competitividad territorial, esta tesis pretende dar un impulso al análisis de la competitividad localizada (place-based competitiveness) con el fin de fortalecer el entendimiento del cómo los determinantes de competitividad de un lugar en específico contribuyen a identificar los medios que pueden mejorar el desempeño económico de dicha region. Este enfoque localizado ha permitido también, lejos de las comparaciones regionales, hacer una reflexión constructiva sobre las condiciones competitivas del estado de Querétaro. Por otro lado, los resultados de esta investigación contribuyen también a comprender que la competitividad es un proceso complejo por la interdependencia tanto positiva como negativa que hay entre dichos determinantes y disponer de esta información, es especialmente útil para el diseño de políticas públicas que detonen el desarrollo regional del estado de Querétaro.

En cuanto al estudio de campo, dado que a través de los cuestionarios se ha recibido información de 172 empresas del estado, esta tesis hace una aportación al establecer la importancia relativa de los diferentes determinantes de competitividad además de posicionar al estado y compararlo con el promedio de las entidades federativas utilizando como medida las 13 variables propuestas por Gardiner et al (2004). Contar con esta información es importante porque hay factores relativamente más importantes que otros y que deben ser monitoreados para evitar entorpecer el proceso competitivo de las empresas, como lo es el mantener un entorno atractivo para las empresas y el talento y la infraestructura apropiada y suficiente, para propiciar el desarrollo de las

actividades económicas. Esta información, proporciona además una guía al sector público para priorizar sus acciones y mantener al estado en una posición competitiva.

Por el lado del bienestar, esta tesis hace una aportación al entendimiento de dicho concepto en el ámbito local lo cual también es de utilidad para el diseño de políticas sociales enfocadas especialmente a las necesidades de los ciudadanos del estado de Querétaro. Los indicadores de bienestar que se utilizan en el estado, como por ejemplo, el índice de pobreza que elabora el CONEVAL, están estandarizadas para todas las entidades federativas del país, es decir, se les da la misma importancia relativa a los factores sin importar el que haya factores más importantes que otros en función de cada estado de la república y con esa herramienta se diseñan también políticas sociales para el estado. Lo anterior será de utilidad para enfatizar por estrato social y por zona rural o urbana, los elementos que se deben priorizar.

En el ámbito de la interrelación entre la competitividad y el bienestar, el modelo piramidal completo para el estado de Querétaro que se presenta en la figura 9.1 de este capítulo es un paso que contribuye a la integración del elemento humano al análisis de la competitividad territorial, análisis dominado hasta hoy por la ciencia económica (tanto por la forma en que se enfoca y se concibe como por la forma en que se mide y se trata en las políticas públicas). La literatura es vasta en general cuando se aborda el tema de la importancia de la competitividad territorial, las fuentes de la misma y los fines últimos que persigue. Respecto a la relación entre competitividad territorial y bienestar, en los estudios de campo sobresalen los análisis en los cuales se intenta evaluar estadísticamente en que medida la competitividad conduce al bienestar, sin embargo, ante la ausencia de medidas de bienestar más completas, éste se representa con medidas estandarizadas de bienestar en las que

predomina el enfoque económico. Cuando se trata de plantear el cómo la competitividad y sus determinantes impactan en el bienestar como una medida multidimensional, la literatura existente sigue siendo escasa. Discusiones como la de Aiginger (2006) o Huggins et al (2013) enmarcan importantes debates en los que se discute con mayor profundidad y desde un punto de vista más amplio la relación entre ambas variables. Lo anterior está siendo facilitado con el diseño de medidas de bienestar subjetivo, las cuales están cobrando auge y empiezan a estar disponibles en diferentes países del mundo.

Finalmente, la metodología desarrollada en este trabajo de investigación y utilizada para llevar a cabo el análisis del caso de estudio del estado de Querétaro, México, es otra de las contribuciones de esta tesis. A través de esta metodología es posible coadyuvar al diseño de políticas económicas y sociales en otras regiones, una vez que al ser replicada se puedan identificar las fuentes que mejoran y que pueden frenar la competitividad local, se comprendan las interrelaciones entre las mismas, se identifiquen y prioricen los atributos con los que sus ciudadanos asocian el concepto de bienestar y se reflexione sobre los efectos negativos que la competitividad tiene sobre su propio bienestar. Y, a partir de toda esa información se diseñen las políticas y se lleven a cabo las acciones más adecuadas.

9.3 LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN FUTURAS

En este trabajo de investigación se ha hecho un análisis de dos elementos que tradicionalmente se toman por separado, incluso como ya se dijo, para el diseño de las políticas, pero que sin embargo, convergen en una sola línea dirigida hacia el desarrollo regional. Sin embargo, es claro que hay líneas de investigación relacionadas con la competitividad, con el bienestar y con su convergencia. Uno de los

grandes retos relacionados con la competitividad surge de la falta de consenso sobre su definición lo cual dificulta su conceptualización y por ende, su medición. Una serie de confusiones ha entorpecido el análisis tanto en el ámbito público como en el académico, impidiendo también la construcción de una base teórica alrededor del concepto. Sin embargo, esto no debe ser un freno para el análisis. Elaborar análisis integrales de competitividad territorial no significa que se deba ignorar el hecho de que la productividad de las empresas sigue siendo medular para la competitividad y el desarrollo del territorio sino que es importante cuestionar cómo poder conciliar la productividad y el crecimiento económico con el bienestar de la sociedad y que además se refleje en los indicadores y en el diseño de políticas públicas. Por otra parte, esta integración de la que se habla, requiere de una gobernanza basada en el diálogo, en la cooperación y en la continuidad para lograr una combinación de mecanismos para el beneficio de todos y ese es otro reto que se debe abordar.

Otra línea de investigación que sigue abierta es la de la relación entre los determinantes de la competitividad y los atributos de bienestar. Se enfatizan relaciones directas entre variables pero existen otras tantas que se dan de manera indirecta y que son importantes para el análisis holístico de la competitividad. Asimismo, la falta de estadísticas ha impedido que más análisis relacionados con el bienestar, con la satisfacción de vida, con la felicidad puedan ser realizados. En México, por ejemplo, se ha iniciado apenas hace unos años un esfuerzo por parte del INEGI para la construcción de indicadores de bienestar subjetivo sin embargo, aún no se dispone de información por entidad federativa, además, dicho sea de paso, aún siguen existiendo dudas sobre la confiabilidad de este tipo de estadísticas, lo cual, a su vez, abre oportunidades de investigación para otras ciencias sociales y su utilización en la ciencia económica. Por otro lado, como ya se dijo, el modelo presentado en la figura

9.1 pretende ser un paso hacia un análisis de la competitividad centrado en las personas, sin embargo, resulta de gran importancia el dejar claro que a pesar de la dificultad para crear este tipo de modelos, es importante reflexionar sobre la necesidad de construirlos sin que predomine el enfoque de la economía como hasta hoy lo hace. Es decir, en la base de la pirámide hay una serie de determinantes de competitividad de fuerte influencia económica mientras que en la cúspide, hay una serie de atributos asociados al bienestar que no necesariamente lo son, lo cual ha quedado demostrado a partir de los resultados de los grupos focales (que se muestran en el capítulo 8), por lo que hay ahí una brecha por explorar con el fin de que las interacciones entre la base y la cúspide sean consistentes.

El estudio de las interacciones que se dan en la base de la pirámide es otra línea de investigación que sigue ofreciendo espacios para la investigación. Por un lado, los modelos de competitividad territorial siguen aportando una serie de determinantes de competitividad sin ofrecer una interpretación de las mismas, lo que dificulta su análisis y el de su interacción con el resto de las variables. Entonces, profundizar en las interacciones directas y más aún, en las indirectas contribuirá en el entendimiento de la competitividad territorial.

Finalmente, los avances en los temas anteriormente mencionados serán también de gran importancia para otra línea de investigación, la que está relacionada con el diseño de mejores instrumentos de evaluación de la competitividad de manera tal que puedan convertirse en una verdadera guía para la toma de decisiones y no sean simplemente una lista interminable de variables que se limiten a medir las condiciones necesarias para la competitividad pero no sus resultados.

BIBLIOGRAFÍA

Abdel Musik, Guillermo y Romo Murillo, David. 2004. Sobre el concepto de Competitividad. Documentos de Trabajo en Estudios de Competitividad. Comercio Exterior. Vol. 55. Pág.200-214.

Aguado Moralejo, Itziar, Echebarria M, Carmen; Barrutia L, José Ma. 2009. El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico. Revista de Economía Mundial. Vol. 21. Pág. 87-110.

Aguilar, Salvador. 2001. Ordre y desordre. Manual d'estructura y canvi de les societats. Barcelona: Editorial Hacer.

Aiginger, Karl.2006. Competitiveness: From a dangerous Obsession to a Welfare Creating Ability with Positive Externalities. Journal of Industry Competition and Trade. Vol.6. Pág.161-177.

Aiginger, Karl; Barenthaler-Sieber, Susanne; Vogel, Johanna. 2013. Competitiveness under New Perspectives. Working Paper No. 44. Consultado el 12 de julio, 2014 de http://www.foreurope.eu/fileadmin/documents/pdf/Workingpapers/WWWforEurope_WP_S_no044_MS46.pdf

Albuquerque, Francisco. 2008. Reflexiones sobre desarrollo y territorio en América Latina. Revista Prisma. Vol. 22. Pág. 15-34.

Alpeza, Mirella; Delic, Anamarije; Jurlin, Kresimir; Peric, Julia; Oberman, Sunsica; Singer, Slavica; Vuckovic, Valentina. 2010. Regional Competitiveness Index of Croatia. Consultado el 14 de junio, de 2013 en http://www.hr.undp.org/content/croatia/en/home/library/democratic_governance/regional_competitiveness_2010.html

Altman, Morris. 2000. A behavioral theory of economic welfare and economic justice A Smithian alternative to Pareto Optimality. International Journal of Social Economics. Vol. 27. No. 11. Pág.1098-1131

AMAI Asociación Mexicana de Inteligencia de Mercado y Opinión Pública. 2011. AMAI NSE 8X7 Rule Update. Instituto de Investigaciones Sociales, SC. Disponible en http://www.amai.org/NSE/PRESENTACION_REGLA_8X7_translated.pdf

Annoni, Paola y Dijkstra, Lewis. 2013. EU Regional Competitiveness Index RCI 2013. Comisión Europea. Joint Research Centre Institute for Security and Protection of the Citizens. Consultado el 2 de enero, 2014 en http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/6th_report/rci_2013_report_final.pdf

Ansa Eceiza, Miren M. 2008. Economía y felicidad: acerca de la relación entre bienestar material y bienestar subjetivo. Documento preparado para la XI Jornadas de Economía Crítica. Bilbao, España. Consultado el 18 de diciembre, 2013 en http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/ecocri/cas/Ansa_Eceiza.pdf

Aranguren, Mari José y Wilson, James R. 2010. Re-thinking territorial competitiveness: what does it mean for a place to be “competitive”? *Estudios Socioeconómicos*. No. 134. Pág. 54-62.

Aranguren, Mari José; Franco, Susana; Ketels, Christian; Murciego, Asier; Navarro, Mikel; Wilson, James R. 2010. Benchmarking Regional Competitiveness in the European Cluster Observatory. European Commission Enterprise and Industry. Consultado el 12 de octubre, 2011 en <http://www.clusterobservatory.eu/eco/uploaded/pdf/1288016756795.pdf>

Argyle, Michael. 2001. *The psychology of happiness*. Segunda edición. East Sussex, GB: Routledge.

Asheim, Bjorn T. y Coenen, Lars. 2005. Knowledge bases and regional innovation systems: Comparing Nordic clusters. *Research Policy*. Vol. 34. Pág. 1173-1190.

Asheim, Bjørn T.; Boschma, Ron; Cooke, Philip. 2011. Constructing Regional Advantage: Platform Policies Based on Related Variety and Differentiated Knowledge Bases. *Regional Studies*. Vol. 45. No.7. Pág.893-904

Aslanbeigui, Nahid. 2009. *The Economics of Welfare*. Introducción a la Tercera Impresión. Transactions Publishers.

Atkinson, Giles. 1995. Measuring sustainable Economic welfare: A critique of the UK ISEW. Centre for Social and Economic Research on the Global Environment (CSERGE). Consultado el 19 de octubre de 2011 de http://cserge.ac.uk/sites/default/files/gec_1995_08.pdf

Azmier, Jason J. 2002. *Culture and Economic Competitiveness: An Emerging Role for the Arts in Canada*. A Western Cities Project Discussion Paper. Canada West Foundation. Pág. 1-12.

Báez y Pérez de Tudela, Juan. 2007. *Investigación Cualitativa*. Madrid: Editorial ESIC.

Bandura, Romina. 2005. Measuring country performance and state behavior: A survey of composite indices. United Nations Development Program. Consultado el día 8 de Agosto, 2014 en http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/Development%20Studies/measuring_country_performance_2005.pdf

Barkley, David L. 2008. Evaluations of Regional Competitiveness: Making a Case for Case Studies. *The Review of Regional Studies*. Vol. 38, No. 2. Pág. 121–143

Barney, Jay B. 1986. Strategic factor markets: expectations, luck and business. *Strategy Management Science*. Vol. 32. Pág. 1231-1241.

Batabyal Amitrajeet A. y Nijkamp Peter. 2004. The environment in regional science: an eclectic review. *Papers in Regional Science* Vol.83. No.1. Pág.291-316.

Baujard, Antoinette. 2009. A return to Bentham’s felicific calculus: From moral welfarism to technical non-welfarism. *European Journal of the History of Economic Thought*. Vol. 16. No. 3. Pág.431-453.

Begg, Iain. 1999. Cities and competitiveness. *Urban Studies*. Vol. 36. No.5-6. Pág. 795-809.

Begg, Iain. 2002. Urban competitiveness: policies for dynamic cities. *Canadian Journal of Urban Research*. Bristol, the policy press. Pág.337.

Bekele, Gashawbeza W. y Jackson, Randall W. 2006. Theoretical Perspectives on Industry Clusters. RESEARCH PAPER 2006-5. Regional Research Institute. West Virginia University. Consultado el 25 de marzo, 2014 de <http://www.rri.wvu.edu/wp-content/uploads/2012/11/bekelewp2006-5.pdf>

Belussi, Fiorenza. 2004. In search of a useful theory of spatial clustering. Paper to be presented at the DRUID Summer Conference 2004 on INDUSTRIAL DYNAMICS, INNOVATION AND DEVELOPMENT. Elsinore, Dinamarca,. Consultado el 21 de marzo, 2014 de <http://www2.druid.dk/conferences/viewpaper.php?id=2388&cf=16>

Berenger, Valerie y Verdier-Chouchane, Audrey. 2007. Multidimensional Measures of Well-Being: Standard of Living and Quality of Life across Countries. *World Development* Vol.35. No. 7. Pág. 1259–1276.

Berger, Thomas. 2009. Regional Development and Competitiveness - an Analysis of Indices of Regional Competitiveness. Universidad Cardiff. Disertación Doctoral. Publicada en ProQuest LLC 2013.

Best, Michael. 1990. *The New competition*. Boston, MA: Harvard University Press.

Biswas-Diener, Robert; Diener, Ed; Tamir, Maya. 2004. The psychology of subjective well-being. *Daedalus*. Vol.133. No. 2. Pág.18-25

Bleys, Brent. 2012. Beyond GDP: Classifying Alternative Measures for Progress. *Social Indicators Research*. Vol.109. Pág.355–376.

BM Banco Mundial, 2014. *Doing Business in Mexico 2014*. Entendiendo las regulaciones para las pequeñas y medianas empresas. Consultado el 20 de febrero, 2015 en <http://espanol.doingbusiness.org/~media/GIAWB/Doing%20Business/Documents/Subnational-Reports/DB14-Mexico-spanish.pdf>

Boschma, Ron. 2008. Constructing Regional Advantage: related variety and regional innovation policy. Report for the Dutch Scientific Council for Government Policy. University of Utrecht. Consultado el 2 de diciembre de 2014 en <http://www.ncl.ac.uk/curds/assets/documents/BoschmaNewcastleSeminar2008.pdf>

Bourguignon, Francois y Dessus, Sebastien. 2009. Equity and Development: Political Economy Considerations. Capítulo 1 del libro *No growth without equity: inequality, interests and competition in Mexico*. Editado por Santiago Levy y Michael Walton. Washington, D.C: Co-publicación de Palgrave Macmillan y el Banco Mundial.

Boyce, Carolyn y Neale, Palena. 2006. *Conducting in-depth Interviews: A Guide for Designing and Conducting In-Depth Interviews for Evaluation Input*. Pathfinder international tool series Monitoring and Evaluation – 2. Consultado el 30 de noviembre, 2014 en http://www2.pathfinder.org/site/DocServer/m_e_tool_series_indepth_interviews.pdf

- Branston, J. Robert; Rubini, Laretta; Sugden, Roger; Wilson, James R. 2006. The Healthy Development of Economies: A Strategic Framework for Competitiveness in the Health Industry. *Review of Social Economy*. Vol. LXIV. No. 3. Pág.301-329.
- Bristow, Gillian. 2005. Everyone's a "winner": problematizing the discourse of regional competitiveness. *Journal of Economic Geography*. No. 5. Pág. 285-304
- Buckley, Peter J.; Pass, Christopher L.; Prescott, Kate. 1988. Measures of International Competitiveness: A critical survey. *Journal of Marketing Management*, 4 No. 2. Pág.175-200.
- Camagni, Robert. 2002. On the concept of territorial competitiveness: sound or misleading? *Urban Studies*, Vol.39. No. 13. Pág. 2395-2411.
- Canadian Index of Wellbeing. (2012). How are Canadians Really Doing? Universidad de Waterloo. Consultado el 26 de noviembre, 2014 de https://uwaterloo.ca/canadian-index-wellbeing/sites/ca.canadian-index-wellbeing/files/uploads/files/nationalreport2012-howarecanadiansreallydoing_0.pdf
- Cantril, Albert H. 2007. Hadley Cantril, Perception, Polling, and Policy Research. *Social Science and modern Society*. Vol. 44. No.3. Pág.65-72.
- Capello, Roberta. 2007. A forecasting territorial model of regional growth: the MASST model. *Annals Regional Science*. Vol. 41. Pág.753–787
- Capello, Roberta. 2011. Location, regional growth and local development theories. *Aestium* 58. Pág. 1-25.
- Carreras, Mercedes. 1992. El óptimo de Pareto frente al utilitarismo. *Telos*. Vol. I. No. 2. Pág. 127-139.
- Carroll, Archie B. 1999. Corporate Social responsibility: Evolution of a definitional construct. *Business and Society*. Vol. 38. No. 3. Pág. 268-295.
- Carroll Linda J. y Rothe J, Peter. 2010. Levels of Reconstruction as Complementarity in Mixed Methods Research: A Social Theory-Based Conceptual Framework for Integrating Qualitative and Quantitative Research. *International Journal of Environmental Research and Public Health*. Vol. 7. Pág.3478-88.
- Carroll, Nick; Frijters, Pau; Shields, Michael A. 2009. Quantifying the costs of drought: new evidence from life satisfaction data. *Journal of Population Economics*. Vol. 22. Pág. 445-461.
- Casares Ripol, Javier. 2002. *El pensamiento en la política económica*. Madrid: ESIC Editorial.
- Casas, Ferrán. 1999. Calidad de vida y calidad humana. *Papeles del Psicólogo*. No. 74.
- Castañeda, Beatriz E. 1999. An index of sustainable economic welfare (ISEW) for Chile. *Ecological Economics*. Volumen 28, Núm 2. Pág. 231–244

Clark John y Guy Ken. 1998. Innovation and competitiveness: A review. *Technology Analysis and Strategic Management*. Vol. 10. No. 3. Pág.363-395.

Cellini, Roberto y Soci, Anna. 2002. Pop Competitiveness. *Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review*. Vol. 220. Pág. 71-101.

Center for Sustainable Economy. 2012. Measuring Genuine Progress Towards Global Consensus on a Headline Indicator for the New Economy. Consultado el 25 de noviembre de 2014 de <http://genuineprogress.net/wp-content/uploads/2013/01/Measuring-Genuine-Progress-Final.pdf>

Chen, Ming-Jer. 1996. Competitor analysis and interfirm rivalry: toward a theoretical integration. *Academy of Management Review*. Vol. 21. No. 1. Pág. 100-134.

Coase, Ronald H. 1937. The nature of the firm. *Economica*. Volume 4, Issue 16, Pág. 386-405.

Comisión Europea. 1999. Sixth Periodic Report on the Social and Economic Situation and Development of the Regions of the European Union. Consultado el 23 de octubre, 2014 en <http://aei.pitt.edu/5712/1/5712.pdf>

Comisión Europea. 2006. Study on FDI and regional development. Final report. Reporte de Copenhagen Economics en cooperación con Magnus Blomström. Copenhaguen Economics. Consultado el 12 de diciembre de 2014 en http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/fdi2006.pdf

Comisión Europea. 2007. Summary notes from the Beyond GDP conference Highlights from the presentations and the discussion Beyond GDP measuring progress, true wealth, and wellbeing of nations. Consultada el 28 de mayo, 2011 en http://ec.europa.eu/environment/beyond_gdp/download/bgdp-summary-notes.pdf

Comisión Europea. 2013. European Competitiveness Report 2013. Towards knowledge-driven reindustrialization. Consultada el 12 de junio, 2014. http://ec.europa.eu/enterprise/policies/industrial-competitiveness/competitiveness-analysis/european-competitiveness-report/files/eu-2013-eur-comp-rep_en.pdf

CONACYT Consejo Nacional de Ciencia y tecnología. 2011. Programa Nacional de Innovación. Comité Intersectorial para la Innovación. Consultado el 30 de marzo, 2014 en http://www.conacyt.gob.mx/siicyt/images/pdfs/Programa_Nacional_de_Innovacion.pdf

CONAPO Consejo Nacional de Población. 2011. Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010. México, D.F. Primera edición. Consultado el día 13 de octubre 2013 de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margina/mf2010/CapitulosP DF/1_4.pdf

CONAPO Consejo Nacional de Población. 2014. Proyecciones de la población 2010-2050. Consultado el 25 de febrero de 2014 en [http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/2010_2050/Republica Mexicana.xlsx](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Proyecciones/2010_2050/Republica_Mexicana.xlsx)

Conceicao, Pedro, y Bandura, Romina. 2008. Measuring Subjective Wellbeing: A Summary Review of the Literature. UNDP. Development studies. Working papers. Discussion papers. Consultado el 28 de noviembre, 2013. <http://web.undp.org/developmentstudies/researchpapers.shtml>

CONCYTEQ.2010. Programa estatal de ciencia, tecnología e innovación. Querétaro 2010-2015. Publicación del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro. Consultado el 17 de noviembre de 2014 en http://www.concyteq.edu.mx/concyteq/publicaciones/difusion/pdf/PECTI10_15.pdf

CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2013. Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas 2012. Consultado el 18 de noviembre, 2012 en http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/Pobreza_2012/RESUMEN_EJECUTIVO_MEDICION_POBREZA_2012_Parte1.pdf

Cooke, Phillipe. 2001. Regional Innovation Systems, Clusters, and the Knowledge Economy. Industrial and Corporate Change. Vol.10. No.4. Pág.945-974.

Cuadrado-Roura Juan R. 2014. ¿Es tan "nueva" la "Nueva Geografía Económica"? Sus aportaciones, sus límites y su relación con las políticas. EURE. Tomo 40. No. 120. Pág. No disponible.

Cuervo González, Mauricio y Williner Martina, Alicia. 2009. Políticas e instituciones para el desarrollo económico territorial. Revista Líder. Vol. 15. Pág. 57-83.

Cummins Robert A.; Eckersley Richard; Pallant Julie; Van Vught, Jackie; Misajon Roseanne. 2003. Developing a national index of subjective wellbeing: The Australian unity wellbeing index. Social Indicators Research. Vol. 64. Pág.159-190.

Deaton, Angus. 2008. Income, Health, and Well-Being around the World: Evidence from the Gallup World Poll. Journal of Economics Perspectives. Vol. 22. No. 2.

De Fuentes, Claudia y Ampudia, Lourdes. 2009. Los sistemas regionales de innovación de Querétaro y Ciudad Juárez. Capítulo 5 del libro de Gabriela Dutrénit titulado Regional system of innovation: a space for the development of SME, the case of the machine shops.México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana

De la Torre, Rodolfo. 2011. Medición del bienestar y progreso social: una perspectiva de desarrollo humano. Revista Realidad, Datos y Espacio. Revista Internacional de Estadística y Geografía Vol.2 No.1

Delgado, Mercedes; Porter, Michael; Stern, Scott. 2012. Clusters, convergence, and economic performance. NBER Working Paper Series. Working Paper 18250. <http://www.nber.org/papers/w18250>

Delgado, Mercedes; Bryden, Richard; Zyontz, Samantha. 2014. Categorization of Traded and Local Industries in the US Economy. Mimeo. Consultado el 4 de diciembre, 2014 de <http://www.clustermapping.us/content/cluster-mapping-methodology>

DENUE Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. 2014. Base de datos digital perteneciente al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Consultado el 14 de febrero del 2015 en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>

Díaz de Rada, Vidal. 2012. Ventajas e inconvenientes de la encuesta por internet. *Revista de Sociología*. Vol. 97. No. 1. Pág 193-223.

Diener, Ed; Suh, Eunkook M.; Lucas, Richard E.; Smith, Heidi E. 1999. Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, Vol.125. Pág.276-302.

Diener Ed. Subjective well-being. 2000. The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*. Vol. Pág.34-43.

Diener Ed; Biswas-Diener Robert. 2002. Will money increase subjective well-being? *Social Indicators Research*. Vol. 57. Pág.119-169.

Di Tella, Rafael; MacCulloch, Robert J.; Oswald, Andrew J. 2001. Preferences over Inflation and Unemployment: Evidence from Surveys of Happiness. *The American Economic Review*.Vol. 91. No. 1. Pág.335-341.

Di Tella, Rafael y MacCulloch, Robert. 2006. Some Uses of Happiness Data in Economics. *Journal of Economic Perspectives*.Vol.20. No.1. Pág. 25–46

Di Tella, Rafael y MacCulloch, Robert. 2008. Gross National Happiness as an Answer to the Easterlin Paradox? *Journal of development economics*. Vol. 86. Pág. 22-42

Domínguez Martín, Rafael y López Noval, Borja. 2012. La dimension subjetiva en el estudio del desarrollo humano. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*. Vol. 1. No.1. Pág. 103-113.

Donald, Betsy. 2001. Economic competitiveness and quality of life in city regions: compatible concepts? *Canadian Assn of Geographers. Canadian Journal of Urban Research*. Vol. 10. No. 2. Pág.259-274.

Dudensing, Rebekka. 2008. Benchmarking Regional Competitiveness: The Role of a Region's Economic Legacy in Determining Competitiveness. *All Dissertations*. Paper 287.

Dudensing, Rebekka M. y Barkley, David L. 2010. Competitiveness of southern metropolitan areas: The role of new economy policies. *The Review of Regional Studies*. Vol. 40. No. 2. Pág.197–226

Durston, John. 2000. ¿Qué es el capital social comunitario? *CEPAL Serie de Políticas Sociales*. No. 38. Pág. 5-39.

Easterlin, Richard A. 1974. Does Economic Growth Improve the Human Lot?,En el libro editado por David, P. A y Reder, M. W. titulado *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honour of Moses Abramovitz*. Nueva York: Academic Press.

Easterlin Richard A. 2000. The worldwide standard of living since 1800. *The Journal of Economic Perspectives*. Vol.14. No.1. Pág. 7-26.

Easterlin, Richard A. 2001. 'Income and Happiness: Towards a Unified Theory'. The Economic Journal. No.111. Pág.464-484.

Easterlin, Richard A. 2004.The economics of happiness. Daedalus. Vol.133. No.2. Pág.26-33.

Easterlin Richard A. 2005. Building a better theory of well being. Publicado en el libro Economics and Happiness: framing the analysis. Libro editado por Luigino Bruni y Pier Luigi Porta Publicado en línea febrero 2006 | e-ISBN: 9780191603006 | DOI: <http://dx.doi.org/10.1093/0199286280.001.0001>. Consultado el 19 de agosto, 2014.

Easterlin, Richard A. 2007. The escalation of material goals: fingering the wrong culprit. Psychological Inquiry: An International Journal for the Advancement of Psychological Theory. Volume 18, No. 1. Ppág.31-33.

Easterlin, Richard A. 2010. Well-Being, Front and Center: A Note on the Sarkozy Report. Population and Development Review. No. 36. Pág. 119–124.

Easterlin Richard A. 2013. Happiness, growth, and public policy. Economic Inquiry. Vol. 51. No.1. Pág. 1-15.

Easterly, William y Levine, Ross. 2001. It's Not Factor Accumulation: Stylized Facts and Growth Models. The World Bank Economic Review. Vol. 15. No.2. Pág. 177-219.

Easterly, William.2001. En busca del crecimiento. Barcelona: Antoni Bosch Ed. S. A.

Edquist, Charles. 2001. The Systems of Innovation Approach and Innovation Policy: an account of the state of the art. Presentado en DRUID Conference 'National Systems of Innovation, Institutions and Public Policies'. Consultado el 12 de diciembre, 2014 de http://www.druid.dk/uploads/tx_picturedb/ds2001-178

Eisenhardt, Kathleen M.1989. Building Theories from Case Study Research. The Academy of Management Review. Vol. 14. No. 4. Pág. 532-550

Emerson, Eric B. 1985. Evaluating the impact of deinstitutionalization on the lives of mentally retarded people. American Journal of Mental Deficiency. Vol. 90. No. 3. Pág.277–288

ENVIPE Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública. 2014. Consultado el 12 de julio, 2015 en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/encuestas/hogares/regulares/envipe/envipe2014/doc/envipe2014_09.pdf

Esteban, Marisol; Rodríguez, Arantza; Altuzarra, Amaia. 2006. Territorios inteligentes, ciudades creativas: las claves del debate actual. Artículo presentado en la XXXII Reunión de Estudios regionales, llamada Desarrollo De Regiones y Eurorregiones. El Desafío del Cambio Rural. Consultado el 30 de marzo, 2012 en <http://www.aecr.org/web/congresos/2006/ATVI/ATVI-9.pdf>

Estensoro, Miren. 2012. Local networks and socially innovative territories. The case of the Basque Region and Goierri County. Tesis doctorales Orkestra. Universidad del País Vasco. Consultado el 25 de noviembre, 2014 en <http://orquestra.deusto.es/images/publicaciones/tesis/TDIVC-004.pdf>

Evenson, Robert E., y Singh Lakhwinder. 1997. Economic growth, international technological Spillovers and public policy: Theory and empirical evidence from Asia. Center discussion paper no. 777. Universidad de Yale.

Fagerberg, Jan. 1988. International Competitiveness. The Economic Journal, Vol. 98. Pág. 355-374.

Fagerberg, Jan. 1996. Technology and Competitiveness. Oxford Review of Economic Policy. Vol. 12. No. 3. Pág. 39-51.

FCCT Foro Consultivo Científico y Tecnológico. 2014. Ranking de CTI 2013. Consultado el 21 de marzo 2015 en <http://www.foroconsultivo.org.mx/home/index.php/comunicacion-social/cti-al-instante/1993-muestra-ranking-nacional-de-cti-2013-capacidades-y-oportunidades-estatales>

Feldman, Maryann P. 2001. The entrepreneurial event revisited: firm formation in a regional context. Industrial and corporate change. Vol.10. No.4. Pág.861-891.

Felipe, Jesus y Vernengo, Matias. 2002. Demystifying the Principles of Comparative Advantage. Implications for Developing Countries. International Journal of Political Economy. Vol. 32. No. 4. Pág.49–75.

Filo, Csilla. 2008. Indicators of territorial competitiveness. International conference of Territorial Intelligence. Information, Indicators and Tools. Pág.1-6. Consultado el 20 de enero, 2014 de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00794668/document>

Fleurbaey, Marc. 2009. Beyond GDP: The quest for a measure of social welfare. Journal of Economic Literature. Vol.47. No.4. Pág. 1029–1075

Florida, Richard.1995. Toward the learning region. Futures. Vol. 27. No. 5. Pág.527-536.

Florida, Richard. 2002. The economic geography of talent. Annals of the Association of American Geographers. Vol. 92. No. 4. Pág. 743-755

Fougner, Tore. 2006. The state, international competitiveness and neoliberal globalization: is there a future beyond the “competition state”? Review of International Studies. Vol. 32. Pág. 165–185

Franco, Susana. 2007. Poverty in Peru: a comparison of different approaches. Capítulo 7 del libro titulado Defining Poverty in the Developing World. Editado por Francis Stewart, Ruhi Saith y Barbara Harris-White. Basingstoke y Nueva York: Palgrave Macmillan. Pág.160-197.

Frey, Bruno y Stutzer, Alois. 2000. Happiness, economy and institutions. The Economic Journal. Vol. 110. Pág. 818-938.

Frey, Bruno S. y Stutzer, Alois. 2002. What can economists learn from happiness research? *Journal of Economic Literature*. Vol. XL. Pág. 402–435

Fricker Jr, Ronald D. 2008. Sampling methods for web and e-mail surveys. *N. Fielding Journal*. Pág. 195-216.

Fujita, Masahisa y Thisse, Jacques F. 2002. Economics of agglomeration. *Journal of the Japanese and International Economies*. Vol.10. Pág.339–378

Gardiner, Ben. 2003. Regional Competitiveness Indicators for Europe - Audit, Database Construction and Analysis. *Regional Studies Association International Conference*. Pisa, 12-15 April, 2003. Disponible en <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.197.8343&rep=rep1&type=pdf>

Gardiner, Ben; Martin, Ron; Tyler, Peter. 2004. Competitiveness, Productivity and Economic Growth across the European regions. *Regional Studies*. Vol. 38.9. Pags. 1045-1067.

GCE Gabinete de Comunicación Estratégica. 2013. Las ciudades más habitables de México 2013. Consultado el 13 de septiembre de 2014 en http://www.gabinete.mx/descargas/encuesta_nacional/DOSSIER2013/DOSSIER_GCE_CIUDADES.pdf

González-Pernía, José Luis; Martiarena A., Aloña; Navarro A., Mikel; Peña-Legazkue, Iñaki. 2009. Estudio sobre la capacidad de innovación y actividad emprendedora en el ámbito sub-regional: El caso de la Comunidad Autónoma del País Vasco*. *Investigaciones Regionales*. Vol. 15. Pág.55-87.

González-Pernía, José Luis; Peña-Legazkue, Iñaki; Vendrell-Herrero, Ferrán. 2012. Innovation, entrepreneurial activity and competitiveness at a sub-national level. *Small Business Economics*. Vol. 39. Pág. 561-574.

Good, Phillippe I. y Hardin, James W. 2012. *Common Errors in Statistics (and How to Avoid Them)*. Cuarta edición. Hoboken, NJ: Wiley.

Goulder, Lawrence H. y Pizer, William A. 2006. *The Economics of Climate Change: The Stern Review*, Cambridge, MA: Cambridge University Press.

Graham, Carol. 2008. The Economics of Happiness. Publicado en *The New Palgrave Dictionary of Economics*. Editores: Steven N. Durlauf y Lawrence E. Blume. Segunda edición. Nueva York, NY: Palgrave Macmillan.

Greene, Francis J.; Paul Tracey; Marc Cowling. 2007. Recasting the City into City-Regions: Place Promotion, Competitiveness Benchmarking and the Quest for Urban Supremacy. *Growth and Change* No.38. Pág.1–22.

Grigorescu, Dan Razvan y Badea, Alexandru Octavian. 2012. Competitiveness, the Key Element in the Sustainable Growth through the Economical Crisis. *Valahian Journal of Economic Studies* 3.4. Pág. 17-26.

Grilo, Isabel; Koopmanm Gert J. 2006. Productivity and Microeconomic Reforms: Strengthening EU Competitiveness. *Journal of Industry Competition and Trade*. Vol. 6. Pág. 67-84.

Grün, Carola; Grunewald, Nicole. 2010. Subjective Well Being and the Impact of Climate Change. *Proceedings of the German Development Economics Conference, Hannover 2010*, No. 61.

Grupe, Claudia y Rose, Axel. 2010. China, India, and the Socioeconomic Determinants of Their Competitiveness. *Economics Research International*. Vol. 2010, Artículo ID 860425, 14 páginas. doi:10.1155/2010/860425

Guion, Lisa A.; Diehl, David C.; McDonald, Debra. 2006. Conducting an In-depth Interview. Florida Cooperative Extension Service, Institute of Food and Agricultural Sciences, University of Florida. Consultado el 30 de noviembre de 2014 en <http://edis.ifas.ufl.edu/pdffiles/FY/FY39300.pdf>.

Hair Jr, Joseph F.; Bush, Robert P.; Ortinau, David J. 2003. *Investigación de Mercados*. Segunda edición. Nueva York: Mc Graw Hill.

Haldenwang, Christian Von. 2000. Nuevos conceptos de la política regional de desarrollo. Aportes para la discusión latinoamericana. CEPAL. Consultado el 16 de junio, 2013 en http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/7791/lcl1549e_cap02.pdf

Helliwell, John F. y Putnam, Robert D. 2004. The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society*. Vol. 359. Pág.1435–1446

Helliwell, John; Layard, Richard; Sachs, Jeffrey. 2013. *World Happiness Report*. 2013. Consultado el 27 de Julio de 2014 de http://unsdsn.org/wp-content/uploads/2014/02/WorldHappinessReport2013_online.pdf

Helliwell, John; Layard, Richard; Sachs, Jeffrey. 2015. *World Happiness Report*. 2015. Consultado el 21 de Julio de 2015 en <http://www.theglobeandmail.com/news/national/article24073928.ece/BINARY/World+Happiness+Report.pdf>

Hernández Salazar, Patricia. 2008. Métodos cualitativos para estudiar a los usuarios de la información. Cuadernos de Investigación 5. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. UNAM. Consultado el 18 de diciembre, 2014 de <http://libros.metabiblioteca.org/bitstream/001/384/8/978-607-02-0768-6.pdf>

Herciu Mihaela y Ogreaan Claudia. 2008. Interrelations between competitiveness and responsibility at macro and micro level. *Management Decision*. Vol. 46. No.8. Pág. 1230-1246.

Hill, Charles. 2011. *Competencia en el mercado global*. Octava edición. Nueva York: McGraw Hill.

Hirmis, Amer. 2002 UK regional competitiveness—a complementary note. *Regions Magazine*. Vol.241. No. 1. Pág. 12–17.

Hofstede, Geert; Hofstede, Gert J.; Minkov, Michael. 2010. *Cultures and organizations: software of the mind*. Tercera edición. Nueva York: McGraw Hill.

Huggins, Robert; Izushi, Hiro; Prokop, Daniel; Thompson, Piers. 2014. The Global Competitiveness of Regions. Primera edición. Nueva York, NY: Routledge.

Huggins, Robert y Thompson, Piers. 2011. Well-being and competitiveness: are the two linked at a place-based level? Cambridge Journal of Regions, Economy and Society. Vol. 5. No. 1. Pág.45-60.

Huggins, Robert y Thompson, Piers. 2013. UK Competitiveness Index 2013. Cardiff University. Consultado el 30 de diciembre 2014 en <http://www.cforic.org/downloads.php>

Huggins, Robert; Izushi, Hiro; Thompson, Piers. 2013. Regional Competitiveness: Theories and methodologies for empirical analysis. JCC: The business and economics research journal. Vol. 6. No.2. Pág. 155-172.

Ibarra-Armenta, Cristina Isabel y Trejo-Nieto, Alejandra Berenice. 2014. Competencia territorial: un marco analítico para su estudio. Economía, Sociedad y Territorio, Enero-Abril, Pág. 49-78.

Illeris, Sven. 2001. The Classic Work in Geographical Service Research. The Service Industries Journal.Vol. 21. Núm4. Pág.197-199

IMCO Instituto Mexicano para la Competitividad, A.C. 2014.Índice de Competitividad Estatal 2014. Las reformas y los estados, la responsabilidad de las entidades en el éxito de los cambios estructurales. Consultado el 2 de febrero, 2015 de http://imco.org.mx/indices/documentos/2014_ICE_Libro_Las_reformas_y_los_estados.pdf

IMD International Institute of Management Development. 2015. Anuario de Competitividad Mundial (World Competitiveness Yearbook. Consultado el 30 de noviembre de 2014 en <http://www.imd.org/wcc/wcy-world-competitiveness-yearbook/>

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2009a. Censos económicos 2009. Consultado el 10 de agosto, 2014 en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/default.aspx?s=est&c=14220>

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2009b. Micro, pequeña, mediana y gran empresa. Estratificación de los establecimientos. Consultado el día 8 de octubre, 2014 en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/pdf/Mono_Micro_peque_mediana.pdf

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2010. Censo de Población y Vivienda 2010. Consultado el día 13 de noviembre, 2014 en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>

INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2011. Micro, pequeña, mediana y gran empresa: estratificación de los establecimientos: Censos Económicos 2009. Consultado el 6 de marzo, 2014 en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/pdf/Mono_Micro_peque_mediana.pdf

- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2012. PIB y Cuentas Nacionales. Consultado el 18 de noviembre, 2014 en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/cn/pibe/tabulados.aspx>
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2013. Anuario estadístico y geográfico por entidad federativa 2013. Consultado el 17 de noviembre, 2014 en http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2013/aegpef_2013.pdf
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2014. Indicador trimestral de la actividad económica estatal durante el segundo trimestre de 2014. Consultado en <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/actividadee.pdf> el 17 de noviembre del 2014.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2015. Catálogo de claves de entidades federativas, municipios y localidades, Enero 2015. Consultado en http://geoweb.inegi.org.mx/mgn2kData/catalogos/cat_localidad_ENE2015.zip el día 5 de marzo, 2015.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2015. Censos económicos 2014. Consultado el 4 de agosto de 2015 en http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ce/ce2014/doc/presentacion/pprd_ce_2014.pdf
- Islam, Sardar M.N y Clarke, Matthew. 2002. The relationship between economic development and social welfare: A new adjusted GDP measure of welfare. *Social Indicators Research*. Vol.57. No. 2. Pág. 201-228.
- Jansen, Harrie. 2010. The Logic of Qualitative Survey Research and its Position in the Field of Social Research Methods. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 11(2). Consultado el el 26 de marzo, 2014. <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1450/2946>
- Jensen-Butler, Chris. 1999. Cities in competition: equity issues. *Urban Studies*. Vol. 36. No.5-6. Pág. 865-891.
- Kaldor, Nicholas. 1970. The case for regional policies. *Scottish Journal of Political Economy*. Vol. 17. No. 3. Pág.337-348.
- Kanheman, Daniel. 2006. Would You Be Happier If You Were Richer? A Focusing Illusion. *Science*. Vol. 312. No. 5782. Pág. 1908-1910.
- Katz, Michael L. y Rosen, Harvey L. 1994. *Microeconomía*. México, DF: Addison Wesley Iberoamericana.
- Ke, Shanzi. 2010. Agglomeration, productivity, and spatial spillovers across Chinese cities. *Annals Regional Science*. Vol.45. Pág.157–179.
- Ketels, Christian H.M. 2006. Michael Porter's Competitiveness, a Framework-Recent Learnings and New research Priorities. *Journal of Industry Competition and Trade*. Vol.6. Págs.115-136.

Kitson, Michael; Martin, Ron; Tyler, Peter. 2004. Regional Competitiveness: an elusive yet key concept? *Regional Studies*. Vol. 38.9. Pág. 991-999.

Krugman, Paul. 1993. "What Do Undergrads Need to Know About Trade?" *American Economic Review*. Vol. 83. No. 2. Pág. 23–26.

Krugman, Paul y Obstfeld, Maurice. 1988. *International Economics. Theory and Policy*. Nueva York: Scott, Foresman.

Krugman, Paul. 1994. Competitiveness: a dangerous obsession. *Foreign Affairs*. Vol 73. No. 2. Pág. 28-44.

Krugman, Paul. 1995. *Geografía y Comercio*. Barcelona: Antoni Bosch.

Krugman, Paul. 1996. "Making Sense of the Competitiveness Debate." *Oxford Review of Economic Policy*. Vol. 12. No. 3. Pág. 17–25.

Krugman, Paul. 1998. "A Letter to Malaysia's Prime Minister." *Fortune* 138, no. 6 pp 35-38.

Krugman, Paul. 1999. The Role of Geography in Development, Annual Bank Conference on Development Economics, 1998. The World Bank, Washington, p. 93.

Krugman, Paul. 2003. Growth on the periphery. Second winds for industrial regions? Ed. The Allander Series. Fraser Allander Institute.

Lall, Sanjaya, 2000. Strengthening SMEs for International Competitiveness. For the Egyptian Centre for Economic Studies Workshop on WHAT MAKES YOUR FIRM INTERNATIONALLY COMPETITIVE? El Cairo, Egipto. Disponible en: http://www.cepal.org/mexico/capacidadescomerciales/CD_Taller_Hait%C3%AD/Documentos/3.2Lall2000.pdf

Lall, Sanjaya. 2001. Competitiveness Indices and Developing Countries: An Economic Evaluation of the Global Competitiveness Report. *World Development*. Vol. 29. Pág. 1501-1525.

Landefeld, J. Steven. 2000. "GDP: One of the Greatest Inventions of the 20th Century," *Survey of Current Business*. Consultado el 30 de septiembre de 2011 en <http://www.bea.gov/scb/pdf/BEAWIDE/2000/0100od.pdf>

Layard, Richard. 2006. Happiness and Public Policy: a challenge to the profession. *The Economic Journal*. Vol. 116. No. 510. Pág. C24-C33.

Layard, Richard. 2011. *Happiness: Lessons from a New Science*. Londres: Penguin Books.

Layard, Richard; Clark, Andrew; Senik, Claudia. 2012. The causes of happiness and misery. Capítulo 3 del World Happiness Report. Consultado el 8 de enero, 2015 de <http://issuu.com/earthinstitute/docs/world-happiness-report/59>

Leahy, William H.; McKee, David L. 1972. A Schumpeterian View of the Regional Economy. *Revista Growth & Change*, Vol. 3. No. 4. Pág. 23-25.

Lengyel, Imre. 2004. The pyramid model: enhancing regional competitiveness in Hungary. Publicado en Acta Oeconómica. Vol. 3. Pág. 323-343. Consultado el 1 de diciembre, 2014 de http://www2.eco.u-szeged.hu/region_gazdfejl_szcs/pdf/the_pyramid-model.pdf

Lengyel, Imre. 2007. Economic growth and competitiveness of Hungarian regions (Economic development strategies for different types of regions). Technical University of Košice, Faculty of Economics. 2nd Central European Conference in Regional Science – CERS, 2007. Disponible en <http://www3.ekf.tuke.sk/cers/cers2007/PDF/Lengyel.pdf>

Lengyel, Imre 2009. Bottom-up Regional Economic Development: Competition, Competitiveness and Clusters. Regional Competitiveness, Innovation and Environment. JATEPress. Pág. 13-38.

Lengyel, Imre y Rechnitzer, Janos. 2013. The competitiveness of regions in the central European transition countries. The Macrotheme Review: A multidisciplinary journal of global macro trends. Vol. 2. No. 4. Pág.106-121

Leys, Colin. 2009. The Rise and Fall of Development Theory. Indiana: Indiana University Press.

López, Jeny E. 2003. Teorías y enfoques del desarrollo territorial. Programa de Administración Pública Territorial. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública.

López Lira, Nidia. 2007. Elementos de integración de microempresas comerciales en el oriente del Estado de México en los primeros años del siglo XXI. Contaduría y administración, (221), Pág.109-136. Consultado el 05 de abril de 2015, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-10422007000100006&lng=es&tlng=es.

Lucas, Robert E. 1988. On the mechanics of economic development. Journal of Monetary Economics 22. Elsevier Science Publishers. Pág. 3-42.

Lundvall, Bjorn A. 2007. National Innovation Systems-Analytical Concept and Development Tool. Industry and Innovation. Vol. 14. No. 1. Pág. 95-119.

Maggioni, Mario. 2002. The location of high-tech firms and the development of innovative industrial cluster: A survey of the literature. Working Paper. Infrastructures, competitiveness and Government Levels: Knowledge and Development of the New Economy.

Malecki, Edward. 2004. Jockeying for Position: what it means and why it matters to regional development policy when places compete. Regional Studies. Vol. 38. No.9. Pág.1101-1120.

Malhotra, Naresh K. 2004. Investigación de mercados, un enfoque aplicado. México: Pearson Educación. Cuarta edición

Mankiew, N. Gregory. 2012. Principios de Economía. 6ª. Edición. Editorial. México: Cengage Learning Editores.

- Martin, Lawrence L. 1997. Jeremy Bentham: utilitarianism, public policy and the administrative state. *Journal of Management History*. Vol.3. No.3. Pág.272.
- Martin, Ronald; Sunley, Peter. 1998. "Slow convergence? The new endogenous growth theory and regional development." *Economic Geography*. Clark University Economic Geography. 1998. Consultado el 25 de mayo, 2014 de HighBeam Research: <http://www.highbeam.com/doc/1P3-34405463.html>
- Martin, Ronald. 2004. A study on the factors of regional competitiveness. Draft Final Report for the European Commission. Cambridge University Press. Consultado en http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/3cr/competitiveness.pdf el 23 de junio, 2013.
- Martin, Ronald. 2005. Thinking About Regional Competitiveness: Critical Issues. Artículo realizado a petición de East Midlands Development Agency. Nottingham: emda
- Mazumdar, Krishna. 1999. Measuring the well-beings of the developing countries: Achievement and improvement indices. *Social Indicators Research*. Vol. 47. Pág.1-60.
- McGillivray, Mark. 2006. Human well-being: issues, concepts and measures. Publicado en el libro *Understanding Human Well-being*, editado por él mismo y Matthew Clarke. United Nations University Press. Pág. 1-23.
- Mendelski, Martin. 2006. The Application of Douglass North's Approach to Institutional Change in Transition Economies, working paper. No. 103-4. Donetsk National Technical University, Donetsk. Pág. 84-91. Consultado el 13 de noviembre, 2013 de https://www.unitrier.de/fileadmin/fb3/POL/Mitarbeiter/Mendelski__Martin/Mendelski_2006pdf
- Miller, Roger L. y Meiners, Roger E. 1990. *Microeconomía*. Editorial Mc Graw Hill. Tercera edición.
- Moncayo Jiménez, Edgard. 2001. Evolución de los paradigmas y modelos interpretativos del desarrollo territorial. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)-CEPAL. Consultado el día 20 de diciembre 2013. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/8785/sgp13.PDF>
- Moncayo Jiménez, Edgard. 2002. Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)-CEPAL. Consultado el día 20 de diciembre 2013. <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/11885/sgp27.pdf>
- Moon, Hwy-Chang; Choi, Eun-Kyong. 2001. Cultural Impact on National Competitiveness. *Journal of international and area studies*. Vol. 8. No. 2. Pág. 21-36.
- Moulaert, Frank y Nussbaumer, Jacques. 2005. The social region: beyond the territorial dynamics of the learning region. *European Urban and Regional Studies*. Vol.12. Pág. 45-64.

Muiños Juncal, Benito. 2001. Territorio, movilidad de mano de obra y formación del mercado de trabajo. El pensamiento económico espacial hasta la segunda guerra mundial. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona [ISSN 1138-9788] Nº 94 (84). Consultado el día 13 de enero, 2014. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-84.htm>

Mulberg, Jonathan D. 1995. Social limits to economic theory. Londres, Nueva York: Routledge. Kindle edition.

Mulgan, Geoff. 2007. Social Innovation. What it is, why it matters and how it can be accelerated. Londres: Young Foundation.

Mulligan, Gordon F, Partridge Mark D, Carruthers John I. 2012. Central place theory and its reemergence in regional science. The Annals of Regional Science. Vol.4. No. 48. Pág.405-431.

Murphy, Lyndon; Huggins, Robert; Thompson, Piers. 2015. Social Capital and Innovation: a comparative analysis of regional policies. Environment and Planning C: Government and Policy. Vol. 0. No. 0. Pág. 1-33. doi: 10.1177/0263774X15597448.

Navarro, Mikel; Aranguren, Mari José; Magro, Edurne. 2012. Las estrategias de especialización inteligente: Una estrategia territorial para las regiones/Smart specialization strategies: A territorial strategy for regions. Cuadernos De Gestión. No. 12. Pág. 27-49.

Navarro, Mikel. 2007. Los sistemas regionales de innovación en Europa: Una literatura con claroscuros. Documento de trabajo # 59. Instituto de Análisis Industrial y Financiero. Consultado el 12 de diciembre 2014 de <http://www.ucm.es/bucm/cee/iaif>

NCC National Competitiveness Council. 2008. Discussing paper on wellbeing and competitiveness. Forfás. Pág. 1-23. Consultado el 13 de julio, 2014 de http://www.forfas.ie/media/ncc080723_wellbeing.pdf

Nelson, Richard. 1992. Recent writings on Competitiveness: Boxing the Compass. California Management Review. Vol. 34. No. 2. ABI/Inform Global pág.127.

NEF New Economics Foundation. 2012. The happy planet index: 2012 report: a global index of sustainable well-being. Consultado el 26 de noviembre, 2014 en <http://www.happyplanetindex.org/assets/happy-planet-index-report.pdf>

Nikoli, Anastasia y Zigouri, Fotini. 2011. Regional identities and competitiveness in a globalised environment: new challenges for Greek regions. 51st. European Congress of the Regional Science Association International. Consultado el 2 de enero, 2015 de <http://www-sre.wu.ac.at/ersa/ersaconfs/ersa11/e110830aFinal00897.pdf>

Nordhaus, William y Tobin, James. 1972. Is Growth Obsolete? Economic Research: Retrospect and prospect. Volume 5. Pág. 1-80.

OECD. 2013. How's Life? 2013: Measuring Well-Being. Consultado el 14 de octubre, 2014 de http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/economics/how-s-life-2013_9789264201392-en#page23

OECD. 2013b. OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being. OECD Publishing.
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264191655-en>

OECD. 2014. BLI Executive Summary. Consultado el 24 de noviembre, 2014 en http://www.oecdbetterlifeindex.org/media/bli/documents/BLI_executive_summary_2014.pdf

Office for National Statistics. 2014. Commuting and Personal Well-being. Disponible en http://www.ons.gov.uk/ons/dcp171766_351954.pdf

Ohmae, Kenichi. 1995. The end of the nation state: the rise of regional economies. London: Harper Collins.

Olier Eduardo. 2014. Welfare economics, welfare state and the real economy. *Aestimatio*. Vol. 8. Pág. 160-183.

Oswald, Andrew J. 1997. Happiness and Economic Performance. University of Warwick WP 478. Disponible en SSRN: <http://ssrn.com/abstract=49580>

Pardinas, Juan. 2010. La carrera por la competitividad en los estados y estrategias de medición. Reportes de Investigación. México Estatal. Centro de Investigación y Docencia Económicas. México. No.7. Consultado el 30 de marzo, 2015 de http://mexicoestatal.cide.edu/uploads/publicaciones/07_Competitividad.pdf

Parr, John B. 2002. Agglomeration economies: ambiguities and confusions. *Environment and Planning A*. Vol. 34. Pág. 717-731.

Pigou, Arthur Cecil. 2013. The economics of welfare. Nueva York: Cosimo Classics. Kindle edition.

Pike, Andy; Rodriguez-Pose, Andrés; Tomaney, John. 2007. What kind of local and regional development and for whom? *Regional Studies*, Taylor & Francis (Routledge). SSH Titles. Vol. 41. No.9. Pág.1253-1269.

Pindyck, Robert S. y Rubinfeld, Daniel L. 1992. *Microeconomics*. 2a. edición. México: Macmillan Publishing Company.

Pitelis, Christos. 2003. 'Supply-side Strategy for Productivity, Competitiveness and Convergence for the EU and the CEECs'. Capítulo publicado en el libro: *Foreign Direct Investment in Central and Eastern Europe*, editado por Marinova, Svetla. T y Marinow, Marine. A. Farnham, Surrey, United Kingdom: Aldershot: Ashgate.

Plummer, Paul; Tonts, Matthew; Martinus, Kirsten. 2014. Endogenous growth, local competitiveness and regional development: Western Australia's regional cities, 2001-2011. *Journal of Economic and Social Policy*. Vol.16. No.1. Pág.

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2012. El Índice de Desarrollo Humano en México: cambios metodológicos e información para las entidades federativas. Consultado el 30 de diciembre, 2013 en http://www.cinu.mx/minisitio/indice_de_desarrollo/EI_IDH_en_Mexico.pdf

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2013. Informe sobre Desarrollo Humano: el ascenso del sur, progreso humano en un mundo diverso. Consultado el 20 de diciembre, 2014 en http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2013_es_complete.pdf

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2014. Human Development Report 2014. Consultado el 25 de noviembre, 2014 en <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-en-1.pdf>

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2015. Índice de Desarrollo Humano para las entidades federativas, México 2015. Avance continuo, diferencias persistentes. Consultado el 9 de junio, 2015 de http://www.mx.undp.org/content/dam/mexico/docs/Publicaciones/PublicacionesReduccionPobreza/InformesDesarrolloHumano/PNUD_boletinIDH.pdf

Porter, Michael E. 1982. Estrategia Competitiva, técnicas para el análisis de los sectores industriales y de la competencia. México: Compañía Editorial Continental, S.A de C.V México (CECSA).

Porter, Michael E. 1990. The Competitive Advantage of Nations. Nueva York: Free Press.

Porter, Michael E. 1998. Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance. Nueva York : Free Press.

Porter, Michael E. 2003. Economic Performance of Regions. Regional Studies. Vol.37. Pág.549–578.

Porter, Michael; Ketels, Christian; Delgado, Mercedes. 2007. The microeconomic foundations of prosperity: findings from the business competitiveness index. The Global Competitiveness Report 2007-2008. Pág. 51-81. Consultado el 23 de Julio, 2014 de http://www.labconvergencia.org:16080/sitio1/MEL/HTML_nva_version-bckp2011/ana_estra_ind/Documentos/U1/The_Microeconomic_Foundations.pdf

Porter, Michael E; Kramer, Mark R. 2011. Creating Shared Value. Harvard Business Review. Vol. 89. No. 1/2. Pág. 62-77.

Porter, Michael; Stern, Scott; Green, Michael. 2014. The Social Progress Index 2014: Executive Summary. Social progress Imperative. Consultado el día 20 de noviembre, 2014 <http://www.socialprogressimperative.org/system/resources/W1siZiIsIjIwMTQvMDUvMjYvMTYvMzcvMDAvMjUzL1NvY2IhbF9Qcm9ncmVzc19JbmRleF8yMDE0X0V4ZW51dGI2ZV9TdW1tYXJ5LnBkZiJdXQ/Social%20Progress%20Index%202014%20Executive%20Summary.pdf>

Pressman, Steven y Summerfield. Gale. 2000. The Economic Contributions of Amartya Sen. Review of Political Economy. Vol. 12. No. 1. Pág. 89-113.

Princen, Thomas. 1999. Consumption and environment: some conceptual issues. Ecological Economics. Vol. 31. Pág. 347 – 363.

- QS Latin American Ranking. 2014. QS University Rankings: Latin America 2014. Consultado el 12 de noviembre, 2014 en [http://www.topuniversities.com/university-rankings/latin-american-university-rankings/2014#sorting=rank+region="+country="+faculty="+stars=false+search=](http://www.topuniversities.com/university-rankings/latin-american-university-rankings/2014#sorting=rank+region=)
- Quinzii, Martine y Thisse, Jacques F. 1990. On the optimality of central places. *Econométrica*. Vol. 58. No.5. Pág. 1101-1119.
- Racolta-Paina Nicoletta y Burca-Voicu Monica. 2013. The competitiveness of smes in the EU member states. Challenges and lessons ahead for Romania. *Studia Universitatis Babeş-Bolyai. Studia Europaea*. Vol. 58. No.3. Pág. 35-57.
- Radcliffe-Brown, Alfred. 1940. On Social Structure. *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, Vol.70. No. 1 Pág. 1-12
- Raibley, Jason R. 2012. Happiness is not well-being. *Journal of Happiness Studies*. Vol. 13. Pág. 1105-1129.
- Real Academia Española. 2001. *Diccionario de la lengua Española*. 22a.edición. Madrid, España: Autor.
- Reiljan, Janno; Hinrikus, Maria; Ivanov, Anneli. 2000. Key issues in defining and analyzing the competitiveness of a country. Estonian Science Foundation. Consultado el día 12 de noviembre, 2012 en <http://www.mtk.ut.ee/sites/default/files/mtk/toimetised/febawb1.pdf>
- Reinert, Erik S. 1995. El concepto «competitividad» y sus predecesores. Una perspectiva nacional de 500 años. *Socialismo y participación*. Vol. 72. Pág.21–40
- Robbins, Lionel. 1932. *An essay on the nature and significance of economic science*. McMillan and Co. Limited. Primera edición. Consultado el 13 de junio, 2014 en <https://mises.org/books/robbinsessay2.pdf>.
- Rodríguez-Pose, Andrés, y Tijmstra, Sylvia. 2009. On the emergence and significance of local economic development strategies. Caracas: CAF Working Paper 2009/07. Consultado el 28 de noviembre, 2014 en <http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/200/200907Rodriguez-PoseyTijmstra%28portada%29VERSIONFINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rodrik, Dani. 1998. Symposium on Globalization in Perspective: An introduction. *Journal of Economic Perspectives*. Vol.12. No. 4. Pag. 3-8.
- Rogerson, Robert J. 1999. Quality of Life and City Competitiveness. *Urban Studies*. Vol. 36, No.5-6. Pág. 969-985.
- Rojas, Mariano. 2009. Economía de la felicidad: Hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*. Tomo 76. No. 3. Pág. 537-573.
- Rojas, Mariano. 2011. El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución del progreso y el bienestar humano. *Realidad, datos y espacio: Revista internacional de estadística y geografía*. México. Vol. 2. No.1. Pág. 64-77.

Romer, Paul M. 1986. Increasing Returns and Long-Run Growth. *Journal of Political Economy*. Vol. 94. No. 5. Pág. 1002-1037.

Romer, Paul M. 1996. Why, indeed, in America? Theory, history, and the origins of modern economic growth. *The American Economic Review*. Vol. 86. No. 2.

Ruttan, Vernon W. 1998. The New Growth theory and development Economics: a survey. *The Journal of development studies*. Vol. 35. No. 2.

Sachs, Jeffrey. 2012. Introducción al Reporte Mundial de Felicidad 2012. WHR World Happiness Report. Editado por John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs. Consultado <http://www.earth.columbia.edu/sitefiles/file/Sachs%20Writing/2012/World%20Happiness%20Report.pdf> el día el 27 de Julio de 2014.

Saith, Ruhi. 2007. Capabilities: the concept and its implementation. Capítulo 3 del libro *Defining Poverty in the Developing World*. Editado por Francis Stewart, Ruhi Saith y Barbara Harris-White.

Samuelson, Paul A. y Nordhaus, William D. 2010. *Economía*. México: Editorial Mc Graw Hill. Décimonovena edición.

Sanchez Molinero, José Miguel y De Santiago Hernando, Rafael. 1998. *Utilidad y Bienestar: una historia de las ideas sobre utilidad y bienestar social*. Madrid: Editorial Síntesis.

Sang, Yool Lee. 1996. Agricultural location theory and behaviors in market based on von Thunen's model. *Ann Arbor: The University of Arizona*. Consultado el 30 de mayo, 2014 en: <http://0search.proquest.com.millennium.itesm.mx/docview/304298089/5F39421630184088PQ/1?accountid=11643>

Schoenberger, Erica. 1998. Discourse and practice in human geography. *Progress in Human Geography*. Vol. 22. No. 1. Pág 1-14.

Schoenberger, Erica. 2008. The origins of the market economy: State power, territorial control, and modes of war fighting. *Comparative Studies in Society and History*. Vol. 50. No. 3. Pág.663-691.

Scott, Allen J. 1998. *Regions and the World Economy: The Coming Shape of Global Production, Competition and Political Order*, Oxford: Oxford University Press.

SE Secretaría de Economía. 2014. Flujos totales de IED hacia México por entidad federativa de destino según tipo de inversión, país de origen y actividad económica de destino. Consultada el 10 de octubre, 2014 en <http://www.economia.gob.mx/comunidad-negocios/competitividad-normatividad/inversion-extranjera-directa/estadistica-oficial-de-ied-en-mexico>

Seaford, Charles. 2013. The multiple uses of subjective well-being indicators. *Social Indicators Research*. Vol. 114. No. 1. Pág. 29-43.

SEDESOL Secretaría de Desarrollo Social. 2010. Diagnóstico: Alternativas de la población rural en pobreza para generar ingresos sostenibles. Consultado en http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sedesol/sppe/dgap/diagnostico/Diagnostico_POP.pdf el día 5 de marzo, 2015.

Seers, Dudley. 1972. ¿What are we trying to Measure? *Journal of Development Studies*. Vol. 8. No. 3. Pág.21-36

Seligman, Martin E. 2011. *Flourish: a visionary new understanding of happiness and well-being*. Nueva York: Free Press de Simon y Schuster.

Sen, Amartya. 1979. The Welfare Basis of Real Income Comparisons: A Survey. *Journal of Economic Literature*. Vol. 17. No. 1. Pág. 1-45.

Sen, Amartya. 2000. El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*. No. 55. Pág.14-20.

Sen, Amartya. 2001. *Development as Freedom*. 2.^a edición. Nueva Delhi, Oxford: Oxford University Press.

SEP Secretaría de Educación Pública. 2014. Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa. Consultado el 25 de febrero, 2015 en <http://planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>

SIEM Sistema de Información Empresarial Mexicano. 2015. Sistema interactivo de consulta perteneciente a la Secretaría de Economía. Consultado el 4 de Agosto, 2015 en <http://www.siem.gob.mx/siem/portal/consultas/ligas.asp?Tem=5>

Sforzi, Fabio. 2008. The industrial district: from Marshall to Becattini. Munich Personal RePEc Archive. Consultado el 3 de marzo, 2014 de http://mpra.ub.uni-muenchen.de/40059/1/MPRA_paper_40059.pdf

Shy, Oz. 1996. *Industrial Organization: Theory and Applications*. Edición 1^a. Boston, MA: Editorial. MIT Press.

Simmie, James y Carpenter, Juliet. 2008. Towards an Evolutionary and Endogenous Growth Theory Explanation of Why Regional and Urban Economies in England are Diverging. *Planning Practice & Research*. Vol 23. No.1. Pág. 101-124.

Singh Rajesh K; Garg Suresh K, Deshmukh SG. 2008. Strategy development by SMEs for competitiveness: a review. *Benchmarking*. Vol. 15. No. 5. Pág. 525-547.

Singh Rajesh K; Garg Suresh K, Deshmukh SG. 2010. The competitiveness of SMEs in a globalized economy. *Management Research Review*. Vol. 33. No.1. Pág. 54-65.

Sobrino, Jaime. 2005. Competitividad Territorial: ámbitos e indicadores de análisis. *Economía, Sociedad y Territorio*. No. 99. Pág. 123-183.

Solow, Robert M.1957. "Technical change and the aggregate production function." *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 39, No. 3. Pág.312-320. MIT Press.

Sotelo Navalpotro, José Antonio. 2007. Intersecciones entre los Modelos Territoriales y los Modelos de Desarrollo, en el ámbito del Medio Ambiente*/Intersections between the territorial models and the development models from an environmental perspectiva. Observatorio Medioambiental. Vol. 10. Pág. 79-119.

Stern, Scott; Wares, Amy; Orzell, Sarah. 2014. Social Progress Index 2014: Methodological report. Consultado el 20 de noviembre, 2014 de <http://www.socialprogressimperative.org/system/resources/W1siZiIsIjIwMTQvMDQvMDIvMjAvMTkvNDQvMjcyL1NvY2IhbF9Qcm9ncmVzc19JbmRleF8yMDE0X01ldGhvZG9sY2dpY2FsX1JlcG9ydC5wZGYiXV0/Social%20Progress%20Index%202014%20Methodological%20Report.pdf>

Stevenson, Betsey y Wolfers, Justin. 2008. Economic growth and subjective well-being: Reassessing the Easterlin Paradox. National Bureau Of Economic Research. Working Paper 14282. Consultado el 30 de septiembre, 2013 en <http://www.nber.org/papers/w14282>

Stewart, Francis; Saith, Ruhi; Harris-White, Barbara. 2007. Defining Poverty in the Developing World. Editorial Palgrave Macmillan.

Stiglitz, Joseph E.; Sen, Amartya; Fittoussi, Jean-Paul. 2009. Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress. Consultado el 25 de noviembre 2013 de <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/index.htm>

Storper, Michael. 1995. The Resurgence of Regional Economies. Ten Years Later, European Urban and Regional Studies. Vol.2. No.3.

Storper, Michael, 2000. The Regional World: Territorial Development in a Global Economy. Economic Geography. Vol.76 No.1. Pág. 101-102.

STPS. 2014. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Información laboral de Querétaro. Consultado el 17 de noviembre de 2014 en http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/conoce/areas_atencion/areas_atencion/web/pdf/perfiles/perfil%20queretaro.pdf

Sudgen, Roger y Wilson, James R. 2002. 'Economic Development in the Shadow of the Consensus: A Strategic Decision-Making Approach', Contributions to Political Economy. Vol. 21, No. 1, Pág. 111-134

Sudgen, Roger y Wilson, James R. 2005. Economic globalisation: dialectics, conceptualisation and choice. Contributions to Political Economy. Vol. 24. Pág.13-32

Tello, Mario D. 2006. Las teorías del desarrollo económico local y la teoría y práctica del proceso de descentralización en los países en desarrollo. Documento de trabajo 247. Consultado el 19 de enero, 2014 en <http://departamento.pucp.edu.pe/economia/images/documentos/DDD247.pdf>

Thayer-Hart, Nancy; Dykema, Jennifer; Elver, Kelly; Schaeffer, Nora C.; Stevenson, John. 2010. Survey Fundamentals: A Guide to Designing and Implementing Surveys. Universidad de Wisconsin. Consultado el 1 de diciembre, 2014 en http://oqi.wisc.edu/resource/library/uploads/resources/Survey_Guide.pdf

TM Transparencia Mexicana. 2011. Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno. Consultado el 20 de noviembre de 2013 en <http://www.tm.org.mx/wp-content/uploads/2013/05/01-INCBG-2010-Informe-Ejecutivo1.pdf>

Uri, Pierre.1971. Report on the competitiveness of the European Community.Vol.1. Consultado el 23 de junio, 2013 en <http://aei.pitt.edu/33769/4/A327.pdf>

Valdaliso, Jesús M.y Wilson, James R. 2015. Strategies for shaping territorial competitiveness: an introduction. Capítulo 1 del libro del mismo nombre y editado por los mismos autores. Nueva York, NY: Routledge.

Van den Bergh, Jeroen C.J.M. 2009. The GDP Paradox. Journal of Economic Psychology. Vol. 30. Pág. 117-135.

Van Hoorn, André. 2007. A short introduction to Subjective Well-Being. Preparado para la conferencia internacional organizada por la OECD (Organisation for economic cooperation and development), the Joint Research Centre of the European Commission, el CEIS (Centre for economic and international studies) y el Banco de Italia. Consultado el 8 de Agosto, 2014 de <http://www.oecd.org/site/worldforum06/38331839.pdf>

Vázquez Barquero, Antonio y Conti, Giuliano. 1999. Convergencia y desarrollo regional en Italia y en España. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.

Vázquez Barquero, Antonio. 2007. Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales. No. 11.Pág.183-210.

Veenhoven, Ruut. 1994. Is happiness a trait? Social Indicators Research. Vol. 32. Pág. 101-160.

Veenhoven, Ruut. 2002. Why social policy needs subjective indicators. Social Indicators Research, Vol.58. Pág. 33-45

Veenhoven, Ruut. 2009. Medidas de la felicidad nacional bruta. Intervención psicosocial. Vol. 18. No.3 Pag. 279-299.

Veenhoven, Ruut. 2012. Cross-national differences in happiness: cultural measurement bias or effect of culture? International Journal of Wellbeing. Vol. 2. No. 4. Pág. 333-353.

Viesti, Gianfranco. 2002. Economic Policies and Local Development: Some reflections. European Planning Studies. Vol. 10. No.4. Pág. 467-481

Villarreal-González, Amado. 2010. Identificación de Oportunidades Estratégicas de Desarrollo de México. México: FEMSA y Tecnológico de Monterrey.

Warner, Andrew. 2000. Definición y Evaluación de la Competitividad: Consenso sobre su definición y medición de su impacto. Nota informativa elaborada para el Banco Interamericano de Desarrollo. Consultado el día 20 de marzo, 2011 de http://www.cepal.org/mexico/capacidadescomerciales/CD_Taller_Hait%C3%AD/Documentos/3.2Warner.pdf

WEF World Economic Forum-Foro Económico Mundial. 2013. Reporte de Competitividad Global 2013-2014. Consultado el día 10 de diciembre de 2013 en http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2013-14.pdf

White, Sarah C. 2008. But what is wellbeing? A framework for analysis in social and development policy and practice. Centre for development studies. ESRC Research Group on wellbeing in developing countries. University of Bath, UK. Consultado el 30 de enero, 2014 de http://people.bath.ac.uk/ecsscw/But_what_is_Wellbeing.pdf

Wilson, James R. 2004. Strategic decision-making in development theory and practice: a learning approach to democratic development. A thesis submitted to The University of Birmingham for the degree of Doctor of Philosophy.

Wilson, James R. 2008. Territorial Competitiveness and Development Policy. Orkestra-Basque Institute of Competitiveness. No. 2008-02.

Wilson, James R. 2010. Gobernanza y desarrollo socio-económico: Hacia nuevas políticas de competitividad. Artículo preparado para número monográfico del Boletín de Estudios Económicos. Consultado el 10 de noviembre, 2014 en http://www.researchgate.net/publication/260282219_Gobernanza_y_Desarrollo_Socio-Economico_Hacia_Nuevas_Polticas_de_Competitividad

Yin, Robert K. 2004. Case Study Methods. Revised draft. Para publicarse en 3a. edición de Métodos Complementarios para la Investigación en Educación. American Educational Research Association. Cosmos Corporation. Consultado el 20 de noviembre, 2013 de <http://www.cosmoscorp.com/Docs/AERAdraft.pdf>

Yoguel, Gabriel; Barletta, Florencia; Pereira, Mariano. 2013. De Schumpeter a los postschumpeterianos: viejas y nuevas dimensiones analíticas. Revista Problemas del Desarrollo. Vol. 174. No.44. Pág. 35-59.

Zaucha, Jacek y Świątek, Dariusz. 2013. Place-based territorially sensitive and integrated Approach. Ministerio de Desarrollo Regional. Varsovia, Polonia. Consultado el 26 de noviembre de 2014 de https://www.stfk.no/Documents/Nering/Kysten%20er%20klar/Report_place-based_approach_29_03_2013.pdf

ANEXOS

ANEXO 1

INFORMACIÓN RELACIONADA CON CADA UNO DE LOS LÍDERES DE OPINIÓN ENTREVISTADOS

1. NOMBRE: LIC. ARMANDO RIVERA CASTILLEJOS

FECHA DE LA ENTREVISTA: 8 DE NOVIEMBRE, 2014

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Diputado Federal Plurinominal en la LXIII legislatura
 - Ex Secretario de Desarrollo Sustentable del Estado de Querétaro
 - Ex Presidente Municipal de la ciudad de Querétaro
 - Ex Secretario del Trabajo del Estado de Querétaro
 - Presidente del Consejo de Grupo Río (giro restaurantero conformado por 5 diferentes empresas, cada una con diversas sucursales)
 - Ex Director General de la Embotelladora Coca-Cola en Querétaro
- Regidor del actual H. Ayuntamiento del municipio de Querétaro

2. NOMBRE: LIC. MARCELO LÓPEZ OTAMENDI

FECHA DE LA ENTREVISTA: 11 DE NOVIEMBRE, 2014

TIPO DE ENTREVISTA: GRABADA EN AUDIO

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Secretario de Desarrollo Sustentable del Estado de Querétaro durante la administración 2009-2015

3. NOMBRE: DR. SALVADOR COUTIÑO A.

FECHA DE LA ENTREVISTA: 11 DE NOVIEMBRE, 2014

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Director General del Tecnológico de Monterrey Campus Querétaro⁶⁵.

⁶⁵ Consultado el 2 de diciembre, 2014, se lee en su sitio de internet que el Tecnológico de Monterrey, Campus Querétaro fundado en 1975, es uno de los campus del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Localizado en la ciudad de Querétaro, México, actualmente ofrece 3 programas de preparatoria, 22 programas de licenciatura, 3 programas de maestría presenciales, 10 programas de maestría en línea y 1 doctorado en línea. Cuenta con aproximadamente 5,000 estudiantes y 350 profesores. Posee un parque tecnológico con 4 áreas funcionales: 1. Incubadora de

4. NOMBRE: ING. SERGIO CHUFFANI ABARCA
FECHA DE LA ENTREVISTA: 11 DE NOVIEMBRE, 2014
TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL
PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Presidente de la Constructora Chuffani⁶⁶
- Ex-Secretario de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del estado de Querétaro del año 2009 al 2013.

5. NOMBRE: ING. JOSÉ BERRONDO MIR.
FECHA DE LA ENTREVISTA: 19 DE NOVIEMBRE, 2014
TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL
PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Miembro del Consejo de Administración de MABE³
- Vicepresidente de Tecnología y Proyectos del grupo MABE⁶⁷
- Presidente del Consejo de Educación Superior del Centro, A.C que auspicia al Tecnológico de Monterrey Campus Querétaro
- Ex-presidente del Club de Industriales de Querétaro
- Consejero de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, de la Confederación Patronal de la República Mexicana, de Nacional Financiera (Banca de Desarrollo Nacional)
- Miembro del Consejo Consultivo de TELMEX Región Centro Occidente

Empresas, 2. Empresas en Modelo Landing, 3. Centro de Competitividad Internacional y 4. Escuela de Graduados en Administración. Para más información, se puede acceder a la liga <http://www.itesm.mx/wps/wcm/connect/Campus/QRO/Queretaro/>

⁶⁶ La empresa fue fundada en Querétaro, México en 1991. Se dedica al diseño y construcción de plantas industriales, sirviendo principalmente a empresas trasnacionales. Más información disponible en <http://www.chufani.com/main.html>

⁶⁷ Se lee en su sitio de internet consultado el 16 de noviembre de 2014 que MABE (conjunción de los apellidos Mabardi y Berrondo) es una empresa mexicana global con más de 60 años de historia dedicada a la fabricación de aparatos de línea blanca, dividida en refrigeración, estufas, lavado y productos complementarios. Tiene presencia en más de 70 países y exporta anualmente a Estados Unidos aproximadamente 3 millones de unidades producidas en las plantas en México y más de 900,000 unidades a otros países alrededor del mundo. Cuenta con 20 mil empleados y 18 plantas de producción. Tiene una alianza estratégica con General Electric. Para conocer más de esta empresa, se puede acceder a <http://www.mabe.cc/home/historia.aspx>

6. NOMBRE: DR. MARCOS PÉREZ SANDOVAL

FECHA DE LA ENTREVISTA: 20 DE NOVIEMBRE, 2014

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Director de Categorías e Inteligencia de Mercados de MARS PETCARE MÉXICO⁶⁸

7. NOMBRE: DR. RAMÓN ABONCE MEZA

FECHA DE LA ENTREVISTA: 9 DE DICIEMBRE, 2014

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Secretario de Desarrollo Sustentable del municipio de Querétaro durante la administración 2012-2015

8. NOMBRE: ING. ÁLVARO NUÑEZ SOLÍS

FECHA DE LA ENTREVISTA: 10 DE DICIEMBRE, 2014

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Socio fundador de la empresa RECICLA ELECTRÓNICOS MÉXICO (REMSA)⁶⁹

⁶⁸ En México, Mars comenzó a operar en 1989. Estableció su primera planta de producción en 1995, en el estado de Querétaro, catalogada como una de las más grandes y eficientes en el mundo. En 2001 expandió su cartera de productos en la categoría de dulces picantes. También producen alimento para mascotas y chocolates. MARS México emplea a más de 2,000 asociados en todas las unidades de negocios: Chocolate, Petcare (mascotas) y de goma de mascar y dulces, Wrigley. Petcare en particular produce alimentos para mascota conocidas alrededor del mundo como PEDIGREE®, ROYAL CANIN®, WHISKAS®, BANFIELD® Pet Hospital, CESAR®, NUTRO®, SHEBA® y DREAMIES™

⁶⁹ Recicla Electrónicos México (REMSA) es una empresa 100% mexicana, líder en el reciclado profesional de los residuos electrónicos al contar con el personal debidamente capacitado, procesos patentados e infraestructura para captar, recolectar, separar y reciclar todos los materiales que se generan como lo son el vidrio del monitor, los plásticos, las tarjetas electrónicas y los metales (ferrosos y no ferrosos). Más información disponible en <http://reciclaelectronicos.com/>

9. NOMBRE: LIC. IGOR FERNÁNDEZ

FECHA DE LA ENTREVISTA: 19 DE ENERO, 2015

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Director General de Irizar de México⁷⁰

10. NOMBRE: C.P. VERÓNICA ARREOLA

FECHA DE LA ENTREVISTA: 20 DE ENERO, 2015

TIPO DE ENTREVISTA: PRESENCIAL

PERFIL DEL ENTREVISTADO:

- Presidenta del Consejo de Administración de la Caja Gonzalo Vega⁷¹

⁷⁰ Se lee en su sitio web, consultado el 5 de diciembre, 2014 que Irizar México es parte del grupo empresarial Irizar cuya principal actividad es el diseño, la fabricación y comercialización de autobuses y autocares. Presente también en los sectores de la electrónica y las comunicaciones, Irizar está compuesto por más de 2.500 personas que cuenta con plantas de producción de autobuses y autocares en cinco países (España, Marruecos, Brasil, México y Sudáfrica), y cinco empresas participadas en España, así como presencia comercial en más de 90 países de los cinco continentes. Más información en <http://www.irizar.com/es/irizar/>

⁷¹ De acuerdo a su sitio de internet, la Caja Gonzalo Vega es una cooperativa fundada hace más de 50 años en la ciudad de Querétaro que ofrece a la sociedad mexicana servicios financieros apegados a los principios cooperativos con el fin de impulsar el desarrollo económico y social de la sociedad. Se lee también que cuentan con 23 sucursales, de las cuales 19 están situadas en el estado de Querétaro, 2 en Aguascalientes y 2 en San Luis Potosí. Puede obtener más información ingresando a <http://cajagonzalovega.com/>

ANEXO 2

ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

GUÍA DE PREGUNTAS

1. Fuentes de Competitividad en el estado de Querétaro

1.1. ¿Cuáles son los factores que contribuyen a mejorar la competitividad del estado de Querétaro y de qué manera?

1.2. ¿Cuáles son los elementos que están frenando la competitividad del estado y por qué?

1.3. Además de los elementos que usted ha mencionado, la literatura nos dice que hay otros elementos que también podrían ser importantes como por ejemplo XX ¿Qué opina usted al respecto? ¿Cree que son elementos que estén ayudando a mejorar la competitividad del estado de Querétaro o, por el contrario, la están frenando?"

2. Relación de la competitividad y el bienestar

2.1 De acuerdo a los resultados de grupos focalizados realizados en el estado de Querétaro, los ciudadanos definen bienestar como salud y acceso a atención médica, educación, vivienda digna, ingreso, estabilidad en el empleo, salarios justos, seguridad, relaciones familiares armónicas y estables, realización personal, ¿cuál de los factores que usted ha mencionado en el punto 1, juzga usted que están mejorando el bienestar y cuáles y de qué manera podrían estar reduciéndolo?

2.2 Existe algún otro factor que cree usted que habría que considerar?

ANEXO 3

CUESTIONARIO SOBRE LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO DE QUERÉTARO

I. INFORMACIÓN SOBRE SU EMPRESA

* 1. ¿Cuál es el número aproximado de empleados de su empresa? Si su empresa forma parte de un grupo de empresas, por favor responda a todas las preguntas siguientes refiriéndose solamente a su empresa ubicada en el estado de Querétaro. No incluya resultados de filiales o de empresas matrices fuera del estado.

- Menos de 10
- Entre 11 y 50
- Entre 51 y 250
- Más de 250

* 2. ¿Qué sector describe mejor la actividad de su empresa? Seleccione solamente uno.

- | | | |
|---|--|---|
| <input type="radio"/> Accesorios y aparatos eléctricos | <input type="radio"/> Industria del papel, impresión y conexas | <input type="radio"/> Servicios profesionales, científicos y técnicos |
| <input type="radio"/> Aeronáutica | <input type="radio"/> Industria del plástico y del hule | <input type="radio"/> Tecnologías de información |
| <input type="radio"/> Agricultura, ganadería y explotación forestal | <input type="radio"/> Industria del vidrio | <input type="radio"/> Transportes y logística |
| <input type="radio"/> Entretenimiento | <input type="radio"/> Industria química | <input type="radio"/> Automotriz |
| <input type="radio"/> Fabricación de maquinaria y equipo | <input type="radio"/> Inmobiliario y de alquiler | <input type="radio"/> Biotecnología |
| <input type="radio"/> Fabricación de productos textiles | <input type="radio"/> Manejo de desechos y remediación | <input type="radio"/> Comercio al por mayor |
| <input type="radio"/> Financiero y de seguros | <input type="radio"/> Medios de comunicación | <input type="radio"/> Comercio al por menor |
| <input type="radio"/> Hotelería y turismo | <input type="radio"/> Minería | <input type="radio"/> Construcción |
| <input type="radio"/> Industria alimentaria, bebidas y tabaco | <input type="radio"/> Muebles y accesorios para el hogar | <input type="radio"/> Cuero y piel |
| <input type="radio"/> Industria de la madera | <input type="radio"/> Salud y asistencia social | <input type="radio"/> Distribución de gasolina y gas |
| | <input type="radio"/> Servicios educativos | <input type="radio"/> Derivados de petróleo y carbón |

*3. ¿En qué mercado geográfico comercializó bienes y servicios su empresa durante los tres últimos años?

	Sí	No
En el estado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Nacionalmente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
En Estados Unidos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Resto del mundo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

SITUACIÓN DEL ESTADO DE QUERÉTARO CON RESPECTO AL RESTO DE LOS ESTADOS DE LA REPÚBLICA MEXICANA.

II. ENTORNO

*4. En comparación con el promedio de los estados de la república, el ambiente (como puede ser la seguridad pública y paz social, la seguridad jurídica, su arquitectura urbana, la calidad de su vivienda, su transporte público y su medio ambiente natural) en el estado de Querétaro es

Muy Superior Superior Igual Inferior Muy inferior

*5. Comparada con el promedio del país, la infraestructura física del estado de Querétaro (como pueden ser carreteras, ferrocarriles, caminos, puentes, presas, sistemas de riego, suministro de agua potable, alcantarillado, viviendas, escuelas, hospitales, energía eléctrica, etc.) es

Muy Superior Superior Igual Inferior Muy inferior

*6. El entorno del estado de Querétaro es más propicio que el entorno del promedio de los estados del país para atraer y retener talento humano

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*7. El costo total de hacer negocios en el estado de Querétaro (bienes inmuebles, salarios, seguridad social, servicios públicos, etc) es alto comparado con el promedio nacional

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente en Desacuerdo

*8. Los insumos naturales y energéticos en el estado de Querétaro se encuentran a precios mayores que en el promedio nacional

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente en desacuerdo

*9. En comparación con el promedio del país, en el estado de Querétaro, tanto las empresas como el gobierno manifiestan mayor compromiso hacia el desarrollo sostenible

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente en desacuerdo

III. CORPORATIVOS O CENTROS DE DECISIÓN

*10. Con relación al promedio del país, en el estado de Querétaro es mayor la presencia de corporativos o centros de decisión de las empresas

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

IV. ESTRUCTURA SOCIAL

*11. Comparada con la desigualdad social que prevalece en el promedio de los estados del país, la del estado de Querétaro es

Muy pequeña Pequeña Igual Grande Muy grande

*12. La clase media del estado de Querétaro es de las más grandes y prósperas del país

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*13. El estado de Querétaro, es uno de los estados del país con mayor igualdad de participación entre el hombre y la mujer

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

V. CULTURA

*14. Comparada con el resto del país, la cultura del estado de Querétaro (los valores, las costumbres, los rituales que determinan el comportamiento de sus individuos), es más propicia para el desarrollo de las actividades económicas

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

VI. ESTRUCTURA ECONÓMICA

*15. El que el estado de Querétaro tenga una estructura económica basada en los sectores secundarios y de servicios le concede una ventaja en comparación con el promedio de los estados del país

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*16. Comparado con el promedio del país, el estado de Querétaro tiene una estructura económica lo suficientemente diversificada con sectores que se complementan y facilitan la transferencia de conocimiento

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*17. En comparación con el promedio de los estados, en el estado de Querétaro hay más empresas que compiten internacionalmente

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*18. En comparación con el promedio de los estados, en el estado de Querétaro hay más clusters o agrupamientos industriales (cluster de aeronáutica, cluster automotriz, etc)

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

VII. ACTIVIDAD INNOVADORA

*19. Las empresas del estado de Querétaro tienen procesos administrativos de los más innovadores del país

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*20. En comparación con el promedio de los estados de la república, el número y la calidad de las instituciones de investigación y desarrollo del estado de Querétaro son

Muy Superiores Superiores Iguales Inferiores Muy inferiores

*21. La medida en la que invierten en Investigación y Desarrollo las empresas del estado de Querétaro, en comparación con lo que invierten en promedio las empresas en el resto del país es

Muy Superior Superior Igual Inferior Muy inferior

*22. En comparación con la media del país, en el estado de Querétaro, la presencia de empresas de alto valor agregado y de alta tecnología es

Significativamente mayor Mayor Igual Menor Significativamente menor

VIII. ACCESIBILIDAD REGIONAL

*23. Comparado con el resto de los estados de la república mexicana, la ubicación geográfica del estado de Querétaro es

Excelente Buena Regular Mala Muy mala

*24. Comparado con el promedio de los estados, el acceso al estado de Querétaro a través de sus carreteras, aeropuertos y vías férreas, es fácil

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*25. En comparación con la infraestructura tecnológica (telecomunicaciones, redes de información, transportes avanzados) disponible en el promedio de los estados del país, la del estado de Querétaro es

Muy Superior Superior Igual Inferior Muy inferior

IX. HABILIDADES DE LA FUERZA LABORAL

*26. La calidad de la educación primaria y secundaria en el estado de Querétaro es superior a la media nacional

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*27. La calidad de las universidades en el estado de Querétaro, comparada con la del promedio de los estados es

Muy Superior Superior Igual Inferior Muy inferior

*28. En comparación con la del promedio nacional, la mano de obra del estado de Querétaro está muy bien capacitada

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*29. Comparado con el promedio de los estados de la república, en el estado de Querétaro es fácil contratar empleados con las habilidades que requieren las empresas

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

X. ACTIVIDAD DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

*30. La actividad de la inversión extranjera directa le supone al estado de Querétaro una ventaja con respecto al promedio de los estados de la república por el tamaño de su capital, la cantidad de empleos que genera, la transferencia de tecnología que produce, etc.

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

XI. PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS

*31. En comparación con las PyMES promedio del país, las del estado de Querétaro son más innovadoras

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*32. En comparación con las PyMES promedio del país, las del estado de Querétaro están más insertadas en la cadena de valor

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*33. Comparadas con las del promedio nacional, en el estado de Querétaro hay condiciones más apropiadas para emprender un nuevo negocio

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

XII. INSTITUCIONES Y CAPITAL SOCIAL

*34. En el estado de Querétaro prevalece un ambiente de cooperación, confianza y ayuda recíproca entre los diferentes agentes económicos (empresas, gobierno estatal y municipales, universidades y centros de investigación, asociaciones empresariales, cámaras) superior al que prevalece en el promedio de los estados

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*35. La visión y continuidad que los gobernantes del estado de Querétaro han mantenido hacia la competitividad del estado, sin importar el partido político, ha sido mas amplia comparada con la que se ha tenido en el promedio de los estados

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*36. Comparativamente con el promedio del país, en el estado de Querétaro hay mayor cohesión social y participación ciudadana.

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*37. La manera en que las instituciones del estado de Querétaro intentan responder a los objetivos y las necesidades sociales de sus habitantes, es de las más innovadoras del país

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

*38. En comparación con el promedio de los sindicatos a nivel nacional, los del estado de Querétaro tienen mayor interés por lograr la paz laboral y por apoyar a las empresas en el logro de sus objetivos

Totalmente de acuerdo De acuerdo Ni acuerdo ni desacuerdo En desacuerdo Totalmente desacuerdo

* 39. En el estado de Querétaro, comparado con el promedio de los estados del país, la corrupción es

Significativamente menor Menor Igual Mayor Significativamente mayor

*40. ¿Qué tanto influye cada uno de los siguientes factores en la competitividad de tu empresa?

	Influye muy fuertemente para bien	Influye fuertemente para bien	Influye moderadamente para bien	No influye	Influye moderadamente para mal	Influye fuertemente para mal	Influye muy fuertemente para mal
Infraestructura física disponible en el estado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Infraestructura tecnológica disponible en el estado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Tamaño del mercado local	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Disponibilidad y costo de recursos naturales y energéticos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Costos laborales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Costos totales de hacer negocios (inmuebles, impuestos, permisos, servicios públicos, etc)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Disponibilidad de mano de obra capacitada	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Acceso a financiamiento	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La presencia en el estado de corporativos o centros de decisión de las empresas	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Los valores, las costumbres y tradiciones de los habitantes (fuerza laboral)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Cultura de cooperación entre los diferentes sectores	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Disponibilidad de proveedores de calidad especializados	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Regulaciones del gobierno	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ambiente en general en el estado	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La estructura social del estado (desigualdad social, equidad de género, el tamaño y prosperidad de la clase media del estado)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Acceso a centros de investigación especializados	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La presencia de empresas multinacionales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
El desarrollo de las PyMES (por su grado de innovación y por su grado de inserción en la cadena de valor)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La corrupción	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Crimen, violencia, extorsión, terrorismo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La estructura económica del estado (basada en los sectores secundario y de servicios, diversificación de sectores, núm. de empresas que compiten internacional.	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La conformación de clusters en el estado (aeronáutica, automotriz, etc)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
La visión de los gobernantes hacia la competitividad	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Transporte y	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Logística							
La cohesión social y participación ciudadana	0	0	0	0	0	0	0
Los sindicatos	0	0	0	0	0	0	0

ANEXO 4

PRIORIZACIÓN TOTAL DE ATRIBUTOS DEL BIENESTAR

ATRIBUTO	NSE BAJO	NSE MEDIO	NSE ALTO	RURAL	TOTAL POR ATRIBUTO	TOTAL PONDERADO	PRIORIDAD
Salud	17	35	30	39	121	12.14	1
Estar bien con uno mismo/Realización personal	17	2	43	27	89	9.36	2
Familia	27	11	19	17	74	7.71	3
Ingreso	0	24	8	19	51	4.91	4
Seguridad pública	10	27	3	1	41	3.77	5
Empleo digno	13	10	0	15	38	3.94	6
Educación	0	15	1	7	23	2.13	7
Infraestructura urbana/urbanismo	0	11	0	5	16	1.47	8
Instituciones/gobierno eficaz	0	4	1	7	12	1.21	9
Vivienda digna	0	2	0	3	5	0.50	10
Sustentabilidad	0	2	0	0	2	0.17	11
Justicia social	0	1	0	0	1	0.08	12
Compromiso social/Cohesion social	0	1	0	0	1	0.08	13
Número de participantes	9	12	10	9			

PUNTUACIÓN NSE BAJO

ATRIBUTO	PR 1	PR 2	PR 3	PR 4	PR 5	PR 6	PR 7	PR 8	PUNTUACION
Familia	4	2	2	1					27
Salud	3	1	1	0					17
Seguridad pública	1	1	1	1					10
Estar bien con uno mismo/Realización personal	1	2	3	1					17
Empleo digno	0	3	1	2					13
Justicia social	0	0	0	0					0
Ingreso	0	0	0	0					0
Vivienda digna	0	0	0	0					0
Compromiso social/Cohesion social	0	0	0	0					0
Sustentabilidad	0	0	0	0					0
Instituciones/gobierno eficaz	0	0	0	0					0
Educación	0	0	0	0					0
Infraestructura urbana/urbanismo	0	0	0	0					0

PUNTUACIÓN NSE MEDIO

ATRIBUTO	PR 1	PR 2	PR 3	PR 4	PR 5	PR 6	PR 7	PR 8	PUNTUACION
Familia	1	1	1	2					11
Salud	5	3	1	3		1			35
Seguridad pública	3	2	2	3	2				27
Estar bien con uno mismo/Realización personal			1						2
Empleo digno		2	1	1	1				10
Justicia social				1					1
Ingreso	3	2	3						24
Vivienda digna						2			2
Compromiso social/Cohesion social					1				1
Sustentabilidad					1		1		2
Instituciones/gobierno eficaz		1		1					4
Educación	1	3	1						15
Infraestructura urbana/urbanismo		1		1	5		1	1	11

PUNTUACIÓN NSE ALTO

ATRIBUTO	PR 1	PR 2	PR 3	PR 4	PR 5	PR 6	PR 7	PR 8	PUNTUACION
Familia	1	3	2	1	1				19
Salud	4	1	5	1					30
Seguridad pública		1							3
Estar bien con uno mismo/Realización personal	5	5		2	3	3			43
Empleo digno									0
Justicia social									0
Ingreso			3	2					8
Vivienda digna									0
Compromiso social/Cohesion social									0
Sustentabilidad									0
Instituciones/gobierno eficaz					1				1
Educación				1					1
Infraestructura urbana/urbanismo									0

PUNTUACIÓN ZONA RURAL

ATRIBUTO	PR 1	PR 2	PR 3	PR 4	PR 5	PR 6	PR 7	PR 8	PUNTUACION
Familia	3	1		2					17
Salud	7	3	1						39
Seguridad pública				1					1
Estar bien con uno mismo/Realización personal	2	4	2	3					27
Empleo digno	2	1	2						15
Justicia social									0
Ingreso	1	3	3						19
Vivienda digna		1							3
Compromiso social/Cohesion social									0
Sustentabilidad									0
Instituciones/gobierno eficaz	1	1							7
Educación		1	2						7
Infraestructura urbana/urbanismo	1			1					5

ANEXO 5

FACTORES QUE MEJORAN LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO

	Factor	Lic. Armando Rivera C.	Ing. Sergio Chufani A.	Dr. Salvador Coutiño A.	Ing. José Berrondo M.	Dr. Ramón Abonce M.	Lic. Marcelo López S.	Dr. Marcos Pérez	Lic. Igor Fernández	C.P. Verónica Arreola Olvera	Ing. Alvaro Nuñez
1	Ubicación geográfica	X	X		X	X	X		X	X	
2	Disponibilidad y calidad de la fuerza laboral	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
3	Disponibilidad de recursos naturales y energéticos			X					X		
4	Calidad y trabajo de las instituciones							X	X	X	X
5	Infraestructura para el desarrollo y logística de la industria y accesibilidad regional	X	X	X	X	X	X	X	X		X
6	Conformación de clusters y diversificación de la estructura económica	X				X	X				X
7	Calidad de vida en la región	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
8	Cultura regional				X	X		X	X	X	
9	Sindicatos y paz laboral	X			X		X				
10	Cultura Innovadora y centros de investigación y desarrollo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
11	Visión de los gobernantes hacia la competitividad/continuidad de planes		X		X	X	X	X		X	X
12	Participación de la inversión extranjera directa (IED)	X	X						X		X
13	Presencia de cabezas corporativas en el estado							X	X		
14	Sostenibilidad y responsabilidad social empresarial	X		X						X	X
15	Rol de las PyMES						X				X

FACTORES QUE FRENAN LA COMPETITIVIDAD DEL ESTADO

	Factor	Lic. Armando Rivera C.	Ing. Sergio Chufani A.	Dr. Salvador Coutiño A.	Ing. José Berrondo M.	Dr. Ramón Abonce M.	Lic. Marcelo López S.	Dr. Marcos Pérez	Lic. Igor Fernández	C.P. Verónica Arreola Olvera	Ing. Alvaro Nuñez
1	Inseguridad pública	X	X		X	X	X	X	X	X	X
2	Falta de recursos naturales y energéticos y sustentabilidad			X		X					X
3	Falta de centros de investigación por sector/costos de la innovación		X								
4	Falta de visión en las empresas hacia la mejora continua y la innovación				X						
5	Falta de planes estratégicos a largo plazo del sector gobierno		X					X			X
6	Entorno político y marco jurídico del estado (inseguridad jurídica, tramitología, corrupción, impunidad)		X	X	X					X	
7	Falta de un plan integral incluyente en el estado (todos los municipios)/marginación social		X	X	X	X					X
8	Falta de infraestructura urbana, logística y empresarial	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
9	Falta de talento y mano de obra calificada en áreas estratégicas y del desarrollo (alto valor agregado)/fuga de talentos				X		X				

ANEXO 6

RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS CUESTIONARIOS SOBRE SITUACIÓN DEL ESTADO DE QUERÉTARO CON RESPECTO AL RESTO DE LOS ESTADOS DE LA REPÚBLICA MEXICANA.

Infraestructura física

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	14	8.1	8.1	8.1
2.0	88	51.2	51.2	59.3
3.0	65	37.8	37.8	97.1
4.0	5	2.9	2.9	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Entorno atraer talento

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	34	19.8	19.8	19.8
2.0	109	63.4	63.4	83.1
3.0	23	13.4	13.4	96.5
4.0	6	3.5	3.5	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Costo total hacer negocios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	35	20.3	20.3	20.3
	2.0	102	59.3	59.3	79.7
	3.0	29	16.9	16.9	96.5
	4.0	5	2.9	2.9	99.4
	5.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Rec. naturales y energéticos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	27	15.7	15.7	15.7
	2.0	74	43.0	43.0	58.7
	3.0	54	31.4	31.4	90.1
	4.0	15	8.7	8.7	98.8
	5.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Compromiso hacia sustentabilidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	16	9.3	9.3	9.3
	2.0	104	60.5	60.5	69.8
	3.0	43	25.0	25.0	94.8
	4.0	8	4.7	4.7	99.4
	5.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Corporativos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	7	4.1	4.1	4.1
	2.0	59	34.3	34.3	38.4
	3.0	57	33.1	33.1	71.5
	4.0	40	23.3	23.3	94.8
	5.0	9	5.2	5.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Desigualdad social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	3	1.7	1.7	1.7
	2.0	65	37.8	37.8	39.5
	3.0	78	45.3	45.3	84.9
	4.0	24	14.0	14.0	98.8
	5.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Clase media grande y próspera

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	9	5.2	5.2	5.2
	2.0	66	38.4	38.4	43.6
	3.0	69	40.1	40.1	83.7
	4.0	25	14.5	14.5	98.3
	5.0	3	1.7	1.7	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Equidad género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	6	3.5	3.5	3.5
	2.0	77	44.8	44.8	48.3
	3.0	57	33.1	33.1	81.4
	4.0	30	17.4	17.4	98.8
	5.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Cultura

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	18	10.5	10.5	10.5
2.0	97	56.4	56.4	66.9
3.0	47	27.3	27.3	94.2
4.0	10	5.8	5.8	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Estructura económica sector secundario/servicios

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	13	7.6	7.6	7.6
2.0	102	59.3	59.3	66.9
3.0	43	25.0	25.0	91.9
4.0	13	7.6	7.6	99.4
5.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Estructura económica diversificada

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	16	9.3	9.3	9.3
2.0	103	59.9	59.9	69.2
3.0	33	19.2	19.2	88.4
4.0	20	11.6	11.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Empresas compiten internacionalmente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	28	16.3	16.3	16.3
2.0	104	60.5	60.5	76.7
3.0	33	19.2	19.2	95.9
4.0	6	3.5	3.5	99.4
5.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Conformación de Clusters

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	10	5.8	5.8	5.8
2.0	64	37.2	37.2	43.0
3.0	76	44.2	44.2	87.2
4.0	21	12.2	12.2	99.4
5.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Procesos administrativos innovadores

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	9	5.2	5.2	5.2
2.0	58	33.7	33.7	39.0
3.0	78	45.3	45.3	84.3
4.0	25	14.5	14.5	98.8
5.0	2	1.2	1.2	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Calidad y núm. centros investigación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	11	6.4	6.4	6.4
2.0	67	39.0	39.0	45.3
3.0	72	41.9	41.9	87.2
4.0	22	12.8	12.8	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Inversión I+D

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	5	2.9	2.9	2.9
2.0	61	35.5	35.5	38.4
3.0	87	50.6	50.6	89.0
4.0	19	11.0	11.0	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Empresas Valor Agregado

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	13	7.6	7.6	7.6
2.0	105	61.0	61.0	68.6
3.0	42	24.4	24.4	93.0
4.0	12	7.0	7.0	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Ubicación geográfica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	115	66.9	66.9	66.9
2.0	52	30.2	30.2	97.1
3.0	4	2.3	2.3	99.4
4.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Accesibilidad regional

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	67	39.0	39.0	39.0
2.0	81	47.1	47.1	86.0
3.0	11	6.4	6.4	92.4
4.0	10	5.8	5.8	98.3
5.0	3	1.7	1.7	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Infraestructura Tecnológica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	11	6.4	6.4	6.4
2.0	92	53.5	53.5	59.9
3.0	59	34.3	34.3	94.2
4.0	10	5.8	5.8	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Calidad educación primaria y secundaria

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	5	2.9	2.9	2.9
2.0	62	36.0	36.0	39.0
3.0	76	44.2	44.2	83.1
4.0	27	15.7	15.7	98.8
5.0	2	1.2	1.2	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Calidad universidades

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	11	6.4	6.4	6.4
2.0	78	45.3	45.3	51.7
3.0	76	44.2	44.2	95.9
4.0	7	4.1	4.1	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Mano obra capacitada

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	9	5.2	5.2	5.2
2.0	79	45.9	45.9	51.2
3.0	64	37.2	37.2	88.4
4.0	19	11.0	11.0	99.4
5.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Disponibilidad MO capacitada

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	9	5.2	5.2	5.2
2.0	63	36.6	36.6	41.9
3.0	55	32.0	32.0	73.8
4.0	40	23.3	23.3	97.1
5.0	5	2.9	2.9	100.0
Total	172	100.0	100.0	

IED

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	20	11.6	11.6	11.6
	2.0	120	69.8	69.8	81.4
	3.0	28	16.3	16.3	97.7
	4.0	2	1.2	1.2	98.8
	5.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Pymes innovadoras

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	1	.6	.6	.6
	2.0	59	34.3	34.3	34.9
	3.0	90	52.3	52.3	87.2
	4.0	21	12.2	12.2	99.4
	5.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Pymes en cadena de valor

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	5	2.9	2.9	2.9
	2.0	86	50.0	50.0	52.9
	3.0	65	37.8	37.8	90.7
	4.0	16	9.3	9.3	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Condiciones p/ emprender

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	16	9.3	9.3	9.3
	2.0	78	45.3	45.3	54.7
	3.0	60	34.9	34.9	89.5
	4.0	14	8.1	8.1	97.7
	5.0	4	2.3	2.3	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Ambiente de cooperación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	17	9.9	9.9	9.9
	2.0	94	54.7	54.7	64.5
	3.0	44	25.6	25.6	90.1
	4.0	14	8.1	8.1	98.3
	5.0	3	1.7	1.7	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Visión del gobierno

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	28	16.3	16.3	16.3
	2.0	101	58.7	58.7	75.0
	3.0	29	16.9	16.9	91.9
	4.0	11	6.4	6.4	98.3
	5.0	3	1.7	1.7	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Cohesión social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	10	5.8	5.8	5.8
	2.0	84	48.8	48.8	54.7
	3.0	57	33.1	33.1	87.8
	4.0	18	10.5	10.5	98.3
	5.0	3	1.7	1.7	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Innovación social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	6	3.5	3.5	3.5
	2.0	64	37.2	37.2	40.7
	3.0	77	44.8	44.8	85.5
	4.0	22	12.8	12.8	98.3
	5.0	3	1.7	1.7	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Sindicatos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	15	8.7	8.7	8.7
2.0	78	45.3	45.3	54.1
3.0	57	33.1	33.1	87.2
4.0	18	10.5	10.5	97.7
5.0	4	2.3	2.3	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Corrupción

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	5	2.9	2.9	2.9
2.0	72	41.9	41.9	44.8
3.0	90	52.3	52.3	97.1
4.0	4	2.3	2.3	99.4
5.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

ANEXO 7

RESULTADOS DEL ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS CUESTIONARIOS SOBRE LA FORMA Y MAGNITUD EN QUE IMPACTA CADA FUENTE DE COMPETITIVIDAD.

Infraestructura física

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	27	15.7	15.7	15.7
2.0	66	38.4	38.4	54.1
3.0	54	31.4	31.4	85.5
4.0	17	9.9	9.9	95.3
5.0	5	2.9	2.9	98.3
6.0	3	1.7	1.7	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Infraestructura Tecnológica

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	24	14.0	14.0	14.0
2.0	66	38.4	38.4	52.3
3.0	53	30.8	30.8	83.1
4.0	24	14.0	14.0	97.1
5.0	4	2.3	2.3	99.4
7.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Tamaño del mercado local

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	28	16.3	16.3	16.3
2.0	54	31.4	31.4	47.7
3.0	50	29.1	29.1	76.7
4.0	28	16.3	16.3	93.0
5.0	7	4.1	4.1	97.1
6.0	3	1.7	1.7	98.8
7.0	2	1.2	1.2	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Disponibilidad y costo de recursos naturales y energéticos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	12	7.0	7.0	7.0
	2.0	41	23.8	23.8	30.8
	3.0	56	32.6	32.6	63.4
	4.0	41	23.8	23.8	87.2
	5.0	16	9.3	9.3	96.5
	6.0	5	2.9	2.9	99.4
	7.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Costos laborales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	12	7.0	7.0	7.0
	2.0	38	22.1	22.1	29.1
	3.0	59	34.3	34.3	63.4
	4.0	19	11.0	11.0	74.4
	5.0	40	23.3	23.3	97.7
	6.0	3	1.7	1.7	99.4
	7.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Costos totales de hacer negocios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	18	10.5	10.5	10.5
	2.0	31	18.0	18.0	28.5
	3.0	54	31.4	31.4	59.9
	4.0	20	11.6	11.6	71.5
	5.0	38	22.1	22.1	93.6
	6.0	9	5.2	5.2	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Disp. MO capacitada

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	23	13.4	13.4	13.4
	2.0	46	26.7	26.7	40.1
	3.0	46	26.7	26.7	66.9
	4.0	20	11.6	11.6	78.5
	5.0	25	14.5	14.5	93.0
	6.0	11	6.4	6.4	99.4
	7.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Acceso a financiamiento

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	22	12.8	12.8	12.8
	2.0	33	19.2	19.2	32.0
	3.0	57	33.1	33.1	65.1
	4.0	39	22.7	22.7	87.8
	5.0	13	7.6	7.6	95.3
	6.0	7	4.1	4.1	99.4
	7.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Corporativos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	18	10.5	10.5	10.5
	2.0	41	23.8	23.8	34.3
	3.0	50	29.1	29.1	63.4
	4.0	55	32.0	32.0	95.3
	5.0	5	2.9	2.9	98.3
	6.0	3	1.7	1.7	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Valores

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	16	9.3	9.3	9.3
	2.0	45	26.2	26.2	35.5
	3.0	61	35.5	35.5	70.9
	4.0	31	18.0	18.0	89.0
	5.0	15	8.7	8.7	97.7
	6.0	2	1.2	1.2	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Cultura de cooperación

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	18	10.5	10.5	10.5
	2.0	45	26.2	26.2	36.6
	3.0	71	41.3	41.3	77.9
	4.0	29	16.9	16.9	94.8
	5.0	6	3.5	3.5	98.3
	6.0	1	.6	.6	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Disponibilidad de proveedores de calidad especializados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	22	12.8	12.8	12.8
	2.0	51	29.7	29.7	42.4
	3.0	58	33.7	33.7	76.2
	4.0	24	14.0	14.0	90.1
	5.0	12	7.0	7.0	97.1
	6.0	3	1.7	1.7	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Regulaciones del gobierno

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	16	9.3	9.3	9.3
	2.0	40	23.3	23.3	32.6
	3.0	45	26.2	26.2	58.7
	4.0	35	20.3	20.3	79.1
	5.0	25	14.5	14.5	93.6
	6.0	7	4.1	4.1	97.7
	7.0	4	2.3	2.3	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Ambiente

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	31	18.0	18.0	18.0
	2.0	74	43.0	43.0	61.0
	3.0	55	32.0	32.0	93.0
	4.0	3	1.7	1.7	94.8
	5.0	7	4.1	4.1	98.8
	6.0	1	.6	.6	99.4
	7.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Estructura social

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	10	5.8	5.8	5.8
	2.0	30	17.4	17.4	23.3
	3.0	93	54.1	54.1	77.3
	4.0	5	2.9	2.9	80.2
	5.0	21	12.2	12.2	92.4
	6.0	11	6.4	6.4	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Acceso a centros de investigación especializados

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	16	9.3	9.3	9.3
	2.0	38	22.1	22.1	31.4
	3.0	43	25.0	25.0	56.4
	4.0	64	37.2	37.2	93.6
	5.0	6	3.5	3.5	97.1
	6.0	3	1.7	1.7	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Empresas multinacionales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	31	18.0	18.0	18.0
	2.0	52	30.2	30.2	48.3
	3.0	53	30.8	30.8	79.1
	4.0	29	16.9	16.9	95.9
	5.0	6	3.5	3.5	99.4
	7.0	1	.6	.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

PyMES

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1	24	14.0	14.0	14.0
	2	62	36.0	36.0	50.0
	3	48	27.9	27.9	77.9
	4	10	5.8	5.8	83.7
	5	22	12.8	12.8	96.5
	6	6	3.5	3.5	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Corrupción

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	10	5.8	5.8	5.8
	2.0	10	5.8	5.8	11.6
	3.0	18	10.5	10.5	22.1
	4.0	32	18.6	18.6	40.7
	5.0	41	23.8	23.8	64.5
	6.0	29	16.9	16.9	81.4
	7.0	32	18.6	18.6	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Crimen, violencia, extorsión, terrorismo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	1	.6	.6	.6
	2.0	1	.6	.6	1.2
	3.0	5	2.9	2.9	4.1
	4.0	38	22.1	22.1	26.2
	5.0	51	29.7	29.7	55.8
	6.0	31	18.0	18.0	73.8
	7.0	45	26.2	26.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Estructura económica

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.0	28	16.3	16.3	16.3
	2.0	42	24.4	24.4	40.7
	3.0	74	43.0	43.0	83.7
	4.0	18	10.5	10.5	94.2
	5.0	8	4.7	4.7	98.8
	7.0	2	1.2	1.2	100.0
	Total	172	100.0	100.0	

Conformación de Clusters

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1	20	11.6	11.6	11.6
2	53	30.8	30.8	42.4
3	68	39.5	39.5	82.0
4	23	13.4	13.4	95.3
5	7	4.1	4.1	99.4
6	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Visión gobernantes

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	23	13.4	13.4	13.4
2.0	58	33.7	33.7	47.1
3.0	42	24.4	24.4	71.5
4.0	29	16.9	16.9	88.4
5.0	10	5.8	5.8	94.2
6.0	6	3.5	3.5	97.7
7.0	4	2.3	2.3	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Transporte y Logística

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	25	14.5	14.5	14.5
2.0	58	33.7	33.7	48.3
3.0	51	29.7	29.7	77.9
4.0	27	15.7	15.7	93.6
5.0	5	2.9	2.9	96.5
6.0	4	2.3	2.3	98.8
7.0	2	1.2	1.2	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Cohesión social

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	16	9.3	9.3	9.3
2.0	41	23.8	23.8	33.1
3.0	70	40.7	40.7	73.8
4.0	38	22.1	22.1	95.9
5.0	6	3.5	3.5	99.4
6.0	1	.6	.6	100.0
Total	172	100.0	100.0	

Sindicatos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido 1.0	15	8.7	8.7	8.7
2.0	28	16.3	16.3	25.0
3.0	39	22.7	22.7	47.7
4.0	50	29.1	29.1	76.7
5.0	26	15.1	15.1	91.9
6.0	6	3.5	3.5	95.3
7.0	8	4.7	4.7	100.0
Total	172	100.0	100.0	